

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**



**LA EXPERIENCIA DE SER FAMILIAR DE UNA VÍCTIMA DE
HOMICIDIO A CAUSA DE LA GUERRA DEL ESTADO
CONTRA EL NARCOTRÁFICO**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA: LEMUS WAY MAYRA CAROLINA

ASESOR: CÉSAR CISNEROS PUEBLA

LECTOR: LILIAN PAOLA OVALLE MARROQUIN

ENERO DE 2013

Índice

• Introducción.....	1
• Capítulo uno: El narcotráfico en Acapulco, Guerrero.....	8
1.1 Una breve reseña histórica del narcotráfico en Guerrero.....	8
1.2 Acapulco, el municipio más violento de Guerrero.....	12
1.2.1 ¿Quiénes son los responsables de las ejecuciones en Acapulco?.....	13
1.2.2 Consecuencias de la guerra del estado contra el narcotráfico en Acapulco.....	16
1.2.3 La conversión de un inocente a un culpable en un cuerpo muerto.....	19
1.2.4 Cómo ejecutan en Acapulco.....	19
• Capítulo dos: El caso de una familia de las miles, con miembros muertos por la guerra del estado contra el narcotráfico.....	22
2.1 Familiograma.....	22
2.2 La biografía.....	23
2.2.1 El comienzo.....	23
2.2.2 La llegada de los primeros hijos.....	24
2.2.3 Estabilidad y abundancia económica.....	25
2.2.4 El accidente que desmoronó la estabilidad.....	26
2.2.5 Cambio de hogar y de trabajo.....	27

2.2.6	La formación académica de los hijos de María y Enrique...	28
2.2.7	Los siete hijos dejan de ser dependientes económicos...	29
2.2.8	El homicidio de un miembro de la familia.....	32
2.3	Crónica de la ejecución de Emanuel Braz Márquez.....	33
2.3.1	¿Quiénes son las personas cuyos nombres estaban escritos en el narco mensaje y qué se sabe de quienes la dejaron?	37
•	Capítulo tres: La experiencia de ser familiar de una víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico.....	40
	PARTE UNO: Las víctimas: la experiencia de la narcoviolencia, el trauma y la adaptación a la guerra.....	44
3.1	El levantamiento, la posible tortura y el homicidio por degollamiento o por impacto de bala.....	44
3.1.1.	Crear que el levantamiento es una muerte segura.....	46
3.1.2.-	Reconocer el cuerpo del difunto.....	49
3.1.3.-	Recibir la noticia del deceso.....	56
3.1.4.-	Posición ante el descuartizamiento.....	60
3.1.5.-	Pedir que no haya sufrido.....	66
3.1.6.-	Pensar que una muerte distinta hubiera sido una experiencia menos difícil de sobrellevar.....	69
3.1.7.-	Comercializar con el dolor ajeno.....	77

3.1.8.- Imaginar cómo sucedió el homicidio.....	82
3.2. Conductas de los familiares durante el levantamiento y después homicidio.....	86
3.2.1.- Estado de alerta.....	87
3.2.2.- Tratar de encontrar a la víctima viva o muerta.....	91
3.2.3.- Desinterés en recibir información del suceso.....	99
3.2.4.- Estar dudando/especulando.....	101
3.2.5.- Tratar de seguir adelante.....	103
3.2.6.- Evitar hablar del homicidio.....	106
3.2.7.- Empleo de recursos para la de disipación del dolor....	110
3.3. Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias.....	112
3.3.1.- Estado superficial en la realidad.....	113
3.3.2.- Percibir al difunto como un ser que aún vive.....	116
3.3.3.- Omnipresencia de la inseguridad.....	120
3.3.4.- Sensación de mutilación.....	127
3.3.5.- Sensación de volver a vivir el evento.....	129
PARTE DOS: Nociones de justicia y relaciones sociales en medio de la guerra y la impunidad.....	130
3.4. Los victimarios y los culpables.....	131
3.4.1.- Juzgar a los victimarios.....	132
3.4.2.- Señalar a los culpables y/o asesinos.....	137

3.4.3.- Sentimientos hacia los victimarios.....	141
3.4.4.- Homicidio relacionado con el trabajo del difunto.....	145
3.4.5.- Ver a los victimarios en distintas personas.....	149
3.5 Noción de justicia.....	152
3.5.1.- Apelar a la justicia ejecutada por un ente intangible...	152
3.5.2.- Pensar que fue víctima colateral.....	156
3.5.3.- Homicidio Injusto.....	158
3.5.4.- Concebir a la víctima como inerme.....	163
3.5.5.- Concebirse a sí mismos como inermes.....	167
3.5.6.- Lo impune.....	173
3.5.7.- Pensar en la exigencia de justicia institucional como algo irracional y/o peligroso	175
3.6 Los familiares y su relación con los demás.....	184
3.6.1. Acercamiento afectivo y apoyo.....	185
3.6.2.- Anteponerse al estigma.....	194
3.6.3 Reconocer que no son la única familia que ha sufrido la muerte de uno de sus miembros a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico.....	196
3.6.4. Ser humillados y agredidos por otros.....	200
3.6.5 Ser amenazados por los victimarios.....	203
• Conclusiones.....	207

Introducción

“La escritura busca abrigo en lo intolerable. Es en ese quebrantamiento de lo intolerable donde sobreviene la escritura.”

Raymundo Mier.

La guerra contra el narcotráfico en nuestro país es un fenómeno social que ha extendido en los últimos años sus límites de manera rápida. Las consecuencias de esto han sido varias: México como uno de los países más peligrosos del mundo, conflictos entre la población civil y el estado, la inserción del ejército a varias comunidades de la república, el rompimiento de grandes cárteles del narcotráfico que generan otros más y más de 88,000¹ asesinados; esta última consecuencia, ha sido objeto de observación por parte de varios grupos dedicados a resguardar los derechos humanos, ellos consideran a cada víctima del narcotráfico como un ser humano con historia y con nombre, contrario a lo que cree el poder ejecutivo.

En los anuncios oficiales de bajas a causa de la guerra del estado contra el crimen organizado, se tiende a invisibilizar y a denigrar a la víctima diciendo que ésta pertenecía a un grupo criminal y que su muerte fue sólo una consecuencia de sus actos; de esta manera, el estado se deshace de su responsabilidad de investigar más acerca del crimen y no dejar que éste quede impune. A esta posición que toma el estado, se le unen los medios, que son los encargados de llevarle a la población las noticias acerca de la guerra, ellos muchas veces encubren las causas verdaderas de ciertas bajas y mantienen a la población mal informada.

¹ Díaz, Gloria. 2 de Junio de 2012. Primer corte preelectoral: 88 mil 361 muertos en el sexenio. *Proceso*. Consultado 27 de septiembre de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=309572>]

El impacto y la experiencia en los familiares de las víctimas de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico ha sido escasamente explorado, no hay mucha investigación formal acerca del tema. Las investigaciones deberían de voltear hacia ellos un poco más, debiéndose contextualizar en el estado actual en el que se encuentra México, de esta manera podrían propiciar un mejoramiento en la difícil calidad de vida que estas víctimas vivientes de la guerra adquirieron después del traumatizante homicidio de uno de los integrantes de su familia.

El tráfico de drogas no es una actividad legal en nuestro país, por lo tanto, si se practica, es considerado un crimen. Los homicidios también son considerados crímenes, ambos, el tráfico de drogas y los homicidios tendrían que ser castigados. Tanto el estado como el narcotráfico son responsables de los homicidios en nuestro país y ambos deberían de ser castigados, o si no, al menos culpados. En esta investigación se hablará de un crimen en específico: El homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico.

La violencia con la que estos crímenes se comenten ha ido cobrando formas que parecen increíbles. El homicidio realizado por cuestiones ligadas al narcotráfico y a la guerra, va más allá del fin de privar de la vida al otro, tiene un fin más profundo y cruel: El ensañamiento con la víctima vulnerable e inerme mientras está viva y el ensañamiento con su cuerpo ya muerto. Se sabe de asesinatos ligados a la guerra donde la víctima es levantada, torturada, asesinada de manera brutal: degollada, desmembrada, quemada, ahogada y sabrá el estado qué más; donde el cuerpo, después de tanto mancillamiento, es humillado de manera pública, ya que se deja en carreteras, puentes, ríos calles, instituciones de gobierno y más; el cuerpo ya no es aquí el simple cadáver de un ser humano, es un complejo objeto sobre el cual se quiso impregnar un significado y que es mensajero de un horror extremo el cual parece interminable. En este tipo de "objetos" las formas de asesinar se muestran cada vez más horripilantes; aquí la víctima potencial no concibe ya alguna manera de poder enfrentar esta violencia y salir victorioso pues parece que no hay nadie que pueda detener estas masacres y alto nivel de sufrimiento.

Esta investigación gira en torno a todo lo mencionado anteriormente; a los familiares de una víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra narcotráfico, a la vehiculización del terror por medio del cuerpo de su familiar, al ensañamiento de los victimarios con la víctima viva y con su cuerpo, a la invisibilización por parte de los medios y de las autoridades del asesinato y todas las consecuencias que esto deja en ellos.

Esta investigación se toma enfoca en una familia que perdió a uno de sus integrantes a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico; se supo de este caso por la cercanía que se tuvo desde hace mucho con los familiares de la víctima y este caso, este homicidio con todas sus características, inspiró la presente investigación.

Los integrantes de la familia que inspiraron la presente, habitan, en su gran mayoría, en una de las cinco ciudades más violentas del mundo: Acapulco². A pesar de estar acostumbrados a una violencia vehiculizadora del terror, siempre pensaron que había muy pocas posibilidades de ser víctimas de ésta ya que ninguno se dedicaba a actividades ilícitas. En 2011 un grupo armado levantó, asesinó y dejó los restos en la vía pública de uno de sus integrantes, éste integrante de la familia poseía un hogar, hermanos, una madre y un padre que lo amaban, seis hijos y una esposa que pensaba que él era su mejor amigo, su padre, su marido, su mundo. Poco se supo de por qué y de quiénes habían cometido tan atroz acto contra su familiar, nadie les dio respuestas; ni las autoridades ni los medios, nadie les brindó ayuda ni se interesó en su sufrimiento. Ellos, los familiares, tampoco desearon indagar más, no por desinterés, sino porque los invadió el horror; otros se cambiaron de domicilio, porque fueron presa del terror. Según Caravero, el terror hace referencia al movimiento³: a huir, a escapar, a esconderse porque se tiene miedo de una amenaza que apunta a matar. El horror está relacionado también con el miedo, sin embargo podría ser de

² Ortega, José. 11 de enero de 2012. San Pedro Sula (Honduras) la ciudad más violenta del mundo; Juárez, la segunda. *Seguridad, Justicia y Paz*. Consultado 13 de Agosto de 2012. Disponible en [<http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/view.download/5/145>]

³ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Páginas 19 y 20.

un nivel más alto, ya que éste congela, paraliza; lo que da miedo y lleva al horror se considera tan aberrante y tan impactante, que el movimiento se bloquea, así, no se huye o se escapa de la amenaza porque no se puede.

Mucho se modificó en los familiares de la víctima desde que sucedió el homicidio, muchas personas los empezaron a tratar diferente, sin embargo el estado los trató igual que a la mayoría de los familiares de las víctimas de la guerra contra el narcotráfico, con indiferencia, permitiendo así que el crimen quedara, hasta la fecha, en una completa impunidad. Los familiares fueron victimizados de todas las formas posibles, por el estado, por el aparato de justicia, por los victimarios, por sus semejantes y por la sociedad en general, que esta última en realidad, debería de ser la que los tendría que estar ayudando.

En esta investigación cuentan la experiencia de ser familiar de uno de los tantos asesinados a causa de la guerra, hay que aclarar que no todos los familiares entrevistados creen que haya sido un crimen realizado por el narcotráfico a consecuencia que la guerra que se declaró contra éste, sin embargo, las características específicas del homicidio lo convierten en un crimen relacionado al narcotráfico.

La investigación gira en torno a toda la familia, pero con el testimonio específico de cuatro familiares de la víctima, ellos, en su experiencia, cuentan cómo perciben ahora el mundo, la justicia, las relaciones sociales, al país, a ellos mismos. Narran cómo es que actuaron mientras su familiar estaba desaparecido y después de encontrarlo muerto, qué sintieron; relatan cómo se reconoce a un cuerpo víctima de una violencia unilateral y qué sienten ante los victimarios que ejecutaron tal acto; describen cómo es que viven ahora, después de haber experimentado desde cerca el inhumano homicidio de quien amaban.

Mencionar la estructura y enfoque metodológico de la investigación es pertinente para que a partir de ahora el lector pueda saber cómo se organizó, qué técnicas se utilizaron y los procesos por los que pasó. La investigación está ordenada de la siguiente manera; primero, se describe al estado de **Guerrero**, perteneciente a la

república mexicana; se hace un breve recorrido de su relación con el tráfico de drogas, con la impunidad y con sus altos niveles de desigualdad social. Luego se analiza la relación de **Acapulco**, municipio perteneciente al estado de Guerrero, con el narcotráfico; se ubican los puntos de mayor violencia, los grupos delictivos que operan ahí y las consecuencias económicas y sociales que esto ha tenido. Después se realiza una pequeña biografía de una **familia** que habita en Acapulco y que sufrió la pérdida de uno de sus integrantes a causa del narcotráfico. Posteriormente se elabora una crónica del **homicidio en manos del narcotráfico** de un integrante de esta familia; cómo es que sucedió, quiénes fueron los asesinos, quiénes fueron los presuntos culpables y qué relación guardaban con la víctima.

Después se pasa a la parte de **la experiencia de los familiares**, para esto, se seleccionaron a cuatro integrantes de la familia que guardaban una estrecha relación con la víctima, a ellos se les realizaron entrevistas de carácter cualitativo: semi estandarizadas y episódicas, tomando como referencia los métodos de Uwe Flick⁴; de estas entrevistas surgieron datos, y con los datos se generaron explicaciones acerca de las conductas, sensaciones, vivencias, traumas, procesos de duelo, nociones, relaciones, sentimientos y emociones de los familiares y de la familia de la víctima. Para la generación de las explicaciones se tomó como referencia el texto de Corbin y Strauss⁵ y se emplearon el enfoque y las estrategias de codificación de la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss. La generación de las explicaciones y análisis se dio por medio de un persistente trabajo de análisis y de re-chequeo de códigos asignados a ciertas ideas expresadas por los entrevistados. Después de este trabajo se llegó a conceptualizar los grupos de datos ya clasificados dentro de una misma categoría y comparados entre sí y con otros. Los análisis fueron siempre a partir de los datos, el formato de la presentación de éstos es el siguiente: Primero, la categoría,

⁴ Flick, Uwe. (2004). Capítulo IX. Las narraciones como datos en *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata

⁵ Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. (2002) *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

el cual es el concepto más abstracto y posee una definición. Después sigue el código, el cual pertenece a la categoría y su concepto es más preciso y minucioso. Después del código siguen los datos brutos, es decir, los fragmentos de las entrevistas de los familiares que dieron surgimiento al nombre que el código tiene y el concepto que este abarca; después de todo esto se hace un análisis del fragmento recordando la pertenencia con la categoría a la cual fue asignado, el análisis no es sólo una interpretación superficial y rápida del investigador, se incluyen teorías en psicología social, psicología clínica, antropología, sociología o pedagogía, para que este sea más profundo, completo, formal y entendible; así como, en ciertos casos, comparaciones con otros testimonios documentados en periódicos o semanarios.

Al final se muestran las conclusiones de la presente, con las cuales nos deberíamos de familiarizar, ya que hay que recordar que esta es sólo una de las miles de familias que ha sufrido las crueles consecuencias de la guerra del estado contra el narcotráfico.

La importancia de la investigación en psicología social de la experiencia de las víctimas de la guerra del estado contra el narcotráfico es de carácter urgente. El fenómeno por el que está pasando nuestro país, la guerra contra el narcotráfico, está ubicada en un contexto social y cultural específico y tiene graves consecuencias sobre los habitantes encontrados en este contexto. Es por eso que se decidió intervenir de la mano de la psicología social para dar una explicación en términos culturales, antropológicos, políticos, sociales y psicológicos. Las consecuencias de esta guerra sólo pueden ser explicadas así, en su contexto, con sus consecuencias y características específicas, como un fenómeno social que impacta de manera individual y colectiva a los seres humanos.

Este trabajo de investigación es, además, un humilde reconocimiento a todas las víctimas vivientes de la guerra, es para hacerle saber a los demás que hay quienes sienten un dolor inmenso por las muertes de los encobijados, de los levantados y de los degollados; que éstos no son entes sin nombre y sin dignidad, que no pertenecen a un submundo extraño y maléfico, que tienen madre y padre,

hermanos, esposas que los aman e hijos que pensaban que eran héroes invencibles.

La presente se terminó de escribir en diciembre de 2012.

Capítulo 1

El narcotráfico en Acapulco, Guerrero

Este primer capítulo se concentrará en Guerrero y la relación que guarda con el tráfico de drogas, lo que la ha propiciado y las consecuencias que tiene sobre sus pobladores. Después se hablará de Acapulco, el municipio más violento de este estado, cómo es que la guerra contra el narcotráfico lo ha afectado, los grupos criminales que operan ahí y como es que éstos violentan a los acapulqueños.

1.1 Una breve reseña histórica del narcotráfico en Guerrero

Guerrero es un estado perteneciente a la República Mexicana, misma que se encuentra gobernada desde el año 2006 por Felipe Calderón. Hoy por hoy Guerrero es el tercer estado más violento del país, lugar que se disputa dependiendo el mes con los estados del norte, Sinaloa, Nuevo León y Chihuahua⁶.

Guerrero tiene un clima que muchos estados más desearían; siendo un clima tropical acepta muy bien los plantíos de una gran variedad de plantas, frutas y verduras, pero esta virtud climática se ha convertido en la peor pesadilla del estado ya que, en parte, su tercer lugar en violencia a nivel nacional se debe a esto. Guerrero es el primer productor de enervantes en México: lo que más produce es la flor de amapola de la cual se deriva la heroína⁷, una de las drogas más caras que es principalmente exportada a Estados Unidos. Además de sus cualidades climáticas, este estado tiene una ubicación geográfica que atrae a los cárteles de la droga mexicanos como la miel a las abejas: Colinda al norte con los estados de México, Morelos, Puebla y Michoacán; todos también grandes productores de drogas, y al sur, con el océano Pacífico; además de que tiene

⁶ Del Pozo, Melissa y López Rafael. 18 de septiembre de 2012. Se concentra en 4 estados 58% de narcoasesinatos. *Milenio*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/2be504ebb2fb2703724fc150cf850ddb>] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

⁷ Ocampo Arista , Sergio. 3 de marzo de 2012. El estado de Guerrero, primer lugar en la producción de amapola: general. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.jornada.unam.mx/2010/03/03/politica/009n2pol>]

carreteras eficaces que lo hacen aún más atractivo. Al colindar con el Pacífico posee además importantes puertos, por donde llegan cargas de drogas de otros países como Colombia, un país con una historia relacionada con el narcotráfico similar a la realidad actual de México.

De los 81 municipios que conforman este estado 46 se dedican a la siembra de amapola o marihuana,⁸ es decir, 56% del estado es aliado ingenuo de los grandes cárteles de la droga. ¿Ingenuo por qué? Guerrero es uno de los estados más pobres del país junto con sus vecinos, Oaxaca y Chiapas. Aunado a esto, 73 de los 81 municipios del estado poseen un nivel alto o muy alto de marginación: sólo 8 municipios poseen un medio o bajo nivel de marginación⁹. Según el último reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Cochoapa el Grande, un municipio ubicado en el sureste de Guerrero fue nombrado el más pobre de México y junto con Metlatónoc tuvieron el menor índice de desarrollo humano, cifras muy parecidas a las de países en pobreza extrema como Zambia¹⁰. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)¹¹, el 38.6% de la población guerrerense vive en pobreza, 78.4% carece de acceso a la seguridad social, el 40.1% no posee servicios básicos de vivienda y el 42.6% carece de acceso a la alimentación. ¿Qué nos deja esto? Una población vulnerable y frágil, que sólo tiene dos salidas para desvanecer un poco la lamentable situación en la que viven. La primera: la migración¹² y la segunda: la siembra de enervantes y complicidad con los cárteles

⁸ Resa Nestares, Carlos. (2003) *El comercio de drogas ilegales en México*. Disponible en [http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/nota0203.pdf]

⁹ CONAPO. *Guerrero, grado de marginación por municipio, 2005*. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/anexoB/mapas/b_1200.pdf] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

¹⁰ UNDP. *Guerrero*. Disponible en: [http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Guerrero.pdf] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

¹¹ CONEVAL. *Medición de pobreza 2010 por Entidad Federativa*. Disponible en: [http://internet.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_entidades.swf] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

¹² Díaz Garay, Alejandro & Juárez Gutiérrez María del Carmen. 2008. Migración internacional y remesas: Impacto socioeconómico en Guerrero. *Papeles de Población. Abril-Junio. Número 056*.

de la droga. Ingenuos, los guerrerenses creen acceder a un mejor nivel de vida. Esta frágil idea propicia que no se percaten que de esta manera están contribuyendo al mantenimiento de las bases para la consolidación de redes criminales en su propio estado. Todos los guerrerenses se contagian de alguna manera de esta “enfermedad crónica” llamada narcotráfico y todos los síntomas que incluye, como la violencia, el descuido de instituciones, la corrupción y la impunidad, por mencionar algunos.

Guerrero ha sido un estado que siempre ha permanecido en la mira mientras la guerra transcurre y tiempo antes, ya se le había relacionado con el narcotráfico y muchas de las cosas que éste significa. Un ejemplo de esto es cuando en los últimos meses del gobierno de Salinas de Gortari (quien gobernó de 1988 a 1994), se formaron los grupos GAFES (Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales) y GANFES (Grupo Anfibio de Fuerzas Especiales) los cuales fueron creados con fines ligados a la mitigación de la guerrilla en Chiapas y en otras entidades como Guerrero pero los resultados no fueron los esperados pues con el paso del tiempo parte de estos soldados de élite se pasaron a las filas del crimen organizado y fundaron el grupo de “Los Zetas”, que se convirtió en el brazo armado del “Cártel del Golfo”¹³, éste último es actualmente uno de los cárteles más poderosos del país.

Más de quince años después de este “experimento” fallido diferentes tipos de soldados y policías son entrenados y después desertan¹⁴, ellos llevan consigo un entrenamiento refinado en combate y desarrollan habilidades para manejar sofisticadas armas de fuego; parece ser que el país está ayudando a los grupos delictivos (cárteles) a tener las mejores reservas de sicarios en sus crueles e ilegales filas.

¹³Aranda, Jesús. 10 de mayo de 2007. Soldados de elite, *arma civil* contra delincuentes. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.jornada.unam.mx/2007/05/10/index.php?section=politica&article=003n1pol>]

¹⁴Medellín, Alejandro. 4 de Diciembre de 2008. Desertan en 14 años 1,560 soldados-élite. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/164194.html>]

Este sureño estado, además, ha sido víctima de la impunidad administrada por sus gobernantes, ello también es una razón por la cual no puede salir del “hoyo violento” en el que se encuentra, éste ha sido cavado desde años atrás y ya tiene una gran profundidad.

Para no hacer un recuento largo de la serie de delitos realizados por los gobernantes, sólo se mencionarán algunos cometidos durante el mandato de Zeferino Torreblanca, gobernador de 2005 a 2011, sucedido después por Ángel Aguirre, quien es el actual mandatario del estado. Un artículo fue publicado justo cuando las elecciones en Guerrero estaban por celebrarse, el cual menciona que “El gran déficit de este gobierno es la falta de justicia y el nulo combate a la impunidad y a la corrupción en el sistema de procuración y administración de la legalidad. El trabajo de las agencias del Ministerio Público se focalizó a integrar las denuncias contra la población que ejercía su derecho a la protesta. Existen más de 250 casos, entre maestros, estudiantes, indígenas, campesinos y colonos, que se documentaron y que tienen que ver con la criminalización de la lucha social”¹⁵.

El poder político en Guerrero ha sido utilizado para intimidar y no para solucionar los verdaderos problemas, una razón podría ser la posible íntima relación entre el gobierno y la delincuencia. Una buena estrategia para desviar la atención de la opinión pública y de la sociedad es criminalizar a quienes exigen que se cumplan sus derechos y así poder cometer y contribuir con toda libertad de no ser culpados, a delitos que afectan al estado y a cada uno de sus habitantes. Además, se debe agregar que, el poder político en este estado no sólo ha utilizado la cobarde arma de criminalización de civiles para ejecutar sus interminables crímenes, también ha recurrido al ejército que “ha cometido graves violaciones a los derechos humanos: desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, violaciones sexuales, tortura, allanamiento de morada y detenciones arbitrarias.”¹⁶

¹⁵ Barrera Hernández, Abel. 32 de enero de 2011. Guerrero: recuento de daños de un gobierno fallido. *Contralínea*. Consultado viernes 7 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/01/23/guerrero-recuento-de-danos-de-un-gobierno-fallido/>]

¹⁶ Ídem.

La población vive atemorizada no sólo por los grupos criminales denominados *narcotraficantes*, sino también por los otros grupos criminales que quisieran ser invisibles llamados *poder político*. Podemos ver aquí una razón por la cual los guerrerenses parecen estar paralizados frente al sanguinario fenómeno que viven, quienes deberían de defenderlos y apoyarlos están defendiendo y apoyando al bando contrario, al bando criminal, y si a los civiles guerrerenses se les ocurriera hacer algo ya está en su historia lo que podría pasarles, el cínico gobierno hasta podría decirles que se les advirtió

1.2 Acapulco, el municipio más violento de Guerrero

Acapulco, es el municipio más afectado por la violencia en el estado de Guerrero¹⁷, ha sido el protagonista de un poco más del 50% de los asesinatos de entre todos los municipios que componen el estado. Acapulco es el que obtiene más atención pues solía ser uno de los más concurridos destinos turísticos por excelencia, además es el municipio donde se venden más narcóticos, como por ejemplo la cocaína.

Los cárteles de la droga eligen a Acapulco como el mejor escenario para realizar sus sanguinarias ejecuciones, tiroteos y persecuciones. Lo que sucede en Acapulco se sabe más pronto y tiene mayor impacto que lo que sucede en el municipio de Ixcateopan, por ejemplo, es además donde los medios de comunicación tienen sus sedes y es el más poblado del estado con 789 971 habitantes¹⁸. Además es uno de los 12 municipios que se encuentran colindantes con el océano Pacífico, aquí también se localizan puertos donde arriban las cargas de drogas de los países sudamericanos. Por todo esto los cárteles homicidas eligen Acapulco, es en este municipio donde los cuerpos de las víctimas que degollan y descuartizan se vuelven populares, donde las narcomantas infunden miedo a una mayor cantidad de personas y donde también los delincuentes que

¹⁷ Grillonautas. Disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=Jb0JiZ7SbTc&feature=player_embedded] Consultado 30 de Noviembre de 2011

¹⁸ INEGI. *México en cifras*. Disponible en: [<http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=12>] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

cometen estos actos son intocables; la población no hace denuncias por miedo, los homicidios no son investigados y nadie quiere ir tras su huella.

Otra prueba de lo alarmante que se ha tornado la violencia en este municipio son los diferentes operativos que se ponen en marcha para luchar contra el crimen organizado, a pesar de que éstos operativos son dirigidos a Guerrero se concentran más en Acapulco¹⁹.

1.2.1 ¿Quiénes son los responsables de las ejecuciones en Acapulco?

El estado de Guerrero es el que posee mayor número de organizaciones criminales locales. Actualmente hay 22 grupos violentos, que son: El cártel de Sinaloa, El cártel del Golfo, Los Zetas, *El Comando del Diablo*, *El Vengador del Pueblo*, *Ejército Libertador del Pueblo*, *La Barredora*, *el Cártel Independiente de Acapulco*, *el Nuevo Cártel de la Sierra*, *el Comando Negro*, *Los Pelones*, *Luzbel del Monte*, *Los Temerarios*, *la Nueva Alianza de Guerrero*, *La Tejona*, *Los Calentanos*, *Los Rojos*, *el Pueblo Pacifista Unido*, *La Empresa*, *La Resistencia*²⁰ y *El cártel de Los Caballeros Templarios*, éste último en Octubre de 2011 advirtió a los guerrerenses que ellos habían llegado también a ocupar este territorio²¹. De éstos 22, los cárteles de: *Sinaloa*, *del Golfo*, *Los Zetas*, *La Barredora* y *el Cártel Independiente de Acapulco* (CIDA) son los que tienen más presencia en el puerto de Acapulco, los últimos dos son los que más narcoejecuciones se adjudican, además ambos se formaron a partir de la captura de Edgar Valdez Villarreal en Agosto de 2010, miembro del Cártel de Sinaloa y encargado de vigilar Guerrero, especialmente la zona de Acapulco.

¹⁹ Covarrubias, Adriana y Calderón, Juan Carlos. 8 de octubre de 2011. Intensifican vigilancia de Guerrero. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.eluniversal.com.mx/estados/82450.html]

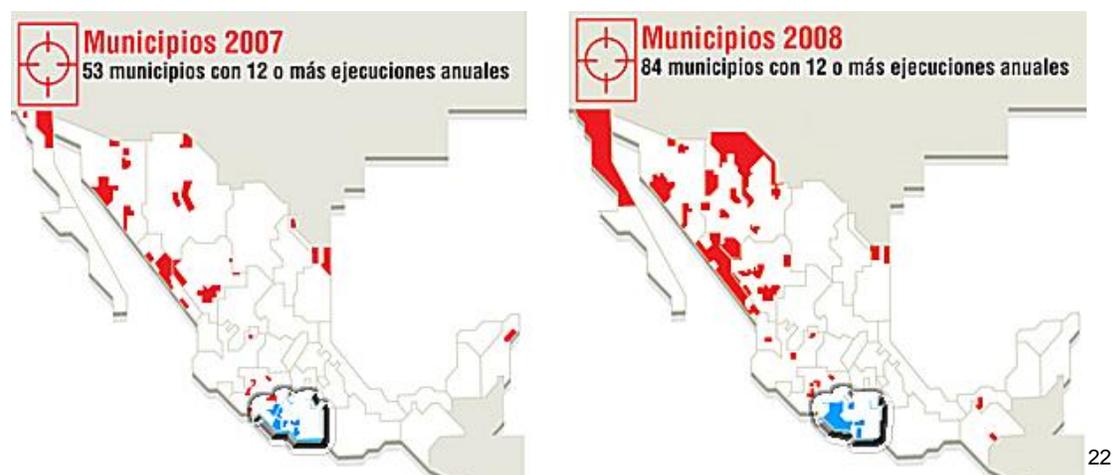
²⁰ Vega, Aurora. 26 de septiembre de 2011. Pelean por Guerrero 17 grupos; llevan ya mil 300 muertes. *Excelsior*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&buscado=1&id_notas=770569]

²¹ Blog Del Narco. *Aparecen narcomantas de los caballeros templarios*. Septiembre de 2011. Consultado miércoles 2 de noviembre de 2011. Disponible en: [http://www.blogdelnarco.me/2011/09/aparecen-narcomantas-de-los-caballeros.html]

La estrategia calderonista para desaparecer cárteles capturando a las cabecillas de éstos es evidentemente fallida, lo único que esta estrategia logra es romper un gran cártel que se multiplica en las pequeñas redes de criminales. Éstos no desaparecen, sólo se transforman, es como una gran gota de mercurio, cae y sólo se hacen más pequeñas gotas de este mismo elemento, pero siguen ahí, y si se les toca se van multiplicando y multiplicando, pero al final nunca dejan de pertenecer a la misma gran gota inicial de mercurio, por ser más pequeñas no dejan de poseer las mismas cualidades de lo que son: mercurio. Esta estrategia sólo ha conseguido expandir la violencia a otros territorios, con los delincuentes no concentrados en una sola región éstos pueden propagarse como plaga y llegar a lugares donde antes eran inimaginables.

En los siguientes mapas podemos ver cómo se presentó la expansión de la violencia en territorio Guerrerense.

Mapas comparativos de Guerrero



Podemos ver en los mapas comparativos cómo el estado de Guerrero (Marcado con azul) ha ido infectándose más y más con el fenómeno del narcotráfico. Acapulco estuvo anteriormente entre uno de tantos municipios violentos del estado

²² Guerrero Gutiérrez, Eduardo. La raíz de la violencia. *Nexos*. Consultado viernes 7 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://nexus.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2099328>]

pero actualmente ha ganado, tristemente, el primer lugar y la violencia que antes aparecía esporádicamente, ahora es día a día.

El CIDA y la Barredora son considerados los cárteles más violentos y sanguinarios de Guerrero²³. Ambos cárteles siempre eligen los puntos más concurridos en el puerto para ejecutar personas y tirar cuerpos, ya que por ahí es donde los lugareños tienen que pasar para llegar a otros destinos, son las avenidas más rápidas o las rutas más concurridas de los camiones.

Algunos acapulqueños viven en un estado de terror y horror, un terror que hace temblar con sólo sentir una mirada o escuchar a gente murmurar y un horror que les inyecta un sentimiento de vulnerabilidad y desprotección, la combinación de ambos da como resultado una porción de la población paralizada de miedo.

Hoy en día, un viaje a Acapulco hace sentir terror, se miran pasar a unos centímetros del cuerpo, camionetas de la Policía Federal siempre con más de tres agentes montados en la parte trasera, con capuchas negras que tapan todo su rostro, con armas de fuego realmente visibles, siempre parecen estar apurados, las camionetas siempre van rápido. Los helicópteros de la marina sobrevuelan Acapulco a una altura que hace sentir que podrían tocar el suelo en cualquier momento, vuelan tan cerca del piso que los rostros de los marinos se pueden distinguir.²⁴ Este pavoroso espectáculo empezó a aparecer con más frecuencia durante el sexenio de Felipe Calderón.

En los últimos años las ejecuciones en Acapulco han ido evolucionando junto con los cárteles y con la guerra del estado contra el narcotráfico en México, además de aumentar en cantidad, han aumentado en crueldad y en impacto, un muerto más ya no es sólo un cuerpo sin vida, ¿Qué es?. Un asesinato encontrado en Acapulco ya no es un cuerpo que no siente, no vive y no respira. Un asesinato en este municipio es un rompecabezas de partes desmembradas, un cráneo sin piel, un cuerpo sin cabeza o un conjunto de carne humana regada o quemada. Las

²³Méndez, Alfredo. 24 de enero de 2011. SSP: aparece nuevo *cártel* en Guerrero. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.jornada.unam.mx/2011/01/24/politica/011n2pol>]

²⁴ DdC 2011

muerter en Acapulco a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico trascienden el objetivo de privar de la vida, su objetivo principal es infundir miedo entre la población, enviar mensajes amenazantes al gobierno y hacer pública su existencia ante otros cárteles.

1.2.2 Consecuencias de la guerra del estado contra el narcotráfico en Acapulco

Acapulco ha empezado a resentir de golpe en su economía, las consecuencias de la violencia generada por la impunidad que practica el gobierno y los asesinatos que los cárteles ejecutan. Apenas en abril de 2011, en la temporada vacacional de Semana Santa, los hoteles registraban una ocupación del 95%²⁵, seis meses después varios hoteles empiezan a cerrar definitivamente por las protestas y el desplome del turismo a causa de la inseguridad²⁶. ¿Quién querría ir a vacacionar para ser asesinado? Recordemos que Acapulco es considerado uno de los destinos turísticos más concurridos en México, la economía de los acapulqueños depende casi totalmente del turismo, una actividad terciaria, que es de dónde se obtiene un 76.39% de ingresos en el municipio. El turismo corresponde al 21.90% de éste tipo de actividad dejando detrás a los demás como lo son servicios inmobiliarios, transportes, actividades de gobierno y servicios médico y educativos que ocupan un 18.66%, 13.57%, 7.32 y 14.93% respectivamente.²⁷

²⁵ Covarrubias Sandoval , Adriana. 22 de abril de 2011. Acapulco registra 95.2% de ocupación hotelera. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/760806.html>]

²⁶ Covarrubias , Adriana. 6 de octubre de 2011. Hoteles de Acapulco cierran por desplome turístico. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/799148.html>]

²⁷ INEGI. *Actividades económicas*. Consultado Viernes 27 de enero de 2012. Disponible en [<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gro/economia/default.aspx?tema=me&e=12>]

Las extorsiones por “uso de suelo”²⁸ son muy comunes y obligatorias: la población que decide invertir en Acapulco pierde a final de cuentas, pues además de que sus negocios dejaron de prosperar, tienen que pagar por conservarlo. No hay manera alguna de obtener los recursos económicos para seguir pagando por ser dañados, sumémosle a esto que las extorsiones son raramente denunciadas, pues se denuncia a un delincuente (extorsionadores) con otro delincuente (autoridades), el resultado es obviamente contraproducente para quién decide dejar de ser víctima. Están en una jugada de jaque mate.

Al desplome económico a causa del narcotráfico y sus actos violentos, se suma la educación precaria del municipio y el cierre de escuelas a causa de las extorsiones de grupos delictivos. Según el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), 1 de cada 10 personas en Acapulco es analfabeta²⁹, “hay maestros que no tienen la formación académica competente, no se cumple con el sistema de competencias, no hay computadoras, hay alumnos que no pueden escribir su nombre”³⁰. A los grupos delictivos parece no interesarles esto, la educación en Guerrero está dañada y además es rehén del narcotráfico.

El ciclo escolar de primaria que daría inicio en agosto de 2011 fue suspendido porque los maestros de escuelas en diferentes zonas de Acapulco fueron amenazados por grupos delictivos: se les pedía una cuota por uso de piso, de lo contrario serían levantados³¹, lo más grave del asunto es que los niños también correrían con la misma suerte. Ante las amenazas, decidieron sensatamente no

²⁸ Covarrubias , Adriana. 23 de junio de 2010. Empresarios de Acapulco denuncian extorsiones. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en [http://www.eluniversal.com.mx/notas/689946.html]

²⁹ INAFED. *Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Guerrero*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/esta.htm]

³⁰ Arturo Guerrero Gallardo. 21 de octubre de 2011. Las escuelas en el estado en el olvido por el modelo neoliberal señala la APPG. *La Jornada Guerrero*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2011/10/21/index.php?section=sociedad&article=005n1soc]

³¹ Palabra que se refiere al rapto de una persona, es diferente a un secuestro pues no se pide recompensa por la víctima. Los fines de este rapto pueden ir desde ser torturada y/o asesinada.

regresar a los centros educativos a dar clases³². Esta decisión sigue en pie hasta el mes de Octubre³³ y hay una gran cantidad de maestros que aún no regresan a dar clases, a pesar de las medidas de seguridad que promete el gobernador del estado, Ángel Aguirre y el presidente municipal, Manuel Añorve. Con esta ausencia de profesores el resultado es alarmante: niños que desde agosto de 2011 no reciben clases. El narcotráfico en Acapulco no sólo está matando personas, está matando al sistema educativo, a la economía y a la sociedad.

¿Qué tiene que ver en realidad el narcotráfico con las extorsiones? Gracias a la torpe decisión de Felipe Calderón de declarar la guerra contra el narcotráfico, las pequeñas organizaciones criminales desprendidas de cárteles más grandes siguen continuamente delinquirando, porque “muchas de ellas ya no tienen la capacidad para seguir participando en el mercado internacional de tráfico de drogas. Pero, dada su experiencia en los negocios ilícitos y su alta capacidad para ejercer la violencia, estas organizaciones están incursionando en otras actividades ilegales”³⁴. De esta manera ocupan la extorsión como una de sus actividades para seguir activos a costa de delitos, por esto, a pesar de que el gobierno emprenda operativos para mitigar la violencia en Acapulco, ésta no acabará sólo con estas acciones, la violencia seguirá dispersándose de una manera distinta y al final siempre dañará a los habitantes de este puerto. Lo terrible de la situación es que el municipio está siendo torturado económica y educativamente. Las pequeñas organizaciones criminales no podrían hacer florecer su poder si no tuvieran una región propicia para prosperar, para esto se necesitan gobiernos débiles y corruptos, Acapulco posee esta característica.

³² Briseño, Héctor, Ocampo, Sergio y Poy, Laura. 1 de octubre de 2011. Persisten amenazas, advierten maestros de Guerrero que rechazan volver a clases. *La Jornada*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.jornada.unam.mx/2011/10/01/politica/010n1pol>]

³³ Covarrubias, Adriana. 2 de octubre de 2011. 4 mil maestros dicen no volver a aulas. *El Universal*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/estados/82368.html>]

³⁴ Guerrero Gutiérrez, Eduardo. La raíz de la violencia. *Nexos*. Consultado viernes 7 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://nexus.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2099328>]

1.2.3 La conversión de un inocente a un culpable en un cuerpo muerto

El gran problema que acompaña el tejido de criminalidad es que, en el caso de Guerrero, la autoridad no hace una distinción real entre los criminales y los no criminales; etiqueta como culpable a quién le parece más conveniente y es por esto que, al pasar a ser ejecutado, se considera al asesinado como un eslabón en una cadena de delitos, así se convierte a éstos cuerpos en “meros cuerpos sin subjetividad, sin biografía y muchas veces sin horas fúnebres”³⁵. “Con ello, se aplica una descalificación de la víctima y se reduce al absurdo la procuración de justicia: su muerte fue buscada por su mala conducta y por lo tanto no hay reclamo que lo justifique”³⁶. Con esta fallida noción de las autoridades, los grupos criminales aprovechan y convierten el asesinar en una actividad sin consecuencias reales, así, no tienen que tomarse el tiempo de identificar bien a sus adversarios y cualquiera puede ser la víctima en este juego. Por ejemplo, el 30 de septiembre de 2010 se registró una masacre a 20 ciudadanos michoacanos por parte del CIDA, de acuerdo con las noticias, los ejecutados fueron confundidos con integrantes del Cártel de la Familia Michoacana.³⁷ Parece ser que el único crimen de estos asesinados fue haber parecido ser lo que no eran. El delito de los acapulqueños es recorrer sus calles, ir a la escuela, construir su propio negocio, ser una persona que cree ser libre y protegida.

1.2.4 Cómo ejecutan en Acapulco

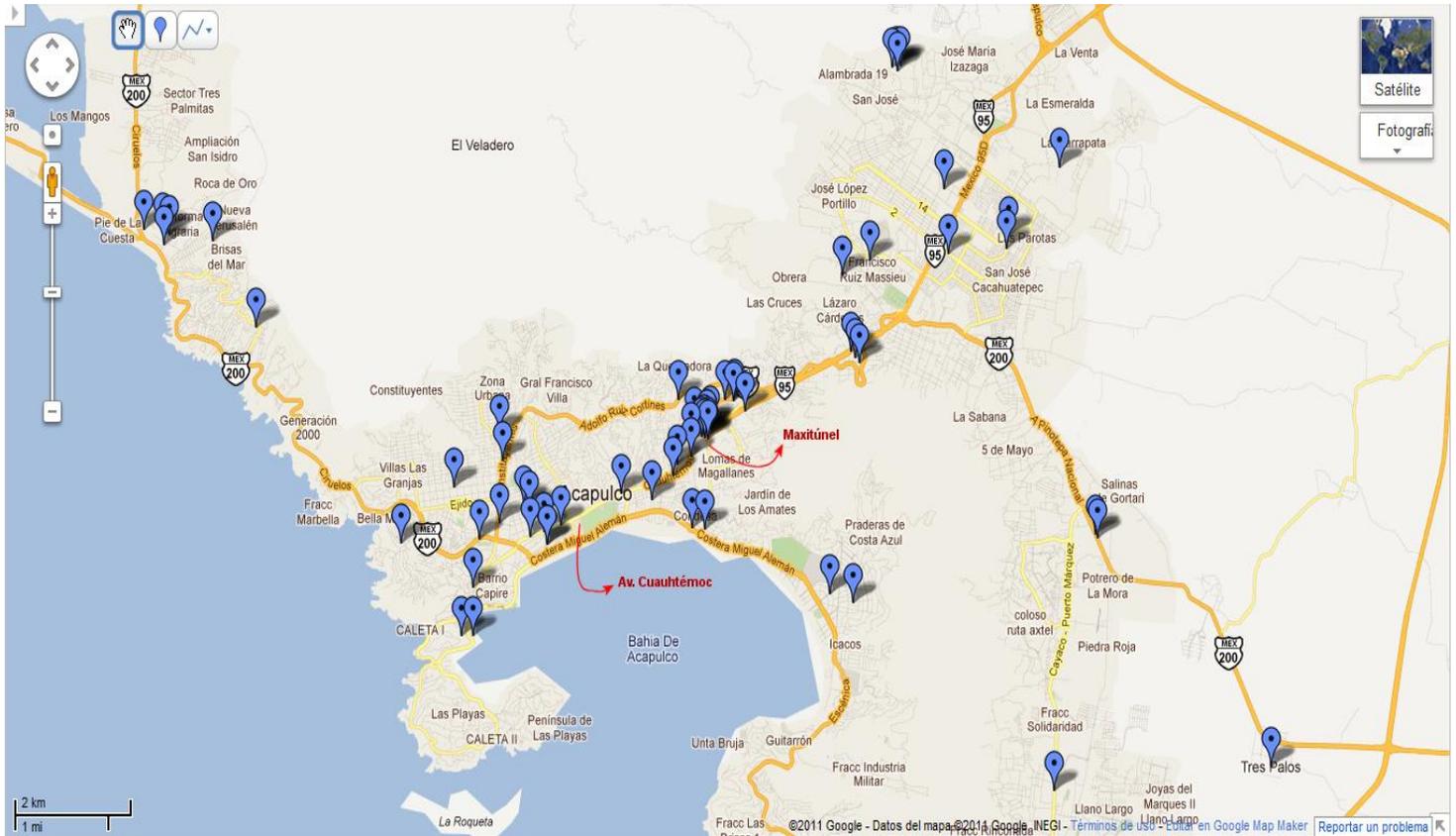
Para poder hacer un esbozo del cómo funciona el sistema de los grupos delictivos en Acapulco, se presenta un mapa que muestra los puntos exactos donde se presentan actos violentos.

³⁵ Domínguez Ruvalcaba, Héctor. Ciudad Juárez: La vida breve. *Nexos*. Consultado domingo 13 de noviembre de 2011. Disponible en: [<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=73223>]

³⁶ Ídem.

³⁷ De la Luz González, María. 24 de enero de 2011. Detienen a presunto asesino de michoacanos. *El Universal*. Consultado domingo 13 de noviembre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/183203.html>]

Mapa 1: Distribución de ejecuciones y abandonos de cuerpos en el puerto de Acapulco del 5 de Julio al 21 de Octubre de 2011



38

Fuente: **Elaboración propia.**

Los ataques del narcotráfico se distribuyen en las áreas con más actividad en el puerto. Es una manera cínica de que todos se enteren que Acapulco es una región violenta, de la cual son dueños las redes de crimen organizado.

Como se muestra en el mapa, la zona más problemática es el Maxitúnel, éste va desde Farallón y calle Rancho Acapulco hasta la glorieta de las Cruces. Este túnel es muy transitado ya que acorta la distancia recorrida de Acapulco a la Ciudad de México y algunos poblados cercanos al puerto, éste se conecta a la avenida Cuauhtémoc, que es la segunda zona donde más asesinatos ocurren y cuerpos

³⁸ Mapa de Acapulco. Las zonas con marcadores azules son donde se llevaron a cabo ejecuciones o dejaron cadáveres, tomando en cuenta noticias del 5 de julio al 21 de Octubre de 2011. Todas de la página www.blogdelnarco.me Se anexa una parte con los links de las 53 noticias consultadas.

ejecutados se abandonan, es una de las avenidas más caóticas gracias a la cantidad de transporte público y particular que transita por ahí. Asimismo, es donde se ubica la mayoría de los negocios de los acapulqueños, todo esto la convierte en una zona con una gran afluencia de personas.

La naturaleza comercial y turística de los puntos violentos en el puerto es una gran trampa para los acapulqueños, al ser un lugar tan necesariamente concurrido éstos no pueden evitar no transitar por ahí, la ciudadanía tiene la necesidad de exponerse para sobrevivir: tienen que ir a los mercados donde se presentan ataques aleatorios, tomar camiones urbanos donde se registran una gran cantidad de asesinatos a los conductores, también deben de tomar taxis que a veces son robados y utilizados para abandonar cuerpos mutilados, los acapulqueños deben caminar por las aceras, donde posiblemente algún día se toparán con alguno de los tantos cuerpos ejecutados.

Capítulo 2

El caso de una familia de las miles, con miembros muertos por la guerra del estado contra el narcotráfico

Como se mencionó en el capítulo anterior, Guerrero es uno de los estados más violentos del país; Acapulco, municipio perteneciente a éste, fue declarado a principios del año 2012 como la cuarta ciudad más peligrosa del mundo, con una tasa de 128 homicidios por cada 100 mil habitantes.³⁹ Sin dejar de lado estos datos, la presente investigación se inspiró en el caso de una de tantas familias en Acapulco que ha sufrido el levantamiento y homicidio de uno de sus integrantes a causa de la lucha que se relaciona con el tráfico de drogas, la cual es en gran parte la causa del aumento de inseguridad en el puerto.

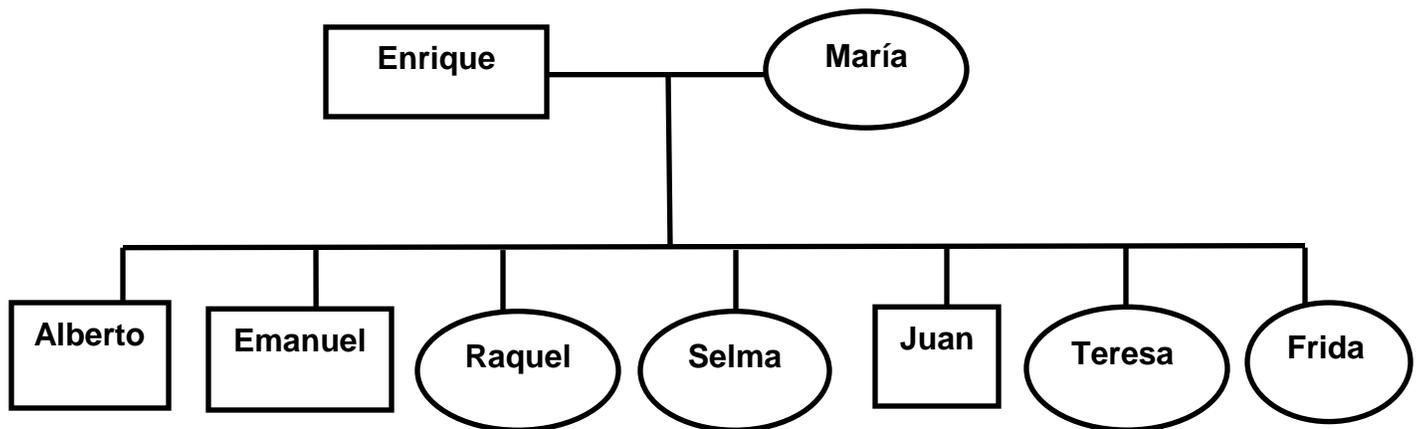
Los hechos violentos contra el integrante de esta familia ocurrieron durante el primer cuarto del año pasado, los nombres de los familiares del difunto y del mismo fueron cambiados a lo largo de la presente para protección y seguridad de los informantes.

2.1 Familiograma

Lo que se presenta a continuación es un sencillo familiograma correspondiente a la familia que formó parte del estudio. No se exponen las relaciones maritales de ninguno de los hijos ni la descendencia fruto de éstas, aquí se muestran sólo los nombres de cada uno de los integrantes con el fin de que el lector se familiarice con éstos, conozca el por qué de cierto orden de aparición, qué relación guardaba cada uno con el difunto y comprenda datos posteriores más complejos.

³⁹ Ortega, José. 11 de enero de 2012. San Pedro Sula (Honduras) la ciudad más violenta del mundo; Juárez, la segunda. *Seguridad, Justicia y Paz*. Consultado 13 de Agosto de 2012. Disponible en [<http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/view.download/5/145>]

Familigroama



2.2 La biografía

La breve biografía de esta familia se hizo con la ayuda de la madre y el padre del difunto en Julio del presente año. Los datos recolectados fueron en su mayoría proporcionados cronológicamente procurando saber en qué momento social estaban ubicados.

2.2.1 El comienzo

María de 17 años y Enrique de 18 contrajeron matrimonio en Octubre de 1963 en la Ciudad de México, ambos pertenecían a familias que habitaban en la delegación Gustavo A. Madero. En el momento en el que María conoció a Enrique ella era la tercera de 7 hermanos, él, el cuarto de 5 hermanos, los dos tuvieron posteriormente medios hermanos fruto de relaciones de sus padres con otras personas.

María decidió contraer matrimonio con Enrique cuando aún era menor de edad por lo cual tuvo que pedir un permiso especial a un juez de paz para llevar a cabo la

ceremonia, este permiso fue avalado por su abuela. Enrique recibió la aprobación de su madre y de su padre (el cual no conoció hasta después de casado), su papá mandó una carta de conformidad desde el estado de Baja California.

Después de las ceremonias por el civil y por la iglesia los recién casados se fueron a vivir juntos a un departamento en la misma delegación en la que habían vivido estando solteros; sólo poseían una mesa, sillas y una cama, regalo de la abuela de María, mas adelante no extrañarían estas posesiones. Durante ese tiempo Enrique trabajó en “Bicis de México” en el departamento de “Taller” mientras que su esposa se quedaba en casa a limpiar y a esperar a que llegara para atenderlo.

Dos meses después de empezar a vivir juntos fueron de vacaciones de temporada invernal a Acapulco, uno de los lugares más populares para el turismo nacional e internacional. El motivo de su visita era, entre otras cosas, ir a ver al hermano mayor de Enrique; algunas semanas después de haber llegado a Acapulco, su hermano le ofreció trabajo como vendedor de autos en una concesionaria perteneciente a Volks Wagen de la cual él era gerente. Enrique pensó que el empleo era una buena oportunidad ya que su hermano sería su jefe y viviría en un lugar casi paradisiaco, le propuso a María quedarse con él ahí e iniciar su vida en el puerto, ella aceptó a pesar de que eso implicaría estar lejos de la que hasta hace menos de cuatro meses fue su familia. En esa época vivieron en casa de su hermano junto su esposa, los dos hermanos eran los responsables de pagar la renta del lugar mientras que sus esposas se quedaban en casa.

2.2.2 La llegada de los primeros hijos

Cuando María ya tenía 7 meses de embarazo de su primer hijo, ella decidió junto con Enrique irse a vivir a otro lugar, a un departamento en el centro del puerto. Por el departamento pagaban 400 pesos al mes, éste se encontraba muy cerca de las oficinas del periódico “El Trópico de Acapulco” y del mercado “El Parasal”, hoy en día conocido como “El mercado de artesanías”. Su nuevo hogar tenía varias recámaras, comedor, cocina y baño. En ese departamento el primogénito de

ambos pasó sus primeros años de su vida, fue llamado Alberto y nació en julio de 1964.

Casi un año y medio después llegó a la familia su segundo hijo, Emanuel, nacido en la Navidad de 1965. Para ese entonces Enrique ya había conseguido un trabajo en el “Hotel Presidente” como garrotero y para junio de 1966 cuando nació su primera hija llamada Raquel, ya había sido ascendido al puesto de mesero en aquel hotel que estaba en pleno apogeo. Hay que imaginarse qué significaba ser mesero en esos tiempos cuando aquel hotel tenía un gran prestigio, los turistas atiborraban cada uno de los espacios del inmueble y gastaban grandes cantidades de dinero ya que por esos años México poseía una gran estabilidad económica.

María recuerda haber asistido al “Festival Internacional de Cine” el cual se celebró en Acapulco, gracias a esto conoció cara a cara a varios artistas que poseían una gran popularidad a nivel nacional.

2.2.3 Estabilidad y abundancia económica

Ambos, María y Enrique, recuerdan que los sesentas fueron una época de gran prosperidad económica para la familia, Enrique llegaba de trabajar con los bolsillos de su uniforme blanco llenos de billetes hechos bola, los billetes de 5, 20, 50 y 1,000 pesos eran puestos sobre la mesa todos desordenados y María procedía a acomodarlos para después guardarlos y pensar en cómo y en qué serían gastados. Ella podía pedir lo que quisiera o necesitara y él inmediatamente se lo daba, no había peros o porqués.

Con el dinero que en ese tiempo poseían se hicieron de un “vocho” blanco, el cual a veces utilizaban para ir a la Ciudad de México donde visitaban una vez al año o más a la abuela de María, eran 7 horas de viaje por la carretera federal.

María recuerda que por aquellos tiempos, de gran prosperidad, hubo un problema con los cocoteros del estado que se peleaban por la posesión del sindicato. Los cocoteros se dedicaban a extraer el aceite del coco que servía como materia prima para la elaboración de varios productos de limpieza y cosméticos, en el

altercado hubo varios muertos asesinados a machetazos o a balazos. Ella menciona que antes Guerrero era conocido como violento porque sus habitantes se mataban a machetazos en peleas por la posesión de terrenos fértiles.

Para principios del año de 1968 nació Selma, la segunda hija mujer de la familia, en ese mismo año María recuerda que se llevó a cabo la “matazón” de varios estudiantes en La Plaza de Las Tres Culturas de Tlatelolco, en su natal Distrito Federal.

El matrimonio seguía estable y con gran abundancia económica; María recuerda que Enrique jamás le gritó, ni la golpeó, ni le dijo alguna palabra ofensiva, que siempre la respetó a ella y sus decisiones y la apoyaba siempre en la medida de sus posibilidades.

2.2.4 El accidente que desmoronó la estabilidad

Cinco años después del nacimiento de Selma, llegó el de Juan, el último hijo hombre de la familia; la abuela de María tenía que conocer al nuevo integrante, así que María le propuso a su marido ir al Distrito Federal por el mes de mayo. La fecha del viaje quedó acomodada para que se fueran después de que él hubiera recibido sus bonos económicos, los cuales constaban en: Caja de ahorro, comisiones y propinas del grupo de meseros, éstos en total sumaban 15,000 pesos.

El día del viaje había llegado, Enrique pasó por sus bonos económicos al hotel en el que trabajaba y después le habló a María, le dijo que iba a ir Chilpancingo a ver unos asuntos con un amigo y que regresaba a recogerla, ella insistió en que pasara a la casa a dejar el dinero, él pensó que eso no era buena idea y partió rumbo al destino planeado en el “vocho” blanco. Pasó un día completo y María no supo nada del paradero de su esposo, ya para el segundo día decidió contactar a los familiares de él y preguntarles si tenían alguna información pero ninguno sabía nada, todos se preocuparon y empezaron a buscarlo.

Al investigar sobre el paradero de Enrique, supieron que estaba en un hospital de Chilpancingo, la capital de Guerrero, fue llevado ahí después de que lo encontraron a un lado de la carretera a un costado de un Volkswagen chocado color blanco. Dice María que quienes lo habían encontrado lo dieron por muerto, llamaron a una ambulancia y le quitaron los 15,000 pesos. Afortunadamente Enrique se salvó pero el accidente había sido tan violento que perdió la memoria y sufrió un leve derrame cerebral que ocasionó que la sangre se le esparciera por la columna vertebral. Cuatro meses estuvo en ese mismo estado, sin poder reconocer a su esposa o a sus hijos, simplemente no sabía quiénes eran y por qué lo habían ido a ver, no podía hacer muchas actividades con su cuerpo y decía cosas incoherentes. Los doctores le habían dicho a María que Enrique quedaría en estado vegetal: ella iba a tener que hacerse cargo por completo de él y de sus necesidades; María le pidió al Santo Niño de Atocha que la bendijera con medios para poder sacar adelante a sus hijos y a su marido, si es que éste no se recuperaba.

En septiembre de ese mismo año y después de varias inyecciones para extraerle la sangre de la columna, Enrique se recuperó, recordó casi todo y volvió a trabajar. Era evidente que no se desempeñaba igual y por lo tanto no ganaba lo mismo que antes. Ahora trabajaba en dos horarios mientras antes del accidente sólo trabajaba uno, la gran estabilidad económica que poseían se desvaneció.

2.2.5 Cambio de hogar y de trabajo

Para el año de 1974 nació su penúltima hija llamada Teresa y dos años después Enrique salió sorteado para un crédito del INFONAVIT el cual les prestó 195,000 pesos y con eso adquirieron el departamento donde han vivido hasta la fecha. El departamento cuenta con dos habitaciones, un baño, una cocina, una sala y un pequeño patio trasero, a un lado del edificio hay un parque de arena con resbaladillas, columpios y pasamanos donde los hijos de este matrimonio pasaron muchos momentos felices en su infancia.

Su última hija nació en el año de 1976 y la crisis económica que comenzó tres años antes aún continuaba y no parecía que fuera a desaparecer pronto. Al percatarse de esto, María, que antes no trabaja y se dedicaba a limpiar su casa y a atender a sus hijos, comenzó a lavar y a planchar la ropa de sus vecinos, recuerda que fueron varios los momentos de angustia económica a pesar del ingreso extra que le generaban estos trabajos.

Ella menciona que una vez en los tendederos de la unidad habitacional en la que vivía, perdió veinticinco camisas de seda con estampado de colores (que en esos tiempos estaban muy “de moda”) pertenecientes a un vecino suyo muy adinerado, la angustia fue tal que rompió en llanto al pensar qué tantos sacrificios tendría que hacer para poder devolverle el costo total de las prendas; afortunadamente esto no fue así, él comprendió que no fue su intención y le siguió dando trabajo.

Durante esta racha de falta de dinero, Enrique también tomó medidas que antes consideraba impensables: decidió irse a trabajar al municipio de Zihuatanejo, el cual se ubica en la región de la Costa Grande de Guerrero; ahí trabajó aún más duro que en Acapulco y le mandaba dinero a María tan pronto como le pagaban. Aún con el esfuerzo que ambos hicieron el dinero no fue suficiente. María cree que gran parte de esto se debe a que para esa época el turismo había disminuido de manera drástica y los trabajos no eran pagados como antes. Los hijos de este matrimonio fueron creciendo y aprendiendo, todos sufrieron al igual que sus padres la mala racha económica que les llegó y las consecuencias que ésta trajo.

2.2.6 La formación académica de los hijos de María y Enrique

Cada uno cursó la educación básica en la escuela primaria “Manuel Ávila Camacho” la cual estaba cerca de la Avenida Costera Miguel Alemán, la manera de llegar ahí era en los “urbanos”⁴⁰.

⁴⁰ Forma de llamarle a los camiones que transportan pasajeros en Acapulco.

Los uniformes requeridos por la escuela eran caros, pero como María sabía coser a mano ella misma los elaboraba. Procuraba que sus pequeños tuvieran siempre el pelo corto, ella se los cortaba con unas tijeras de estilista y siempre les hacía un corte corto, incluso a las mujeres. Con esto se ahorrraba bastante dinero.

A un lado de la primaria donde acudían los hijos mayores se encontraba un kínder con el mismo nombre, ahí asistían los más pequeños que aún no habían cumplido seis años. Al terminar la primaria todos fueron a la secundaria: los dos hermanos mayores a una cercana de donde vivían y los cinco restantes a la Técnica Número 68 que acaba de abrir sus puertas a los habitantes del municipio. Todos concluyeron su educación secundaria en 3 años.

Para cuando Alberto, el hijo mayor, iba a pasar a su segundo año de preparatoria, Emanuel aplicó para entrar a la misma escuela más no logró obtener un lugar ahí y junto con su madre decidieron que se inscribiría a la Preparatoria Federal 7, a la que luego Alberto se cambió pues en la que estuvo previamente le daba muchas distracciones. Raquel ingresó después que Emanuel a la preparatoria y terminó en tres años corridos. Selma, Teresa y Frida hicieron lo mismo y obtuvieron su certificación en el tiempo previsto, Juan fue el único de los siete hijos que no concluyó sus estudios de nivel medio superior, le faltó un semestre para terminar.

Hasta ese momento todos los hijos de Enrique y María habían disfrutado de tener la única responsabilidad de estudiar por lo que siempre fueron dependientes económicos.

2.2.7 Los siete hijos dejan de ser dependientes económicos

Al momento en que sus hijos mayores terminaron la preparatoria, María y Enrique les informaron que sólo hasta ese nivel concluía el apoyo económico para que estudiaran, que de ahora en adelante ellos tendrían que buscar cómo solventar sus gastos. El mismo año en que sus padres les dijeron esto aconteció “El terremoto de 1985” que tuvo su epicentro al noroeste del estado de Guerrero, las pérdidas económicas o humanas para esta familia fueron nulas mientras que en la capital del país esto representó una gran tragedia. María recuerda que el día del

terremoto sus hijos salieron a la escuela y ella se quedó en el patio frontal, sólo sintió un pequeño mareo, cuando les dijo a sus hijos qué había pasado ellos expresaron no haber sentido nada, ese fue un día común.

Un año después de estos sucesos, Alberto y Raquel tomaron la decisión de viajar al Distrito Federal para estudiar la universidad y buscar un trabajo que solventara esos gastos. Esta medida no resultaba tan drástica a pesar de que ambos aún eran menores de veinte años, pues en la capital del país vivían varios familiares por parte de su madre y padre con los que habían establecido una relación que se había hecho más estrecha con cada viaje que realizaban cuando eran más jóvenes.

En 1987 los dos hermanos por fin se fueron a vivir al Distrito Federal, al principio se alojaron con la hermana menor de María en la delegación Gustavo A. Madero; Raquel obtuvo un trabajo como cajera en un restaurant y Alberto se desempeñó en un cargo administrativo en el Instituto Federal Electoral (IFE).

Raquel tenía que buscar cumplir el ideal por el cual había salido de Acapulco, así que aplicó para estudiar a la Universidad Autónoma Metropolitana, su elección fue una licenciatura perteneciente a la división de Ciencias Biológicas y de la Salud, fue aceptada. Siguió trabajando a pesar de los difíciles horarios, tenía que hacerlo ya que sólo de esa manera lograría solventar sus gastos. Más adelante se mudó a la colonia Polanco con una amiga de su hermano que poseía una casa herencia de su difunto esposo, al cambiarse de casa también cambió de trabajo, ahora trabajaba de mesera en un restaurant, unos años después se embarazó de su primer hija.

Alberto por su parte siguió trabajando en el IFE y conoció a la que hasta la fecha es su esposa y madre de sus tres hijos, dos de ellos aún vivos. Él se mudó al antiguo departamento de la madre de su padre en la colonia Santa María la Ribera, ahí ha vivido hasta la fecha. Hace poco más de cuatro años empezó sus estudios superiores y los concluyó hace aproximadamente dos.

Mientras que sus hermanos mayores ya habían empezado una nueva vida en la capital, Emanuel trabajaba en un restaurant y estudiaba la preparatoria. Fue en su lugar de trabajo donde conoció a su primera pareja: Ingrid, madre de tres de sus seis hijos. Decidió irse a vivir con Ingrid cuando él 18 años y ella 26; quería marcharse de la casa para irse a formar una familia; a María esa decisión no le pareció pues pensaba que si la tomaba él sufriría, sin embargo él estaba firme en lo que quería y se mudó con Ingrid un 14 de febrero.

María le dio el permiso de irse con ella sólo si terminaba la preparatoria, fue por eso que él dejó su trabajo en el restaurant y puso un gran empeño en cumplir la condición que su madre le había impuesto. Mientras estudiaba su último semestre su tío le propuso ir también a la Escuela de Tránsito del municipio, esto le abriría las puertas para desempeñar ese oficio. Emanuel aceptó y él lo ayudó a entrar, en ese momento su tío, hermano de su padre era regidor de Acapulco por parte del Partido Acción Nacional. (PAN)

Para 1989 nació su primera hija con Ingrid llamada Ruth, tres años después nació Isabel, y en 1994 nació su último hijo por parte de esa relación. Ya para finales de ese año conoció a Ana, su segunda pareja con la cual tuvo a Margot. En 1997 tuvo a Erick y hace doce años nació su último hijo, Germán, al cual de cariño le dicen "Papi". Las dos hijas mayores fruto de la relación con su primer pareja tienen estudios completos de secundaria y preparatoria, ninguna de las dos ha estudiado la universidad. Los hijos que tuvo con Ana han trabajado como meseros, carniceros o ayudantes de tortillería para ayudar con el dinero en casa. Emanuel, quien era el pilar económico de ambas familias fue asesinado el primer tercio del año 2011.

Selma, al terminar la preparatoria trabajó como recamarera en el "Hotel Princess" y después en un hotel en el municipio de Puerto Vallarta donde conoció a su actual pareja, padre de sus tres hijos. Después de su trabajo en el hotel se fue a laborar a una compañía de transporte de valores y luego a varias cadenas de supermercados, actualmente vive en los límites de Acapulco con Chilpancingo. Juan jamás concluyó sus estudios de preparatoria y un semestre antes de

terminar conoció a la que fue su esposa y madre de dos de sus cuatro hijos, ambos vivieron algún tiempo en casa de la madre de ella ubicada en el centro de Acapulco. Después de estar casados por más de 10 años, Juan se separó de su primera esposa y comenzó otra relación de la cual nacieron sus dos últimas hijas, ambas menores de cinco años. Hace más de dos años se fue del puerto de Acapulco a otro centro turístico al sureste del país donde trabaja, al igual que su esposa en una cadena de súper mercados.

Teresa al terminar la preparatoria decidió irse a vivir al Distrito Federal con su hermana Raquel en una colonia ubicada al oriente de la capital, estando ahí pudo aplicar para entrar a la Universidad Autónoma Metropolitana a una carrera relacionada con las ciencias biológicas. Logró conseguir un lugar en esa institución para poder estudiar, pero medio año después se embarazó y regresó con su madre a Acapulco a tener a su única hija, una adolescente que ya tiene 17 años.

Frida, al igual que lo habían hecho dos de sus hermanas decidió trasladarse al Distrito Federal, aplicó también para la Universidad Autónoma Metropolitana, consiguió quedarse pero al año se embarazó y ya que su salud peligraba regresó a Acapulco a vivir con sus suegros cerca de Caleta, dio a luz a su única hija de ahora 15 años. Trabajó un tiempo en guarderías y después se dedicó a trabajar dentro de la rama farmacéutica, actualmente vive en una de las colonias más peligrosas del municipio, muy cerca del “Maxitunel”.

2.2.8 El homicidio de un miembro de la familia

Después de que cada uno de los hijos de este matrimonio hubiera comenzado una familia lejos del hogar donde crecieron, cada uno se dedicó a trabajar y eventualmente se reunían, de algunos poco se sabía y otros siempre convivían en casa de su madre. Emanuel, entre su trabajo demandante y los seis hijos que tenía, no podía dedicarle mucho tiempo a las reuniones familiares. El último viernes del mes de uno de los primeros seis del año 2011, como a las ocho de la mañana, Alberto, Raquel, Selma, Juan, Teresa y Frida recibieron la noticia de que

su hermano había sido privado de su libertad por un grupo de sujetos la noche anterior. El mismo día que recibieron la noticia, ya por la tarde, su cadáver fue encontrado enfrente de una cadena de supermercados.

2.3 Crónica de la ejecución de Emanuel Braz Márquez⁴¹

Este breve subcapítulo se centrará en relatar los hechos que se relacionan con el homicidio violento de uno de los integrantes de la familia Braz. Para éste se recopilaron datos de decenas de notas de periódico del día de la desaparición de la víctima y del día de su homicidio; también se tomaron en cuenta videos que sirvieron para recrear de manera escrita los hechos violentos perpetrados contra él. Comencemos: Emanuel Braz trabajaba como policía vial en el municipio de Acapulco. Tenía un horario que variaba cada mes e incluía días de descanso pero a veces, con el tráfico en el puerto también tenía que sacrificar algunos de sus días no laborales e ir a regular el flujo de autos. Fue un jueves de principios de la temporada primaveral cuando fue llevado por varios sujetos a un lugar desconocido donde le quitaron la vida.

La última persona que vio antes de morir, que no fuera alguno de sus victimarios, fue Ana, la madre de tres de sus siete hijos. Ella decidió irlo a visitar a su área de trabajo, platicó con él unos momentos, intercambiaron besos, abrazos y bendiciones, después Emanuel decidió que Ana debía regresar a casa con sus hijos, entonces ella tomó una combi, pagó la tarifa de 5 pesos y el vehículo tomó su ruta. Emanuel, se quedó recargado fuera de su patrulla enfrente de una gasolinera, misma que se encontraba en el conocido cruce de Cayaco. Fue a ese lugar donde llegaron tres más de sus compañeros de tránsito. Estando todos aconteció una repentina movilización de personas que salieron de diferentes lugares, éstos poseían armas AK-47 y de calibre 9 milímetros, con ellas perforaron

⁴¹ Todos los datos expuestos en este capítulo fueron retomados de varias notas de periódico que cubrieron la noticia, así como testimonios de los familiares. No se citan las notas de periódico ni se da una referencia exacta para que éstas puedan ser encontradas. Esto se hace para resguardar, como me mencionó antes, la seguridad e identidad de los familiares que contribuyeron a esta investigación.

las ventanas y puertas de la patrulla de Emanuel e hirieron a una trabajadora de la gasolinera y a “Don Braz”, como lo llamaba Ana. Emanuel intentó comunicarse por medio del radio que tenía integrado la patrulla con sus demás compañeros que estaban distribuidos en diferentes zonas del puerto, pero al parecer nadie atendió a sus llamados por lo que Emanuel junto con uno de sus compañeros viales terminó dentro de la cajuela de un auto blanco, posesión de sus victimarios. De los otros dos compañeros de tránsito que también estaban en el lugar al momento del ataque uno escapó y quedó herido, el otro también fue privado de su libertad, aunque se desconoce cómo es que lograron llevárselo.

Ninguno de los familiares de Emanuel supo de este ataque violento hasta el día siguiente por la mañana, y esto porque leyeron el periódico de venta local “Novedades de Acapulco”, donde aparecían en la sección policiaca los acontecimientos sucedidos, si no quién sabe hasta cuándo se hubieran enterado. Absolutamente nadie, ni compañeros o jefes de Emanuel, le avisó a ningún miembro de la familia que él había sido levantado, ni momentos después del ataque, ni la mañana siguiente; parece que no había intenciones de hacerlo, o tal vez sí, pero hasta que él apareciera ya muerto.

La noticia constaba de un pequeño y escuálido informe de los hechos, tenía también una foto del lugar del suceso: Una patrulla azul y blanca con los vidrios perforados, atrás se podía distinguir la gasolinera y algunas cuantas personas, los pequeños pedazos de vidrio rodeaban al vehículo. Al final de la nota se leían los nombres de los tres policías viales que habían sido “levantados” y de los cuales nada se sabía hasta el momento, entre esos nombre aparecía el de Emanuel Braz Márquez.

Después de haber leído la noticia ésta corrió como agua en un turbulento río entre los demás familiares, hermanos, tíos e hijos. Lo impensable había ocurrido, el fenómeno del que se hablaba diario en las noticias y que era de suma importancia para organismos que resguardaban los derechos humanos los había alcanzado de la manera más imprevista posible. Ahora la esperanza y desesperanza en relación a la posibilidad de encontrar vivo a Emanuel era lo único presente en sus mentes

y, desde que se enteraron de su “levantamiento”, él era lo único en lo que podían pensar, no había tiempo para recordar que se debía comer o dormir.

El mismo día que los familiares se enteraron del terrible suceso, unas horas después del medio día, se hicieron varias llamadas por parte de los habitantes del puerto a las autoridades del municipio pues sobre La Avenida Farallón se encontraban restos humanos de varias personas. Las autoridades asistieron de inmediato al lugar y se encontraron con diversas partes humanas tiradas en la acera a lado de una camioneta de aspecto casi nuevo color guinda. Había cabezas, torsos, y piernas desprendidas de varios cuerpos, algunas de estas partes se encontraban aún con ropas, otras estaban desnudas y las restantes en bolsas de plástico. La camioneta permanecía con la puerta del copiloto abierta y al parecer había más restos dentro de ésta. A levantar los cadáveres y resguardar el lugar fueron elementos de la milicia del municipio y agentes de seguridad pública de Acapulco, estos procedieron también a guardar cartulinas y una manta con un mensaje para otros comandantes que advertía que la escena que estaban viendo iba a reproducirse en ellos también por proteger a elementos de un célula del crimen organizado, el mensaje estaba firmado por “El Chapo Guzmán” y “El Cártel de Sinaloa”.

Se supo que los restos encontrados pertenecían a un total de cinco personas, tres de estas pertenecían a los policías viales levantados la noche anterior.

La movilización para levantar los cuerpos y los mensajes fue muy rápida, tanto que, para cuando los familiares se enteraron que habían dejado cuerpos en La Avenida Farallón y fueron de inmediato al lugar ya no encontraron rastro alguno de que en esa zona hubiera pasado tan terrible escena y hasta pensaron que les habían tomado el pelo con el fin de darles esperanza.

Los cuerpos fueron trasladados al Servicio Médico Forense donde el jefe de los tres policías viales se encargó de reconocerlos para después marcharse del lugar. Luego llegaron los familiares de los cuerpos sin vida que permanecían en el lugar, cada uno esperaba su turno para pasar a reconocer a los asesinados, un familiar

salía y entraba otro y otro hasta que todos los cuerpos fueron identificados. Así fue como llegaron familiares de Emanuel Braz al SEMEFO y reconocieron que el cadáver de quien se encontraba en la plancha metálica pertenecía a quien en vida fuera alguien importante para ellos. Después las familias se marcharon a sus casas y esperaron a que los cuerpos fueran trasladados a las funerarias que cada quién había elegido.

El trabajo de los que preparaban los cuerpos para ser vistos en una caja en la funeraria posiblemente fue difícil; conectar un brazo y una pierna al torso al cual pertenecía, buscar la cabeza que empatare con un pedazo de cuello y después coser las partes.

El día siguiente del hallazgo se publicó en el mismo diario de circulación local, esta vez como noticia de primera plana, la localización de los policías viales desaparecidos dos días antes. Es curioso señalar que en la misma edición se había dedicado un pequeño espacio para dar a conocer que un día antes el presidente Felipe Calderón había inaugurado un lugar para los comerciantes informales acapulqueños, si se leían con atención las dos notas se podía dar cuenta de la mínima diferencia de tiempo entre el superficial acto del presidente y el acto de dispersión de los cadáveres por parte del grupo de delincuentes, esta fue de menos de noventa minutos. El presidente que había prometido acabar con el crimen estaba a menos de dos kilómetros del lugar donde se estaban tirando los cuerpos de cinco policías descuartizados y con huellas de tortura.

En la portada del periódico se podía ver la imagen de cuerpos destazados con gente alrededor, tomando fotografías y notas. En la sección policiaca aparecía la descripción de los hechos con la misma foto que se encontraba en la portada y al final de la nota, como dos días antes, aparecía nuevamente el nombre de Emanuel Braz Márquez, oficialmente declarado levantado, descuartizado y asesinado por un grupo relacionado directamente con el crimen organizado.

2.3.1 ¿Quiénes son las personas cuyos nombres estaban escritos en el narcomensaje y qué se sabe de quienes la dejaron?

Las dos mantas que se dejaron a un lado de los cadáveres tenían varios nombres escritos, nombres de personas que también serían asesinadas y sobre las cuales caían severas advertencias. Se presume que estas personas tenían una relación con algunos de los asesinados ese día. ¿Quiénes son y qué sucedió después con ellos?

Cinco meses después de los actos violentos perpetrados contra Emanuel y contra las otras cuatro personas, dos sujetos cuyos nombres aparecían en el narcomensaje (dejado cerca de sus cadáveres), fueron capturados, éstos eran presuntos integrantes del Cártel Independiente de Acapulco (CIDA). La Secretaría de Seguridad Pública les adjudicó más de veinticinco homicidios en menos de un año y culpaban a la organización a la que pertenecían de la inseguridad que había inundado al puerto de sangre. Cinco meses después de la captura de éstos, quienes supuestamente eran las cabezas del cártel más violento del municipio, Acapulco fue declarado una de las diez ciudades más peligrosas del mundo, con una tasa de 128 homicidios por cada 100 mil habitantes⁴².

Un día después del homicidio de Emanuel se subió a la página “YouTube” un video el cual consta de dos partes: la primera es la presentación de un texto y la segunda, la grabación de un sujeto declarando. En la primer parte se lee un mensaje que dice “Éste es uno de los autores intelectuales de los homicidios de gente inocente” Después se lee a qué personas ha matado y a quiénes protege. Lo último que se alcanza a leer es una amenaza: “Así van a terminar todos los traidores y los cobardes siguen ustedes, gracias betito por ponerlo”⁴³. El cadáver de esta persona fue uno de los cinco encontrados en el mismo perímetro que el de Emanuel.

⁴² Dávila, Patricia. 12 de enero de 2012. Juárez, Acapulco, Torreón, Chihuahua y Durango, entre las 10 ciudades más violentas del mundo. *Proceso*. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=294657>]. Consultado 21 de julio de 2012.

⁴³ Citado íntegramente

En la segunda parte, después de la introducción con texto al video, entra a cuadro la imagen de una persona de 48 a 50 años. Se puede ver que cuando empieza la grabación de éste, él hace un movimiento con la cabeza como asintiendo una vez, esta persona dirige la mirada hacia varias partes, y su condición física parece débil. La imagen del video es estable, parece que el aparato con el que están grabándolo está sobre una superficie, como un tripié que estabiliza la imagen. Él aparece sólo en el video, recargado en una pared verde, sólo se puede ver de su pecho para arriba. Tiene varios golpes en el rostro de lado izquierdo y una herida con algo de sangre arriba del labio. Hay alguien enfrente de él haciéndole preguntas, sin embargo nunca se muestra en el video. Le preguntan cómo se llama, cómo se apoda y a qué se dedica, cuando responde la última de estas tres preguntas bosteza y el video es cortado pero no interrumpido, inmediatamente siguen entrevistándolo, la persona sigue en la misma posición y el interrogador es el mismo, sin embargo ahora se puede dar cuenta de que la mirada de la persona se dirige hacia enfrente hacia una parte superior, está viendo hacia arriba del aparato con el que lo están grabando y cuando le preguntan algo sus ojos se mueven de izquierda a derecha, leyendo algo, declara lo que sus victimarios escribieron. Le preguntan que qué va a hacer ahora que lo levantaron, alguien chifla y voltea a su lado izquierdo, tartamudea, después vuelven a chiflar, voltea a ver a lado derecho, y él contesta: "A pagar" Le preguntan "¿A quién le vas a pagar?", alguien vuelve a chiflar y él contesta bostezando "A la gente". Después le preguntan "¿Gente de quién son?", él responde viendo vagamente a varios lados y menciona tres nombres. Le hacen ocho preguntas, nuevamente voltea a ver hacia arriba del aparato con el que lo están grabando y lee. Después de leer la última respuesta a la última pregunta, empieza a hacer una declaración, también leída, ésta dice: "Esto me pasó por andar con ustedes por andar matando gente inocente. Gracias, hasta luego, los espero en el cielo", toda la declaración, hasta la última parte, fue leída.

Otro de los supuestos protegidos por los compañeros de Emanuel y por él mismo (según el mensaje dejado a lado de su cuerpo el día en que éste fue encontrado

muerto), no ha sido capturado⁴⁴. Investigando más acerca de este supuesto protegido, se encontró que un grupo musical le compuso una canción en junio de este año, la canción pertenece a un género conocido como “narcocorrido” y en ésta describe la vida que este personaje llevó desde que era pequeño; una vida llena de trabajos de “lo que sea” a los cuales no les ponía peros, no se acobardaba y los hacía. El apodo que tiene es gracias a su padre quien desde pequeño lo llamó como un insecto ponzoñoso muy común en lugares con climas cálidos, le puso así ya que posee la característica, al igual que este, de ser muy bravo. Menciona que la gente le teme y le respeta y que además siempre trae consigo armas, una de sus favoritas es un “cuerno” (de chivo) el cual hasta tiene un apodo y lo considera su mejor amigo. Hace también alusión a la cantidad de personas que ha asesinado. Ubica su lugar de nacimiento, que es en Acapulco y después se refiere a la pérdida de un amigo al cual él y toda la gente que lo conocía, extrañan. Manda saludos a varias personas las cuales se encuentran en “el juego” arriesgando su vida sin temer. En la última parte de la canción les recuerda a los traicioneros que delataron a su hermano ante las autoridades que eso no se le olvida y no se le olvidará y espera que su hermano obtenga ya su libertad. El tema dura poco más de tres minutos.

Por último, se halló que otro de los nombres que aparecían en las narcomantas dejadas el día que se encontró el cuerpo de Emanuel, pertenece a un servidor público al que en el mes de febrero de 2011 le fue dirigida otra narcomanta con amenazas en la colonia La Laja, en Acapulco, ésta decía que dejara de esconderse y saliera a pelear.

El supuesto cártel que efectuó los actos violentos contra Emanuel fue “El Cártel de Sinaloa”, sin embargo esa información no ha sido confirmada por nadie, no se sabe qué integrantes fueron los ejecutores directos de estos actos.

⁴⁴ Hasta la fecha. Septiembre de 2012

Capítulo 3

La experiencia de ser familiar de una víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico

La muerte, es algo obligado, si es que se está vivo, nunca se muere de la misma manera que alguien más y hay ciertas condiciones que hacen único cada deceso, por cada víctima de una muerte violenta quedan otras tantas con vida. La guerra contra el crimen organizado que declaró Felipe Calderón al inicio de su sexenio presidencial tendría como fin, entre otros, acabar con las redes dedicadas al tráfico de drogas, así el país sería seguro y las drogas no llegarían a los mexicanos, en los discursos oficiales se hace referencia al narcotráfico como “crimen organizado”. Esta guerra ha sido llamada “Guerra o lucha contra el narcotráfico” y “Guerra o lucha contra las drogas”, pero en ambos nombramientos se deja de lado al estado. Esta es una guerra del estado contra el narcotráfico, así que, cada una de las víctimas es responsabilidad de ambas organizaciones, del estado, que en sus discursos oficiales funge como “protector” y del crimen organizado, que en los discursos oficiales es el que causa todas las muertes.

Una alza de noticias relacionadas a la muerte o captura de supuestos integrantes de importantes cárteles de la droga o células de estos, han sido apreciadas en los últimos años. Esta “lucha” ha dejado hasta la fecha, 88 mil 361 muertos⁴⁵ y cinco ciudades mexicanas dentro en un ranking de las 10 ciudades más peligrosas del

⁴⁵ Díaz, Gloria. 2 de Junio de 2012. Primer corte preelectoral: 88 mil 361 muertos en el sexenio. *Proceso*. Consultado 27 de septiembre de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=309572>]

mundo, entre ellas se encuentra Acapulco, de cuya relación con el narcotráfico y con el crimen organizado ya se habló en el primer capítulo.

El tráfico de drogas no es una actividad legal en nuestro país, por lo tanto, si se practica, es considerado un crimen. Los homicidios también son considerados crímenes, ambos, el tráfico de drogas y los homicidios deben de ser castigados. Como el estado y el narcotráfico son responsables de los homicidios en nuestro país ambos deberían de ser castigados, o si no, al menos culpados.

En esta investigación se hablará de un crimen en específico: El homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico. Este capítulo se centra en las consecuencias directas de este crimen sobre los familiares de la víctima.

El narcotráfico no sólo abarca el tráfico de drogas, también homicidios, extorsiones, tortura y demás, es por lo tanto, una empresa que comete una serie múltiple de crímenes, no sólo el tráfico sustancias ilegales. El poder ejecutivo ha decidido llamarle crimen organizado, y varias veces, a lo largo del este capítulo se manejará como crimen organizado o como narcotráfico, sin embargo se hace referencia a la misma empresa.

En la ciudad de Acapulco, la cuarta más violenta del mundo, viven los familiares y la familia de Emanuel Braz, una de las tantas víctimas de la guerra del estado contra el narcotráfico de cuyo asesinato ya se realizó una crónica en el capítulo tres. Esta investigación se dedicó a recoger el testimonio de cuatro de los familiares de Emanuel y los relatos de cómo sucedió y todas las consecuencias psicológicas, sociales, políticas y económicas que el homicidio trajo consigo. Un mes antes de entrevistarlos se les explicó cuál era el fin de la presente y cómo se usarían sus testimonios. Tres de los familiares fueron entrevistados en febrero de 2012; para esto se tuvo que hacer un viaje a Acapulco, donde ellos residen. Aquí se entrevistó a la madre, María; a la esposa, Ana; y a la hermana, Frida. María fue entrevistada en su casa ubicada en los límites de Acapulco con Zihuatanejo; Ana se trasladó para ser entrevistada a casa de Frida, quien vive en los límites de Acapulco con Chilpancingo, Frida fue entrevistada después de Ana en su propia

casa. El cuarto familiar; el hermano, Alberto, fue entrevistado en mayo de 2012 en casa del investigador. Tomando algunos métodos descritos en el libro de Uwe Flick⁴⁶ como referencia, las entrevistas fueron de carácter cualitativo, semi estandarizadas; es decir preguntas plasmadas en un guión de entrevista pero abiertas, narrativas; para saber mucho más acerca de su experiencia de una manera más profunda y personal, por último la entrevista también tuvo la característica de ser episódica, aquí, se presta especial atención a una o algunas situaciones en específico, en este caso, la situación o episodio sobre el que se quiso profundizar más, fue el homicidio de la víctima y los meses siguientes a éste.

Cada uno expresó en su testimonio: cómo experimentaron el levantamiento y el homicidio de su familiar; qué es lo que sintieron cuando se enteraron que éste había sido levantado, qué hicieron para encontrarlo, cómo lo encontraron, qué piensan de cómo murió, las consecuencias que este acto violento trajo hacia ellos, como las manejan, cómo ha cambiado su vida y su noción del mundo a partir del suceso, qué sienten al recordar cómo murió, entre otras que serán analizadas a lo largo de la presente. Podemos conocer a partir de esta investigación qué aprenden, qué hacen, qué sienten y qué se modifica a partir de vivir un homicidio cometido de manera directa hacia un familiar. Toda su experiencia se conocerá y se analizará a lo largo de la investigación.

La generación de las explicaciones y análisis se generó por medio de un persistente trabajo de análisis y de re-chequeo de códigos asignados a ciertas ideas expresadas por los entrevistados. Después de este trabajo se llegó a conceptualizar los grupos de datos ya clasificados dentro de una misma categoría y comparados entre sí y con otros. Los análisis fueron siempre a partir de los datos, el formato de la presentación de éstos es el siguiente: Primero, la categoría, el cual es el concepto más abstracto y posee una definición. Después sigue el código, el cual pertenece a la categoría y su concepto es más preciso y minucioso.

⁴⁶ Flick, Uwe. (2004). Capítulo IX. Las narraciones como datos en *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Después del código siguen los datos brutos, es decir, los fragmentos de las entrevistas de los familiares que dieron surgimiento al nombre que el código tiene y el concepto que este abarca; Después de todo esto se hace un análisis del fragmento recordando la pertenencia con la categoría a la cual fue asignado. El análisis no es sólo una interpretación superficial y rápida del investigador, se incluyen teorías en psicología social, psicología clínica, antropología, sociología o pedagogía, para un análisis más profundo, completo, formal y entendible; así como, en ciertos casos, comparaciones con otros testimonios documentados en periódicos o semanarios.

Este formato es aplicado a todas las categorías, las cuales son seis. Cuando se cite el testimonio de los familiares se pondrá primero a quién corresponde ese fragmento; si a la hermana, al hermano, a la esposa o a la madre. Casi en ningún fragmento se incluye la pregunta que el investigador realizó, sin embargo en los fragmentos que así sea, se pone una **P** (p mayúscula, en negritas) para separar la respuesta (**R**) del entrevistado (que se marca con una r mayúscula en negritas) con la pregunta del entrevistador.

Hay que añadir que este capítulo tres se divide en dos partes: **La primera** lleva por nombre “Las víctimas: la experiencia de la narcoviolencia, el trauma y la adaptación a la guerra” y comprende los primeros tres subcapítulos; **la segunda**, que se llama “Nociones de justicia y relaciones sociales en medio de la guerra y la impunidad” comprende los últimos tres subcapítulos. Cada parte muestra los resultados, mismos que fueron acomodados de manera cronológica, o lo más cercana a ésta: Primero, la experiencia bruta, es decir, el homicidio, que es de donde se parte para saber lo que sucede en los familiares a partir de este evento. Después se analizan las alteraciones en sus conductas y percepciones, a continuación la investigación se enfoca en cómo conciben los familiares a los victimarios y responsables del homicidio de la víctima. Con todo lo anterior se pasa a la noción de la justicia que poseen los familiares. Por último se analizan las relaciones de los familiares entre ellos mismos y con otros a partir del homicidio de la víctima a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico.

Parte uno

Las víctimas: la experiencia de la narcoviolencia, el trauma y la adaptación a la guerra

Esta primera parte del capítulo tercero se enfoca en la víctima directa y en las víctimas indirectas, de éstas últimas se interesa en cómo vivieron el episodio del levantamiento, la confirmación de la muerte y los días posteriores a ésta. Son tres subcapítulos los que lo conforman: Primero, “El levantamiento, la posible tortura y el homicidio por degollamiento o por impacto de bala”, después “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después homicidio” y por último “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias”, estos tres hacen referencia a cómo los familiares afrontan las primeras consecuencias del acto violento cometido contra su familiar, la víctima; estas consecuencias se presentan en ellos de forma física y psicológica. También hacen referencia a la herida que deja el homicidio de la víctima en ellos y que en esta investigación será llamada “trauma”. Se podrá conocer cómo es que los familiares se intentan adaptar aún con *la herida* a un espacio que empiezan a considerar peligroso y amenazante.

A continuación se muestra el primero de los tres subcapítulos pertenecientes a la primer parte del capítulo tres.

3.1 El levantamiento, la posible tortura y el homicidio por degollamiento o por impacto de bala

En los códigos pertenecientes a esta categoría se describirá y analizará cómo es vivir un asesinato ejecutado por el crimen organizado a causa de la guerra del estado contra éste. Se trata de conocer cómo es que se vive la muerte de su familiar por un homicidio donde no se sabe a ciencia cierta cómo es que su vida fue terminada, donde antes fue privado de la libertad, donde pudo haber sido torturado y donde la unicidad de su cuerpo fue destrozada.

El homicidio del familiar de las personas que forman parte de esta investigación es considerado una *narcoejecución* por la manera en que fue cometido: Primero se “levantó” a la víctima, después se dejó su cadáver en la vía pública, y al final (tal vez la característica más clara por la que se decidió llamarle una narcoejecución) se dejaron mensajes firmados por el “Cártel de Sinaloa” a un lado de los cuerpos. La muerte que le fue propiciada al ser querido de esta familia fue, según ellos, una muerte donde él no tenía oportunidad alguna de defenderse y donde él no se merecía tal ofensa ya que él era una persona buena, parece una muerte bastante ventajosa e injusta desde la perspectiva de los familiares.

Los asesinos de esta víctima, decidieron que matarlo no era suficiente. En las muertes relacionadas con la guerra del estado contra el narcotráfico es bastante común enterarse que la víctima fue degollada, descuartizada o quemada. Las muertes del narcotráfico responden a una física del horror, la cual es una “violencia que, no contentándose con matar, porque sería demasiado poco, busca destruir la unicidad del cuerpo y se ensaña en su constitutiva vulnerabilidad. Lo que está en juego no es el fin de una vida humana, sino la condición humana misma en cuanto encarnada en la singularidad de los cuerpos vulnerables⁴⁷”. Los victimarios, luego de asesinarlo o antes de asesinarlo (no se sabe aún) trozaron el cuerpo, rebajaron el cadáver a un conjunto de carne despedazada en la acera.

Este tipo de muertes son también conocidas por su afán por torturar a la víctima antes de asesinarla violentamente. Para que el asesinato ocurra se necesita a la víctima y al victimario, el victimario “lo hiere y está allí únicamente para herirlo. No hay alternativa ni reciprocidad. No hay escapatoria. Solamente la repetición infinita y dilatada del sufrimiento unilateral.⁴⁸” En la tortura la víctima es el objeto totalmente disponible e inerte sobre el cual se puede infligir dolor una infinita cantidad de veces, es aquí donde se dan cuenta que la muerte no es lo peor que le puede pasar a un ser humano. Para un mejor entendimiento de esta categoría y

⁴⁷Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 25.

⁴⁸Ibíd. Página 182.

de sus códigos, se recomienda al lector que relea el capítulo tres; “El caso de homicidio de Emanuel”, pues se hace referencia bastantes veces, en este capítulo más que en otros, a los hechos ocurridos ese día. A continuación se presentan los testimonios de los familiares en relación al homicidio.

3.1.1. Creer que el levantamiento es una muerte segura

La palabra *levantamiento*, es un término popular que se utiliza para hacer referencia a la privación ilegal de la libertad en donde, a diferencia del secuestro, no se pide dinero a cambio de la liberación de la persona y por lo general tiene como fin asesinar al *levantado*.

Los levantamientos provocan en los familiares de la víctima un *duelo*⁴⁹ *anticipado*, el cual se refiere al “duelo que se produce antes de la pérdida real”⁵⁰, es concebir a la víctima como muerta antes que sepan que en realidad lo está, las repercusiones emocionales en los familiares por el duelo anticipado son complicadas, ya que se enfrentan a la idea de una pérdida inminente a pesar de no saber si la víctima aún está viva. Por una parte, lo que saben de los levantamientos, les indican que lo más probable es que para cuando encuentren a su familiar éste ya no esté vivo y por otra, los sentimientos como la esperanza los invitan a luchar contra esa idea.

Cuando una persona construye una idea de un objeto, lugar o situación por medio de la interacción con los demás (sin tener la experiencia propia con el objeto, lugar o situación) y se comporta de acuerdo a estas ideas construidas, está actuando de acuerdo a lo que Strauss denomina *imaginería anticipada*⁵¹, es decir, toma por verdadera la idea construida a pesar de no haberla corroborado con su propia experiencia y esta guía sus conceptos, nociones y hasta sus actividades; esta

⁴⁹ El concepto de duelo se analizará de manera más profunda en las categorías “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio” y “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias”.

⁵⁰ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 173.

⁵¹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 124.

imaginaria anticipada se presentó de manera muy evidente en la noción que tenían los familiares de la víctima cuando supieron que ésta fue levantada.

➤ **Hermana**

“y sobre todo cuando yo estaba hablando con mi jefe le dije lo que le había pasado y yo le dije a él -‘Me lo van a matar’ yo ya sabía que mi hermano no iba a regresar vivo.”

“Porque oyes a gente cercana a ti, a vecinos o primos de amigos que pues a fulanito lo levantaron y lo encontraron muerto, ¿no?, es muy muy rara la ocasión que dicen ‘Es que lo levantaron y regresó’. Entonces yo la primera impresión es que lo iban a matar”

➤ **Esposa**

“Pues... la verdad pues yo ya no sé, así que tuviera una esperanza que él apareciera; yo soy sincera y él no iba aparecer ya. A como me contó las cosas mi hermano y lo que pasó y que pues lo balacearon, que le dieron varios balazos. No *pues* yo ya no, yo ya no tenía esperanzas de que *pues*.”

“pero cuando te dicen ‘Pues lo levantaron’ a como estaban las cosas y este... total que a un amigo de él ya le había pasado eso también, lo levantaron, ya no apareció, amaneció *pues* ya muerto también.

P: ¿A un amigo de Margot?

R: No, de Braz. Ya lo habían matado a él también un día antes, pero a él lo despedazaron, a un tránsito, que era un amigo grande *pues* de nosotros. Dice él, de sus tiempos cuando Braz supo lo de él, Don Braz se sentía mal, siempre estuvo con el miedo, por él decíamos ‘¿De verdad?’ ”.

➤ **Hermano**

P: ¿Tenía usted esperanza de encontrarlo vivo?

R: ¿Vivo? muy, muy bajas, muy, muy poca”

“... me esperaba lo peor ¿no?”

“Porque pues era típico del grupo de delincuencia, por lo que está viviendo Acapulco de que no lo íbamos a encontrar bien a mi hermano ¿no? a mí lo que me interesaba era encontrarlo”

“Porque te digo sabemos cómo actúan ellos este, iba a ser difícil que lo encontráramos vivo”

El duelo anticipado en los familiares de la víctima se genera a partir de la idea de que todos los levantados son asesinados y muy pocas veces se libran de morir; la hermana y la esposa mencionan que les han contado de casos de personas que pasaron por lo mismo, la primera menciona: “Porque oyes a gente cercana a ti, a vecinos o primos de amigos que pues a fulanito lo levantaron y lo encontraron muerto, ¿no?, es muy muy rara la ocasión que dicen ‘Es que lo levantaron y regresó’ ” **mientras que la segunda expresa:** “total que a un amigo de él ya le había pasado eso también, lo levantaron, ya no apareció, amaneció *pues* ya muerto también”. **El hermano menciona que conoce qué es lo que sucede con los levantados a pesar de que no le habían contado de algún caso parecido, “sin ninguna experiencia nueva directa se puede aprender algo nuevo sobre un objeto”⁵² Los tres sabían qué las fatales características que un levantamiento comprende, a pesar de no haber tenido una experiencia cercana con la situación.**

Un sentimiento de desesperanza total forma parte también de este código, este consta en adoptar la idea de que nada se puede hacer para librar a la víctima de la muerte que implica el levantamiento, esto se puede ver en las siguientes ideas en específico, expresadas dentro de los fragmentos de sus testimonios:

“...yo ya sabía que mi hermano no iba a regresar vivo.”, “No *pues* yo ya no, yo ya no tenía esperanzas...”

“... total que a un amigo de él ya le había pasado eso también, lo levantaron, ya no apareció, amaneció *pues* ya muerto también.”

⁵² *Ibíd.* Página 22.

“... iba a ser difícil que lo encontráramos vivo”

El levantamiento para ellos era una sentencia, un sinónimo de muerte. Las características específicas de los actos violentos contra la víctima causaron en la esposa una baja del sentimiento de esperanza de encontrar con vida a su esposo, para el hermano, el homicidio de la víctima era algo esperable ya que ese tipo de actos eran característicos de los grupos criminales que cometían actos ilícitos en una región en específico, en Acapulco, sin embargo expresa que aún esperaba poder encontrarlo con vida, de manera muy escasa, pero aún poseía esperanza:

“¿Vivo? muy, muy bajas, muy, muy poca”

En sus testimonios se deja ver que en la idea que tienen de levantamiento también que es difícil hallar el cuerpo de la víctima: “...yo soy sincera y él no iba aparecer ya”, “...no lo íbamos a encontrar bien a mi hermano ¿no? a mí lo que me interesaba era encontrarlo”. La idea de levantamiento que ellos poseían por aprendizaje de manera *indirecta*, es decir por medio de la interacción con otros (sin haber experimentado de manera directa la situación) se comprobó y reforzó cuando al fin tuvieron que experimentar en carne propia el levantamiento de su familiar, alguien muy cercano a ellos.

En cuanto al cuarto familiar, la madre; cuando se le preguntó acerca del levantamiento y la relación que éste guardaba con las posibilidades de encontrar a la víctima muerta; expresó que ella jamás pensó que lo encontraría muerto, la idea de levantamiento como sinónimo de muerte no era compartida con los otros entrevistados; la esperanza de encontrarlo vivo se despidió de ella sólo hasta el momento en que recibió la noticia del deceso de su hijo.

3.1.2.- Reconocer el cuerpo del difunto

El cuerpo de la víctima fue trozado. Como en cualquier muerte, se debe de reconocer el cuerpo del difunto y los familiares aquí se enfrentaron al horror de ver cómo fue destruida la unicidad de un cuerpo que algún día tuvo vida, tuvieron que

reconocer partes del cuerpo; un brazo, una pierna, la cabeza cortada; la cual provoca “Un horror que congela y repugna o, si se quiere un susto que petrifica.”⁵³

En las masacres, como la que estamos viviendo en México gracias a la guerra: “la identificación y recuperación de los cuerpos se dificulta tan indefinidamente o se hacen imposibles por efectos de las manipulaciones que los victimarios efectúan sobre los cadáveres, con el fin de borrar las evidencias de los crímenes y la identidad de las personas”⁵⁴ Los familiares además de enfrentarse a una pérdida traumática (de la cual se ahondará en el capítulo 3.3), tienen que seguir las reglas institucionales dictadas para cuando alguien muere: Identificar el cuerpo para hacer papeleos como el acta de defunción y poder “llevarse” a su muerto para poder hacer los ritos mortuorios correspondientes.

Los familiares dan el testimonio de cómo fue reconocer el cuerpo de la víctima:

➤ **Hermana**

“Yo trataba de observar los rostros tratando de reconocerlos, porque te bloqueas, crees que no... que no lo vas a poder reconocer ¿no? y los analizaba, sus facciones y en esos momentos pues todavía tenías esperanzas, esperanzas que no fuera él y te alegrabas de que no fuera él cada foto que pasaba”

“y primero sacaron cuatro, cuatro fotos y me las enseñaron, foto tras foto no era mi hermano y yo decía ‘No, no es él, no, no es él’. Y me dice el muchacho ‘Y tenemos todavía uno’ dice, ‘Pero todavía no lo terminan de limpiar, ahorita le traigo la foto’. Cuando me la mostraron era él, era la foto de su rostro. Entonces es cuando aceptas, aceptas la situación de que está muerto.”

“yo vi su cabeza que lo decapitaron”

⁵³ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 32

⁵⁴ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 36.

P: “¿Qué es lo que más recuerda de esos dos días? Del día que lo levantaron y el día que lo encontraron ¿Qué parte es la que más recuerda?
R: El momento en que lo identificas, y que te quedas... eso es que lo que te hace llorar.”

Al leer su testimonio se puede pensar que se parece a un relato de una novela de suspenso: primero, le enseñaron fotografías de los asesinados que estaban en ese momento en el Servicio Médico Forense, que según algunas personas, eran las personas levantadas un día antes, entre las cuales estaba su hermano; mientras pasaban las fotos instantáneas y entre esas fotos no estaba la de su hermano la esperanza aún seguía viva, después de estar un poco calmada porque la foto de su hermano no estaba ahí, le dijeron que faltaba uno por reconocer al cual no habían terminado de limpiar: el alivio le fue arrebatado. Su esperanza volvió a tambalearse; cuando le enseñaron la foto del asesinado faltante pudo examinarla y así reconocer que quien estaba en esa foto era su hermano. Según Fauré ver el cadáver inanimado de alguien con quien se tenía un vínculo es un medio para reconocer la pérdida.⁵⁵

Ella, después de identificarlo por medio de la vista, lo nombró como: “muerto” “Entonces es cuando aceptas, aceptas la situación de que está muerto”. Según Strauss “nombrar no solo es indicar, sino también identificar un objeto como cierta clase de objeto.”⁵⁶, sobre esta clase de objeto, un objeto “muerto” se da un trato específico, como por ejemplo, una velación, un funeral o rezos, de esto se hablará en el código que aparece más adelante en esta categoría: “Pensar que una muerte distinta hubiera sido una experiencia menos difícil de sobrellevar”.

La identificación del cuerpo sirve para dar a la víctima un nuevo nombre; el de “muerto” en vez del de “vivo”; se pasa de un estatus a otro. Para ella, el reconocimiento del cuerpo es la parte que más recuerda desde que su hermano fue levantado hasta que fue encontrado muerto, es decir, recuerda el momento en

⁵⁵ Fauré, Christopher. (2004). *Vivir el duelo*. Barcelona: Kairós. Página 49.

⁵⁶ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 18.

que su hermano cambio de estatus, pasó de ser un “vivo” a ser un “muerto”; el recuerdo aquí, no sólo es evocar la transición de estatus, es también recordar que se sintió tristeza ante la transición y esto la hace llorar a pesar de que haya pasado ya algún tiempo desde la muerte de él.

➤ Esposa

“¿El día... que lo fueron a tirar? Pues yo lo vi. Yo no sabía que era él, digo ‘ni cómo’. Me habían dicho que pues él estaba en la cajuela en el carro con ‘El Bola’ pero cuando vi los pedazos ahí en el periódico yo decía -“No pues esto de aquí’- digo yo -‘Se parece a lo de mi Matt’ le digo, pero -‘No’- le digo ‘Porque que yo sepa a él nomás le cortaron la cabeza ya ves que’-... le digo -‘No, no creo’- hasta le digo -‘Mira Maggie a tu papá’- dice -‘No, no se parece, a mi papá nada más le quitaron la cabeza’- ”.

Al igual que la hermana, ella reconoció el cuerpo de la víctima por medio de fotografías, pero a diferencia de la hermana, ella reconoció el cuerpo por medio imágenes en el periódico tomadas a los cadáveres que yacían en el piso a cierta distancia y que no eran tan fácilmente identificables como las fotografías instantáneas sólo de la parte del rostro que le fueron mostradas a la hermana. Las fotografías que ella vio en el periódico en la sección que en la que se relataba el hallazgo de los cuerpos de los policías viales levantados un día antes y entre los cuales estaba su marido, eran de cuerpos destazados y había cabezas degolladas, pero la imagen fue tomada desde un ángulo donde los rostros no podían ser reconocidos de inmediato, ella intentó distinguir los pedazos de su esposo haciendo un minucioso análisis de la imagen, tratando de recordar cómo era su cuerpo para saber si los restos mostrados pertenecían a él. Corroboró que algunos restos pertenecían a su marido, sin embargo, por la información que le dieron, dudó que ella estuviera en lo correcto, porque le dijeron que a él le cortaron la cabeza pero no lo descuartizaron.

Cuando su hija Maggie, le dijo: “No, no se parece, a mi papá nada más le quitaron la cabeza” refiriéndose a que las partes desprendidas de los cuerpos que se

mostraban en las fotos no pertenecían al cuerpo de su papá se puede ver que el degollamiento en este caso no es visto como lo *peor*, pues a él “nada más le quitaron la cabeza”. La palabra *nada más* se utiliza aquí, para indicar que el daño fue poco. Esto es clasificado así de acuerdo al marco de referencia que la hija tiene pues la muerte que se les dio a las otras víctimas que fueron levantadas junto con su padre consistió en homicidio y descuartizamiento, lo que implica un daño aún más severo que un degollamiento. Para muchos el acto de degollar podría parecer lo más terrible y cruel, pero para ella no, para entender esto hay que añadir que “Las clasificaciones no están ‘en’ el objeto; un objeto siempre se clasifica desde alguna perspectiva”⁵⁷, es decir, ella clasifica el degollamiento: “nada más le quitaron la cabeza” como un daño no tan malo ya que su perspectiva está compuesta por lo que supo de lo que le sucedió a los otros levantados y ejecutados junto con su papá.

➤ **Hermano**

“y ya me agarran y ya en eso ya me hablan ¿no? que ya le habían tomado las fotografías a los cuerpos y la primera fotografía que me enseñan pues es la de la cabeza de mi hermano ¿no?”

“piden que alguien entre a reconocer el cuerpo y yo entro a hacerlo ¿no? Porque Ruth no podía pasar, Ingrid supuestamente no podía tampoco pasar; entonces ya paso yo y este... y lo veo en el saco, en un saco ¿sí? y me lo abren y estaba su cabeza ‘así’ y le digo ‘Mi carnal’ y al ver a mi carnal su cabeza se volteó como diciendo ‘No me veas’ ya nomas este... tratar de reconocer las demás partes, que fueran las de él”

P: “¿Qué pasó los primeros días?

R: Los primeros días me despertaba, medio dormía, no descansaba

P: ¿Por qué se despertaba, qué pensaba cuando se despertaba?

R: Me venía a la mente lo de mi hermano ¿no?

P: ¿Qué imagen se le venía la mente?

R: Cuando estaba en el costal ¿no? o como lo levantaron ¿no? Me venía a la mente pensar cómo habían levantado o cómo lo habían metido a la cajuela del vehículo

⁵⁷ *Ibíd.* Página 40.

P: ¿Se imaginaba usted cómo...?

R: Sí.

P: ¿Y podía volver a dormirse o ya no?

R: Sí, pero después me volvía a despertar ¿no?”

P: “¿Cómo se despidió usted de él?

R: Ah, con mucho cariño

P: ¿Qué le dijo?

R: Que iba estar con mi hija ¿no? con Sandrita ¿no?”

La vivencia del hermano al reconocer el cuerpo podría ser la más particular entre todas pues él fue quien se encargó de reconocer el cuerpo de la víctima en partes (no sólo degollado, como lo hizo su hermana). Primero vio las fotos de las caras y entre ellas estaba la de su hermano; después fue preciso un reconocimiento del cadáver sin imágenes impresas de por medio.

Tuvo que reconocer un cadáver con miembros y cabeza desprendida; una manera de asesinar y exponer el cuerpo de la víctima típica de los homicidios relacionados con la guerra del estado contra el narcotráfico. “En los cuerpos degollados el propósito es deshumanizar y animalizar a la víctima”⁵⁸, “El cuerpo deshecho pierde su individualidad. La violencia que lo desmiembra ofende la dignidad ontológica que la figura humana posee y lo hace inmirable.”⁵⁹ A pesar del fin que este tipo de homicidio tuvo, el hermano de la víctima expresa haber tenido una conexión con el cadáver, como si su hermano aún estuviera aún vivo: “al ver a mi carnal su cabeza se volteó como diciendo ‘No me veas’ ”. Parece que, según él; el cadáver de su hermano estaba avergonzado, no quería que lo vieran en ese estado, es por eso que su cabeza, desprendida de su cuerpo, se volteó, no dejó que su hermano lo viera de frente pues se consideraba *inmirable*; el cadáver de la víctima, descuartizado,

⁵⁸Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 50.

⁵⁹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 25.

degollado, quebrado de unicidad, aún tenía algo de *humano* pues aún quería que lo vieran con dignidad.

A pesar de la manera en que fue asesinado y de lo que sus victimarios querían humillarlo, el cadáver aún conservó su dignidad y humanidad, pues para el hermano el cadáver no era sólo el cuerpo sin vida de un ser que alguna vez conoció; el cadáver era su *carnal* y aún después de muerto habló con él, le habló como si aún estuviera vivo, le mostró su afecto, se despidió de él como la gente se despide cuando se va de viaje o se muda a otra ciudad, le recordó que en el lugar al que iría estaría con a su hija, que también está muerta.

Típicamente, cuando alguien muere se reconoce un cadáver *completo y unido*. Aquí, la hermana reconoció sólo la cabeza; el hermano, además, las partes del cuerpo. Según Caravero “El cuerpo deshecho pierde su individualidad. La violencia que lo desmiembra ofende la dignidad ontológica que la figura humana posee y lo hace inmirable.”⁶⁰. El cuerpo de la víctima, tal como fue manipulado y deshecho por sus victimarios, era inmirable, es por eso que el hermano tuvo la tarea de revisar que las partes del cuerpo de la víctima correspondieran al tronco y este a la cabeza, esto para que en la funeraria pudieran volver a juntarlo, para que su forma volviera a ser la de un típico cuerpo humano y pudiera ser *mirable* para los demás.

Las prácticas como el reconocimiento del cadáver y hablar con éste como si aún los pudiera escuchar podrían ser una de las pocas cosas que se les conceda a los familiares supervivientes de este tipo de muertes para que sientan que su familiar, a pesar de haber tenido una muerte indigna y cruel, fue despedido con amor y dignidad, con esto, los familiares rescatan la dignidad del cuerpo muerto de la víctima; luchan contra los fines de humillación y animalización que con su asesinato, los victimarios le quisieron dar. Los familiares, mostrando su afecto y sentimientos ante el cadáver a pesar de que este ya no pueda interactuar con

⁶⁰ Ídem.

ellos en el mundo de los vivos, le dan un estatus menos humillante y más complejo que el de un simple descuartizado.

La experiencia de ver un cadáver puede ser en sí traumática y tener consecuencias desfavorables en la vida de la persona que lo vivió, ahora hay que imaginar las consecuencias si es que se vio un cadáver descuartizado de frente y además éste pertenecía a alguien que alguna vez fue visto con vida y se tuvo una relación con fuertes sentimientos de cariño por muchos años; el hermano expresa que después de la muerte de la víctima él se despertaba en las noches por las inquietantes imágenes que se le venían a la mente. Al igual que la hermana lo que más recordaba de los días del hecho violento era el cadáver de la víctima, de su querido hermano, a diferencia ella que sólo recordaba el rostro, él lo recordaba en el costal donde depositan los cadáveres e imaginaba qué le habían hecho. La reminiscencia traumática de los hechos le impedía al hermano llevar a cabo una acción necesaria para poder desempañarse de manera habitual en el mundo de los vivos: dormir de manera adecuada.

La última imagen que algunos familiares tienen de sus seres queridos ya muertos es la de cómo quedaron sus cuerpos sin vida, esa es la imagen que los acompaña por el resto de sus vidas. En este caso la imagen que acompaña a los familiares es una imagen de alguien a quien algún día vieron vivo y que amaron, pero que al final terminó siendo un cuerpo sin unicidad donde los victimarios dejaron ver que no había tenido una muerte digna y que lo quisieron humillar aún después de muerto, esta imagen irrumpe en su memoria y provoca miedo y tristeza, al recordar la imagen se recuerda nuevamente lo que se sintió en aquel momento.

3.1.3.- Recibir la noticia del deceso

La esposa y la madre fueron dos de los cuatro familiares entrevistados a los cuales no les fue asignada la tarea de reconocer a la víctima el día que se encontró su cadáver, la esposa y la madre lo vieron un día después de que éste fue identificado por el hermano y la hermana.

Este código se refiere a lo que sucede cuando la noticia del deceso llega a los familiares, en específico a la esposa y a la madre de la víctima, importante es señalar que mientras daban su testimonio de este episodio ambas lloraron mucho más que en cuando daban su testimonio de otros episodios, hay que imaginar estos diálogos con sonido; donde la persona solloza, baja la voz, corta las palabras, tartamudea porque no puede pronunciar las palabras completas por el inmenso dolor que el recuerdo le inyecta.

➤ Esposa

“pero como pues sus amigos de tránsito y uno tiene más contacto con ellos y ya me habló: -‘Señora mire’- antes, como a las dos y media y dice -‘Ana’ le digo -‘Ah bueno’-, dice -‘Soy yo, el comandante’, le digo -‘Ah sí, dígame’ le digo -‘¿Ya encontraron Braz, verdad?’ me dice -‘Sí’, le digo -‘Aja’ y le digo, -‘¿Y cómo está’, y me dice -‘Ay’, dice ‘Malas noticias’ le digo -‘Ajá dígame’, dice -‘No’, dice -‘Ya está en la funeraria’, le digo -‘Ah’ le digo -‘¿En la funeraria?’’, dice -‘Sí’. Y yo cuando él me dijo eso yo grité feo, feo; estaba sola con mis hijos y me dice Margot, me dice -‘¿Qué mami?’ Le digo -‘No’ le digo -‘Ya encontraron a tu papá’ y dice -‘¿Sí?’, -‘Pero no. Está en la funeraria, lo mataron’ y Margot gritaba bien feo y yo estaba... y yo decía que por qué a él, por qué a él lo mataron y yo decía -‘¡Ay me mataron mi Matt!, ¡Me lo mataron!’ y yo gritaba feo, y yo más que nada apoyaba a mis hijos y con los tres solitos fue difícil, y Erick gritaba, gritaba feo, decía: ‘Ay pinches perros ¿Por qué le hicieron eso a mi papá?’ y Erick lloraba pero con coraje y como gritando y luego se aguantaba y lloraba y yo decía... y así se aguantaba el dolor y le decía - ‘Erick, llora’ dice ‘No’ ”.

Se enteró de la muerte de la víctima por medio del jefe de él: el comandante, éste la preparó un poco para la noticia advirtiéndole que lo que le iba a decir no era bueno, parece que ella se imaginaba de qué constaba la mala noticia, pues sabía qué sucedía con los *levantados*, ella sabía que la noticia era algo que le iba a doler pero aún así preguntó, necesitaba corroborar sus ideas aprendidas de manera indirecta con la realidad, el comandante no le dijo de manera tajante que su esposo había sido asesinado pero le dijo que estaba en la funeraria, un lugar destinado para la gente muerta.

La parte inicial de este testimonio se refiere a cómo es que se le dio la noticia del homicidio, el comandante no le dice que su esposo está muerto ni que fue asesinado, hay que quitar la segunda parte del testimonio, a partir de “Y yo cuando él me dijo eso yo grité feo...”, hasta el fin de esa parte del testimonio. Se puede ver que la información dada es extremadamente vaga, él le dice a ella “-‘Ya está en la funeraria’ ”, a las funerarias pueden ir los vivos también; es importante resaltar que le dice “Ya está” como si la palabra *ya* hiciera referencia a *finalmente*. ¿Cómo quedaría la oración en la que se le avisa que su marido está muerto si se sustituyen esas palabras?: *Finalmente está en la funeraria*, como si eso fuera algo esperado y a la vez un alivio. A diferencia de los familiares, y por lo que se sabe del caso, el comandante sólo esperaba -en el sentido aguardar pacientemente por algo sin hacer absolutamente nada - que el difunto fuera encontrado muerto. Con todo lo anterior, resulta importante resaltar que el comandante jamás le dijo que su marido *ya estaba muerto*, sin embargo la idea viene inserta con el “Ya está en la funeraria” gracias a la idea que se había formado de los levantamientos y de lo que sabía acerca de cómo se habían llevado a su marido.

Pasemos al análisis del testimonio a partir de que la esposa expresa: “Y yo cuando él me dijo eso yo grité feo...”, aquí ella narra cómo las emociones la aprehendieron; la ira y la tristeza provocaron que gritara, que externara de manera física sus sentimientos, después de eso, ella les dio la noticia a sus hijos; la hija no entendía bien lo que “Ya encontraron a tu papá” significaba, esto era difuso pues no decía nada de la condición en la que había sido encontrado y por lo tanto no reaccionó de manera triste o furiosa ante las palabras de su mamá, después ella agregó la frase: “Está en la funeraria, lo mataron” fue ahí cuando sus tres hijos externaron sus emociones ante el suceso; la hija gritaba, mientras que la esposa exclamaba llorando “Me lo mataron”, esta frase resulta rescatable ya que es aquí donde habla claramente de un homicidio y no de un accidente o de un acto al azar, (como lo hace en otras partes de la entrevista, vistas en otras categorías) un accidente es un evento no previsto y si se muere de manera accidental los otros poco tienen que ver, sobre los accidentes no hay responsabilidad sobre la muerte, pero sobre

los homicidios sí, alguien lo ejecutó de manera intencional sobre la víctima, él no se mató sólo, no fue responsable de su muerte, alguien quiso asesinarlo y lo hizo. La esposa narra que uno de sus hijos también gritaba pero con coraje ya que no encontraba razón para el asesinato de su padre “¿Por qué le hicieron eso a mi papá?”; ella también, al recibir la noticia se preguntaba el porqué del asesinato “y yo decía que por qué a él, por qué a él lo mataron” sobre esto se ahondará más en la categoría “Noción de justicia”.

➤ **Madre**

Esposa: “y ahí se oían los gritos de su mamá cómo lloraba”

“Yo le rezaba a la Virgen que no fuera cierto que yo no quería perder a mi hijo, que yo no quería que él estuviera ahí y ya después salió este... volvió a entrar Alberto nuevamente... a salir. No nos lo querían enseñar porque todavía no los preparaban o los... y ya salió Alberto. Nunca se me va a olvidar, jamás en mi vida se me va a olvidar la cara de Alberto cuando me dijo ‘Aquí está mamá, aquí lo tienen’. Fue una desesperación horrible que yo jamás iba... yo pensé que... Yo a todos mis hijos los quiero, pero cada uno tiene un lugarcito en mi corazón, y es una cosa horrible, horrible, ver la cara de mi niño cuando me dijo ‘Aquí está mi hermano, aquí lo tienen’ es una cosa tan fea, tan horrible”.

P: “¿Qué es lo que más recuerda del episodio de la muerte de su hijo, desde el levantamiento hasta las velaciones?”

R: La cara de Alberto

P: ¿Por qué?

R: Porque vi su cara de mi hijo, muy... yo jamás voy a olvidar esa manera en cómo lo vi, que me vino a decir que su hermano, su compañero de juegos, de travesuras, de tantas cosas que hicieron los dos juntos, estaba ahí, en ese lugar; es lo que nunca se me va a olvidar, el rostro de mi hijo, a la hora, en el momento en que me dijo eso, como salió Alberto y cómo salió Frida de ahí; eso es lo que jamás se me va a olvidar.”

Mientras que Alberto entraba a reconocer el cuerpo de la víctima en las instalaciones del Servicio Médico Forense, la madre le pedía a La Virgen que su

hijo, a quien habían estado buscando incansablemente, no estuviera ahí, pues eso significaría que había sido asesinado, ella menciona que no les enseñaron el cuerpo de inmediato porque lo tenían que *preparar*, tenían que hacer un poco *mirable* el cadáver; ya que como se mencionó en el código “Reconocer el cuerpo del difunto” la violencia relacionada con la guerra del estado contra el narcotráfico busca quitarle la dignidad a la víctima y hacer su cadáver *inmirable*, ya cuando éste estuvo listo, el hermano lo pudo ver; cuando Alberto salió de reconocer el cadáver, su rostro lo decía todo y además con palabras añadió que: “su compañero de juegos, de travesuras, de tantas cosas que hicieron los dos juntos, estaba ahí, en ese lugar”, en el Servicio Médico Forense en calidad de fallecido. La madre al recibir la noticia, al igual que la esposa y los hijos del difunto, lloraba a gritos por la desesperación de saber muerto a su hijo, ella designa la experiencia como *fea* y *horrible*, lo último es algo que repugna y congela por la naturaleza tan cruel del acto.

Al igual que la hermana y el hermano lo que ella más recuerda del evento violento se relaciona con el descubrimiento de que la víctima estaba muerta, de que había sido asesinada, ella no recuerda el cadáver de su hijo porque ella no lo vio; sin embargo sí recuerda el rostro de su Alberto que parecía un lienzo pintado con horror, según Caravero “...el horror estima siempre el rostro. O por lo menos, lo estima en primer lugar, dado que es inmediatamente visible la unicidad que se muestra en los trazos fisionómicos y se ‘manifiesta’ exponiéndose al otro”⁶¹. El horror, expresado por medio del rostro es el vehículo que comunica a los demás lo vil y cruel del acto, y en este caso, esto es lo que más recuerda la madre

3.1.4.- Posición ante el descuartizamiento

Antes de definir este código, se debe aclarar el sentido que se le dará a la palabra *descuartizamiento*: La división de un cuerpo vivo o muerto, ya sea de sus extremidades o de su cabeza.

⁶¹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 34.

“Medusa es una cabeza cortada. Ante todo, repugna al cuerpo su desmembramiento, la violencia que lo deshace y lo desfigura. El ser humano en cuanto ser encarnado, es aquí ofendido en la dignidad ontológica de su ser cuerpo y, más precisamente, cuerpo singular. Aunque se lo transforme en cadáver, la muerte no ofende la dignidad, o por lo menos, no lo hace mientras que el cuerpo muerto conserve su unidad simbólica”⁶² Morir no es algo vergonzoso o indigno, es algo natural y a todos los seres humanos les ocurre, sin embargo; morir porque se fue asesinado de manera ventajosa, sin merecerlo; descuartizado y humillado, puede poner en cuestionamiento la noción de naturaleza de la muerte que se tiene. Para los familiares de esta víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico, la muerte que se le dio, puso en conflicto su noción general de muerte y los ojos con la que la veían, para ellos la muerte dejó de ser algo *normal o natural* en todos los casos y se convirtió en algo denigrante, cruel e indigno en cuanto al homicidio de su familiar se refiere.

El cuerpo de la víctima fue descuartizado y al cuerpo que se le destruye se le arrebató la dignidad. En este código se podrán ver las distintas nociones, posiciones y sentimientos ante el descuartizamiento de la víctima, es importante mencionar que no todos conocen qué es lo que le sucedió en realidad al cuerpo; la hermana sabe que lo degollaron y cree que esto sucedió cuando él ya estaba muerto; el hermano, que lo desmembraron y degollaron, pero no sabe si esto sucedió mientras la víctima aún estaba viva o muerta, la esposa que lo degollaron y la madre, que su hijo fue *levantado* aún después de estar herido, es decir, su cuerpo ya había sido mancillado.

Es un hecho que el cuerpo de la víctima fue descuartizado, no se sabe si mientras ésta aún estaba viva o muerta, de cualquier manera la saña que se descargó sobre él mientras estaba vivo, no fue suficiente; aún después de que su cuerpo hubiera sido herido o arrebatado de la vida, se le aplicó un acto salvaje y brutal: El degollamiento.

⁶² Ibíd. Página 24

Mientras que la víctima viva e *inerte*⁶³, estuvo en manos de sus victimarios no se pudo defender, sin embargo se puede decir que lo intentó; estando la víctima ya muerta ni siquiera puede intentar defenderse; convirtiendo así el acto en algo completamente *bestial*: “cuando la ‘animalidad’ se le atribuye al victimario, se dice que es una bestia capaz de cometer ese tipo de actos en otro que es su semejante, ‘bestia’ o ‘bestialidad’ son expresiones utilizadas para hacer referencia a ese grado de ejercicio de la crueldad”.⁶⁴, para algunos familiares de la víctima el acto fue bestial:

➤ **Hermana**

“Me da mucho coraje porque además de quitarle la vida, le quitan la dignidad y mancillan su cuerpo, o sea ya lo mataron, ya le quitaron la vida, para qué, para qué destrozarlo más, eso ya es saña, ya no es de, ya no estás tratando con una persona, ya es como si trataras con un animal sin tenerle respeto de nada”.

Haberle quitado la vida a la víctima debería de haber sido suficiente para que los victimarios estuvieran satisfechos; pero en este homicidio lo que los llevó a estar satisfechos fue destrozarse el cadáver; la saña del acto se potencializa más. El acto de llevarse y matar a la víctima es calificado por la hermana como algo injusto y ventajoso⁶⁵ pero el acto de degradar su cadáver es aún peor que eso, es algo indigno, una falta altísima de respeto ante la víctima; “...además de quitarle la vida, le quitan la dignidad y mancillan su cuerpo, o sea ya lo mataron, ya le quitaron la vida, para qué, para qué destrozarlo más...” es además, quitarle la condición de humano para ponerle la condición de animal “...ya no estás tratando con una persona, ya es como si trataras con un animal sin tenerle respeto de nada”: “En los cuerpos degollados el

⁶³ El término se explicará en la categoría “Noción de justicia”

⁶⁴ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 50.

⁶⁵ De esto se puede dar cuenta en la categoría “Noción de justicia” en los códigos “Homicidio injusto” y “Concebir al difunto como inerte”.

propósito es deshumanizar y animalizar a la víctima”⁶⁶, en otras palabras, lo que aquí buscan los victimarios es imponerle un estatus al cuerpo muerto y de paso, a la persona que era dueño de él; según Strauss, para que esto suceda deben de cumplirse cuatro pasos: 1) Actuaciones repetidas o rasgos personales obvios que siguieren constantemente el status que se desea asignar, 2) Una única exhibición llamativa, concluyente o pintoresca que convence al público que esa persona tiene irremediamente el estatus que el otro le desea imponer, 3) Una anécdota o un epíteto tan “bueno” que se lo repite y se lo recuerda continuamente y llega a constituir una leyenda imperecedera y 4) La imposibilidad de contradecir el papel o estatus que se le ha designado mediante roles o relatos de categoría distinta⁶⁷. Si se pone atención al caso, los victimarios se esforzaron por cumplir estos cuatro pasos para así lograr que el cadáver de la víctima fuera denigrado hasta el nivel del cadáver de un animal; retomando lo que se acaba de exponer de Strauss y los cuatro pasos para la imposición de un estatus...; en el paso dos los victimarios hicieron una *única exhibición llamativa, concluyente o pintoresca* del cadáver de la víctima: lo dejaron en la vía pública, sobre una concurrida avenida del puerto; en el paso tres (la anécdota tan buena sobre el estatus de la persona, que se repite y construye una leyenda) ellos tuvieron que esperar la ayuda de alguien más para cumplir esta tarea: de los medios de comunicación, ellos se dedicaron a publicar la noticia, haciendo referencia a la manera tan cruel e inhumana en que los cuerpos fueron tirados en la calle; el tercer paso (la imposibilidad de contradecir estatus que se le ha designado mediante roles de categoría distinta) fue tal vez el más fácil de cumplir, pues el cadáver no puede desempeñar otro rol o estatus que el que los demás deciden asignarle, en este caso los victimarios decidieron imponerle un estatus denigrante y el cadáver no pudo repelar; a pesar de haber cumplido los tres pasos de manera exitosa, les falló un poco uno, el primero; (Actuaciones repetidas que siguieren constantemente el status que se desea

⁶⁶ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 50.

⁶⁷ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 63.

asignar) pues sólo es posible morir una vez; sin embargo es posible exhibir la muerte las veces que se desee, de esto se encargan los medios, la sociedad y la gente que lo conocía, incluidos sus familiares; aquí la asignación del estatus que se le da al cadáver ya no depende tanto del victimario, sino de los demás, de los observantes del acto y de quienes dispersan la noticia.

Parece que se habla de la *animalización* del cadáver y de la víctima como si los animales fueran los seres más viles conocidos por el hombre, sin embargo se debe de aclarar que no se pretende dar a la palabra animalización ese significado, aquí la explicación de a lo que en realidad se refiere: “Matar a un animal no tendría que ser algo ‘significativo’ en esta cultura: el carácter monstruoso del acto es que se ejecute sobre un ser humano, sobre todo si se practica con tortura y suplicio. Los animales por su parte, por ‘bestias’ que sean, no son capaces de estos actos de crueldad.”⁶⁸, retomando esta explicación se puede ver que existe una degradación es bilateral, es decir tanto como del victimario como de la víctima; el primero desea deshumanizar al segundo, quitarle toda dignidad, lo hace de manera consciente, sin embargo no se da cuenta de que al hacer esto él se deshumaniza también, se vuelve algo menos que una animal, que un ser que no reflexiona y que actúa por instinto, se vuelve una bestia, pero no comparable con los animales, ya que los animales, a diferencia de ellos no matan con tortura, ni les da placer el suplicio, ellos, los animales, no son tan *bestias* para disfrutar y ejercer la tortura sobre sus semejantes.

➤ Esposa

“Ya después me dijeron más tarde que pues le habían cortado la cabeza, que le habían hecho bien feo”

Mientras ella narraba el episodio, al llegar a la frase que hacía referencia al degollamiento de la víctima, comenzó a llorar más; su tristeza se expresó en forma de un profundo llanto. Una razón para la mutilación sobre los cuerpos es “la

⁶⁸ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 51.

vehiculización de la crueldad: la utilización del cuerpo como escenario para la producción de dolor y sufrimiento, como emisor de signos de muerte y de violencia: también de terror”⁶⁹, el saber que el cuerpo de su marido fue despedazado le causa un gran dolor, aún más que el de saberlo muerto; el cadáver fue convertido en un objeto con el cual se pretendía comunicar algo, como un libro en el cual el escritor da a conocer sus más profundas ideas.

Sobre el cadáver no sólo cae el mensaje de algo difícil de concebir en nuestra cultura; la muerte violenta, cuando el cuerpo es además degollado, cae sobre él otro tipo de mensaje que se relaciona de manera cercana con la crueldad, como por ejemplo la satisfacción por el dolor ajeno, esta satisfacción no sólo se alimenta del dolor causado a la víctima directa al momento de asesinarla, también del dolor que se le causa a las víctimas indirectas; es decir, a los conocidos o familiares de la víctima asesinada; este tipo de dolor a causa de la crueldad tiene un gran alcance a través del tiempo y es realmente profundo.

➤ Madre

“Porque, era tanta mi... ¿Cómo te diré? mi este... ¿Cómo te podría decir? que no quise yo... es más, a él no lo vi en este... cuando estaba en el féretro, no me acerqué a verlo, yo no me acerqué a verlo, porque yo no quería verlo así como estaba, yo quiero seguirlo recordando como era, la manera en que era, así, pero yo no quería recordarlo así como estaba muerto, yo no lo vi.”

Para ella su hijo siempre fue de una *forma*, siempre ocupó un cierto tipo de estatus en sus nociones, después de que lo asesinaron él se transformó, pasó de una forma o de un status a otro. Él ya no tenía la figura humana que su madre recuerda desde siempre, ya no ocupaba el estatus de *ser viviente*, ahora era un *muerto* con una cabeza pegada a un cuello y el cuello a un tronco, ella no quería verlo ocupando su nuevo estatus porque verlo así, con la dignidad de su cuerpo mancillada, era una imagen que no quería recordar por el resto de su vida: “El cuerpo deshecho pierde su individualidad. La violencia que lo desmiembra ofende

⁶⁹ Ibíd. Página 48.

la dignidad ontológica que la figura humana posee y lo hace inmirable.”⁷⁰. Lo que ella buscó al no mirar el cadáver de su hijo fue poder recordarlo de una manera digna, donde no existiera en su recuerdo la imagen del cadáver humillado y mancillado.

3.1.5.- Pedir que no haya sufrido

Los familiares no saben a ciencia cierta si la víctima fue torturada antes de morir o torturada hasta morir, tampoco saben si el degollamiento le fue practicado estando vivo o sobre su cadáver. La falta de certeza ante estos hechos les angustia.

Los familiares consideran la muerte de la víctima como la peor entre todas las muertes⁷¹ ya que en primera, él no merecía ser asesinado, no se pudo defender y era inocente, en segunda, su cadáver fue degradado y deshumanizado. Ahora, en esta parte se verá como la peor de las muertes llega a un nivel aún más denigrante y cruel: el de la tortura.

La tortura se ejerce sobre el inerme, sobre quien no se puede defender del dolor que el otro le desee infligir, la víctima aquí, está a merced de su torturador. En la tortura se necesitan a dos participantes, al torturador y al torturado; el torturador hiere al segundo y está allí únicamente para herirlo “No hay alternativa ni reciprocidad. No hay escapatoria. Solamente la repetición infinita y dilatada del sufrimiento unilateral.”⁷² En la tortura “la víctima está en una posición de completa vulnerabilidad y exposición, el torturador en una posición de perfecto control e inescrutabilidad. En este sentido, la tortura es una forma de relación humana intensamente maligna en cuanto llevada a su más radical perversión.”⁷³ La idea de que la víctima pudo haber sido el objeto para que victimarios descargaran toda su

⁷⁰ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 25.

⁷¹ La idea de la peor de las muertes esta idea se desarrollará y explicará en códigos siguientes dentro de esta misma categoría y en el subcapítulo “Noción de justicia”

⁷² Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 182

⁷³ *Ibíd.* Página 182

bestialidad y saña, donde el dolor infligido fue intenso e inhumano, deja a los familiares intranquilos, con esta idea se torturan a ellos mismos de una manera no física pero sí psicológica.

Las muertes que se relacionan con la guerra del estado contra el narcotráfico y que son ejecutadas por miembros del crimen organizado por lo general son crueles; en las noticias se puede leer y ver que muchos de los cadáveres encontrados presentan huellas de tortura. El objetivo de estas muertes no es sólo quitar la vida, es hacer aterradores y humillantes los últimos momentos de la vida del otro, es hacerles saber que lo peor que les puede pasar no es morir, es ser torturados hasta morir.

Los familiares, al no tener la certeza de que la víctima no fue torturada lo único que pueden hacer es *desear* que no haya sufrido, esto se puede ver a continuación:

➤ Hermana

“Yo tengo la esperanza de que no lo hayan torturado, de que haya muerto con el impacto de la bala porque así no sufrió. Si murió con el balazo ya no les dio tiempo de hacerlo sufrir y de que él, de que él pensara qué es lo que le iban a hacer, de que él estuviera pensando qué iba a pasar con sus hijos; entonces, a los mejor, espero que haya muerto rápido, que haya muerto rápido. Yo vi su rostro donde la funeraria y no le veía yo golpes en su rostro, sólo un raspón en su labio inferior y haces conjeturas que a lo mejor fue cuando le dispararon y cayó al piso y fue el único golpe que recibió. Entre los males pides el menor, pides el menor y pides que no haya sufrido, ya no puedes pedir que te lo regresen vivo”

Lo que ella *pide* es que la muerte de la víctima no haya sido dolorosa, hace una *petición* al pasado, tal vez. Sabe que es posible que haya sido torturado y que además del dolor físico que sus victimarios le hayan estado infligiendo él estuviera angustiado por lo que les iba a pasar a sus familiares supervivientes. La muerte inmediata por impacto de bala, en este caso, es la gran heroína, es la que, si se presentó en el momento del homicidio, anuló los planes de los victimarios de

hacerlo sufrir, de torturarlo. “si murió con el balazo ya no les dio tiempo de hacerlo sufrir”, el homicidio inmediato, a pesar de ser homicidio, se clasifica aquí como el menor de los males, lo menos alevoso. La hermana, como la hija en el código “Reconocer el cuerpo del difunto”, clasifica la muerte desde un punto de vista; en otros casos un homicidio por un balazo podría ser considerado atroz y vil, en este caso es la muerte más humana que se le pudo haber dado, y no es porque en realidad para todo el mundo la muerte por impacto de bala sea en sí la manera más humana y bondadosa de morir por excelencia, es porque “La naturaleza o la esencia de un objeto no reside de manera misteriosa dentro del mismo, sino que depende del modo en que lo define quien lo nombra.”⁷⁴, es decir, ella encuentra una naturaleza más humana en el homicidio por impacto de bala y la nombra como el *menor de los males entre los males* ya que ella conoce una gama más amplia de maneras en las que se puede morir, como por ejemplo, torturado, que sería la peor.

La esperanza que tiene la hermana de que la víctima no haya sido torturada se alimenta con hechos; ella pudo ver el cadáver de su hermano una segunda vez cuando él ya estaba en la funeraria dentro de una caja, ella buscaba señales de tortura física, pero sólo encontró una: “un raspón en su labio inferior “; como ya se mencionó antes, en el cuerpo se revela la atrocidad del homicidio, en su rostro no pudo encontrar señales graves de tortura y eso le daba un poco de calma, pero no por completo ya que ella no vio el resto del cuerpo, que es por lo general donde las marcas de tortura son ocasionadas; es tal vez por esto que no puede tener la plena certeza de que su hermano no sufrió y es por eso que pensar en la posibilidad de que haya sufrido antes de ser asesinado o mientras era asesinado la atormenta.

➤ Hermano

“Sí, mucho, esperaba que (*Dios*) haya decidido no hacerlo sufrir mucho a mi carnal ¿no? que no haya sufrido mucho, que haya muerto rápido. Sí, imagina que te cercenen,

⁷⁴ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la*

violencia contemporánea. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 18.

a lo mejor te quitan directamente la cabeza y mueres en el instante, pero si te van mutilando poco a poco, con la conciencia, pues eso es lo que... el remordimiento que luego a veces siente uno ¿no?”

A diferencia de la hermana, para él, el mejor de los casos en el homicidio de la víctima no es una muerte por impacto de bala; es por degollamiento, que en realidad guarda la misma característica de ser una muerte rápida, aunque el degollamiento tiene cierto lapso donde la persona viva está sintiendo dolor y está consciente de que morirá cuando terminen de cortarle la cabeza. La idea de que la víctima haya muerto lentamente y sufriendo porque le iban arrancando partes de su cuerpo mientras estaba viva y consciente, lo acongoja y lo remuerde.

Hay muchos pensamientos e ideas que molestan y atormentan a los familiares de esta víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico, como la certeza de que el crimen quedará impune o de que él no merecía morir⁷⁵, sin embargo el pensamiento que más los tormenta y molesta es que existe la posibilidad de que la víctima haya sido torturada antes de morir o mientras moría.

3.1.6.- Pensar que una muerte distinta hubiera sido una experiencia menos difícil de sobrellevar

A continuación se mostrará cómo todos los familiares entrevistados tienen una idea muy clara de la muerte y lo consideran algo natural, que les pasa a todos los seres humanos y que a final de cuentas tienen que aceptar; a pesar de que ellos resaltan que la muerte era algo que le iba a pasar a la víctima, como a cualquier ser humano, por su carácter violento, repentino y cruel, ellos cargan con sentimientos de impotencia, ira y tristeza, esto es totalmente comprensible ya que: “la muerte no significa lo mismo si se trata de un asesinato ‘limpio’ a la muerte cometida con sevicia y alevosía”⁷⁶

⁷⁵ Esta idea se analizará en la categoría “Noción de Justicia”

⁷⁶ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 7.

Las narcoejecuciones son una de las tantas maneras de morir en México, sin embargo éstas son unas de las más crueles e inhumanas; “La diferencia esencial entre la condición cotidiana de la existencia y de la guerra está, para los mortales en la alta probabilidad de una muerte imprevista, es decir, de un morir que viene del ser matados más bien que de la enfermedad, la casualidad o el accidente. Entregándola a la iniciativa de los hombres y a su capacidad de asesinato, la guerra busca una muerte innatural y cruel.”⁷⁷; la guerra en este país hace que sus habitantes se entreguen a la idea de que pueden morir en cualquier momento, por cualquier razón y a manos de cualquier hombre, esta idea en los familiares es difícil de aprehender y les causa ciertos problemas emocionales y en sus relaciones con los demás; esto puede ser porque aún no adoptan el concepto de *guerra* dentro de todas las masacres por las que está pasando el país, aún creen que es una de las tantas víctimas del crimen organizado (sicarios, pandillas, secuestradores) y no una de las tantas víctimas, que la guerra impuesta por Felipe Calderón contra el narcotráfico, trajo como consecuencia. Tal vez si sus concepciones y lenguaje respecto al fenómeno cambiaran sería más fácil decir cómo murió, podrían cambiar la idea de que *murió asesinado por un cartel de la droga a murió asesinado a causa de la guerra impuesta en México*, haciéndose así más conscientes de que la vida de la víctima estuvo a disposición no sólo de de sus victimarios (hombres), sino también del aparato que los gobierna.

Este tipo de muertes, las relacionadas a la guerra del estado contra el narcotráfico, pocas veces se puede llevar a cabo la realización de los típicos rituales mortuorios que se practican en nuestra cultura; a los familiares se les impide velar a sus muertos para despedirlos de una manera digna, ya sea por que el cadáver de no fue localizado; o si lo fue, porque está en un gran grado de descomposición o deformación; o por miedo a ser señalados como conocidos de la víctima. Como se podrá ver en categorías siguientes, los familiares pasan en silencio su dolor, no lo

⁷⁷ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Páginas 27 y 28.

hablan, y el duelo por el que pasan, se vuelve mucho más difícil ya que rara vez lo hacen público.

En esta investigación el *duelo* “se refiere a la pérdida a la que la persona trata de adaptarse”, es también “el proceso por el que pasa una persona al adaptarse a la pérdida de un ser querido”⁷⁸. En términos de lo que se sabe de esta familia, se podría decir que ellos pasan por el proceso de tratar de adaptarse a la pérdida, una combinación de ambas definiciones; el no hacer público su duelo resulta algo contraproducente ya que “El duelo es realmente un proceso social y se afronta mejor en un contexto en que la gente se puede apoyar y reforzar mutuamente su pérdida”⁷⁹

¿Por qué los familiares de la víctima piensan que una muerte distinta hubiera sido más fácil de sobrellevar? Veamos:

➤ Hermana

“La forma en que murió, yo creo que hubiera hecho una gran diferencia la manera en que murió ¿no? Pues no sé, si a lo mejor le hubiera dado un infarto, se hubiera caído de la azotea ¿no? fue una accidente o fue algo natural ¿no? pero ya un homicidio es diferente”

“El funeral de Emanuel fue muy rápido también ¿no? fue como si en verdad uno tuviera algo que esconder, si uno fuera culpable de algo ¿no? fue rápido todo, no fue un funeral, ni un novenario, y los rezos no como si hubiera fallecido en un accidente o si hubiera muerto de un infarto, o sea tal vez así hubiera sido, pues más tiempo ¿no? su funeral, y se hubieran hecho los rezos, se hubieran puesto veladoras , se le hubieran hecho muchas cosas mas pero fue así como tratando de esconder todo y no por vergüenza sino por miedo ¿no? por miedo a que esta gente supiera donde estábamos”

⁷⁸ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 27

⁷⁹ *Ibíd.* Página 115.

Como ya se señaló, el duelo es un proceso social y al hacerlo público la gente se puede apoyar en su pérdida; una de las funciones de las prácticas fúnebres como llorar, vestirse de negro o hacer un funeral; según Strauss es revelar “de alguna otra manera su estado, para que los demás estén advertidos”⁸⁰. Cuando tales prácticas no se llevan a cabo se producen situaciones incómodas, es decir, la interacción del familiar de la víctima con el mundo se vuelve molesta y adversa.

“De manera típica el duelo está destinado a hacer algo para el deudo y para el muerto. El primero está autorizado a descuidar ciertas obligaciones diarias, o bien le está prohibido cumplir con ellas, tales como ir a la oficina o asistir a reuniones sociales. Así se rinde culto a los muertos y los deudos quedan apartados de la circulación social corriente. Es posible desestimar ciertas acciones del deudo porque ‘no es él mismo’, sobre todo durante las primeras fases del duelo.”⁸¹ La hermana, como otros familiares, no hizo pública su pérdida por miedo: “pero fue así como tratando de esconder todo y no por vergüenza sino por miedo ¿no?”, es así como dejó de lado todas las funciones sociales de las prácticas fúnebres, como la consideración de los otros de su dolor, de su miedo, de su tristeza y de su incapacidad para llevar a de manera exitosa cabo ciertas tareas cotidianas; se enfrentó y sigue enfrentando a un proceso de duelo complicado, donde no puede hablar de su pérdida porque resultaría contraproducente para su seguridad y su existencia.

Para la hermana, los rituales fúnebres que se practican después de un fallecimiento están pensados, en su mayoría, para muertes relacionadas con accidentes o por enfermedad, es decir, para muertes que se pueden hacer *públicas* sin riesgo a que el otro lo pueda estigmatizar: “no fue un funeral, ni un novenario, y los rezos no como si hubiera fallecido en un accidente o si hubiera muerto de un infarto”. En los funerales por lo general se tiene el cuerpo presente del difunto y a la familia se le da tiempo para hacer rezos y plegarias, sin embargo para los

⁸⁰ Strauss, Anselm. (1977). *Especios y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 98.

⁸¹ *Ibíd.* Página 97.

mueritos a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico, no hay un tipo específico de ritual para *despedirlos*; los familiares se las tienen que arreglar de distintas maneras para armar sus propios rituales fúnebres; en este caso no les fue permitido hacer un funeral tradicional para la víctima pues había amenazas de muerte hacia ellos si es que éste se llevaba a cabo. De cualquier manera lo organizaron; se escondieron al llegar a la funeraria, donde había una caja que habían comprado y dentro estaba el cuerpo de la víctima, compraron algunas flores y lloraron mientras pudieron; a pesar de este intento, no hubo rezos ni plegarias alrededor del cuerpo presente, en la funeraria sólo estaban aproximadamente quince personas las cuales estuvieron ahí poco más de sesenta minutos⁸². Mientras lloraban y lamentaban la muerte del difunto, perecían atentos a los carros que pasaban fuera de la funeraria y apresuraban a los otros familiares a llegar o a irse; no pudieron experimentar un dolor sin distracciones, dejándose llevar por tristeza y des afanarse del mundo social para llorar en paz. Si hubieran llevado a cabo todos los rituales fúnebres tal como debían ser y se hubieran dado el *lujo* de vivir plenamente su sufrimiento, les habría podido costar la vida.

Es muy visible la comparación que hace entre los tipos de muerte: La natural o accidental; que es mejor aceptada ya que es algo que tiene que suceder y cuyo ejecutor es el mismo ciclo de la vida o el destino, versus la innatural, cuyo ejecutor es el propio hombre; la segunda es para ella, obviamente, más difícil de sobrellevar en su cotidianidad y en el transcurso de sus interacciones con los otros.

➤ **Madre**

“Yo cuando murió mi madre si la sentí, no lo dudo, nunca lo niego; cuando murió mi abuela también, pero ahorita que murió mi hijo... o será que, que... pienso yo, estoy en un error de que mi madre estaba ya muy enferma y ya era una manera en que ella descansara de su... de lo que ella estaba sufriendo. Mi abuela también, ya era una persona de edad y había cumplido su, su, su... su

⁸² DdC Mayo 2011

ciclo de vida y ya su cuerpo ya no aguantaba más y ya se fue a descansar; pero la manera como mataron a mi hijo... que todavía le faltaba ver a sus hijos crecer, eran sus... ver muchas cosas, mi, mi... mi pensar mío, mi sentir mío era de que el día que yo me muriera estuvieran mis siete hijos junto de mí.”

“Que no tienen la... el... la este... el consuelo de que los vieron morir por alguna enfermedad y se hizo todo lo posible porque se salvaran y ya no se pudo, pero así... se siente uno muy mal”

La manera innatural y violenta de la muerte es lo que amarga más la pérdida de su hijo “pero la manera como mataron a mi hijo... que todavía le faltaba ver a sus hijos crecer, eran sus... ver muchas cosas”. Ella hace una comparación entre la muerte natural de su madre y de su abuela con la de su hijo; las muertes de las primeras dos son vistas como un *descanso* después de una larga vida además la enfermedad hizo las muertes esperables y tal vez, hasta cierto punto, deseables, ya que de esta manera descansarían del dolor que ya no aguantaban más: se ven ambas muertes como una cura al dolor que sus cuerpos estaban pasando. La muerte de su abuela y de su madre son consideradas naturales ya que ambas eran mucho mayores que ella, esto es un pensamiento habitual en nuestra sociedad ya que se piensa que primero mueren los más viejos, cuyo ciclo de vida está en su última fase y al final mueren los jóvenes, que aún poseen salud y planes para un futuro lejano. La madre recalca que el hecho de que las muertes de ellas hayan sido esperables o naturales no significa que no fueran dolorosas, sí lo fueron, pero de un modo distinto, menos lastimoso. Después menciona la muerte de su hijo, cuya muerte fue innatural e inesperada ya que a él *lo mataron*, su muerte fue decidida por una persona, no por el *ciclo de vida*; su hijo no alcanzaba los cincuenta años de edad, no tenía enfermedades graves y sus hijos eran adolescentes y niños, aún tenía mucho planes pues su *ciclo de vida* estaba en su plenitud, sin embargo la vida le fue interrumpida. La muerte de su hijo es innatural puesto que él era mucho más joven que ella, aquí, contraria a la muerte de su abuela y de su madre, la muerte es inesperada, ella al ser más grande que él en edad espera morir más pronto, pues su *ciclo de vida* está más cerca de terminar.

La madre ve a la muerte por enfermedad, como un consuelo, algo que pudo apaciguar el intenso dolor de la pérdida, aquí ella cree que pudo haber estado más tranquila al sentir que agotaba todas las posibilidades para poder salvar la vida de Emanuel, su hijo. En otros casos este tipo de muerte se puede designar como tormentosa en vez de consoladora, pero no hay que olvidar que siempre se nombra o designa desde algún punto de vista⁸³ y en este caso al contraponer los dos tipos de muerte; la que tuvo la víctima y la que hace referencia a la enfermedad, es preferible, para la madre, la segunda.

➤ Esposa

“Es que duele mucho porque sí, pon tú que se muren las personas pero una muerte natural, pero pues no es la forma en que él murió, no se valía, imagina: se lo llevaron vivo, todavía herido, todavía lo arrastraron de ahí, se lo llevaron y así vivo le hicieron todo, imagina todo lo que tuvo que aguantar”

“Yo como digo, quizá de una enfermedad, como él fumaba mucho yo le decía –‘Ay Matt te vas morir de los pulmones’ yo le decía; dice –‘Ay no’ le digo –‘Vas a ver si no, le digo...’ y yo así de... pero yo quiero que sepas que yo todavía ni lo creo, o sea la forma en que él murió...”

Al dolor de su pérdida se le suma el dolor de creer que le hicieron daño físico mientras estaba vivo, ella no expresó de manera literal la creencia de que él pudo haber sido torturado antes de morir o haber muerto por los actos tortuosos hacia su cuerpo, sin embargo en esta parte del testimonio se deja ver que cree tal vez sí fue así “se lo llevaron y así vivo le hicieron todo”. Se puede ver que la muerte es vista, al igual que la hermana y la madre, como algo normal siempre y cuando las causas de la muerte sean naturales “pon tú que se muren las personas pero una muerte natural” Siendo la muerte de su esposo, algo innatural, ésta se vuelve algo incomprensible.

⁸³ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 19.

Parece que aún no puede entender cómo es que alguien puede quitarle la vida a otra persona de una manera tan cruel y brusca; ella no tiene problemas en aceptar la muerte sin embargo sí los tiene en cuanto a la manera de morir se refiere “quiero que sepas que yo todavía ni lo creo, o sea la forma en que él murió” Pone el ejemplo de un tipo de muerte que pudo haber sido mejor asumida por su parte: “como él fumaba mucho yo le decía –‘Ay Matt te vas morir de los pulmones’ yo le decía” y la contrapone con la muerte real: “se mueren las personas pero una muerte natural, pero pues no es la forma en que él murió”; el tipo de muerte que tuvo la víctima agrega aún más complicaciones al afrontamiento de la pérdida. Ella nos hace ver que sí, está permitido morir y esto es algo que está dentro de sus concepciones generales de la vida, pero hasta para morir hay reglas que se tienen que cumplir para que ésta se considere humana, natural y por lo tanto menos difícil de asumir.

➤ Hermano

“No, nunca, ¿sí? Ni ninguno, o sea por lo mismo o sea no espera eso uno. Ese tipo de cosas, sabemos que nos vamos a morir pero no esperamos de esa forma”

En el hermano, al igual que el resto de los familiares entrevistados, la muerte se muestra como algo natural y garantizado; sabe que morir es algo que le va a pasar tanto a las demás personas como a él. Aquí la forma de morir es lo que hace la diferencia, pues ésta fue inesperada y cruel, una muerte como la que sufrió la víctima es totalmente inimaginable, sabe que les sucede a los otros, es decir, conoce como suceden esas muertes sin embargo no puede concebir que le suceda a alguien cercano a él.

La muerte, en nuestra cultura, muchas veces, es un evento triste, que nos deja apartados psicológicamente de nuestra cotidianidad y si es inesperada puede ser impactante; sin embargo es algo que sabemos que tiene que suceder, al final, la muerte indica que hubo vida. Los familiares de la víctima saben que la muerte es infalible, sin embargo, es la manera en que sucede la que marca la vida de los familiares. De cualquier manera la víctima está muerta, sin embargo como cree la

hermana “La forma en que murió hubiera hecho una gran diferencia” es decir, otro tipo de muerte, como un infarto, hubiera permitido que los familiares practicaran como *debe de ser* los rituales fúnebres, que sus conductas cotidianas no fueran modificadas tan drásticamente, que no vivieran victimizados por los demás o que su dolor se hubiera respetado socialmente, una muerte natural, por enfermedad o accidental hubiera también evitado que tuvieran que experimentar la angustia de no saber dónde estaba la víctima y en qué condiciones, o que tuvieran que ver el cuerpo mutilado y/o degollado de la víctima; otro tipo de muerte, una natural, les hubiera abierto las puertas a una adaptación a la pérdida más soportable, a un duelo menos complejo y doloroso. Sí, otra manera de morir hubiera hecho una gran diferencia.

3.1.7.- Comercializar con el dolor ajeno

Hay muchos factores que convierten a este tipo de pérdida en traumatizante y tormentosa, algunos de estos ya se examinaron y se examinarán en categorías siguientes. En este código se analizará un factor en específico que potencializa muchísimo más lo doloroso de la muerte de la víctima para los familiares, este es *la comercialización de las imágenes de los restos del difunto*. Se mira el levantamiento, la tortura, el degollamiento, el descuartizamiento y el homicidio como un circo. En un circo hay espectadores que *pagan* por ver un espectáculo que consta de seres humanos o de animales realizando actos extraordinarios, las personas que realizan los espectáculos son vistas con asombro y morbo; el morbo hace referencia a una atracción por las cosas sobre las cuales cae un estigma. En el circo hay miradas atentas, pero también hay risas, burlas y diversión, el espectador es quien interpreta los actos de cada actor circense, para algunos puede ser asombroso, para otros puede ser gracioso y para otros puede ser grotesco, sin embargo, para quien está dentro de la escena, el significado de ésta es única y se tiene que enfrentar a las interpretaciones de sus espectadores.

Igual sucedió con la muerte de la víctima, los demás *pagaron* para poder ver la extraordinaria muerte del difunto; las imágenes de su cuerpo y la crónica de los actos violentos fueron vistos con asombro, morbo, burla, asco, miraban las

imágenes con atención, algunos interpretaron la muerte como un suceso trágico y otros como algo bien merecido. Las personas que no eran familiares de la víctima, al ignorar el tipo de persona que él era y cómo fueron cometidos los actos violentos, realizaron juicios en torno al homicidio, cada quien lo interpretó a su manera, fiándose de la descripción e imágenes que podían ver. La muerte fue un espectáculo, algo que se hizo público a la fuerza, a los familiares del difunto no se les dio oportunidad de oponerse a la publicación de las imágenes del cadáver de la víctima, ni siquiera se les avisó. ¿Por qué pudo suceder esto?; como ya se mencionó antes en esta categoría, hacer público el duelo por el que se está pasando tiene varias funciones, una de esas es que “hay momentos institucionalmente permitidos en que el deudo puede exigir que se respete su intimidad”⁸⁴, al no hacer público la pérdida por la que estaban pasando (por miedo), tampoco pudieron exigir que se respetara su intimidad, que se respetara la memoria de la víctima y lo que él representó durante toda su vida, tuvieron que callarse una vez más para que no se les relacionara con él y así poder resguardar su seguridad y la de los otros.

“Además de sus implicaciones físicas, la violencia sobre los cuerpos tiene efectos que se dejan sentir en otra dimensión emocionalmente mucho más agresiva: la que los cosifica y a partir de ahí puede manipularlos.”⁸⁵ La manera en que el cuerpo de la víctima fue dejado en la calle permitió que su cadáver pasara a ser *pertenencia* de alguien más: de los espectadores de la escena; el cadáver ya era simplemente una cosa. Las cosas, a diferencia de los seres humanos, son inanimados, no poseen emociones o la capacidad para elaborar juicios, no poseen opiniones ni pensamientos, las cosas, además, pueden tener un valor en el mundo, el cual le es asignado por cada ser humano, dependiendo las características del ser humano que perciba el objeto a este le será asignado un valor, mayor o menor.

⁸⁴ *Ibíd.* Página 97.

⁸⁵ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 49.

Al cuerpo de la víctima, por las características que poseía, se le asignó un valor, en este caso económico; poseía peculiaridades que lo hacían un objeto deseable para algunas personas, despertaba el deseo de voltear a verlo y de tenerlo aunque fuera en una imagen; hubo quien pudo tomar el objeto, tomarle fotos y multiplicarlas, para que quienes deseaban el objeto pudieran poseerlo a cambio de dinero.

¿Cuánto costó ver el cuerpo mutilado, degollado, torturado y sin dignidad de la víctima? Cinco pesos. Los familiares describen la experiencia de ser familiares de una persona cuyo homicidio es anunciado en periódicos amarillistas por personas en una camioneta gritando la noticia a través de un altavoz en un lugar donde ellos se encontraban con muchas otras personas más que ignoraban que ellos eran familiares de uno de los asesinados cuyas fotos se mostraban en el periódico que se vendía en ese momento.

➤ **Hermana**

“te da mucho coraje, te dan ganas de salir y de decirles que se callen, que tengan respeto por la gente que está ahí, ellos nada más quieren vender y ganar dinero con el dolor ajeno y con la morbosidad de la gente, describen todo para que la gente vaya la carro y compre el periódico, a veces hasta exageran y a veces hasta difaman al a la víctima para poder vender un periódico de una hoja por cinco pesos, no tienen... no tienen comentarios, ni un reporte en su momento, son puras fotos, fotos donde sale el rostro de la persona, donde salen fotos desagradables, fotos sin respeto alguna hacia la víctima, mostrando donde están las lesiones, mostrando cómo lo dejaron, mostrando qué le hicieron, sin ningún respeto”

“porque lo gritan, lo gritan con un altavoz por todas las calles y no les interesa si hay niños o si ahí está la mamá de uno de ellos o la esposa o los hijos de la víctima que está en ese periódico, lo único que les importa son sus cinco pesos, pues a tí te quitan a tu hermano y ellos ganan dinero”

Con su pérdida otros ganaron “pues a ti te quitan a tu hermano y ellos ganan dinero”, su tristeza fue la alegría de algunos. El homicidio violentísimo de la víctima fue un hecho sumamente doloroso y traumatizante para ella; la venta de las imágenes del cadáver de su hermano fue un elemento que le añadió aún más sufrimiento al hecho y el trabajo de quienes las vendieron es considerado por ella un trabajo inmoral y desvergonzado, donde no hay respeto ni por la víctima, ni por sus familiares, ni por la gente que pasa por la calle “porque lo gritan, lo gritan con un altavoz por todas las calles y no les interesa si hay niños o si ahí está la mamá de uno de ellos o la esposa o los hijos de la víctima que está en ese periódico”, no consideran el daño que pueden ocasionar por obtener un bien económico.

Este trabajo pasa por encima de la dignidad de las víctimas y de los familiares de éstas, gritando que alguien murió y que lo hizo violentamente, para que los morbosos se acerquen como insectos hambrientos para corroborar que sí fue así. Es un trabajo que toma ventaja de la sangre, del sadismo y de la tragedia para obtener monedas.

Ella hace una distinción entre la noticia y la venta de imágenes de cadáveres, la primera posee un rango más alto pues contiene además de imágenes, un reporte específico de los hechos y comentarios; la segunda sólo contiene imágenes que además son desagradables ya que muestran las laceraciones hechas al cuerpo y cómo es que éste fue dejado, todo esto es una falta de respeto a la víctima y a los allegados a ésta.

En los códigos anteriores ya se analizó cómo los familiares consideran el homicidio de la víctima como uno de los más crueles e indignos que pueda haber ya que se intentó deshumanizar y arrebatarle la dignidad a la víctima, sin embargo se intentó rebajar la dignidad de la víctima aún más; la publicación de las fotos del cadáver potencializa la crueldad y lo indigno del homicidio. Los medios amarillistas contribuyen a que la dignidad de las víctimas de a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico, sea sólo migajas, deshechos. Los victimarios y los vendedores de imágenes de los cadáveres de las víctimas se hacen cargo de

eliminar por completo cualquier rastro de respeto por la vida de un ser humano, que poseía una familia, una historia y dignidad.

➤ Madre

“Que... que nos este... que hacíamos el morbo del dolor de la gente. Hacemos el morbo. Que esa gente que se dedica, es su trabajo yo sé que es su trabajo y es su manera de de vivir y llevar el pan a sus hijos a la casa, pero yo siento que no es correcto hacer esa mofa de lo que le pasó a la gente. Pero como te vuelvo a decir, ya es parte de la este... de de los pocos valores que hemos ido perdiendo, que no respetamos el dolor de la gente, que no nos ponemos a pensar que en la calle pueden estar esas personas a las que le acaban de suceder toda esa tragedia. Yo no pienso en mí nada más, pienso en todo esto desde tiempos lejanos, siempre ha habido esa morbosidad, esa gente que le gusta las noticias que sacan esas noticias que no deben de sacar, se les hace a ellos por ganar dinero este... este anunciar todo eso, publicar todo eso, cómo los dejaron, cómo los descuartizaron, como los... es una cosa muy dolorosa ver cómo toda esa gente cómo le hace”

Los demás venden su dolor. ¿Cuánto cuesta el dolor de alguien? ¿Se le puede poner un precio? La madre ve la comercialización de las imágenes relacionadas al homicidio de su hijo como un acto humillante, donde lo que desean los vendedores, además de ganar dinero, es burlarse de su sufrimiento y ridiculizarla. Concibe la venta de imágenes de cadáveres como un trabajo, que sí, tiene una remuneración económica y que hay gente que lo hace porque lo considera necesario, sin embargo es un trabajo que no es correcto, pues para que los vendedores obtengan un bien económico deben de causar un gran mal emocional: “esa gente que se dedica, es su trabajo yo sé que es su trabajo y es su manera de de vivir y llevar el pan a sus hijos a la casa, pero yo siento que no es correcto hacer esa mofa de lo que le pasó a la gente”. La gente que desempeña ese tipo de trabajo carece de valores, de consideración por los demás, esto es visto por ella como algo egoísta, donde el bien sólo es para quien vende “ya es parte de la este... de de los pocos valores que hemos

ido perdiendo, que no respetamos el dolor de la gente, que no nos ponemos a pensar que en la calle pueden estar esas personas a las que le acaban de suceder toda esa tragedia”.

Para la madre, el tipo de anuncios relacionados con los homicidios violentos y la manera en que fueron cometidos buscan una ganancia de dinero a costa de un perjuicio, son además anuncios que no deberían de existir pues sólo alimentan la atracción de las personas por cadáveres estigmatizados. Los vendedores de imágenes de cadáveres obtienen dinero con el cual compran productos para alimentar a quienes dependen de ellos y a ellos mismos, el bocado que estas personas se llevan a la boca contiene el sufrimiento y el dolor de las personas que amaron al ser cuyo cadáver fue capturado en fotografías que ellos después vendieron.

3.1.8.- Imaginar cómo sucedió el homicidio

En el duelo, puede presentarse una intensa preocupación en relación al difunto que “toma la forma de pensamientos intrusivos o imágenes del fallecido sufriendo o muriendo”⁸⁶. Para los familiares de esta víctima las imágenes son atroces. No saben cómo sucedió el homicidio, ellos no lo vieron, sin embargo algunos tuvieron que ver el cadáver y escucharon o leyeron cómo es que sucedió el asesinato; con estos materiales ellos construyen una idea completa de cómo pudo haber sido cometido el acto violento contra la víctima. Para algunos psicólogos y psiquiatras, el ejercicio de imaginar cómo pudieron haber sido las cosas (Strauss lo denomina como *imaginería*⁸⁷) constituye un mecanismo de adaptación: es compensatorio o de realización de deseos o permite liberar tensión o huir momentáneamente de la realidad, esto se aplica directamente a los familiares de la víctima, ya que en algunos casos, imaginar cómo sucedió el asesinato los calma y, apacigua un poco la dolorosa idea de que pudo haber sufrido un intenso dolor físico y psicológico antes de ser asesinado, sin embargo, en otros casos, imaginar cómo sucedió el homicidio no es algo agradable y los amedrenta cada vez que lo hacen. Es

⁸⁶ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 34.

⁸⁷ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 52.

importante mencionar que ninguno de los familiares cuyo testimonio se presenta a continuación sabe cómo es que sucedieron exactamente los hechos, si la víctima fue asesinada antes o después de que la levantaran o si ésta fue torturada antes de morir o mientras estaba siendo asesinada.

➤ Hermana

“Yo vi su rostro donde la funeraria y no le veía yo golpes en su rostro, sólo un raspón en su labio inferior y haces conjeturas que a lo mejor fue cuando le dispararon y cayó al piso y fue el único golpe que recibió”

La persona que sufre un trauma posee recuerdos nítidos o borrosos de cómo sucedió el acto que causó en ellos la herida, “lo que recuerda puede estar influenciado por fantasías y anhelos o por un deseo de que las cosas pudieran haber sido distintas”⁸⁸ Los hechos que recuerda se alimentan de sus deseos porque el homicidio no haya sido tan atroz como probablemente pudo haber sido; creer que a la víctima se le ejecutó la muerte menos dolorosa puede ser un método que la hermana use para evitar pensar en muertes más crueles y así evitar su propio sufrimiento y angustia ante hechos pasados.

➤ Esposa

“imagina: se lo llevaron vivo, todavía herido, todavía lo arrastraron de ahí, se lo llevaron y así vivo le hicieron todo, imagina todo lo que tuvo que aguantar”

“Yo a veces me pregunto qué estaría pensando él en ese momento en el que le estaban haciendo todo eso”

La incertidumbre genera en la esposa representaciones imaginarias de lo que pudo haber sucedido cuando los actos violentos fueron cometidos contra la víctima: la primera idea imaginaria que expresa es alimentada por los hechos de los cuales tiene cierto conocimiento; no sabe si se lo llevaron vivo o muerto, si

⁸⁸ Traducción del autor.

Kaplan, Ann. (2005). *Trauma Culture. The politics of terror and loss in media and literature*. New Jersey: Rutgers University Press. Página 42.

pasó lo primero, seguro tuvo que haber sufrido mucho “así vivo le hicieron todo, imagina todo lo que tuvo que aguantar”. Se puede ver que le propone un ejercicio de imaginación al entrevistador: “imagina se lo llevaron vivo, todavía herido “, “imagina todo lo que tuvo que aguantar”, refiriéndose así a que el entrevistador también piense en el sufrimiento que él experimentó, tal vez con el fin de que pueda dimensionar en carne propia lo grave del daño.

La segunda idea imaginaria: “Yo a veces me pregunto qué estaría pensando él en ese momento en el que le estaban haciendo todo eso”, hace referencia a la tortura de la que su esposo pudo ser víctima, y aquí ella intenta saber qué es lo que una persona que está siendo torturada piensa y, se imagina qué es lo que pudo ser. Imagina qué es lo que pasaba por la mente de su marido mientras el acto violento estaba siendo perpetrado contra su persona; imaginar por el otro es sentir, de alguna manera, en carne propia el dolor y la angustia que el otro pudo haber vivido.

➤ Madre

“y ya cuando llegamos a Cayaco llegó el comandante de Emanuel y ya nos dijo y yo le pregunté, le dije –‘Esa sangre que está ahí ¿Es de mi hijo?’ y dice –‘No señora’, dice –‘Es de una señora que atropellaron antier’. ¿Tú crees que desde antier? ¿Desde el día miércoles iba a estar esa sangre ahí todavía? ¿Eh? Le dije -‘No, esa sangre es de mi hijo’, dice –‘No señora’, dije –‘Esa sangre es de mi hijo’ ”.

P: “¿Qué es lo que le duele más de la manera en la que mataron a Emanuel?”

R: La forma en que lo mataron

P: ¿Cómo?

R: La forma en que lo mataron, que después de que vieron que ya estaba herido, vieron que se lo llevaron, que se lo llevaron, ¿Qué es lo que iban a hacer con él?”

Lo que la madre imagina de cómo sucedió el homicidio se basa en supuestos imaginarios de los cuales no tiene una certeza completa, sin embargo ella menciona una certeza *supra sensorial*, donde puede percibir por una *corazonada*

cómo y dónde sucedieron los actos violentos contra su hijo; esto se muestra cuando le afirmó de manera muy segura al comandante que la sangre regada en el piso de una gasolinera era la de su hijo “¿Eh? Le dije –‘No, esa sangre es de mi hijo’, dice –‘No señora’, dije –‘Esa sangre es de mi hijo’ ”. Ella no supo si los victimarios se llevaron a su hijo vivo o ya muerto; en alguna parte de la entrevista menciona estar segura de que él había muerto por un impacto de bala antes de que lo levantaran, en esta parte cree que se lo llevaron herido, es decir, aún con vida y por lo tanto consciente, “después de que vieron que ya estaba herido, vieron que se lo llevaron, que se lo llevaron, ¿Qué es lo que iban a hacer con él?”, el solo pensar en la forma en que lo mataron es lo que más le duele; como se mencionó antes: todos mueren pero la manera de morir es lo que hace la diferencia en el proceso de duelo al que los familiares se tienen que enfrentar.

➤ **Hermano**

“Sí, imagina que te cercenen, a lo mejor te quitan directamente la cabeza y mueres en el instante, pero si te van mutilando poco a poco, con la conciencia, pues eso es lo que... el remordimiento que luego a veces siente uno ¿no?”

“Me venía a la mente lo de mi hermano ¿no?”

P: ¿Qué imagen se le venía la mente?

R: Cuando estaba en el costal ¿no? o como lo levantaron ¿no? Me venía a la mente pensar cómo habían levantado o cómo lo habían metido a la cajuela del vehículo”

Se inflige a sí mismo dolor, hay una *auto tortura* al pensar en cómo pudieron haber sucedido los hechos violentos contra su hermano; pensar una y otra vez en el dolor que puso haber sufrido antes de morir le causa sentimientos de angustia y remordimiento que lo aturden, también parece que concibe a una muerte lenta donde se sabe que se va a morir como una de las peores muertes, sino es que la peor de todas. “imagina que te cercenen, a lo mejor te quitan directamente la cabeza y mueres en el instante, pero si te van mutilando poco a poco, con la conciencia, pues eso es lo que... el remordimiento que luego a veces siente uno ¿no?”.

Pensar que alguien a quien amó sufrió le causa sufrimiento a él también, tal vez no físico, como a la víctima, pero sí emocional. El no haber visto con sus propios ojos cómo los victimarios cometían los actos violentos contra su hermano lo lleva a imaginar cómo es que pudo haber sido, esto tiene como consecuencia que se pueda imaginar cosas peores de cómo en realidad pudieron haber pasado, la incertidumbre es aquí el victimario, el torturador.

3.2. Conductas de los familiares durante el levantamiento y después homicidio

Esta categoría comprende las formas de actuar de los familiares ante ciertas situaciones después del levantamiento y homicidio de la víctima; son las formas en las que se adaptaron a un medio que consideran peligroso y ofensivo. Estas formas de actuar significan también la adecuación a la vida que se les impuso sólo después del homicidio de la víctima, las acciones y actitudes adoptadas son la contestación ante el hecho violento con el que fueron lastimados y de un análisis de situaciones y métodos para disminuir la posibilidad de ser victimizados, agredidos o asesinados.

El muerto, muerto está, ya no sufre, sin embargo su familia superviviente sí. Su situación, estando aún vivos, se asemeja a estar en el infierno: “En el infierno, por consiguiente, no se muere nunca. Por el contrario, los muertos llevan una vida cuya agonía es eternizada en un sufrimiento sin fin.”⁸⁹ Al hablar o recordar el homicidio del difunto, al ver a gente sospechosa por la calle, al ser reconocido como alguien cercano al difunto, los familiares temen y sufren. El proceso de duelo se vuelve más complejo y doloroso, no les resulta dichoso recordar el acto violento contra su familiar ni les resulta fácil tratar de adaptarse a una vida después de una muerte, pero sin embargo intentan sobrellevar la situación de la manera que les parece más funcional.

⁸⁹Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 78

Estas son las conductas de los familiares durante y después del homicidio.

3.2.1.- Estado de alerta

Posterior al homicidio el terror aprehende a los familiares, éste “designa lo que actúa de inmediato sobre el cuerpo, haciéndolo temblar y empujándolo a alejarse con la huída”⁹⁰, es aquí donde se desarrollan conductas de huída, de prepararse para huir o de analizar a los demás para tener tiempo de huir. Gracias a lo que sabemos de esta familia (y que se analizará en la categoría noción de Justicia) podemos decir que ellos consideran a su familiar muerto una *víctima colateral*, una víctima al azar. El azar no puede ser predicho, es casualidad, las siguientes muertes tampoco. Al tomar esta idea los familiares saben que las muertes al azar o por casualidad los convierten en víctimas potenciales de una muerte similar a la que tuvo el difunto.

“Finalmente en medio de esta guerra estamos nosotros, los que habitamos el mundo normalizado de la legalidad, y sobre quienes recae la incertidumbre y los riesgos, reales o no, de quedar atrapados entre el fuego cruzado”⁹¹, consideran que pueden ser víctimas, no por sus actos, sino por las situaciones fortuitas de las cuales no tienen conocimiento o poder, convertirse en cadáveres sería el resultado de no haber tomado la precaución de no fijarse bien en su entorno y en las intenciones de los demás.

En los familiares de la víctima, el estado de alerta se presenta de la siguiente manera.

➤ Hermana

“No con tanta... tanta frecuencia ¿no? Te hacías a un lado para no tener problemas, pero ahora dices –‘No, éste algo trae’ ¿no? Cuando te están

⁹⁰ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 20

⁹¹ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzosas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Páginas 218 y 219.

presionando para que... vas manejando y el carro de atrás te empieza a presionar para que te quites de su camino ¿no? antes te quedabas ahí y decías –‘Si quieres brincar, bríncame’ pero ahora ya no haces eso ¿no? ahora te quitas y vas viendo hacia... este... con los espejos, viendo la actitud en el manejar de la gente que está a tu alrededor.’”

“¿Confiado en las personas? Pues te vuelves más este... analítica de la gente que está a tu alrededor y de esto... si sospechas de algo pues mejor alejarte ¿no? Porque a saber a tu alrededor... a analizar la actitud de la gente”.

Expresa que a partir del suceso pone mucha más atención en las conductas de las personas que las rodean, “pero ahora dices –‘No, éste algo trae’ ¿no?”, “antes te quedabas ahí”, “Pues te vuelves más este... analítica de la gente que está a tu alrededor”; en las expresiones empleadas como: *pero ahora*, *antes* y *te vuelves*, se puede ver la conciencia del cambio que el suceso violento trajo hacia su vida, sabe que en ella hubo una transformación. Se puede decir que ha modificado la reacción que tiene ante personas insistentes pues previo al suceso no le causaban temor o levantaban sospechas en ella acerca de su calidad de delincuentes o no; ahora lo que ella hace es analizar los motivos que los otros tienen para acercársele o estar a su alrededor, según Strauss, al hacer esto se produce la acción⁹², que en este caso sería la de quedarse donde está o desplazarse a otro lugar, huir. En los términos descritos por Caravero, lo que expresa la hermana es terror, éste “tiene su raíz etimológica en *ter, que indica el acto de “temblar”. Siguiendo la etimología, la esfera del terror estaría entonces caracterizada por la experiencia física del miedo tal y como se manifiesta en un cuerpo que tiembla. Esta percepción física del miedo, sintomáticamente, no sólo alude al movimiento, por así decir local, del cuerpo que tiembla, sino que también alude al movimiento, mucho más dinámico, al de huir.⁹³ El efecto que los *sospechosos* causan sobre

⁹² Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 40.

⁹³ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 19.

ella es tal que la llevan a huir, alejarse de quien podría ser un homicida o un delincuente, haciendo esto desvía también de la posibilidad de una ofensa o de una muerte violenta.

La confianza en las personas que la rodean se vio modificada también ya que después del homicidio decidió no interactuar con otros sin antes analizar las intenciones que éstas podrían tener con ella, es decir, sin hacer antes una evaluación de los motivos de sus semejantes. El ejercicio del análisis que realiza es efectuado en cada momento que siente que está cerca de un potencial riesgo; si como resultado de este análisis del otro concluye que hay algo que no considera habitual entonces corta, modifica o evita por completo la interacción, no huye sólo de la presencia de las personas que se encuentran en un determinado espacio, huye también de las interacciones con las personas, esto lo hace como método de protección.

➤ Esposa

“Cuando pasó eso ya en la noche este... te juro que yo no podía dormir, yo decía –‘Ay esas personas van a venir, nos van a matar a nosotros también y a mis hijos’ ”.

“Y le digo y este... y de verdad siento que va a pasar algo, una balacera o algo y nada más lleguen y te maten o a otra persona y te toque a ti, es como... quedas traumada y digo –‘No’ digo –‘Vámonos pero rápido’ ”.

En la esposa permanece un estado de vigía con carácter casi permanente después del homicidio.

El sentido de la vista les permite a los seres humanos advertir lo que se aproxima o está en ciertos lugares, dimensionar cómo es, reconocer sus características, saber qué tan lejos o cerca está, entre otras cosas; para la esposa, permanecer despierta para poder ver quienes están a su alrededor, es una ventaja si se espera que alguien llegue a matarla, de esta manera puede prever como huir, minutos o segundos antes, de quienes pueden llegar a ser sus victimarios.

Expresa que el terror la toma en lugares públicos y ve su posible muerte como algo, al igual que ve la muerte de su esposo, fortuito. Appadurai citado en Caravero propone el término de “«guerra cotidiana, la guerra como una posibilidad de cada día, librada precisamente para desestabilizar la idea de que para alguien pueda existir lo ‘cotidiano’ fuera del espacio y el tiempo de la guerra»”⁹⁴ Es pensar en la guerra, en la muerte que ésta causa como algo que suele pasar; la guerra no tiene como resultado muertes por causas naturales, tiene como resultado muertes violentas, es entonces considerar la propia muerte violenta como algo que puede pasar en un día común.

La esposa, toma las medidas de vigía y de pasar rápido por ciertos lugares, al igual que la hermana, para huir, es un intento para evitar su propia muerte. Para ambas el homicidio no sólo significó el cese de la vida de su familiar, significa también el posible homicidio de sus hijos o de ellas, esto por el simple hecho de haber estado relacionadas con la víctima. Es como si los homicidios relacionados con la guerra en nuestro país fueran una enfermedad contagiosa, que infecta a los familiares sobrevivientes, los cuales pasan el resto de su vida tratando de luchar contra ella.

➤ Madre

Se sabe que la madre a partir del homicidio ha pensado en qué hacer si en algún momento alguien quiere llegar a hacerle daño a ella o a alguna de las personas que viven en su casa, expresó (meses después de que se le entrevistó de manera formal⁹⁵) que se imagina que si algún día *ese tipo de personas* llegan a ir al lugar en donde vive, éstos llegarían pateando puertas, haciendo ruido para intimidar; dejó muy en claro que los concibe como más de uno, como un grupo. Ha imaginado dónde podría esconderse dentro de su casa o qué podría hacer, cómo se escondería junto con quienes viven con ella.

⁹⁴ *Ibíd.* Página 126

⁹⁵ DdC Junio de 2012

Se puede entrever que al igual que la esposa o la hermana, la madre está en un constante estado de alerta, pensando cómo podrían llegar sus victimarios y qué podrían hacer para indicar que están ahí. Este pensamiento no ha llevado a que tome acciones en lo real como huir en ciertas situaciones cotidianas como lo hace su hija o la esposa de su hijo, sin embargo, pensar en cómo podría esconderse de ese *tipo de gente* refiriéndose a posibles asesinos, es pensar en cómo huir de un homicidio.

El estado de alerta en los familiares de la víctima se da gracias a la experiencia que tuvieron, la cual conllevó a un aprendizaje, el cual llevó a un cambio de conductas respecto al objeto o situación sobre la que se tuvo la experiencia, en este caso fue el homicidio; para que haya un cambio de conductas y clasificaciones con respecto a la situación “Nosotros mismos debemos de hacer, sufrir, y experimentar”⁹⁶, aquí, ellos mismos tuvieron que pasar por la situación de perder a su familiar de una manera cruel, violenta e inhumana para poder desarrollar y adoptar ciertas conductas que los llevan a sentirse más protegidos.

3.2.2.- Tratar de encontrar a la víctima viva o muerta

La protagonista de esta conducta es la esperanza, ya que “No hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza lo que se espera en la espera pura, que así se vuelve espera vana. Sin un mínimo de esperanza no podemos ni siquiera comenzar el embate”⁹⁷; sin esperanza poco se puede hacer, aquí la esperanza llevó a ciertos actos de búsqueda y la búsqueda nutrió la esperanza, al igual que la nutrieron los comentarios e información dada por los demás.

La esperanza, el deseo enorme de volverlo a ver con vida llevó a los familiares a romper por unas horas con sus actividades cotidianas para intentar traerlo de vuelta de donde quiera que estuviera.

⁹⁶ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 22.

⁹⁷ Freire, Paulo. (2002). *Pedagogía de la esperanza*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. Página 8

La primera *fase* de la búsqueda tuvo por fin encontrar al difunto con vida, la segunda *fase* se resignó con encontrar su cadáver.

En los familiares la búsqueda de la víctima fue de la siguiente manera.

➤ **Hermana**

“Pues me terminé de arreglar porque estaba yo saliendo de bañarme y le avisé a mi jefe pues que no iba a trabajar porque pues había pasado esto y que tenía que estar con mi mamá y que tenía que irlo a buscar”.

“Y que se levantara la denuncia por desaparición de persona, ya cuando se hizo eso pues nos pusimos a buscarlo. Fuimos a los hospitales, nos dividimos, fuimos al crucero donde él... donde este... a él lo levantaron, estuvimos preguntando que quién había visto algo, que si a él se lo habían llevado o no se lo habían llevado ¿no?”.

“De ahí pues nos llamaron que habían soltado o habían dejado, mejor dicho a este... a unas personas en La Farallón entonces te da esperanza y fuimos a La Farallón a buscar si encontrábamos a alguien ahí tirado, herido o en el este... una ambulancia”.

“Porque mi mamá decía que ella no iba a dejar de buscarlo hasta que lo encontrara vivo o muerto, entonces yo pedía que lo devolvieran, que supiéramos donde estuviera, aunque estuviera muerto para que eso le diera un poco de paz a mi mamá, ¿no?”

El extravío de algo que forma parte de nuestra vida evoca a una búsqueda, la naturaleza de la búsqueda es encontrar. La primera acción que ella tomó fue la de modificar sus actividades cotidianas para ir a buscar a su hermano, el extravío de algo interrumpe por un momento lo que estamos dispuestos a hacer; la noticia del suceso le impidió poder continuar con el horario previsto, unió fuerzas con su madre para poder encontrar a su hermano.

Un punto importante de búsqueda fueron los hospitales, revelando así dos cosas: la idea de que podían encontrarlo aún con vida y por otra la seguridad de que

había sufrido un agravio físico tan fuerte que tenía que estar en un lugar como un hospital y no declarando en un ministerio público o continuando con sus actividades cotidianas, por poner ejemplos.

Al recibir información acerca del posible paradero de la víctima, se movilizaban de manera inmediata, nuevamente esperando encontrarlo en un estado vulnerable y delicado “a buscar si encontrábamos a alguien ahí tirado, herido o en el este... una ambulancia”; la búsqueda preveía encontrarlo lastimado y eso, en el mejor de los casos.

Buscar a su hermano implicó la interacción con personas desconocidas y que pudieran darse cuenta de que había una relación entre ella y quien fue levantado, es decir, el estado de alerta descrito previamente para proteger su vida no se presentó mientras que su hermano se encontraba en calidad de desaparecido, ella siguió buscando a pesar que tenía cierta información que ponía a un grupo armado como el ejecutante del levantamiento.

El pedir que les regresen a su familiar ya sea vivo o muerto indica ya una pérdida de la esperanza gracias al agotamiento en la búsqueda de éste: “que supiéramos donde estuviera, aunque estuviera muerto”. Se debe resaltar el uso de la palabra *aunque* al hacer esta petición, ésta es una palabra utilizada para contraponer dos ideas: la de saber dónde estaba y la del estado en el que se encontraba, “donde estuviera, aunque estuviera muerto” La segunda idea, donde se antepone *aunque* es una resignación, un abandono de la esperanza.

➤ Esposa

“O sea yo... yo fíjate que todavía le estuve marcando al teléfono, al celular, en ese día en la mañana y ya yo marcaba y sí sonaba sí y así pero como que luego lo apagaban yo decía –‘Ay pero si yo le hablo a lo mejor está vivo y todavía me contesta y a lo mejor no puede hacer algo, a lo mejor está tirado por ahí’ ”.

La esposa no se dedicó a la búsqueda por medio de acciones del desplazamiento hacia otros lugares, pero sí empleó el teléfono para localizarlo. También, por su

parte, aparecen pensamientos imaginarios relacionados al estado agraviado físico de su esposo, pues esperaba que le contestara estando herido o tirado en algún lugar. Los pensamientos imaginarios que se desatan al recibir la noticia del levantamiento de su familiar le dan esperanza de encontrarlo vivo, más no en las mejores condiciones. Pensar que su esposo está tirado o que está impedido físicamente para contestar el teléfono, es una clara muestra de que sabe qué es lo que sucede cuando hay un levantamiento y las implicaciones que tiene sobre quien fue víctima de este suceso. Es decir, todos estos pensamientos se alimentan de lo que conocen previamente.

La acción de buscar a su marido el cual estaba desaparecido fue alimentada gracias a que sabía que había grandes posibilidades de perderlo, de que ya no estuviera con ella. Perder objetos o personas que creemos de nuestra posesión tiene una gran repercusión ya que, poseerlos “significa mucho más que el mero hecho de tenerlos a nuestro alrededor. La autoestima está relacionada con lo que se posee o con lo que es propio de cada persona.”⁹⁸, perder a su marido de manera definitiva significaría que lo que ella pensaba y sabía de ella misma, cambiaría y que algunas cosas, como la compañía del ser al que amaba, se perderían por completo. Es por eso que al saber que la pérdida potencial de su marido iba a ocurrir ella trató de evadirla, de luchar contra ella, buscándolo, aferrándose a lo que era *suyo* hasta el último de los momentos.

➤ Madre

“le digo –‘¿Qué fue lo que pasó?’, fue cuando me dijo –‘Tu hijo’, le digo: –‘¿Qué le pasó?’, dice –‘Se lo llevaron’; entonces este... ya agarré yo y le hablé a mis hijos, le hablé a Raquel y me este... y me... nos fuimos a tránsito a ver qué era lo que había pasado”

⁹⁸ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 31.

“Nos recomendó que fuéramos a Las Cruces, que fuéramos a los hospitales, a preguntar a ver si ahí estaba. Le digo a Frida, le digo –‘Pues vamos ¿no?’’, dice –‘Pues sí, vamos’ ”.

“De ahí fui al que está por allá por Cayaco a ver si estaba por ahí, y dijeron que no que ya habían ido otras personas a preguntar. Ruth se fue al Rena, al Renacimiento, también a buscar a los hospitales”.

“Lo recogimos (a Alberto) en la estación y nos enfilamos nuevamente al... allá por donde está SAMS.... ¿Cómo se llama ahí? ahhh este.... Hay ¿Cómo se llama? No me acuerdo ahorita como se llama. Donde está SAMS, la subida de, de, de este... La Diana hacia arriba y fuimos, anduvimos todo eso, volvimos a ir a Cayaco”.

En palabras de la hermana: “Porque mi mamá decía que ella no iba a dejar de buscarlo hasta que lo encontrara vivo o muerto”.

“Cuando íbamos hacia Farallón que es la subida de, de, de este... de este... de la Diana nos habló Enrique, que le había hablado su hermano, que los habían soltado y que estaban como por... estaban por SAMS, por el Farallón y ahí vamos nuevamente a buscarlos y no, no los encontramos, revisamos ahí entre Farallón y Costera hay un... una este... una este... ¿Cómo le dicen? una caseta de vigilancia y no estaban los policías ahí ¡No había nadie! y ahí estuvimos un rato buscando”.

“Todo ese día anduve en la calle buscando a mi hijo, me sentía yo como... no sé... como fuera de la realidad”

“Si ese día que... que este... que lo fuimos a buscar que lo anduvimos buscando, dice mi esposo –‘Ya se levantó la demanda, ya lo van a buscar, vámonos para la casa’; -‘No Enrique, yo no me voy a la casa hasta que encuentre a mi hijo’, y así fue, hasta que encontré a mi hijo, hasta que vi dónde estaba, hasta que me lo entregaron como me lo entregaron fue que me vine a la casa...”

La primera decisión que menciona haber tomado fue la de avisarle a los demás e ir a buscar a la víctima por cuenta propia. “ya agarré yo y le hablé a mis hijos, le hablé a Raquel y me este... y me... nos fuimos a tránsito a ver qué era lo que había pasado”; ir a buscarlo a las oficinas de Tránsito del municipio fue una acción esperada ya que la nota del periódico indicaba que él fue víctima de este suceso en horas laborales y resultaba justo exigir respuestas a la institución en la que él trabajaba.

Seguir al pie de la letra las indicaciones que otros dieron para buscar a la víctima, fue otra decisión que la madre tomó para encontrarlo, depositaban su confianza en quienes les decían dónde podría estar. El llevar a cabo la búsqueda es un reflejo de la esperanza que aún queda encendida a pesar de las malas predicciones de los otros y la lucha contra los pronósticos negativos también generados en ellos mismos.

Ella mostró la seguridad inquebrantable de que iba a encontrar a su hijo. Al mencionar que “ella no iba a dejar de buscarlo hasta que lo encontrara vivo o muerto” se observa que encontrarlo sin vida era ya una posibilidad. Esto resulta resaltante ya que durante las entrevistas ella dijo que siempre tuvo la esperanza de encontrarlo vivo y que por su mente jamás pasaba hallarlo ya sin vida. Así ya se puede afirmar que también ella, al igual que los demás familiares supo que al tratarse de un caso de levantamiento aparecía la inminente posibilidad de que él ya no estuviera vivo para cuando lo encontrarán; se enfrentó también a un *duelo anticipado*.

La madre formó parte activa del evento de búsqueda al decidir buscar a su hijo sin ayuda de las autoridades, no porque lo deseara así, sino porque no le ofrecieron el apoyo mínimamente debido. Decidir estar fuera de su casa y expuesta a múltiples peligros mientras buscan a sus familiares desaparecidos es una conducta que no es sólo propia de ella, también de cientos de mujeres que han sufrido la *desaparición forzosa* de sus maridos o de alguno de sus hijos.

Como es el caso de las madres, hermanas y esposas mexicanas que en Mayo de 2012 realizaron “La Marcha de la Dignidad Nacional” con el objetivo de “seguir

buscando a sus hijos e hijas y seguir reclamando la justicia que el Estado mexicano les ha negado”⁹⁹.

La búsqueda de estas personas no es una actividad reciente, una de las fundaciones que se unió a esta marcha fue el FUNDEC (Fuerzas Unidad por Nuestros Desaparecidos en Coahuila), algunas de las integrantes llevan buscando a sus esposos e hijos desde el año 2009,¹⁰⁰ A diferencia de la madre del difunto del caso tomado para esta investigación, ninguna ha encontrado hasta la fecha el cadáver de sus familiares.

La lucha de esta madre, la que dio su testimonio para esta investigación, acabó cuando encontró a su hijo asesinado, “Y así fue, hasta que encontré a mi hijo, hasta que vi dónde estaba, hasta que me lo entregaron como me lo entregaron fue que me vine a la casa.” La lucha de ésta y de las madres pertenecientes a distintas organizaciones para encontrar a sus hijos o parientes, se nutre solamente por la posibilidad de que con la búsqueda puedan encontrar aún con vida a sus hijos y salvarlos de sus victimarios. También hay que resaltar que no todos los familiares del difunto estuvieron dispuestos a tomar las mismas decisiones un tanto riesgosas que la madre tomó pero, sin embargo, éstas se respetaron y se apoyaron.

Se buscó a la víctima en al menos en cuatro tipos de lugares:

- ✓ Hospitales.
- ✓ Establecimientos públicos.
- ✓ Calles y avenidas.
- ✓ Instituciones de gobierno.
- ✓ Residencias particulares.

⁹⁹ Movimiento por la paz con justicia y dignidad. 8 de mayo de 2012. MPJD se adhiere a la Marcha de la Dignidad Nacional. Madres buscando a sus hijos e hijas y buscando justicia. Consultado 18 de agosto de 2012. Disponible en [<http://movimientoporlapaz.mx/es/2012/05/08/mpjd-se-adhiere-a-la-marcha-de-la-dignidad-nacional-madres-buscando-a-sus-hijos-e-hijas-y-buscando-justicia/>]

¹⁰⁰ Página oficial de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila (FUNDEC). Historias de vida. Consultado 18 de agosto de 2012. Disponible en [<http://desaparecidosencoahuila.wordpress.com/desaparecidos-2/%C2%BFquien-son/>]

En el caso de las calles y avenidas fueron por lo menos siete distintas, en los hospitales fueron más de uno por cada uno de los dos grupos de familiares que se dedicaron a la búsqueda, los establecimientos públicos fueron dos, las instituciones de gobierno fueron dos y las residencias particulares también dos. Esto nos da como resultado por lo menos quince lugares en los que la víctima fue buscado en un lapso aproximado de ocho horas antes de encontrarlo o saberlo muerto, éstos no son lugares cercanos unos de otros, todos están dentro del municipio de Acapulco, esto refleja el afán desesperado y aguerrido de los familiares por tener de vuelta a quien se les arrebató.

Hay que resaltar que ninguno de los familiares entrevistados mencionó haber obtenido algún otro tipo de ayuda por parte de las autoridades, distinto a recomendaciones de lugares donde podría estar.

➤ Hermano

“Ya llegué yo a Acapulco a las dos de la tarde y ya me subí con Frida y ya empezamos a andar ¿no?, y hablando por teléfono y lo otro y de repente este... nos paramos cerca de ahí de La Diana, hay una estación de policía y este... y en eso, Fidel le dijo a Frida que habían encontrado unos cuerpos en la entrada del SAMS de ahí de Farallón este... entonces nosotros nos fuimos para allá pero nos dijeron que los habían levantado los cuerpos inmediatamente ¿no? Después nos fuimos al Forense y pues ya llegamos preguntar ahí en el Forense y este entonces ya me metí, mi hermana y mi mamá se quedan afuera y entonces yo me meto a preguntar”

Él, que vive en el Distrito Federal, tomó la decisión de viajar hacia Acapulco al momento de recibir la noticia; también, como los demás familiares, deseaba buscarlo con el fin de encontrarlo, ésta decisión tuvo en él un claro impacto económico ya que ese viaje fue un gasto imprevisto pero considerado por él necesario. El objetivo del viaje fue preciso: ayudar a su madre y a su hermana buscar a su hermano, la víctima. Al igual que la madre tomó en cuenta los consejos dados por otros pensando que así podría encontrarlo.

Las decisiones racionales forman también parte del actuar del hermano a la hora del suceso; después de haber buscado en los lugares donde podría haber estado vivo y no haberlo encontrado, se buscó en un lugar donde había cadáveres, la avenida Farallón. El encontrar cadáveres indica que la persona ya está muerta y por lo tanto el lugar en el que se debe de buscar es donde llevan a las personas en esa condición, o sea el Servicio Médico Forense (SEMEFO) del municipio. El entrar al SEMEFO a preguntar si ahí estaba quien habían estado buscando implica la posibilidad de que así fuera, la necesidad de recibir información del paradero de su hermano fue el motivo de haber tomado la iniciativa entrar a pedir información a pesar de las consecuencias que esto tuvo: saber que había asesinado.

3.2.3.- Desinterés en recibir información del suceso

En este código se podrá ver cómo los familiares tratan de mostrar indiferencia ante el hecho de saber más acerca de cómo y por qué sucedieron los hechos violentos contra la víctima y quiénes fueron los responsables de éstos.

La madre narra las razones que la llevan a no querer seguir indagando más, esta conducta se presenta exclusivamente después de saber que su hijo fue asesinado. Según Caravero en el horror “el movimiento se bloquea en la parálisis total y atañe a cada uno, uno a uno. Invadido por el asco frente a una forma de violencia que se muestra más inaceptable que la muerte, el cuerpo reacciona agarrotándose y erizando los pelos.¹⁰¹” Si se compara esta conducta con la de “estado de alerta” se puede dar cuenta de que se puede estar peor. En estado de alerta, el terror empuja al familiar a huir. Tener desinterés en recibir información del evento violento, porque se tiene miedo, es quedarse congelado, el horror no permite movimiento.

¹⁰¹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 24.

Veamos a continuación cómo este desinterés en siquiera escuchar o ver información relacionada con los hechos violentos, se presenta de manera exclusiva en la madre:

➤ *Madre*

“Yo ya no quise saber dónde los dejaron, ni cómo los dejaron, ni nada. Ya no quise saber nada”.

“Pero yo no quiero saber nada de.... yo no quiero saber”.

“Yo no quiero ver ese... esos rostros de quien le hizo eso a mi hijo.”

“Y hasta la fecha no sé yo por qué lo hicieron.

P: Y usted ¿Se quisiera enterar?

R: ¿Eh?

P: ¿Usted se quisiera enterar en algún momento?

R: No, no, ¿Para qué? ¿Para qué?”.

“Ya con que yo me enteré con quién lo mató... ¿Para qué me entero? Yo no voy a revivir a mi hijo”.

La madre del difunto no desea saber:

1. El lugar donde dejaron muerto a su hijo.
2. El estado en que se encontraba su cadáver.
3. La identidad de los victimarios.
4. La razón del homicidio.

El saber lo que se acaba de enlistar es algo que no deseó en el momento del homicidio ni después de éste (hasta la fecha de la entrevista), es decir, a casi un año del homicidio el desinterés en buscar a los victimarios o saber más de ellos ha sido el mismo.

La madre considera que recaudar información sobre el homicidio de su hijo es algo inservible: “Ya con que yo me enteré con quién lo mató... ¿Para qué me entero? Yo no voy a revivir a mi hijo”, Sobre un acto yace un fin, si el fin de obtener información es

imposible, entonces el acto en sí es inservible. Para la madre no resulta peligroso indagar, como lo es para la hermana, a la madre le resulta inútil conocer a los culpables ya que esto no tiene una retribución; parece que al igual que su hija, ella no piensa en castigar a los responsables, no se sabe si es porque lo considere algo imposible, algo peligroso, algo absurdo o la combinación de las tres.

El acto de conocer más acerca del acto violento del que fue víctima indirecta le resulta incoherente, se pregunta el *¿Para qué?* del asunto y no encuentra justificación alguna. Según otros miembros de la familia¹⁰², ni siquiera estuvo interesada en poner atención a lo que se decía del homicidio, pues después de haberse enterado evitaba estar cerca de familiares que comentaran entre sí cómo había sucedido el acto violento.

Dicho lo anterior los homicidas de la persona asesinada pueden estar tranquilos, las víctimas están paralizadas, no desean, ni pueden buscarlos.

3.2.4.- Estar dudando/especulando

Este código trata acerca de cómo los familiares generan conclusiones a partir de información que reciben por medio de otros o que ellos mismos obtienen. Esto muestra que el hecho violento no sólo afectó sus vidas mientras el familiar estaba desaparecido sino también después, la falta de información tiene como consecuencia en los familiares el constante ejercicio de la reflexión y repaso acerca de los hechos.

➤ Hermana

“y dices –‘A lo mejor fueron unos muchachos’ a lo mejor yo decía también que... que debieron de haber sido varios’ ”.

➤ Esposa

“Cuando yo me fui sí, pero después llegaron más tránsito y otros también, total que yo siento que estaban esperando a los demás, pero pues...”

¹⁰² DdC Marzo 2011

➤ Madre

“Y yo pienso que esa persona fue la que lo mandó a matar y ha de haber sido alguna esposa de algún maleante”

“Si te digo que a mí se me hace que ella fue, esta persona fue la que lo mandó a matar, ha de haber sido alguna esposa de algún...”

En estos tres familiares al expresar sobre lo que dudan expresan también lo que no saben. La hermana piensa que “A lo mejor fueron unos muchachos” y que no fue sólo uno, pues de otra manera no hubiera podido cometer el *levantamiento* de su hermano. Hasta la fecha no sabe si fueron adultos o jóvenes o si fue uno sólo o varios, lo más lógico es que fueran varios, no ha recibido información de quiénes fueron los victimarios. La esposa no sabe si el ataque fue por las acciones de su marido o de sus compañeros, *siente* que fue por las acciones de los demás pero tampoco ha recibido información del porqué del homicidio. La madre cree que lo mandó a matar la esposa de algún delincuente, pero no sabe con exactitud si fue ella la responsable o alguien más. Cuando habla acerca de *ella* se refiere a una persona a la cual su hijo le levantó una infracción y cuando esto pasó, ella le pidió que no lo hiciera sin embargo él la sancionó, al día siguiente ella lo buscó junto con otra persona más. La madre nunca mencionó si el levantamiento de dicha infracción fue un día cercano al día del homicidio de su hijo o si ella y la otra persona hablaron con la víctima.

Según lo que cada familiar sabe del suceso y de los juicios que elaboran, suponen ciertas cosas. Esta conducta se da a causa de que no recibieron información precisa del caso y por lo tanto responden generando las conclusiones que ellos mismos saben que son difusas e imprecisas pues en ningún momento afirman cómo o por qué sucedió de manera segura; utilizan para expresar sus conclusiones palabras que indican algo no corroborado, que no saben aún si es cierto, estas palabras son: *Creo, Siento, A lo mejor, A mí se me hace* y *Ha de haber sido*: El uso de estas expresiones, todas en primera persona, deja ver que

no comparten con alguien más esas conclusiones y esto puede ser a causa de que eviten hablar del homicidio entre ellos y con los demás¹⁰³.

3.2.5.- Tratar de seguir adelante

Este código se refiere a la decisión que los familiares toman, de seguir viviendo y realizando ciertas actividades a pesar de haber vivido un suceso violento en el que perdieron a una persona cercana a ellos. Cada familiar presenta las razones por las cuales debe de seguir adelante.

➤ Hermana

“pero pues tienes que continuar viviendo, tienes que continuar respirando, sacar adelante a la familia, sacar adelante los compromisos y hacerte fuerte.”

Para la hermana de la víctima las razones para seguir viviendo son los compromisos y la familia, estos deben de continuar. Al emplear la palabra *tener* en “tienes que continuar viviendo, tienes que continuar respirando” deja ver que el *tener que* es la obligación, lo que se debe de hacer porque es lo que está dentro de la norma, el seguir ejecutando una acción natural como el respirar cabe dentro de estas reglas. *Hacerse la fuerte* es también algo que debe de hacer, esa conducta es algo que ella considera mandatorio; el *hacerse la fuerte* a comparación de respirar es una acción que no es completamente biológica sino que construye con otros elementos como pensamientos que giran alrededor de su propio bienestar o el de su familia.

➤ Esposa

“y yo cuando ese día te juro que yo me hacía fuerte nada más porque tenía a mis hijos pero no sé qué hubiera pasado y hasta la vez me hago fuerte por ellos”

¹⁰³ Este código se analiza más adelante en esta categoría, llamado “Evitar hablar del homicidio”.

“cuando tienes hijos es más difícil, más ser padre y madre, no queda más que otra que echarle ganas y salir adelante.”

“hijos pero este golpe fue muy duro de verdad, fue y es todavía, pero hay que salir, y este, pero ahorita verás que ya me centré en un lugar y como sea Dios ya me da mis bendiciones y me ha estado ayudando mucho”

“hasta la vez lo reconozco que es demasiado difícil pero pues trato de decir –‘Sí puedo, sí puedo y voy a poder’ ”.

Para la esposa una de las razones para continuar viviendo es la existencia de sus hijos. Hace un ejercicio imaginario donde éstos no existen y el resultado es no saber qué habría pasado con ella y con su vida en el momento en que se enteró del homicidio “...yo me hacía fuerte nada más porque tenía a mis hijos pero no sé qué hubiera pasado”, aquí ella utiliza la palabra *nada más* para indicar que sus hijos fueron la única razón para *hacerse la fuerte*. El motivo para salir adelante día a día hasta la fecha son sus hijos “...y hasta la vez me hago fuerte por ellos.”

Salir adelante y *echarle ganas* es la única opción después del golpe duro que el hecho violento significó, esta opción no es fácil pero al no haber otra, es la que tiene que realizar, ella misma se dice que es capaz de hacerlo a pesar de que es difícil. Otra de las razones que tiene para continuar es Dios que es quien la ayuda a realizar esta difícil tarea pues la ayuda con bendiciones, a comparación de la hermana del difunto, ella no ve el hecho de salir adelante como una obligación, lo ve como la única opción: “no queda más que otra que echarle ganas y salir adelante”.

Ella, con todo lo dicho, hace una autoevaluación de su presente, de su pasado y de su futuro, lo cual la lleva a la acción: “hasta la vez lo reconozco que es demasiado difícil pero pues trato de decir –‘Sí puedo, sí puedo y voy a poder’ ”, esta a autoevaluación de sí misma y de lo que debe de hacer la lleva “a la toma de decisiones: evitar actos, enmendarse, superarse, arrepentirse, repetir un desempeño. Así, la autoevaluación está “rodeada por un halo de ‘puedo’, ‘quiero’ y

‘no quiero’, ‘debo’ y ‘no debo’¹⁰⁴, sabe de que a pesar de que es difícil sobrellevar una situación y un duelo como el que está pasando, debe de continuar ya que ella es la responsable de sus hijos y que además, después del homicidio debe de representar un doble rol: el de madre y el de padre, por lo cual todo se complica un poco más, ya que este nuevo rol de *padre* es desconocido para ella pues siempre se desempeñó sólo con el rol de *madre* y las obligaciones que éste conllevaba.

Ella, después de identificar su doble rol debe de actuar manera pertinente a éste, “La ubicación de identidades en situaciones definidas entraña también problemas de auto ubicación; es decir, no sólo quien soy yo en esta situación, sino también qué he hecho que resulta pertinente a la situación y que haré que resultará adecuado a la situación...”¹⁰⁵, siendo así, ella sabe que *debe* de tratar de salir adelante, pues es la obligación que se le imputó y es lo más adecuado de hacer ante la situación que se le presentó. Sus hijos quedaron sin padre y por lo tanto ella debe de llenar, en la medida de sus posibilidades, ese espacio que él dejó, lo quiera o no.

➤ Madre

“Sí sale uno con ese temor pero pues tiene uno que salir a hacerse uno mismo fuerte a, a... a salir a lo que tiene uno que salir, no nos vamos a quedar encerrados, encarcelados en nuestra propia casa, tenemos que salir.”

“seguimos pensando en salir adelante, en echarle ganas para salir adelante”

“Pues no porque pues, mis planes siguen siendo los mismos, tratar de salir adelante para poder sobrellevar toda la situación que se vino encima”

Para la madre el salir a la calle implica *hacerse la fuerte*, lo cual en la expresión deja ver que no es algo que considere fácil y es algo que ella misma tiene que

¹⁰⁴ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 29.

¹⁰⁵ *Ibíd.* Página 42.

hacer sin ayuda de nadie “hacerse uno mismo fuerte”, esto también implica tomar valor para no caer en un encarcelamiento en su propio hogar, es considerado por ella algo que debe de hacer “tiene uno que salir”, como algo obligatorio ya que si no lo hace, se quedaría “encarcelada en su propia casa” y al parecer eso para ella es algo perjudicial “no nos vamos a quedar encerrados, encarcelados en nuestra propia casa, tenemos que salir”.

Se refiere al homicidio y sus implicaciones como “toda la situación que se vino encima”, por las palabras que utiliza ella considera que los hechos fueron grandes y fuertes, tanto como para pasar por encima de ella, a la *situación*, es decir, al homicidio, se le concibe como una carga ya que se piensa que está *sobre* de ella.

Pensar en salir adelante es un pensamiento continuo en ella, éste comenzó en algún punto y permanece: “seguimos pensando”, es decir, la conducta que hace referencia a *seguir adelante* no es algo que se detenga y sólo *echándole ganas* lo podrá lograr. Habla en plural cuando se refiere a tratar de seguir adelante, esto se ve cuando emplea las expresiones *seguimos y no nos vamos a quedar* en las frases “seguimos pensando en salir adelante respectivamente” y “no nos vamos a quedar encerrados” respectivamente; con estas expresiones podemos ver que se intenta referir a un *nosotros*, no a un *yo* solamente, por lo tanto se muestra que tiene consciente de que no sólo ella está pasando por tal proceso, ella se considera sólo una más de un conjunto de personas que tratan de *seguir adelante*. El proceso del intento por salir adelante no es algo por lo que pasan los familiares de manera simple, es una lucha constante, pues al emplear la palabra *tratar* se esconde un matiz de pelea contra lo complicado que vivir por el proceso implica.

3.2.6.- Evitar hablar del homicidio

Evitar hablar del homicidio es la conducta que aparece cuando surgen conversaciones que hacen referencia a la muerte de su familiar, es evitarlas por las consecuencias emocionales que tienen sobre ellos, es un método utilizado para evitar sentir el dolor de recordar la pérdida, puede ser un método efectivo, pero hay que recordar que “El duelo es un fenómeno social y la necesidad de

compartirlo es importante. El grado de apoyo emocional y social que se recibe de los demás, tanto dentro como fuera de la familia, es significativo en el proceso de duelo”¹⁰⁶. No hablar sus ideas acerca de lo que sucedió o cómo se sienten, impide que sean asistidos en su dolor por los demás, esto puede resultar perjudicial para el duelo, o sea, el intento de adaptarse a la pérdida.

Los familiares narran por qué evitan hablar del homicidio.

➤ Hermana

“Pocas veces, tratas de no tocar el tema porque sabes que todavía duele ¿no?”

“Sobre lo que hacía o decía cuando estaba vivo, de eso. Pero de su muerte casi no, a menos que haya la necesidad de hacerlo”

Ella trata de evadir el tema del homicidio ya que esto aún le causa dolor, pero es capaz de hablarlo sólo sobre ciertas situaciones muy necesarias; hay un intercambio, está dispuesta a sufrir si es necesario. Interactuar con los demás cara a cara y hablar del homicidio de la víctima, en términos de Strauss, expone a los implicados a experiencias transformadoras¹⁰⁷, ella estaría expuesta, si hablara del homicidio, a que los demás la vean de manera distinta, a que le impongan un nuevo estatus a ella o a la víctima y a transformar su identidad por medio de la interacción y de la conversación sin saber si esta transformación será para bien o para mal, siendo así, es mejor no arriesgarse.

La hermana sólo habla de la víctima, pero sólo de cosas que hacen referencia a cuando estaba vivo. Esta es una conducta también se observó con otra de los familiares (no entrevistados), se observó que al conocer a su sobrino, hijo de la víctima, le preguntó varias veces si su papá se enojaba, le recordaba la manera en que bailaba y la música que le gustaba, confirmaba con su hijo actitudes de la

¹⁰⁷ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 66.

víctima, pero jamás se le escuchó hablar del día en que lo mataron o levantaron, ni le preguntó cómo se sintió con la muerte violenta de su padre.¹⁰⁸ Parece que estos familiares tratan de evadir a toda costa el dolor que les inyecta el recuerdo del homicidio de la víctima, para paliar un poco su dolor sólo se dedican a recordar cosas agradables de él y de lo que hacía, tratan de tapar con recuerdos alegres la reminiscencia en sus memorias del homicidio violento de la víctima.

➤ Esposa

“Luego ni comí, ni quería ni recibir ni gente porque recibía gente y más platicas y más te duele y pues a mí me dolió mucho”

“No, o sea no, porque a veces me dicen –‘Oiga ¿Y de qué murió?’, le digo sabes qué *pues* le digo –‘Lo mataron’ y dicen –‘Ah’ y ya trato de sacarles la vuelta, de no decirles nada ya”.

“Es que me recuerdan, da coraje y a la vez da tristeza pues o sea yo quisiera que ya no me preguntaran de él o equis cosa”

Evitar hablar del homicidio de la víctima implicó en la esposa un asilamiento de la gente que la rodeaba. Para ella, el dolor era proporcional a las pláticas acerca del homicidio: “más platicas y más te duele”. Para evitar estas pláticas dolorosas ella tuvo que desarrollar una lectura inicial del otro y de sus intenciones, con esto ella podía “preparar la escena para la acción”¹⁰⁹, esto se puede ver claramente en esta parte de su testimonio: “porque a veces me dicen –‘Oiga ¿Y de qué murió?’, le digo sabes qué *pues* le digo –‘Lo mataron’ y dicen –‘Ah’ y ya trato de sacarles la vuelta, de no decirles nada ya”. Ella al percibe que el *otro* con quien está interactuando desea saber más acerca del homicidio de su marido cuando le empieza a preguntar de qué murió, cuando detecta esto, ella se prepara para “sacarles la vuelta”, es decir, para desviar la conversación propia de la escena hacia otro tema para que no le sigan preguntando y a ella no le siga doliendo recordar.

¹⁰⁸ DdC Junio 2012

¹⁰⁹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 45.

Hay un gran deseo de que la gente deje de hacerle preguntas que se dirijan al suceso violento, pues éstas solo le causan sentimientos de tristeza y coraje, evitar hablar del tema es por lo tanto evitar sentirse mal. Para su mala suerte, ella no tiene poder sobre las acciones o interrogantes de la demás gente y no puede evitar que la cuestionen y que con esto la hagan sentir mal, sin embargo quisiera que lo dejaran de hacer. Nuevamente se vuelve al problema que implica no poder hacer público el proceso de duelo por el que se está pasando, si ella pudiera hacerlo sin repercusiones a su integridad, dignidad y seguridad o la de sus hijos, los demás tal vez podrían estar un poco más conscientes del daño emocional que le ocasionan cuando le preguntan o hacen referencia a cómo murió su marido, además, si hiciera público su duelo, los demás podrían asistirle y tratar de entender su inmenso dolor.

➤ **Madre**

P: “¿Pero si alguien extraño le llegara a preguntar?”

R: No sé qué cosa le contestaría yo, simple y sencillamente, lo mataron y ya.

P: ¿Sin mencionar lo de la manta ni nada de eso?

R: No, porque no tiene caso.

P: ¿Por qué?

R: Porque pues, por la gente... quiere por morbosidad saber las cosas y no hay necesidad de darle más gusto a esa morbosidad”

“Como si fueran contaminados por los sucesos violentos de los que fueron víctimas sus familiares. Los dolientes muchas veces prefieren callar su dolor; no averiguar o denunciar la muerte o desaparición de sus familiares, es una opción para muchos de estos afectados; de esta manera no sólo evitan el rechazo y la mirada de sospecha, también reservan su seguridad y la de sus familiares”¹¹⁰. Evitar hablar con los demás acerca del suceso es una manera de protegerse de

¹¹⁰ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzosas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Página 223.

las agresiones y estigmatización de los otros. Ella cree que las personas preguntan por el homicidio de su hijo sólo para alimentar su morbo y a su parecer, el que los demás recuerden a su hijo con morbo no es adecuado. La necesidad de los otros de saber cómo sucedió el homicidio es algo que ella no consiente y es por eso que evita hablarlo.

3.2.7.- Empleo de recursos para la de disipación del dolor

Este código se refiere a las acciones o pensamientos que los familiares emplean para atenuar los sentimientos de tristeza o dolor que el homicidio les causa.

➤ Hermana

“De que tenías que trabajar, es una forma de refugiarte, de que sabías que trabajando te distraías un segundo y dejabas de pensar, entonces tomas el trabajo como una fuga a tu dolor, no te da tiempo de pensar ni de sentir”

El trabajo fue una solución paliativa a su dolor, borraba por completo la capacidad que tiene de sentir o pensar. El trabajo no fue un recurso completamente efectivo ya que no poseía un alivio permanente, era fugaz ya que sus efectos duraban “un segundo” esto no es literal, pero sí deja claro que no duraba mucho el efecto sedativo que éste tenía. El método de adoptar al trabajo como algo paliativo es uno más de los métodos que utiliza para evitar el dolor que le causa el recuerdo de la pérdida violenta de la víctima; aquí los familiares se valen de los recursos que tienen *próximos* y/o disponibles para dispersar un poco sus sentimientos de tristeza y angustia ante el homicidio.

➤ Esposa

“dice ella dice –‘Si quieres vamos al templo’; yo a ese templo yo iba pero yo dejé de ir porque a Braz no le gustaba *pues* y digo y ahora que pasó esto me dice mi amiga –‘Vamos’ le digo –‘Vamos *pues*’, y ahí voy e igual que siempre, sacas todo, lloras, o sea, no digo que el cien por ciento pero si te desahogas en un momento y te sientes diferente, te sientes como más protegida, más, sí... como

más alegre y como que vas disipando las cosas... Cuando yo fui la primera vez si me sentí bien, me desahogué”

Para la esposa el método que la ayudó a sentirse mejor, después de la pérdida de su marido, fue ir a un lugar dedicado la práctica de una religión, a un templo. Ahí se sintió alegre después de haberse *desahogado*, refiriéndose con esto a que “sacó todo”, es decir, sólo pudo sentirse mejor al dejar fuera todo lo que tenía dentro, cargaba pesares dentro de ella; el ir a ese recinto y haber hecho lo que hizo dentro de él la hizo sentir más protegida, esto es importante ya que no se encuentra en ninguna otra parte de su narración otra cosa que la haya hecho sentir de esa manera. Esta sensación de protección que ella relaciona con la religión es resaltable ya que esto es una protección intangible, distinta a la real que pueden y deben de llegar a proporcionarle las autoridades.

Al decir que después de haberse desahogado se sintió diferente, podemos saber cómo es que sentía antes de hacerlo; primero: menciona que se sintió *protegida*, o sea que antes se sentía desprotegida; segundo: menciona que se sintió *alegre*, es decir que antes de eso se sintió triste. Ambos sentimientos fueron eficazmente desvanecidos y sustituidos.

Para ella al igual que para la hermana (con el trabajo como método de disipación de su dolor), este fue un método útil más no totalmente efectivo “No digo que al cien por ciento, pero...” ya que éste no pudo hacerla sentir totalmente feliz o segura pero mientras duró fue un alivio para su vida que ayudó a atenuar sus malestares.

➤ Madre

“Afortunadamente yo estoy rodeada de gente que no me permite dejarme vencer, que con esas manitas, esos abrazos... todo lo que me dan me ayuda mucho”.

“que son mis hijos, que son mis nietos y todos ellos son el motor que a mí me impulsa para seguir adelante, para levantarme todos los días y aunque ande yo peleando con ellos y a veces me dan ganas de agarrarlos y salirme corriendo y

ya no regresar, pero ese es mi motor, ese es mi... mi... mi aliento de seguir adelante”.

El recurso de la madre para levantarse todos los días, no dejarse vencer y seguir adelante es su familia, ésta hace imposible que a ella lleguen sentimientos negativos. El afecto que su familia le brinda le ayuda a sobrellevar la situación de la cual fue víctima indirecta. Es importante resaltar que éste tampoco es un recurso totalmente efectivo, pues menciona que *hay veces* que se desespera y desea no volver a la situación o lugar en el que se encuentra: “y a veces me dan ganas de agarrarlos y salirme corriendo y ya no regresar”, aquí se muestra como un círculo afectivo puede hacer que el proceso que viene después del hecho violento sea menos difícil. A diferencia de la esposa (recorrir un templo cuya asistencia le fue ofrecida por otros), este recurso ya estaba dado desde antes del hecho violento, la madre simplemente retoma lo que tiene, que es su familia, para animarse y hacerla la fuente de su fortaleza ante la desgracia por la que pasó.

3.3. Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias

La etimología de la palabra “trauma” proviene del griego que significa *herida* o *laceración*. El trauma en psicología se refiere a “Experiencias específicas que por su carácter especialmente brusco dejan una huella que nos impide pensar, sentir o actuar de la forma que en nuestro medio se entienda como normal o ajustada. En este sentido psicológico, el trauma implica un sentimiento de desamparo, de estar a merced de lo externo, una ruptura de la propia existencia, con pérdida de seguridad y una fuerte y negativa respuesta de estrés, más allá de la experiencia humana habitual”.¹¹¹. Según lo dicho por Kaplan “Una respuesta común al trauma real es la fantasía.”¹¹² Podríamos entonces decir que todas estas afectaciones y

¹¹¹ Blanco, Amalio, De la Corte, Luis y Sabucedo, Manuel. (2004) *Psicología y derechos humanos*. Barcelona: Icaria Editorial. Páginas 174 y 175

¹¹² Kaplan, Ann. (2005). *Trauma Culture. The politics of terror and loss in media and literature*. New Jersey: Rutgers University Press. Páginas 42 y 43. (Fragmento traducido por el autor.)

percepciones ilusorias son la respuesta al trauma del que son poseedores, el cual viene después del hecho violento del que fueron testigos. Las afectaciones de esta familia a causa del trauma consisten en una desorientación parcial o total, pensamiento confuso, sensaciones anormales y de desprotección y errores en el reconocimiento del entorno; Aparecen después del homicidio de la víctima, estos consisten en un creencia falsa de algo externo o interno a ellos, afectan directamente la percepción de la realidad de los familiares pero están conscientes que estos síntomas son ilusorios, cada uno sostiene razones del porqué éstos son parte de su vida posterior a la muerte de su familiar, cómo los enfrentan y cuáles son sus características. Estas afectaciones son pasajeras y dadas bajo ciertas circunstancias.

3.3.1.- Estado superficial en la realidad

“Las narrativas del trauma expresadas por las víctimas y sobrevivientes no se tratan simplemente acerca de hechos. Son primordialmente acerca del impacto de esos hechos en las vidas de las víctimas y acerca de las dolorosas consecuencias creadas por la violencia en sus vidas.”¹¹³ El trauma es la herida, la cual no consiste en el acto de realizar una laceración, es en cambio, la huella dejada. El trauma por lo tanto, no es el acto violento, es la huella que dejó éste. Los familiares describen la primera huella lacerante y sus características a causa del acto violento, ésta es: el estado superficial en la realidad que consiste en desorientaciones sensoriales y una no percepción de la realidad como tal, la percepción de era difusa y confusa.

En los familiares, el estado superficial de la realidad se presentó de la siguiente manera:

¹¹³ Íbid. Página 42. (Fragmento traducido por el autor.)

➤ *Esposa*

“Sientes que tu cuerpo que se te vienen muchas cosas de colores, así tu cuerpo no... como que se debilita de pensar como está uno en ese momento... es feo y horrible.”

Ella especifica que las cosas que aparecían en su cuerpo en el momento de saber que su esposo estaba muerto eran de colores, sin decir cuáles; éstas dirigían hacia ella y por definitiva eran más de una, pero no eran pocas, eran bastantes y todas con las características antes mencionadas se adentraban en el cuerpo físico de la esposa, éstas no eran objetos tangibles sino objetos intangibles e inconcretos. Éstas *cosas de colores* tuvieron el poder para hacer que su cuerpo se debilitara, es decir; la fantasía, que hace referencia a lo irreal, tuvo un impacto en lo real, en su cuerpo, el cual ocupaba un lugar físico en el mundo. Esta alucinación se da por una razón en específico: la de “pensar como está uno en ese momento”, es decir, la de hacer consciente que se está pasando por una tragedia, por una pérdida definitiva. Esta alucinación pasajera, dada sobre ciertas circunstancias, es catalogada por ella de manera negativa ya que las designa con los calificativos “feo y horrible”.

➤ *Madre*

“Yo en ese momento yo no yo no, este... mi, mi, mi cuerpo no sentía nada, has de cuenta que andaba yo flotando me... me sentía yo fuera de la... no, no, no concebía yo que no iba yo a ver a mi hijo”

“Todo ese día anduve en la calle buscando a mi hijo, me sentía yo como... no sé... como fuera de la realidad”

“Muchísimo muy dura la primera semana, fue algo que yo no, que yo no estaba aquí. Me sentía yo fuera de la realidad, andaba yo caminando, haciendo mis cosas, pero mi mente estaba con él”

En estas tres citas de la madre, se observa cómo todas hacen referencia a la ausencia psíquica de ella en la realidad que se estaba presentando. Los impactos

en su cuerpo fueron: insensibilidad, sensación de levitación y presencia endeble en la realidad, todo esto por la idea de que pudiera perder a su hijo o de que estuviera muerto; el acto violento tuvo en ella tal impacto que entró en un estado de confusión de la realidad con la fantasía.

Estas afectaciones sensoriales también se presentaron mientras su hijo estaba desaparecido, su cuerpo se desplazaba de un lado a otro un sobre un espacio y tiempo determinados de manera mecánica, mientras que su conciencia no aceptaba lo que estaba sucediendo a pesar de que su cuerpo fuera impulsado por el deseo de encontrar a su hijo. Su conciencia se desprendió de la realidad y se trasladó pasajeraamente a una ilusoria.

Al no haber una aceptación sustancial del homicidio, aún días después del evento ella seguía en un estado superficial sobre la realidad, sabía que su cuerpo estaba ubicado en un espacio físico en el mundo, pero su conciencia se había desprendido de éste para irse con su ahora difunto hijo a un mundo intangible creado en su mente. Para ella el fenómeno que estaba experimentando hacía que se sintiera fuera de lo que conoce como real.

En la esposa y en la madre, el estado superficial en la realidad es un tipo de *fantasía*, la cual hace referencia a “lo irreal, lo lúdico, lo fantasmagórico”¹¹⁴, esto es lo contrario al *pensamiento*, que hace referencia a “la abstracción, la lógica, la solución de problemas o por lo menos, el manejo del un mundo real y de relaciones humanas reales”.¹¹⁵, se podría entonces decir, que en el momento de saber que la víctima estaba muerta o en peligro de morir, el pensamiento no lo podía aceptar, es por eso que la mente de ambas recurrió a la fantasía; un lugar donde son posibles cosas irreales, fantásticas e imposibles, por la misma razón, fue posible que el cuerpo de la esposa recibiera los impactos de “cosas de colores intangibles”, las cuales tuvieron el poder de debilitarla físicamente y hacerla sentir

¹¹⁴ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 52.

¹¹⁵ Ídem.

mal; en el caso de la madre fue posible un desprendimiento de la mente del cuerpo, donde la mente se trasladó a un lugar fuera de la realidad, de lo tangible y se trasladó a un lugar físicamente imposible, a un lugar donde están los muertos, es decir, donde ya estaba su hijo.

3.3.2.- Percibir al difunto como un ser que aún vive

Son lapsos que se presentan dentro de episodios de la vida cotidiana de los familiares del difunto, donde éstos 1.-Sufren un aturdimiento en sus sentidos y ven al muerto aún con vida y/o 2.- Sufren desliz en su memoria que hace que olviden que ya no vive y hagan planes donde lo incluyen a él. Estos pensamientos que forman parte de ideas ilusorias tienen impacto en la realización de acciones en lo real.

➤ Hermana

“Después de que lo mataron sigue uno haciendo lo mismo, sabes que esa era su área de trabajo y lo empiezas a buscar o ves a uno de tránsito que el cuerpo se le parece y lo volteas a ver y llega un momento en que se te olvida que está muerto y tú lo sigues buscando.”

Cuando ve a una persona viva que se asemeja físicamente a su hermano cree que es él, este lapso es a causa de que hay un olvido pasajero en la memoria, que hace referencia al homicidio de su hermano. Aquí hay un tipo de justificación con respecto al error pasajero de la percepción de la realidad: Previo al homicidio su hermano él siempre estaba en su lugar de trabajo, ella pasaba y lo veía, esa fue su realidad y cotidianeidad por algún tiempo, el suficiente para relacionar el lugar con la presencia de su hermano, sus sentidos se acostumbraron a verlo en ese lugar. Después del suceso violento que se presentó de manera súbita, hay un rompimiento de esa realidad y toma tiempo para que ella la asimile y deje de relacionar el lugar con que su hermano pueda estar ahí. Después del homicidio, ella percibía por medio de la vista, la imagen de su hermano vivo a pesar de que él ya estaba muerto, apreciaba imágenes irreales a causa del olvido y acostumbramiento de sus sentidos.

➤ Esposa

“A veces paso por el crucero y me acuerdo de él, a veces digo –‘Ay ¿Cómo?’ o sea para tu mente o no sé qué sea luego dices –‘Ahí ha de andar Braz por ahí trabajando’ o sea y te quedas con la imagen de que lo vas a ver ahí parado, trabajando”

“Ajá, yo así *pues* yo así lo veo, pero sí o sea pero me dirían mis hijos –‘Pero está muerto mami’ les digo –‘Ay es que a veces siento que lo veo en otras personas’ o si viene una persona lejos como así, su mismo cuerpo, digo –‘Ah’ y yo me quedó *así*, le hago –‘¿Braz?’ y ya, luego me dice ya, pero como mi cabeza mía o sea así yo lo veo, pero pues tengo que resignarme a que él está muerto, pero pues...”

“Erick –‘mami’ dice –‘Déjale a mi papá esa ¿eh?’ dice –‘Déjale a mi papá porque al rato va a venir a comer’, le hago –‘Ay Erick’ dice –‘Ah’ dice –‘Que la costumbre’ ”.

“Luego dice Papi –‘Mami’ dice –‘Ya va llegar mi papá’ le digo –‘Ah sí *pues* ¿verdad?’ como a esa *pues* hora llegaba, le digo –‘Ah sí *pues* ya va llegar’ ”.

“yo a veces pienso... ha de estar vivo, ha de andar por ahí yo digo pues, mi forma de pensar, quizá porque no lo vi en la caja, o sea nomás a lo que me dijeron ¿Si? a lo que se basaron. De que yo lo haya visto con mis propios ojos, no lo vi.”

“yo sé que ya pues está muerto, quizá por lo mismo que yo no vi cuando estaba tendido yo siento que él no está muerto.”

Por parte de la esposa también hay un acostumbramiento a la presencia de su ahora difunto marido y una no aceptación por completo de que él ya no está vivo, es por eso que aún espera volverlo a ver haciendo las cosas que comúnmente él hacía. A veces, las imágenes que tiene de él sólo son un vestigio en su memoria que hacen que piense que volverá a verlo haciendo actividades que sólo los vivos

pueden realizar “y te quedas con la imagen de que lo vas a ver ahí parado, trabajando” y otras veces estas imágenes llegan a su mente por medio de las percepciones confusas de sus sentidos, en específico el de la vista digo –‘Ay es que a veces siento que lo veo en otras personas’ o si viene una persona lejos como así, su mismo cuerpo, digo –‘Ah’ y yo me quedó *así*, le hago -‘¿Braz?’’, de esta percepción ilusoria ella realiza un análisis cuando recuerda que la víctima ya está muerta y por el ejercicio lógico mental que ella realiza, se da cuenta de lo erróneo de lo que ella cree ver.

La costumbre, es decir, la habituación a la presencia del difunto juega un papel importante en estas percepciones ilusorias. Al morir la víctima también pararon ciertas prácticas y se modificaron otras, toma tiempo acoplarse a lo diferente, pero en definitiva es algo necesario.

Esta realidad imaginaria por lapsos no sólo se presenta en la esposa, también en los hijos que aún perciben por medio de los recuerdos en su memoria a su padre como alguien que todavía vive y que hará lo que acostumbraba.

La percepción de esta ilusoria realidad no sólo es un pensamiento que queda en lo interno sino que también hace que los familiares modifiquen sus conductas en lo real, como esperar atentos a que llegue dentro de una determinada hora o pensar en dejar algo de comida por si llega hambriento. La habituación de no volver a ver a la víctima con vida es algo que también les lleva tiempo aceptar a pesar de haberlo visto, por medio de imágenes, muerto; es decir, la aceptación de la muerte de su familiar y la acoplación de sus actividades y sentidos a la nueva realidad toma tiempo, pero mientras tanto hay afectaciones que causan desorientación y falsas percepciones, que llevan a acciones reales.

Otro elemento que puede ser una importante causa de estos errores perceptivos, es que ella sólo vio a la víctima en imágenes impresas y sin la seguridad de que el cadáver mostrado en esas imágenes fuera el de él, ya que no se mostraban con claridad los rostros de las víctimas dejadas ese día en la avenida Farallón. Aquí se hace presente la idea de que sólo puede percibir como real lo que constata con sus sentidos en el espacio y en el tiempo en el que los fenómenos se presentan,

esto debe de llegar a ella de manera directa y sin intermediarios. “yo a veces pienso... ha de estar vivo, ha de andar por ahí yo digo pues, mi forma de pensar, quizá porque no lo vi en la caja, o sea nomás a lo que me dijeron ¿Si? a lo que se basaron. De que yo lo haya visto con mis propios ojos, no lo vi.” Esta percepción ilusoria como una de las tantas respuestas al trauma, se presentó también en las víctimas supervivientes y familiares de los muertos y desaparecidos de la guerra de Vietnam: “En algunas circunstancias, la persona superviviente no sabe con seguridad si un ser querido está vivo o muerto. Pudimos ver esto durante la guerra de Vietnam, con el personal militar que constaba en las listas de desaparecidos en combate. Sus familiares no sabían si estas personas estaban vivas o muertas”¹¹⁶ Al no estar segura de que su esposo está muerto ya que no lo corroboró con sus *propios ojos* enfrente del cadáver de manera física y sin una imagen impresa de por medio, ella sigue dudando del homicidio. Es por eso que aún tiene la esperanza de volverlo a ver haciendo actividades que hacen los vivos en el mundo real.

➤ Madre

“Hay muchos lugares de aquí que voy y se me hace verlo”.

La madre del difunto ubica la percepción ilusoria de ver a su hijo aún con vida en un espacio determinado; la respuesta fantasiosa al trauma es muy parecida a la expresada por la hermana, ya que hace referencia a una acoplación de los sentidos a ver a la víctima, cuando estaba viva, en ciertos lugares. Menciona que en *muchos lugares de aquí*, refiriéndose a Acapulco, donde cree verlo con vida, es decir los errores perceptivos sólo se presentan en cierta área geográfica, bajo ciertas circunstancias, y se presentan repetidas veces.

Es importante resaltar que estos errores perceptivos, en estas víctimas del trauma, sólo se dieron por medio de la vista; ningún familiar mencionó haber sentido que él estaba vivo gracias a que escucharon su voz, sintieron que los tocaba o percibieron su olor.

¹¹⁶ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 64

3.3.3.- Omnipresencia de la inseguridad

Aquí ellos perciben las amenazas en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Ellos nunca supieron con exactitud quiénes fueron los responsables de la muerte de su familiar, es decir, no conocen las características de los victimarios ni por qué éste pudo haber asesinado de tal manera. “Miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer para detenerla en seco, o para combatirla”¹¹⁷, es indiscutible que los familiares tienen miedo. Como se vio en el código “Desinterés en recibir información del suceso” de la categoría “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio” y como se verá en otro código más adelante en esta investigación: “Pensar en la exigencia de justicia institucional como algo irracional y/o peligroso” de la categoría “Noción de justicia”, el lector se podrá dar cuenta de que éstos se refieren a la falta de información y la imposibilidad de obtener más en el futuro. La desinformación, ignorar cómo sucedió el asesinato o quiénes lo ejecutaron, conduce al miedo y éste posiblemente permanecerá hasta que llegue información. Como se ha visto a lo largo del desarrollo de la investigación, la información de los sucesos no es algo que se les ha proporcionado a los familiares, porque hasta donde se sabe, las autoridades no han hecho nada para saber quiénes fueron los responsables. Parece que la información nunca llegará, entonces ¿El miedo permanecerá por siempre en ellos?

Los familiares no saben si serán agredidos por llevar el mismo apellido que el difunto, o porque le organizaron un funeral; nunca sabrán cómo, cuándo ni por qué podrían ser atacados. ¿Qué los hace potenciales víctimas? No saben, sin embargo están seguros de que hay quienes desean hacerles daño. Bauman dice que “El miedo es más temible cuando es difuso, disperso, poco claro; cuando flota libre, sin vínculos, sin anclas, sin hogar ni causa nítidos; cuando nos ronda sin ton

¹¹⁷ Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Página 10.

ni son; cuando la amenaza que deberíamos temer puede ser entrevista en todas partes, pero resulta imposible de ver en un lugar concreto”.¹¹⁸

El miedo, sentir que en ningún lugar su vida está a salvo, es también una respuesta al trauma, al evento violento, sin embargo el miedo que estos poseen no es un miedo “común”, es un miedo que Bauman llama de *segundo grado*. “El miedo es un sentimiento que conocen todas las criaturas vivas, los seres humanos comparten esa experiencia con los animales.”, “Los seres humanos conocen además un sentimiento adicional: una especie de temor de ‘segundo grado’, un miedo -por así decirlo- reciclado social y culturalmente. Un miedo derivativo que orienta su conducta tanto si hay una amenaza inmediatamente presente como si no. Podemos considerar ese miedo secundario como el sedimento de una experiencia pasada de confrontación directa con la amenaza: un sedimento que sobrevive a aquel encuentro y que se convierte en un factor importante de conformación de la conducta humana aún cuando ya no exista amenaza directa alguna para la vida o la integridad de la persona”.¹¹⁹ El miedo de segundo grado que poseen se dio a causa del hecho violento, de la experiencia directa del homicidio de su familiar. El evento y sus consecuencias no se olvidan, queda la reminiscencia de éste, queda como base, como sedimento que da paso a un miedo más complejo, el de *segundo grado*. El miedo es uno de los tantos componentes de la herida, del trauma.

➤ Hermana

“no vas a saber si es tu vecino, si es el papá de un amigo de tu hija, si el maestro, no, no sabes si está lejos o está cerca y entonces volteas a ver a todos lados cuando vas en la calle”

“¿Confianza en las personas? Pues te vuelves más este... analítica de la gente que está a tu alrededor y de esto... si sospechas de algo pues mejor alejarte ¿no? Porque a saber a tu alrededor a analizar la actitud de la gente”

¹¹⁸ Ídem.

¹¹⁹ *Ibíd.* Página 11.

“En cada momento hay miedo, cuando sales a trabajar, cuando te bajas de carro, cuando te vas a subir nuevamente al carro, cuando estas manejando en la calle, si alguien que va alguien a lado tuyo que se te cierre o quiera problemas o venga armando, porque realmente no sabes si los que han matado en la calle han sido porque hayan hecho algo o no, o simplemente se les ocurrió dispararles, tienes miedo de estar en el momento incorrecto en el lugar incorrecto, tienes miedo hasta de tu propia casa, qué les impide llegar a tu casa y entrar, entrar y matar a tu familia”

Para ella todas las personas que las rodean son posibles culpables de la muerte de su hermano y por lo tanto merecen que se dude de sus acciones e intenciones. La hermana percibe la presencia de los culpables del homicidio de su hermano en cualquier lugar, están a su alrededor y se dedica a analizar sus actos, es decir, todos son sospechosos de homicidio hasta que ella corrobore por medio de una inspección sensorial que lo que hacen no es un distractor para atacarla. Si el resultado del análisis realizado concluye en una posible amenaza, entonces ella se aleja, alejarse es una característica del terror, según Caravero “Quien es presa del terror tiembla y huye para sobrevivir, para salvarse de una violencia que apunta a matarlo.”¹²⁰ Al ser presa del terror lo que sigue es huir, se huye porque hay algo que amenaza con agredir. En este caso ella considera que no sólo se arriesga a ser ofendida, se enfrenta a la posibilidad de ser asesinada de forma violenta y parecida a su hermano.

La amenaza para ella es muy difusa, pero esto no la hace imperceptible, tiene el efecto contrario, entre más difuso, más perceptible. Ve a los victimarios hasta en la gente que podría considerarse menos sospechosa, como el vecino, el papá de la amiga de su hija o el maestro. Algo que menciona es que no puede saber a qué distancia se encuentran los homicidas de ella; el terror es “imprevisible del tiempo futuro y el dondequiera que sea. El terror hoy es ‘ante todo’, terror próximo al ataque.” Ella piensa que sus victimarios pueden estar hasta en un espacio

¹²⁰ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 20

compartido con ella, la amenaza puede estar próxima y puede ser mucho más letal que si se encuentra alejada de ella. La necesidad de sentirse segura, de no desear morir violentamente y la borrosidad de la identidad de los homicidas despierta en ella la conducta de estar siempre vigilando su alrededor, es decir, sus sentidos siempre están atentos a lo que pase estando cerca de otras personas.¹²¹

Para la hermana las amenazas están a todas horas y en todos lados, en lugares públicos como las calles o en lugares privados como su casa o su auto. En las interacciones comunes se presentan focos de atención hacia ciertas situaciones o personas en específico, los cuales también son cambiantes, por lo tanto, en las interacciones comunes “no es posible mirar a todas partes al mismo tiempo.”¹²², ni estar atento a todos los focos de atención que se nos presentan, sin embargo, la hermana trata de hacer este ejercicio, el de prestar atención a todos los focos de atención que se presentan, claro realizar esto de manera exitosa, es imposible. La consecuencia de querer prestar atención a todos los gestos o acciones de los otros, en todos lados y a todas horas, sin que con eso pueda sentirse segura, despierta en ella una sensación parecida a la ansiedad, el miedo de que algo malo le pueda pasar.

El tener información tan difusa acerca de los homicidios que ha habido en el municipio donde habita, hace que no sepa si ella es candidata a ser asesinada también: “porque realmente no sabes si los que han matado en la calle han sido porque hayan hecho algo o no”, el no haber hecho nada malo no la exime, al igual que su hermano, de sufrir un ataque contra su persona y que éste la lleve a morir. El miedo es parte de ella, ya que como su hermano, puede ser también una víctima colateral de la situación y tiempo incorrecto, como ella misma lo llamó. Es importante hacer resaltar el hecho de que percibe la amenaza hasta en su propia casa, un lugar donde sólo se le permite la entrada a los que pertenecen a su

¹²¹ La conducta de estar siempre alerta se analiza en la categoría “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después homicidio” en el código “Estado de alerta”.

¹²² Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 50.

familia o son sus conocidos, gente que ella sabe que no resulta un peligro para su vida, también en ese espacio sus sentidos tienen que estar atentos a lo que suceda, no puede estar tranquila ni en su propia casa.

Aquí la alteración sensorial responde más a la necesidad de sobrevivir y darse cuenta que el entorno en el que vive es peligroso y pone en riesgo su vida y la de sus demás familiares, en otras palabras, se da cuenta de que vive en un mundo problemático, el cual “implica no sólo descubrimiento, sino también peligro, el cual consiste en la posibilidad pierda su mundo y sus posesiones”¹²³. Esta alteración sensorial es una modificación para adaptarse a la nueva realidad.

Aquí habría que preguntarse qué tan útil resulta esto y qué tanto tiene de ilusorio a comparación de las demás percepciones no reales, pues parece que hay una gran justificación detrás de esta híper-vigilancia por medio de sus sentidos y de los análisis minuciosos que hace a cada momento de los actos de los demás a su alrededor; todo esto es una compleja contestación ante el peligro inminente y muy real de que ella o sus familiares puedan ser, al igual que la víctima, asesinados de manera muy violenta.

➤ Esposa

“Cuando pasó eso ya en la noche este... te juro que yo no podía dormir, yo decía, "Ay esas personas van a venir, nos van a matar a nosotros también y a mis hijos"”.

“Ahorita todavía no creas, todavía en la noche no puedo a veces dormir porque a veces pienso no... me pongo en la ventana y estoy viendo para la calle y como ladran mucho los perros y por ahí por donde vivo pasó un accidente como Braz, pero ahí fueron a dos muchachos y que también llegaron pero llegaron diez camionetas.”

La percepción de la esposa del peligro tiene una trascendencia temporal, ya que ésta no sólo duró mientras el difunto estaba desaparecido o cuando fue

¹²³ *Ibíd.* Página 31.

encontrado muerto, percibía la amenaza de ser asesinada junto con sus hijos horas más tarde, ya en la noche: “Cuando pasó eso ya en la noche este... te juro que yo no podía dormir, yo decía, "Ay esas personas van a venir, nos van a matar a nosotros también y a mis hijos”, esta certeza de que la iban a matar a ella también causó que sus sentidos estuvieran más alerta impidiéndole conciliar el sueño. Mediante los sentidos de la vista y del oído “y estoy viendo para la calle y como ladran mucho los perros”, ella podía corroborar (hasta la fecha de la entrevista), que no había ningún agente amenazante que pudiera hacerle daño. Parece ser que para ella, la corroboración por medio de sus sentidos de los fenómenos en el espacio y tiempo en el que suceden, es de gran importancia para que conciba como verdadera la realidad que se presenta, esto mismo le sucedió al pensar que su marido aún estaba vivo pues nunca vio su cadáver sin imágenes impresas de por medio.

Percibir el peligro en todos lados es algo que le sucede desde la primera noche que supo que su marido había sido víctima de un homicidio, hasta la fecha de la entrevista, ella sigue pensando que la van a matar y que esto tiene posibilidades de suceder en su propia casa; no hay límites para el miedo ni para el terror, se presenta en cualquier lugar y a cualquier hora, es omnipresente.

➤ Madre

P: ¿Y por qué piensa que ahora no puede defenderse?

R: Porque pues ahora ya es más seguido, más, con más frecuencia, esos ataques de esta gente y que donde quiera... donde quiera que vaya uno es lo mismo, no es una cosa que sea exclusiva de Acapulco”

“Que ya no podemos salir a ningún lado con esa... este... con esa tranquilidad con la cual salíamos anteriormente, si había maldad, sí, la maldad ha existido siempre pero no a la magnitud a la cual la tenemos ahorita”

“Pues la inseguridad siempre ha existido, pero ahorita es más la inseguridad, ahorita hay más inseguridad, sale uno a la calle por la... con este temor de que... de que le llegue a suceder algo”

La inseguridad, el peligro de ser atacada y ser presa de la maldad de los otros, para la madre, no es posible tan solo dentro del municipio donde sucedió el homicidio de su hijo, está en otros lados también; ahora además, percibe los peligros dentro de periodos de tiempo más cortos “Porque pues ahora ya es más seguido, más, con más frecuencia”, ella expresa que los lugares peligrosos son fuera de a su casa, son lugares a los que se tiene que desplazar, como por ejemplo la calle. Al igual que la esposa y la hermana, sus sentidos deben de estar más alerta en todo momento: “ya no podemos salir a ningún lado con esa... este... con esa tranquilidad con la cual salíamos anteriormente”, esto gracias al temor que el acto violento contra su familiar les dejó y a la maldad que ha ido aumentando en las personas. Siempre ha percibido la inseguridad y ha estado consciente de que siempre ha existido, pero también cree que ha ido creciendo y ésta es la causante de la inseguridad y de que sienta que algo malo le puede pasar. Para la madre, la maldad que conlleva a la inseguridad, tiene las características de intemporalidad, de amplificación de magnitud a través del tiempo y de omnipresencia.

➤ Hermano

“Sí, sentíamos eso, estando en la funeraria, en la misma funeraria se sentía ese temor ¿no? ese temor y todo eso”.

El hermano del difunto percibía la amenaza de ser agredido estando en el lugar en donde se velaba el cuerpo de su hermano. Al mencionar *en la misma funeraria*, lo hace en un sentido que hace referencia a que *hasta* en ese lugar podía ser atacado. Una funeraria es un lugar donde podría pensarse que no hay amenazas posibles, ya que velar a alguien no es un acto que merezca castigo o que los haga objetivos de agresiones, sin embargo en esa ocasión *hasta* ese lugar fue objeto del miedo que sentían los familiares, estaban congregados dentro de un lugar donde eran un blanco para homicidas. De percepción *no tan ilusoria* se puede conocer más en el código “Ser amenazados por los victimarios” perteneciente a la categoría “Los familiares y su relación con los demás”, en donde se puede ver que hay una certeza de que serán atacados gracias a las amenazas que recibieron de parte de los victimarios de la víctima.

Como pequeña conclusión de este código parece apropiado mencionar a Apadurai, que “propone el término de «guerra cotidiana», la guerra como una posibilidad de cada día, librada precisamente para desestabilizar la idea de que para alguien pueda existir lo ‘cotidiano’ fuera del espacio y el tiempo de la <guerra>. Cotidiana, no circunscrita ya en un espacio y en un tiempo, se convierte, en otros términos, en una violencia organizada que frustra los conocidos aspectos de sus formas tradicionales”¹²⁴ La posibilidad de ser agredidos y asesinados se da en todos los lugares existentes: en las calles, en las funerarias y en el propio hogar. Se puede ser víctima de un homicidio por la tarde, mientras se pasea, por la noche, mientras se duerme o en un momento de rezo ante un cadáver. El terror a ser asesinado, la inseguridad, no está limitada a un espacio o tiempo determinados.

La percepción ilusoria del peligro, a veces, es simplemente eso: ilusoria e irreal, pero no se duda que muchas veces, la percepción del peligro por parte de los familiares sea real, pues en el municipio en el que habitan se presentan las consecuencias de una guerra brutal a nivel nacional, la cual implica peligros en casi cualquier lado y en cualquier momento.

3.3.4.-Sensación de mutilación

Esta percepción ilusoria sólo es experimentada por la madre, y consiste en sentir que ya no tiene un miembro corporal, algo perteneciente a su cuerpo. La mutilación es esencialmente la cercenación de las extremidades de un cuerpo que vive. Esto lo experimenta ya que él era considerado, por ella, una parte integral de su cuerpo, algo que le pertenecía y que la hacía un ser fisiológicamente completo. La madre se refiere a la sensación de mutilación al perder a su hijo a causa de un homicidio, de la siguiente manera:

¹²⁴ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 126.

➤ Madre

“Probablemente sí. El de dolerle a uno, pues le duele a uno de distintas maneras, pero no así, de repente... como si te quitaran un brazo a la fuerza te lo arrancaran con...”

“En que... en que se siente uno mutilado, como que le quitaron algo de... una parte de uno mismo. Yo ya no me siento completa”

“Ya cuando supe que estaba muerto ya no... no... no sé, sentí que me arrancaron algo de mi cuerpo”

“Yo siento que cambió en el sentido en que cambió en que ahora me siento como mutilada porque me falta un hijo”

El evento violento no sólo le arrancó a su hijo, le arrancó también un miembro de su cuerpo. Volvemos aquí a la respuesta común al trauma, la fantasía. La mutilación simbólica que sufrió la madre y por la cual se siente un ser incompleto es descrito por ella como un acto violento: *a la fuerza*, o sea, algo contra su voluntad y sobre lo que nada pudo hacer. Fue además un acto sorpresivo. Describe esta mutilación como un *arrancamiento* de algo que le pertenecía, esta palabra se refiere a quitar violentamente algo. La mutilación implica también dolor y la sensación de pérdida, de no volver a tener lo que antes se tenía, la madre no especifica que parte siente que le fue arrancada pero pone como ejemplo un brazo, una extremidad que es vital para la realización de ciertas actividades.

La mutilación simbólica no tuvo como consecuencia sólo esa sensación ilusoria de no tener algo que antes sí poseía, también trajo consigo una transformación, ella menciona: “Yo ya no me siento completa”, es decir, antes sí se sentía completa; la “transformación’ nos invita a considerar los cambios en la forma: Cambios cuanto al ser, la clase o el estatus psicológico.”¹²⁵, la mutilación simbólica transforma al ser en algo más y esto tiene repercusiones no sólo en lo simbólico o intangible,

¹²⁵ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 73.

también en lo tangible; en el estatus que se representa en las interacciones sociales y en las acciones que se llevan a cabo en el mundo real.

3.3.5.- Sensación de volver a vivir el evento

Corresponde a percibir que se vive de nuevo el hecho violento ante ciertos estímulos del entorno y sólo la esposa expresó sentirse así. Durante la entrevista mencionó:

“Es como... es como recordar eso que pasó, bueno ya casi un año. Es como volverlo a recordar y que apenas fue ayer eso, tú lees el periódico y dices –‘No *pues*’ haz de cuenta que fue ayer, o que hoy estás viendo el periódico y tú piensas que ahí está la persona que te mataron, o sea que todavía sigue el recuerdo y o sea es otra persona pero tú lo ves a la persona que te hayan matado, bueno yo así lo siento cuando veo los periódicos o veía algo así *pues*, que pasó”

Lo que ella percibe es algo ilusorio y se desata cuando ve el periódico con imágenes o informaciones parecidas a las correspondientes al homicidio de su marido. Ovalle dice que “Las noticias que miles de personas leen como materia informativa, son codificadas por los familiares de las víctimas de ejecuciones y desapariciones como un espejo de su historia y de su dolor.”¹²⁶ Ella tiene la sensación de que vuelve a pasar por lo mismo, llegan a ella los mismos sentimientos de los que fue objeto cuando supo que su marido había sido levantado y después asesinado, cada vez que sucede esto percibe que el homicidio fue reciente y que durante un año no ha estado muerto. Ve en los rostros de los otros muertos el rostro de su fallecido esposo.

¹²⁶ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzadas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Página 230

En junio de 2012 se habían contabilizado 88 mil 361 muertos¹²⁷ a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico durante el sexenio de Felipe Calderón; imaginemos que a partir del 2011, que fue cuando sucedió el homicidio de su esposo, ella se enteró de una sexta parte de estas noticias, que es lo que correspondería al periodo 2011-2012, o sea, sólo supo de muertes en un periodo de un año a partir del homicidio de su marido, esto equivaldría a conocer aproximadamente 14, 726 asesinatos parecidos a los de la víctima, pero para no hacer el ejemplo tan no-creíble, supongamos que ella sólo se enteró de 1% de las muertes del periodo 2011-2012, esto equivale a saber de 147 homicidios¹²⁸, es decir, a sentir 147 veces, nuevamente, lo mismo que sintió cuando levantaron, asesinaron y descuartizaron a su marido.

Parte dos

Nociones de justicia y relaciones sociales en medio de la guerra y la impunidad

Esta segunda parte perteneciente al capítulo tres, se enfoca en las ideas y conceptos que las víctimas, después del homicidio, forman alrededor de lo que es la justicia en términos generales y específicos. Aquí, los familiares hacen un ejercicio de reconocimiento de todos los implicados en la muerte de la víctima, del castigo que merecen y que puede, o no, serles aplicado. Se puede ver también cómo es que sus relaciones sociales cambiaron y cómo ellos interactúan, a partir del homicidio, con los demás. Son tres los subcapítulos pertenecientes a esta parte dos: Primero “Los victimarios y los culpables”, después “Noción de justicia” y

¹²⁷ Díaz, Gloria. 2 de Junio de 2012. Primer corte preelectoral: 88 mil 361 muertos en el sexenio. *Proceso*. Consultado 27 de septiembre de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=309572>]

¹²⁸ 147 homicidios, si se dividen de manera proporcional entre seis años los homicidios. Esta es una cifra ficticia, ya que la tasa de homicidios a causa de la guerra en México no han sido constante a través de los años ni ha tenido un crecimiento uniforme, la tasa de homicidios varía año con año.

por último “Los familiares y su relación con los demás”. Comencemos mostrando el contenido del primero.

3.4. Los victimarios y los culpables

“El victimario que siembra el terror es portador unilateral de la amenaza, contrariamente a sus victimarios inermes, él entonces, ni tiembla ni escapa”¹²⁹. Se podría decir que el victimario es inmune al terror, al miedo de ser herido o ultimado por las víctimas sobrevivientes de la misma manera en que asesina; a esto hay que sumarle la impunidad con la que sus actos llegan a ser cometidos, pues hay una invisibilización de los muertos por homicidios relacionados al narcotráfico.

Al reproducir en los medios masivos que todos ellos, los asesinados, fueron parte de un grupo de delincuentes o murieron en un enfrentamiento entre bandas de sicarios o traficantes, se les arrebató la dignidad aún después de muertos, no se investiga ni se quiere investigar su historia ni por qué fueron asesinados. Los victimarios no podrían ser más inmunes al miedo, a esconderse, a temer pagar por lo que hicieron. Las víctimas indirectas de un homicidio lo saben, hay que imaginarse el terror y los sentimientos que estos causan en ellos.

En el caso de homicidio de este acapulqueño existe la posibilidad de que haya sido torturado y después asesinado o torturado hasta morir, esto hace que los familiares vean a sus victimarios aún más perversos. La asimetría del poder en la tortura, se presenta cuando “la víctima está en una posición de completa vulnerabilidad y exposición, el torturador en una posición de perfecto control e inescrutabilidad”.¹³⁰ Los familiares expresan lo insólito que les resulta que haya seres que compartan su condición de humanos, que puedan ejercer una violencia

¹²⁹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 124

¹³⁰ *Ibíd.* Página 182.

contra un inerme, una violencia que no espera una respuesta, sólo la espléndida contestación de dolor que se renueva cada vez que desean.

3.4.1.- Juzgar a los victimarios

Este código se refiere a calificar los actos de las personas que ordenaron y ejecutaron el homicidio de su familiar. Los calificativos se relacionan con la crueldad de sus acciones y con las carencias con las que estos viven, en general hay un no entendimiento del porqué alguien podría haber hecho tales actos. Para comprender mejor el porqué de los juicios tan negativos (que se verán a continuación) que hacen los familiares de los victimarios hay que recordar que “La naturaleza o la esencia de un objeto no reside de manera misteriosa dentro del mismo, sino que depende del modo en que lo define quien lo nombra.”¹³¹, para alguien más, la persona que se dedica a matar sádicamente, puede ser alguien admirable, pero para los familiares de la víctima, los victimarios en general son seres despreciables y malos, esto porque ellos los juzgan y catalogan desde su punto de vista, el cual está conformado por la experiencia de haber perdido a causa de un homicidio a la víctima.

Los familiares hacen el ejercicio de juzgar a los victimarios de la siguiente manera:

➤ Hermana

“Y te da mucho coraje también que gente así exista, que puedan hacer eso, que tengan el alma de poder matar a otra persona sin que es persona te haya hecho nada, sin tener ninguna deuda con ella, simplemente porque la quieres matar o porque te dieron una orden y no sabes detrás de esa persona a cuánta gente estas dañando, a cuánta gente estás lastimando y dices “A lo mejor fueron unos muchachos” a lo mejor yo decía también que... que debieron de haber sido

¹³¹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 18.

varios, yo decía “Si hubiera sido una persona contra mi hermano no hubieran podido con él, no hubieran podido con él” No, pero es gente tan cobarde que tienen que cubrirse con más gente para poder hacer las cosas ¿no?”

En lo que ella expresa, hay una dualidad de asignación de características negativas hacia los victimarios, por una parte los victimarios tienen “el alma de hacer eso, de poder matar a una persona sin que esa persona te haya hecho nada”, es decir, se atreven a poder matar a alguien que jamás les ha hecho un daño, a la que no tendrían por qué asesinar y por otra son cobardes, “No, pero es gente tan cobarde que tienen que cubrirse con más gente para poder hacer las cosas ¿no?”, seres pusilánimes que matan bajo ciertas circunstancias donde ellos tienen una notoria ventaja.

Volvemos aquí a la violencia unilateral. La violencia que sólo puede ser ejercida por una parte, por el victimario y donde la víctima no tiene oportunidad de defenderse, de hacer algo para dejar de sufrir, librarse de agresiones o de la posibilidad de ser asesinado. Considera este tipo de violencia unilateral como algo vil, donde la batalla es - desde el principio, desde que se lo *llevan* - asimétrica: ““A lo mejor fueron unos muchachos” a lo mejor yo decía también que... que debieron de haber sido varios, yo decía –“Si hubiera sido una persona contra mi hermano no hubieran podido con él, no hubieran podido con él’ ”, este tipo de violencia para ella es algo cobarde, ya que es una violencia que se vale de la desventaja del otro, que es planeada y por lo tanto más alevosa.

La manera en la que sucedió este homicidio no fue extraña o nueva, en los diarios de circulación nacional se pueden leer decenas de notas donde se reportan levantamientos u homicidios a balazos, donde la o las víctimas fueron agredidas y sus victimarios las superaban en número y armamento; los homicidios relacionados con la guerra del estado contra el narcotráfico consisten, rara vez, en el resultado de una batalla con un número de armas similares y con la misma cantidad de hombres en combate.

Que ella considere que su hermano fue una víctima colateral o de la situación¹³², refleja también las víctimas potenciales que somos todos. Que nuestros actos no hayan sido malos no nos exime de tener una muerte parecida a la que tuvo la víctima, nuestra condición de inerte es la responsable de esto. "... el inerte es blanco de de la muerte violenta que excede al acontecimiento, también atroz, de la muerte misma porque lo ha degradado, preventivamente, de singular a casual."¹³³ La muerte no es una humillación, humillación es haber muerto como la víctima murió, sin habérselo merecido. Los victimarios de su familiar no sólo le quitaron la vida, porque hubiera sido demasiado poco, le arrebataron además, la dignidad de poder defenderse en una batalla pareja para evitar a toda costa ser víctima de un homicidio.

➤ Esposa

“que pues no tienen corazón porque... nada tienen en el alma”

El corazón es un órgano con el que todos los seres humanos, que tienen vida, nacen. El significado dado por ella va más allá de esta definición orgánica. “Tanto en la concepción mexicana como en la concepción aristotélica del cuerpo, el corazón es el órgano más importante del cuerpo porque es ahí donde se asientan una gran cantidad de procesos psicofísicos. Es el corazón un reservorio y fuente de calor, una especie de fuego vital, es el lugar en el que reside la imaginación y la memoria; es fuente de alegría y tristeza y tiene que ver con el valor, es, en síntesis, el asiento de la identidad”¹³⁴ Por lo tanto, la falta de un corazón es la falta de una identidad, la carencia de características que hacen seres humanos a ciertos seres vivos, serían los victimarios, seres de otra categoría, distintos a ella. Un ser sin corazón no puede vivir o al menos, no vivir como lo hacen los humanos;

¹³² Esta clasificación de la víctima como “colateral”, se analiza con más profundidad en la categoría “Noción de Justicia”

¹³³ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 127.

¹³⁴ Aguado Vázquez, José. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. México, D.F.: UNAM. Página 159.

un ser sin alma deja que su cuerpo se conduzca por alguien o algo más, “El alma está unida al cuerpo para poder obrar de acuerdo a su naturaleza”¹³⁵, el agente que conduce sus acciones será siempre externo. El alma y corazón, de manera simbólica, como lo toma la esposa; son los encargados de la identidad, las acciones y la memoria de cada persona, al parecer de la esposa, los victimarios sólo poseen un alma, pero dentro de ella no hay nada, por lo tanto, no hay conciencia del mal, no poseen ningún valor, es por eso que son capaces de asesinar como asesinan.

➤ **Madre**

“y me da tristeza esa madre que engendró a ese hijo con esas... con esos valores, de no... de no respetar la vida ajena, de no respetarse a ellos mismos”

“ellos no se quieren a ellos mismos, ni siquiera tienen el respeto hacia sus madres, pierden los valores estas personas, es tanta su, su... que están envidiosos en el sentido de tener poder, el poder ¿Para qué nos sirve? Dime ¿Para qué te sirve a ti el poder? ¿Eh? ¿Para qué te sirve el dinero? El dinero es algo que te sirve para comprar ropa, comida, estar bien, pero para qué amansar tanto dinero, ¿De qué les sirve todo eso si no lo pueden disfrutar? No se pueden sentar a la mesa a comerse un plato de, este... de el mejor manjar si no lo están disfrutando como lo deben de disfrutar, o ellos piensan... ¿Si? Tanto... tanto han perdido sus valores, han perdido su manera de... de... de este... de ver la vida que creen ellos que sí lo disfrutan.”

“que anda haciendo todas esas cosas que no debe de andar haciendo, que anda matando gente nada más por matar, gente sin escrúpulos, sin moral, que ya su mente está atrofiada ya”

La madre, al igual que la hermana y la esposa habla de las carencias de los victimarios; las cuales son, en general, las responsables de los actos de los homicidas. Ella más que ningún otro de los familiares entrevistados, parece ser

¹³⁵ Santo Tomás de Aquino citado en Aguado Vázquez, José. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. México, D.F.: UNAM. Página 153.

quien más cree conocerlos. Una de las cosas que los victimarios más carecen, son razones para asesinar “que anda matando gente nada más por matar”.

“El terror es el intento de aterrorizar al máximo, con cualquier medio y sin límites de objetivo, al mayor número de personas posible”, cuando se mata gente sólo por matar no hay una cantidad determinada de las potenciales víctimas, no hay una medida de asesinatos, aquí todos podemos ser ultimados por los victimarios; cuando se desea hacer esto: asesinatos de forma masiva y sin que los objetivos a matar entren dentro de un rango de características específicas, el terror se hace presente. Los victimarios a la madre le causan terror, el cual es un miedo potente, que no sólo consiste en la condición natural de intentar evitar un posible peligro, se relaciona más con la acción de temblar, de esconderse. El terror de la madre se combina con la tristeza, un tipo de tristeza no hacia ella misma, sino hacia el otro, podría decirse que una tristeza relacionada con la lástima, la cual consiste esencialmente en sentir compasión por el otro, sentir tristeza porque no posee lo que nosotros sí poseemos, porque si careciera exactamente de las mismas cosas que nosotros carecemos no sentiríamos lástima, no sentiríamos pena por ellos. Sentir lástima por los victimarios es una forma de diferenciarse de ellos, de hacer notar que ella no tiene nada en común con los victimarios, son tan distintos a ella porque ella no podría matar por matar o pensar que disfruta del poder. Las mayores carencias de los victimarios son: el amor, tanto como a ellos mismos como a sus prójimos y los valores, la falta de los últimos abre paso a que el deseo del poder los corrompa; para la madre hay una estrecha relación entre el poder y el dinero, éste último pierde su valor cuando no se pueden disfrutar los bienes y servicios adquiridos con él. Los victimarios parecen pensar distinto, pero no por eso, según la madre, están en lo correcto, ya que esta visión que tienen es porque están corrompidos por el poder y por su falta de valores, ellos poseen una falta de moral y escrúpulos, no poseen en su conciencia nada que los pueda detener de realizar actos como asesinar sólo por asesinar, es decir, por diversión o casualidad, esto los convierte en un tipo de asesinos más temidos pues no se sabe si pueden ver a los otros como víctimas potenciales de sus homicidios sólo

por diversión o por que cometieron un acto, que según ellos, merece ser castigado.

3.4.2.- Señalar a los culpables y/o asesinos

Este código hace referencia al ejercicio que realizan los familiares de la víctima, de reconocer a los posibles culpables y nombrarlos, un nombramiento de algo no es una acción simple, esto tiene que ver también “con ‘cualidades’ y ‘clasificaciones’”¹³⁶, a pesar de esto, de ponerle una *imagen* al culpable, no existe una identificación concreta de los victimarios o asesinos.

Aquí parece pertinente hacer la diferenciación entre los culpables y los asesinos. El asesino, en esta investigación, es la persona responsable de privar de la vida al difunto por medio de armas u otros objetos. El culpable, por su parte, es el lugar, asociación, fenómeno, persona o ente que propició que los asesinos le quitaran la vida a la víctima.

➤ Hermana

“entonces lo que pasó con Emanuel, fueron sicarios, que es diferente a un narcotraficante

P: ¿Qué es un sicario?

R: Un sicario es un asesino, es alguien que mata por órdenes, es un secuestrador, es un extorsionador ¿no? Se mueve por dinero, se siente poderoso ¿no? que nadie puede tocarlo no tiene...”

La hermana reconoce que hay culpables por la muerte de su hermano y también puede hacer el ejercicio de ubicar a los asesinos, estos fueron sicarios; para ella estos son asesinos que cobran por matar, no es necesario que éstos tengan una relación con la víctima o que consideren que ésta haya hecho algo tan malo que

¹³⁶ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 17.

merezca la muerte, matan al otro porque obtienen dinero. Los sicarios tuvieron un motivo para matarlo: una remuneración económica.

Según algunos, los sicarios se han convertido en un importante eslabón de la gran cadena de crímenes cometidos por los narcotraficantes¹³⁷, la hermana deja ver que sabe de esto, sin embargo para ella, los asesinos no fueron los integrantes de algún cártel de distribución y venta de narcóticos, no menciona si piensa que los narcotraficantes fueron los responsables del asesinato de su hermano o si se dedican a asesinar; sí considera a los sicarios como un elemento de una red de criminales acomodada jerárquicamente.

Ella concibe a los sicarios no sólo como asesinos, sino también como extorsionadores, personas que amenazan a otros para obtener algo que consideran un beneficio, como por ejemplo, el dinero. Tomando en cuenta todo lo expresado por la hermana, el acto de asesinar a su hermano fue un servicio ofrecido de un individuo a otro, “Un servicio es la aplicación de de esfuerzos humanos o mecánicos a personas u objetos. Los servicios se refieren a un hecho, a un desempeño o un esfuerzo que no es posible poseer físicamente”¹³⁸. Los servicios en nuestro país son una fuerte base de la economía, el servicio se ofrece para obtener una remuneración económica a cambio, se paga por lo que se sabe y puede hacer. Matarlo fue entonces, en este caso, una acción hecha para tener dinero: matar seres humanos como actividad económica. ¿Qué tan horrible parece la idea?

➤ Esposa

“No, yo decía ‘Ay por ese puente que hicieron esos tantos problemas que se metió Braz, todo por el pinche puente’ digo que hasta a él le tuvo que tocar”

¹³⁷ Castillo, Gustavo y Valdez, Javier. 18 de mayo de 2008. Cuando te haces sicario, la sangre se te vuelve helada. *La jornada*. Consultado 14 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.jornada.unam.mx/2008/05/18/index.php?section=politica&article=009n1pol>]

¹³⁸ Lamb, Charles, Hair, Josep y Mc Daniel, Carl. (2006). *Marketing*. México. D.F.: Thomson. Página 362.

Para la esposa, el culpable de la muerte de su marido fue un objeto tangible ubicado dentro de Acapulco: un puente. El objeto en sí no fue quien cometió el acto, pero fue la razón de su asesinato, las características del lugar propiciaron el homicidio de su esposo.

Los lugares no pueden asesinar pero pueden propiciar asesinatos. Cuando ella menciona que “hasta a él le tuvo que tocar”, lo hace en el sentido de que *incluso* él tuvo que ser víctima de los conflictos que desataba estar cerca *del puente*, en esta idea ella hace manifiesto el pensamiento que tiene sobre su esposo, el cual para ella, fue una víctima de la situación, del lugar, es decir, una víctima colateral.

Clasifica aquí al puente de manera negativa, “ ‘todo por el pinche puente’ ”, se refiere a él de manera despectiva, lo desprecia, esto a pesar de que *el puente* no tiene la capacidad de asesinar a seres humanos.

➤ Madre

“Yo no le echo la culpa al gobierno, yo no le echo la culpa a nadie. Yo le echo la culpa a los pocos valores que hemos perdido en esta vida”

La madre ve al culpable en objetos intangibles: Los valores. La pérdida de éstos es lo que genera la maldad en las personas, los valores son para ella los encargados de regular el comportamiento de la gente, cuando estos no existen o son sustraídos, el comportamiento de las personas con los otros es inhumano.

Aquí la madre no culpa a los victimarios, a los seres reales, tangibles y vivientes, son ellos los que planean y llevan a cabo la ejecución de los homicidios, sin embargo ella los ve como víctimas de la pérdida de los valores, ellos actúan así porque no tienen otra opción, la pérdida de los valores los orilla a cometer actos bárbaros. Ella menciona “Yo le echo la culpa a los pocos valores que hemos perdido en esta vida”, es decir, antes de que se perdieran los valores, estos ya eran de por sí *pocos*, si se pierden esos *pocos* valores que quedan, el resultado es: o que se pierden por completo los valores o que quedan menos de los que había, o sea una cantidad mínima. Cuando menciona que ella no le echa la culpa al gobierno, deja

ver que sabe que hay quienes sí le echan la culpa a él, sin embargo desde su punto de vista, el culpable de los son asesinatos es en concreto la pérdida de los valores.

➤ Hermano

“No sé, a lo mejor el mismo gobierno por su guerra estúpida que está haciendo”

El hermano culpa al fenómeno social actual del país: La guerra. Es muy importante mencionar que él fue el único de los familiares entrevistados que hizo referencia a la guerra del estado contra el narcotráfico como causante del miedo, de la impunidad y de tantas muertes, entre las cuales se encuentra la de su hermano.

Califica a la guerra como estúpida, por lo tanto las muertes generadas por ésta compartirán de alguna forma la misma condición; al calificar algo como estúpido se hace referencia a algo sin sentido, sin razón, por lo tanto las miles de muertes, incluida la de su hermano, son muertes que no tuvieron que haber sucedido pues no se muere por una causa en específico, se muere porque sí.

El gobierno fue quien declaró la guerra y quien la ha seguido llevando a cabo, éste es el responsable de las consecuencias que ésta tenga, por consiguiente, el gobierno, gracias a su decisión de iniciar una batalla bélica contra el narcotráfico, es el responsable directo de la muerte de su hermano.

En la guerra la muerte se entrega a la iniciativa de los hombres y a su capacidad de asesinar, ésta “busca una muerte innatural y cruel”¹³⁹ y es, además, quien da finalmente la autorización a los hombres para que maten a otros, para que se maten entre sí.

¹³⁹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Páginas 27 y 28.

3.4.3.- Sentimientos hacia los victimarios

En los códigos anteriores pertenecientes a esta categoría se puede ver que los familiares pudieron realizar ya una señalización de los victimarios y los responsables del asesinato de la víctima, pudiendo así dimensionar sus características, con esto hasta pudieron hacer un juicio sobre ellos. Cuando hicieron el ejercicio de señalar y juzgar a los victimarios, los nombraron de cierta forma, esto “proporciona una directiva en cuanto a la acción, como si el objeto anunciara en forma directa: ‘Dices que soy esto, actúa con respecto a mí de manera adecuada’ ”¹⁴⁰. Cuando los familiares juzgan y clasifican a los victimarios de manera negativa, entonces se espera que sientan hacia ellos sentimientos también negativos como el desprecio u odio; este tipo de sentimientos hacia los victimarios ya se pudo analizar en otros códigos, sin embargo aquí se analizarán a dos familiares, la esposa y la madre, cuyos sentimientos hacia los victimarios parecen peculiares y distintos a los que sintieron el hermano y la hermana. Veamos:

➤ Madre

“yo lo único que les agradezco a esta gente es que lo regresaron y no tuve que sufrir lo que han sufrido muchas madres que están en espera meses, días y días esperando tener noticias de sus hijos y ya los encuentran destazados, echados a perder. Es lo único que entre mi dolor les agradezco a esta gente, que me lo regresaron y ya lo pude ver, pude darme cuenta lo que le había pasado”

El agradecimiento se refiere al sentimiento que dirigimos a alguien por el bien subjetivo o tangible que nos concede; los asesinos le concedieron a la madre poder encontrar el cadáver de su hijo para así saber que sí estaba muerto.

Como se analizó en categorías pasadas¹⁴¹ los familiares catalogan la muerte por homicidio como brutal y cruel, pero dentro del mismo tipo de muerte hay

¹⁴⁰ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 20.

¹⁴¹ En la categoría “El levantamiento, el homicidio por degollamiento o impacto de bala y posible tortura”.

características que la pueden hacer aún peor, como el descuartizamiento o la tortura. Para la madre el homicidio, es también, una muerte perversa e indigna; sin embargo dentro de este tipo de muerte hay algo peor: un homicidio donde el cadáver encontrado de la víctima esté en descomposición.

En las muertes violentas “La putrefacción se revela insoportable, porque significa impureza y disolución del ser.”¹⁴², los victimarios decidieron que el homicidio y lo que le hicieron al cadáver era suficiente, esperar a que se pudiera para que fuera encontrado así sobrepasaba ya su objetivo, esto es agradecido por la madre.

Si se pensaba que el homicidio no podía haber sido peor la madre demuestra que sí. Que los victimarios hayan decidido que la muerte de la víctima no llegara hasta peldaño más bajo de un homicidio violento, es lo que la madre agradece. Un bien, dentro de todo mal que se le ocasionó, le fue concedido “Es lo único que entre mi dolor les agradezco a esta gente, que me lo regresaron y ya lo pude ver”.

En la interacción, como en la clasificación “Se pierde y se recupera constantemente”¹⁴³, la madre, al clasificar la muerte de su hijo como algo malo, pero no tan malo como la putrefacción, el descuartizamiento¹⁴⁴ o la espera infinita: “que están en espera meses, días y días esperando tener noticias de sus hijos y ya los encuentran destazados, echados a perder”, recupera algo de pérdida; recupera el descanso contra la angustia por desconocer el paradero o estado del cadáver de la víctima, lo cual es algo que jamás recuperan algunas madres cuyos hijos han desaparecido. Además de recuperar, gana algunas cosas como el alivio de saber que su hijo no fue descuartizado o dejado en algún remoto para que su cadáver entrara en estado de descomposición, lo cual para ella sería el peor de los homicidios.

¹⁴² Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 47

¹⁴³ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 85.

¹⁴⁴ La madre piensa que su hijo no fue descuartizado, gracias a que, como ya se vio en el categoría “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio”, ella no vio imágenes del cadáver o supo a ciencia cierta qué fue lo que los victimarios le hicieron al cuerpo.

Como se mencionó en la introducción de este código, si se clasifica al victimario como alguien malo, se esperan sentimientos dirigidos hacia él que le combinen. A pesar de que la madre clasifica varias veces a los victimarios y culpables de la muerte de su hijo como seres malos, crueles e inmorales, guarda un sentimiento positivo hacia ellos, el agradecimiento. Parece irreal que una madre pueda sentir algo así hacia quien le arrebató de manera violenta a su hijo, sin embargo no hay que olvidar, que como se mencionó antes, siempre se clasifica desde un punto de vista, desde una posición ante la situación o el objeto, aquí ella considera que ellos pudieron haber sido aún más crueles contra su hijo, sin embargo decidieron no serlo, y eso genera en ella un sentimiento de agradecimiento.

➤ Esposa

“Yo siento mucho coraje que a veces no... cuando pasó eso yo decía –‘Ay como quisiera matarlos con mis propias manos a las personas que hicieron esto’ ”.

“Yo a veces decía ‘Ay como no les vi la cara’, no sé, hacerles algo, pero no”

La ira se relaciona con la agresión, el término “abarca todas las conductas que pretenden causar daño físico o psicológico a los demás”¹⁴⁵. Dentro de esta emoción cabe la venganza la cual es, en este caso, el deseo de la esposa de ejercer una represalia contra quienes asesinaron a su esposo, es agredir para matarlos, para destruirlo. Busca un castigo igual al daño que se le ocasionó, a final de cuentas busca justicia, es tratar al otro como se trató a uno.

La venganza responde a una *norma de reciprocidad*, que se refiere a la “norma que prescribe que se corresponda tal como se ha sido tratado”¹⁴⁶, es devolver lo que se le dio. En este caso, su marido ya no puede aplicar la norma de reciprocidad; aplicarles a sus victimarios un castigo proporcional a lo que le

¹⁴⁵ Morris, Charles y Maisto, Albert. (2005). *Introducción a la psicología*. México, D.F.: Pearson Education. Página 305.

¹⁴⁶ Ibáñez García, Tomás. (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Editorial UOC. Página 160.

hicieron, pues él ya está muerto; sin embargo su esposa sigue viva y puede llevar a cabo actos para que el otro muera. Vengaría la muerte de la víctima.

La perpetración de la venganza en este caso, se dificulta, pues al no ver los rostros de quienes cometieron los actos violentos contra su esposo no puede castigarlos ya que no los puede identificar “Yo a veces decía ‘Ay como no les vi la cara’”. Un acto de venganza se puede realizar de manera indirecta, haciendo un daño que se considere de igual magnitud. Por ejemplo, si un agresor nos causó un daño físico, y nosotros, al no poseer ventajas físicas para agredirle, le podemos ocasionar un daño psicológico que sea proporcional al daño físico cometido contra nosotros; en el caso de la esposa, lo que busca es realizar el acto de venganza de manera directa y con sus propias manos, además quiere un castigo exactamente igual al acto que los agresores cometieron contra la víctima, los quiere matar.

Los deseos de vengarse por mano propia podrían ser la respuesta a la concepción que tiene de las instituciones a las que les compete castigar actos injustos¹⁴⁷, ella cree que estas instituciones no son confiables y en realidad se coluden con la delincuencia, impidiendo que la justicia llegue. Al creer que las autoridades no castigarán el homicidio de su marido surge la avidez de querer castigarlos. Es importante resaltar que a pesar de que el sentimiento de venganza se hace presente después se va, “no sé, hacerles algo, pero no”. En lo real y hasta donde se sabe ella no ha llevado a cabo actos para poder llegar a los victimarios y así castigarlos con la muerte, esto podría ser porque los concibe como seres que tienen la capacidad de matarla cuando quieran y no sólo a ella sino a sus hijos¹⁴⁸, es decir seres con más poder y preparación para asesinar que ella.

Este sentimiento sí va de la mano con la clasificación previa que hace de los victimarios (malos, sin alma, crueles), es un sentimiento negativo, lleno de ira y coraje. Como se dijo en la introducción de este código, se consideró un

¹⁴⁷ Esta idea se puede ver mejor en la categoría “Noción de Justicia” dentro del código “Pensar en la exigencia de justicia institucional como algo irracional y/o peligroso”.

¹⁴⁸ Esta noción de los victimarios se puede ver mejor en la categoría “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias” en el código “Omnipresencia de la inseguridad”

sentimiento peculiar ya que ninguno de los familiares entrevistados mencionó haber deseado vengarse, de manera proporcional y por sus propios medios, de los victimarios. Sólo ella expresó haber deseado asesinarlos.

3.4.4.- Homicidio relacionado con el trabajo del difunto

Antes de explicar el código hay que recordar que la víctima ejercía el oficio de policía vial dentro del municipio de Acapulco. La víctima murió a causa del trabajo que lo hacía feliz. En este código se puede ver por única vez como algunos familiares responsabilizan al difunto de su propia muerte, expresando que él sabía que el trabajo que desempeñaba era muy peligroso; se puede ver también como culpan de alguna manera al oficio del homicidio, pues éste proveía las condiciones perfectas para que un asesinato se llevara a cabo. Este código hablará esencialmente del sacrificio.

➤ Hermana

“¿Por qué? Porque es un tra... ahorita en esta época, aquí todavía hay muchos problemas de seguridad y te da miedo que le pase algo y es un trabajo de estar en el sol. Yo lo veía cuando pasaba por su cruce, estar en el sol, estar en el polvo y estarse arriesgando con gente a veces tan... tan déspota y grosera, arriesgándose a que, que pues algún, alguien que se le antoje le diera un balazo ¿no? Porque están desprotegidos y porque pues uno sabía que se estaban llevando a los policías municipales, a los policías este... que, que resguardan alguna institución, los estaban matando para quitarles sus armas de cargo ¿no? para infundir miedo y terror en la gente, a veces sin tener nada que deber ¿no? entonces le decía yo a él.”

“yo sé que él era mi hermano y me dolió mucho perderlo pero él también decidió estar ahí, muchas veces yo le dije que se saliera que ya no continuara, que buscara su jubilación.”

“yo le dije “No hermano, comandante no te metas en eso”, -“No, si yo sé, yo sé que me la van a dar de comandante”- y estaba contento, le gustaba su

trabajo, pero él tenía, él tenía la inteligencia para poder estar en otro trabajo, no en ese, pero pues entró ahí, le gustó y se quedó ¿no?”

Su hermano conocía los riesgos del oficio que había elegido, a pesar de esto lo seguía ejerciendo porque era lo que lo hacía feliz. Hay que recordar que este oficio fue ejercido por él desde que era adolescente, el murió alrededor de los cincuenta años, antepuso su vida por amor. Sin embargo, la decisión fue de él, además de estar consciente de los riesgos de su oficio también sabía que habían estado *llevándose* a policías, como él, que pertenecían a instituciones encargadas de la seguridad municipal. Sabía que estaba desprotegido, pues la institución a la que pertenecía no se hacía responsable por los homicidios de su *propia gente*, estaba consciente que se enfrentaba a peligros inminentes él solo y que los homicidas que se estaban dedicando a asesinar ocupaban a los cadáveres de los muertos o la manera de asesinar para enviar mensajes de terror.

Sacrificarse es esencialmente, arriesgar *algo* por otro *algo*, éste último es considerado por quien se sacrifica, algo superior, algo por lo que vale la pena peligrar y perder. Cuando un individuo se sacrifica “se entrega como un altar ritual con el propósito de promover sus convicciones y objetivos más profundos. El acto del auto sacrificio es supraindividual, pertenece a un designio más amplio y más grande que trasciende los motivos impuros de una persona. Por ende, no resulta sorprendente que, lejos de enfrentar la muerte con renuencia o temor, a veces se busca con alegría el martirio voluntario.”¹⁴⁹ Dicho lo anterior, se puede afirmar que la víctima hacía constantes sacrificios por su trabajo y a pesar de saber los riesgos que corría, seguía ejerciéndolo con mucha dicha, tanto que hasta buscó un ascenso de puesto dentro de la misma institución: “le dije -‘No hermano, comandante no te metas en eso’, -‘No, si yo sé, yo sé que me la van a dar de comandante’- y estaba contento, le gustaba su trabajo, pero él tenía, él tenía la inteligencia para poder estar en otro trabajo”. Él arriesgaba su seguridad a pesar que no tenía, para la hermana, la necesidad de hacerlo. Sin embargo, al seguir desempeñando un trabajo tan

¹⁴⁹ Strauss, Anselm. (1977). *Especjos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 36.

peligroso, lo que sacrificaba de manera continua era su propia vida: “estarse arriesgando con gente a veces tan... tan déspota y grosera, arriesgándose a que, que pues algún, alguien que se le antoje le diera un balazo”.

Se puede ver que antes de que la hermana responsabilice a la víctima de su propio homicidio, ella antepone la frase: “yo sé que él era mi hermano y me dolió mucho perderlo”, después continúa “pero él también decidió estar ahí”; aquí ella deja ver que el hecho de que la víctima fuera su hermano y su pérdida le haya causado mucho dolor, no lo exime de la responsabilidad sobre su propia muerte. El dolor que ella siente no es suficiente para absolverlo de haber seguido en un oficio tan peligroso a pesar de estar consciente de ello.

La responsabilidad de su propio homicidio se le atribuye, entre otras cosas, porque él conocía los riesgos y no se salió a pesar de que podía ya buscar su jubilación¹⁵⁰ y a pesar de que poseía una gran inteligencia la cual podía ser empelada en trabajos menos riesgosos y tal vez mejor remunerados. Él además de estar consciente de lo anterior, sabía que a pesar de que sus actos fueran honrados podría morir pues el oficio exigía que se enfrentara con personas malas e irrespetuosas, las cuales eran capaces de matar *por antojo*, es decir sin una razón que justificara el asesinato. Aquí se puede advertir que él era consciente de su condición de vulnerable e inerme, a pesar de todo esto él decidió seguir desempeñando su oficio pues era lo que amaba, se sacrificó por algo que consideraba más valioso que su propia vida.

➤ Madre

“lo primero era su trabajo. Se perdió muchas cosas de sus hijos, siempre a las carreras yendo a, a, a... si fue la terminación de sus hijas, vestido de tránsito iba a la terminación de sus hijos y se regresaba a tránsito nuevamente. Era el día de las madres, igual, el día de su cumpleaños, igual. No era una persona perfecta, pero no era malo mi hijo, no era malo. Y todo porque, porque...

¹⁵⁰ Según la Real Academia Española, jubilar es: Disponer que, por razón de vejez, largos servicios o imposibilidad, y generalmente con derecho a pensión, cese un funcionario civil en el ejercicio de su carrera o destino.

levantó una infracción y no la quiso este... no se quiso retractar de esa infracción y yo pienso que esa persona fue la que lo mandó a matar y ha de haber sido alguna esposa de algún maleante. Y hasta la fecha no sé yo por qué lo hicieron.”

Ella hace un recuento de cuánto era lo mucho que a él le interesaba su trabajo, tanto que se perdía momentos importantes en familia, a donde quiera que fuera utilizaba su uniforme de agente vial; un uniforme identifica algo que pertenece a una misma institución, su deseo era que, en cualquier lugar lo identificaran como agente vial, como lo que lo hacía feliz, lo que más veneró durante su vida fue lo que propició su muerte.

En el sacrificio “La dedicación a una causa superior puede exigir el abandono de aquello con lo que estamos más identificados, tan profundamente identificados que perderlo sería casi destruirnos”¹⁵¹, aquí el abandonaba y descuidaba a su familia para poder dedicarme más atención a su trabajo, a la causa superior a la que él estaba atado por decisión propia. Dedicándole más tiempo a su trabajo, por lo que se sacrificaba; estaba poniendo en riesgo aquello que lo había amado y que se había sacrificado por él desde hacía mucho tiempo, su familia, sin embargo, como se mencionó antes, así son los sacrificios, se arriesga algo *para* llegar a otro *algo*. Con lo anterior podemos ver que además de estar poniendo en riesgo su seguridad y a su vida, como lo mencionó la hermana, también ponía en riesgo el afecto que sus familiares sentían hacia él, es decir, sacrificó muchas cosas de gran importancia por un trabajo que al final propició su muerte.

La madre cree que él murió a causa de poner una infracción, es decir, a causa de hacer algo que su trabajo le exigía si es que alguna regla vial se transgrede. Su equivocación, según la madre, que desconoce por qué lo mataron, fue desear que alguien que estaba cometiendo un delito, acatará las reglas. Su muerte, injusta, fue a causa de querer que las reglas se acataran justamente.

¹⁵¹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 35.

➤ Hermano

“pero él estaba consciente de que era algo peligroso y que en algún momento algo podría pasar ¿no? Es más, meses antes habían baleado a unos compañeros de él ahí en La Zapata o en Renacimiento y hablé con él y le dije “Cuidate güey trata de no caer en ese tipo de juegos, cuidate mucho, está muy cabrón”

El hermano sabía que la víctima estaba consciente de lo riesgoso de su empleo pues sabía que habían matado a sus compañeros hace poco, a personas cercanas a él, la víctima sabía que su propio homicidio “en algún momento algo podría pasar”, esperaba el ataque, sabía que era vulnerable, que podía correr la misma suerte que sus compañeros asesinados, a pesar de todo esto, no estuvo preparado para los actos violentos que se perpetraron contra él, puede ser que, como expresan en un código más adelante los familiares¹⁵²: Él sabía que no hacía nada malo y por eso no tomó las precauciones pertinentes para evitar su homicidio, sin embargo no contaba que ser una buena persona no bastaba para eximirlo de un homicidio malo, alevoso e injusto.

El hermano trató de prevenir a la víctima, pues sabía la situación de extrema violencia por la que estaba pasando el municipio y el impacto que estaba teniendo sobre los servidores públicos y la población; nuevamente, como se explicó con la hermana, a pesar de saber todo esto él decidió seguir trabajando en lo que lo que él creía una causa superior y en lo que lo hacía feliz.

3.4.5.- Ver a los victimarios en distintas personas

Este código guarda una semejanza con el código “Omnipresencia de la inseguridad” perteneciente a la categoría “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias”; sin embargo, esto no tiene que ver con quiénes podrían atacar a los familiares, sino quiénes fueron las personas que atacaron y asesinaron a la víctima.

¹⁵² El código es “Muerte injusta” correspondiente a la categoría “Noción de justicia”.

“Miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza”¹⁵³, no saber quiénes fueron los responsables del homicidio de la víctima tiene, entre muchas consecuencias más, que los familiares los vean reflejados en varias personas. Cuando la amenaza no puede ser ubicada en un espacio y tiempo definido, ésta aparece en cualquier lado.

➤ **Hermana**

“y ya por fuera pues tratas de no, de no hablarlo, de no platicarlo

P: ¿Por qué trataba de no hablarlo por fuera?

R: Porque pues no sabes con quien estás hablando, no sabes si es una persona que no está inmiscuida en algo.”

“dices –‘A lo mejor fueron unos muchachos’ ”.

“¿A quién se lo dices cara a cara? nunca vas a conocer la cara de esa persona, no vas a saber si es tu vecino, si es el papá de un amigo de tu hija, si el maestro.

No, no sabes si está lejos o está cerca”

El miedo es una emoción que aleja, a quien lo siente, de la amenaza. La hermana siente miedo de la gente ya que al no conocer a los victimarios de su hermano cree podría estar hablando con ellos, los cuales, al ser asesinos, podrían hacerle lo mismo a ella. Una conducta para repeler a la posible amenaza es evitar platicar del homicidio de su hermano, así evita que los demás se enteren que guardaba un relación con él.

Al no poder ubicar a los victimarios ella los entrevé en todos, estos sólo guardan entre sí una característica específica, la de ser hombres, pero de ahí en fuera, los victimarios pueden ser cualquiera, pueden ser *unos muchachos, un vecino, el papá de un amigo de su hija, el maestro*, puede ser alguien cuyas características físicas, de rol o de estatus, le permitan estar cerca o lejos de ella. Se puede advertir que, a pesar que expresa que pueden estar lejos de ella, casi todas las

¹⁵³ Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Página 10.

personas que considera *sospechosas* poseen una cercanía con ella, un vecino o el papá de un amigo de su hija, son personas que al estar cerca pueden ocasionar un daño mucho más potente, grave y violento.

Tal vez el saber que su hermano no pudo ver la amenaza en sus victimarios y eso lo llevó a una muerte tan violenta, hace que ella sí lo haga de una manera tan amplia que piensa que cualquiera puede hacerle lo mismo que le hicieron a su hermano. Previniéndose de las malas intenciones de los demás cree que puede evitar morir de la misma manera que la víctima.

➤ Hermano

“Este... a veces cuando las noticias de Acapulco que detuvieron a fulanito, a sultanito, y me quedó así pensando “¿Habría sido este hijo de la chingada?” o “¿Habría sido fulanito quien ordenó?””.

A diferencia de la hermana, cuando el hermano trata de identificar a los victimarios de la víctima, él si puede ver una característica específica en ellos (además de ser hombres): Son personas detenidas en el municipio de Acapulco; él ve en esas personas a victimarios y a responsables.

Las noticias del municipio de Acapulco que hacen referencia a los individuos detenidos por el crimen organizado son, casi a diario, bastantes; es decir, tratar de identificar a los victimarios es un ejercicio que se repite varias veces en un mismo día, cada vez que se sabe de ese tipo de noticias. Tratar de identificar a los victimarios de su hermano en las noticias referentes a los delincuentes detenidos puede ser un ejercicio que le dé un poco de calma, ya que así puede sentir que quien asesinó a la víctima será castigado, de alguna manera, por las autoridades.

3.5 Noción de justicia

Su definición comprende el conjunto de creencias que las víctimas indirectas poseen acerca de lo que es justo y lo que no. Lo que perciben como justo se arraiga en la idea de que todo ser humano vive y muere de acuerdo a sus actos, consideran la justicia como algo de lo que no es posible librarse, ya sea en la vida o en la muerte, algo infalible. Es recibir un trato proporcional al que se da.

Son siete los códigos pertenecientes a esta categoría, cada uno está ubicado temporalmente, desde el levantamiento, hasta saber que la víctima ya era sólo un cadáver. Estos siete códigos son:

3.5.1.- Apelar a la justicia ejecutada por un ente intangible

Es recurrir a la aplicación de justicia por algún ente no tangible como Dios o el destino, al dejar la aplicación de la justicia a un ente que creen justo y omnipresente la idea de la llegada de la justicia sigue vigente, es decir no se desvanece por la omisión de justicia por parte de las instituciones gubernamentales competentes¹⁵⁴.

En los familiares de la víctima la apelación a la justicia ejecutada por un ente intangible fue expresada de la siguiente manera:

➤ **Esposa.**

“Pero si da mucho coraje y rabia pero pues como dice uno –‘Ya es con Dios’ y algún día van a pagar lo que hicieron.”

“Mora todavía ahí anda, ojalá y algún día le toque porque umm yo tengo mucho coraje con ese hombre ¡Ay no creas! como o sea es algo lo que le dejas a Dios.”

Ella tiene arraigada la idea de que hacer valer la justicia para el caso de homicidio de su marido no es algo que a ella le competa pues el responsable de darles a los victimarios el castigo correspondiente es un ser superior, para ella este ser es Dios “-Ya es con Dios’ ”, “es algo lo que le dejas a Dios”. No tiene el detalle del tiempo exacto en que éstos serán castigados: “algún día”, pero toma por seguro que no importando el momento ellos recibirán un castigo proporcional a lo que hicieron.

A pesar de tener la seguridad de que Dios se encargará de ejecutar la justicia aparecen sentimientos de rabia y coraje dirigidos tanto como a los posibles responsables del homicidio de la víctima “yo tengo mucho coraje con ese hombre”, como a la situación “da mucho coraje y rabia”, estos sentimientos llevan al deseo de que se haga la justicia; no sólo confía en que llegará la justicia, también pide que llegue. “Ojalá y algún día le toque”¹⁵⁵

➤ Madre

“A mi hijo ya me lo mataron, ya está en donde nadie lo puede juzgar, donde nadie lo puede mal mirar, que se cuiden ellos porque pues así como lo que le hicieron a mi hijo a lo mejor a ellos les van a hacer.”

“Pues la vida siempre nos pone a cada uno en el lugar que nos corresponde.”

Para ella la apelación de justicia es hacia un ente no tangible e inconcreto, esto no significa que no esté segura de que la justicia llegará a los victimarios. Ella confía en que la vida o el destino serán los encargados de que los responsables sean castigados sin importar lo que hagan; también se deja entrever, como en la esposa, el deseo de que la justicia llegue “porque pues así como lo que le hicieron a mi hijo a lo mejor a ellos les van a hacer”. Compara la situación de su hijo con la de los victimarios y esto muestra como resultado la ventaja que la víctima ahora posee

¹⁵⁵ Refiriéndose a que ojalá algún día le toque morir también.

sobre ellos “A mi hijo ya me lo mataron, ya está en donde nadie lo puede juzgar, donde nadie lo puede mal mirar”, él está en un lugar donde ya no hay preocupaciones ni dolor, en cambio, los victimarios siguen vivos, en un lugar donde según la madre, así como le hicieron a su hijo, le pueden hacer a ellos, están en una situación donde deben de temer porque la justicia puede llegar para ellos de cualquier manera y en cualquier momento. Lo que expresa la madre es una advertencia “que se cuiden ellos porque pues así como lo que le hicieron a mi hijo a lo mejor a ellos les van a hacer” donde si no se cuidan, pueden ser asesinados de la misma manera que la víctima.

➤ **Hermano**

“Entonces mejor no saber y este y pues que cuando les toque que los juzguen a ellos que los juzgue quien debe de ser

P: ¿Y quién cree que los podría juzgar?

R: Muchos, en la misma... la misma humanidad y después Dios cuando les toque estar allá ¿no?”.

El hermano de la víctima, como los otros dos familiares, muestra seguridad al afirmar que los victimarios serán juzgados; al igual que la esposa, no está seguro del tiempo preciso en que la justicia llegará “pues que cuando les toque que los juzguen a ellos”. Tiene la idea de que él no es quien tiene las facultades ni la responsabilidad de castigar a los culpables, pero hay alguien que sí lo tiene; el verdugo de los victimarios no será un sólo ente, sino varios y concretos, como la humanidad y Dios. A diferencia de la madre y de la esposa, para el hermano los culpables serán castigados mientras vivan y cuando dejen de vivir, es decir serán castigados más de una vez por varios entes.

La familia Braz es sólo una de las miles de familias que ha pasado por el homicidio de alguno de sus integrantes, perpetrado por algún grupo relacionado al crimen organizado o al narcotráfico en México. Al norte del país, en Monterrey, hay familiares que también apelan a que la justicia sea ejecutada por un ente intangible.

Anastasia, otra víctima indirecta de la guerra del estado contra el narcotráfico entrevistada en Junio de 2011 por el periódico la Jornada, expresó: ¹⁵⁶

“Ellos no me van a regresar a mis seres queridos. Lo único que espero es que Dios haga justicia por todas las víctimas inocentes de esta guerra que están derramando su sangre”

“¿Qué hacen con el dinero del presupuesto de apoyo a las víctimas? Sabrá Dios. ¿Justicia? Yo no creo que vaya a haber justicia. En la justicia del hombre ya no creo, ya no creo en las autoridades. El único que va a hacer justicia es Dios.”

Para esta víctima indirecta la justicia no sólo llegará para los seres que le fueron asesinados, también llegará para otros tantos, está consciente de que Dios tiene el poder de hacer valer la justicia para una gran cantidad de personas, deja ver que lo sólo la justicia de Dios es lo que la reconforta: “Lo único que espero”, al emplear la palabra *espero* en su idea, indica que no está completamente segura de que Dios vaya a castigar a los victimarios responsables de la muerte de sus familiares, la esperanza no siempre significa que las cosas que deseamos vayan a suceder con seguridad.

Anastasia, al igual que la esposa de Emanuel, cree que la exigencia de justicia con respecto al caso del homicidio de la víctima o a las afectaciones hacia ella como familiar, no es algo que a ella le competa “¿Qué hacen con el dinero del presupuesto de apoyo a las víctimas? Sabrá Dios” Al darle la responsabilidad de la ejecución de la justicia a Dios ella cesa de tratar de hacer valerla y confía en que el ser supremo en el que ella cree será el encargado de que cada quién reciba un destino y trato de acuerdo a las acciones que se llevan a cabo; existe la idea de que no hay algún otro ente que sea competente y tenga el poder para castigar y dar a cada quien lo que se merece que Dios.

¹⁵⁶Martínez, Sanjuana. 5 de junio de 2011. Sin justicia ni apoyo económico, las víctimas inocentes de la narcoguerra. *La Jornada*. Consultado 14 de julio de 2012. Disponible en [<http://www.jornada.unam.mx/2011/06/05/politica/007n1pol>]

3.5.2.- Pensar que fue víctima colateral

Este código se refiere a la creencia de que el homicidio no tuvo que haber ocurrido pues la víctima no había hecho cosas malas, sin embargo, ocurrió porque estaba cerca de personas que sí las hacían y porque estaba en un lugar donde no debía de estar. Al tener esta creencia también se libra de toda duda de que la víctima merecía ser asesinada.

El pensamiento de que su familiar fue víctima colateral, fue expresado de la siguiente manera.

➤ Hermana

“Si él hubiera sabido que él estuviera haciendo algo malo, él hubiera estado a la expectativa, analizando los autos o los carros y si veía algo sospechoso pues esconderse ¿no? o moverse de ahí pero como él no pensaba que le fuera a pasar eso pues ya cuando se dio cuenta es porque ya los tenía encima y dicen que el que escapó precisamente él si tenía cola que le pisaran entonces, él al momento que empezó la balacera él no se quedó a defender, él se echo a correr porque ya sabía contra quienes se estaban poniendo y entonces mi hermano si él hubiera sospechado algo, hubiera tendido algo que esconder se hubiera echado a correr, se hubiera ocultado ¿no? Entonces el único que se salvó era el que tenía cola que le pisaran”

Al utilizar la palabra *hubiera* se expresa una situación que pudo haber pasado pero que no pasó. De esta manera expresa la hermana la idea hipotética de que si su hermano hubiera estado haciendo cosas ilícitas se hubiera salvado, ya que hubiera estado esperando ser castigado por sus malos actos, pero al saberse libre de culpa actuó de manera normal, sin esperar que alguien cometiera un acto como el que se cometió contra él, gracias a esto él no pudo salvarse de la muerte que sus victimarios le propiciaron. Hace la comparación de la inocencia de su hermano con la culpabilidad de la persona con la que se encontraba, alguien que había estado cometiendo actividades ilícitas y que había hecho cosas malas, es decir,

alguien que sabía que podía ser castigado por sus actos, al saber esto tomó precauciones y por lo tanto se libró de recibir el castigo que merecía.

➤ Esposa

“Pero pues a veces personas andan mal y las pasan a traer a equis persona pero estuvo él en el lugar, en el lugar equivocado, porque a él no le toc..., a él... no iban sobre él, iban sobre otras personas pero no sé qué pasaría que él estuvo ahí pues, yo como... se escaparon dos, a los que querían no los encontraron y se desquitaron con ellos, con eso más que nada, porque Braz no la debía ahí, si eran otros...”

Hace responsable al lugar, al momento y a las personas que estaban cerca de su marido cuando el homicidio contra él fue perpetrado; es considerado una víctima de la situación que además fue objeto de desquite de ira por parte de sus victimarios ya que al no poder asesinar a quienes deseaban asesinaron a quienes podían. Al igual que la hermana expresa que los que se escaparon eran las personas que debían ser ultimadas de la vida, los que debían ser castigados en ese momento fueron los que pudieron tomar precauciones y así librarse de la muerte que los victimarios le dieron a la víctima.

➤ Madre

“Pues que probablemente mi hijo no estuvo en el lugar indicado a la hora indicada, que fue simplemente una víctima de todas estas circunstancias, una víctima más de toda esta gente que anda... que anda haciendo todas esas cosas que no debe de andar haciendo, que anda matando gente nada más por matar, gente sin escrúpulos, sin moral, que ya su mente esta atrofiada ya.”

Al igual que la esposa de la víctima, la madre responsabiliza de la muerte de su hijo al espacio en el que se encontraba él en el momento en que se cometieron los actos violentos contra su persona. La madre menciona que él es una *víctima más*, es decir, hace manifiesto que su hijo no es la única persona que ha sido asesinada en las mismas circunstancias. Considera que no sólo hay un responsable de la muerte de su hijo sino que hay más de uno “Toda esta gente” y estos carecen de

moral, de escrúpulos y de motivos para matar, posiblemente estas características las posean porque su pensamiento ya no es funcional “Que ya su mente esta atrofiada ya” Sobre el difunto no cae responsabilidad alguna de su propia muerte.

➤ **Hermano**

“Estuvo en el lugar que no debería de estar en el momento que no debería de estar ¿no?”

El hermano de la víctima al igual que la esposa, la madre y la hermana, desafana de alguna responsabilidad a su hermano sobre su propio homicidio. Los aspectos que propiciaron su muerte fueron el tiempo y el espacio en el que se encontraba cuando fue agredido, “Estuvo en el lugar que no debería de estar en el momento que no debería de estar ¿no?” en ningún momento, cuando a noción de justicia se refiere, menciona que lo que propiciara su muerte fueran los actos que realizaba, las cosas que decía o el tipo de persona que era.

3.5.3.- Homicidio Injusto

La idea del homicidio injusto se forma a partir de las bases que los familiares entienden por justicia que consiste en pensar que cada persona recibe en la vida un trato proporcional al que da, la justicia llega para ellos hasta el final de los días del ser humano. En algunas situaciones “Nos sentimos sorprendidos si no se cumplen nuestras expectativas de clasificación del objeto”¹⁵⁷, ya que consideran al difunto como una persona buena, piensan que la muerte que recibió no fue digna de él ni fue de acuerdo a los actos que él hacía en vida, el homicidio los toma por sorpresa, ya que alguien como él no merecía un homicidio tan brutal; las expectativas respecto a la muerte que debía de tener, fallaron; todo esto les acarrea a los familiares sentimientos de ira, tristeza e impotencia.

En los familiares la creencia de que fue un homicidio injusto se presentó de la siguiente manera.

¹⁵⁷ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 20.

➤ **Hermana**

“No, no. Porque yo estoy segura de que él no tenía, no estaba en nada malo, nada malo. Y él no se merecía morir así, él tenía muchas cosas por hacer todavía en esta vida, pero que lo mataran así no. Yo creo que nunca, a menos que estés convencido que anda en algo, en algo malo o que está relacionado con algo malo, pues ya uno dice, dice y se hace a la idea de que pues a lo mejor y no regresa ¿no? pues él se lo merece pues anda metido en eso, pero Emanuel no estaba en nada de eso, entonces no se lo merecía. No se lo merecía.”

Para ella la muerte que éste tuvo no era algo digno de él ni esperado por su parte, justifica lo inesperado del evento poniendo el ejemplo de que si él hubiera sido malo y hubiera hecho cosas malas ella habría estado esperando el momento de su homicidio pero como no fue así, la noticia de su desaparición y muerte llegaron sorpresivamente y sin entender porqué. Esta idea de la hermana se liga también a la concepción acerca del tipo de víctima que su hermano fue y se encuentran similitudes entre lo que ella piensa y lo que su hermano pensaba: ambos carecían de la idea de que un homicidio fuera a ser perpetrado contra él pues se sabe que estos sólo son contra personas que cometen actos criminales y como ella y él sabían que esto no era algo que el difunto hacía, no esperaron que un castigo destinado para otros le tocara a él.

➤ **Esposa**

“Y luego dices –‘¿Por qué a él, por qué a él?’, pero sí o sea nunca hizo nada malo.”

“Y no era justo o sea lo que estaba pasando en ese momento.”

“–‘¿Qué tiene señora?’ digo –‘¡Ay es que mataron a Braz!’ decían –‘Señora’ y apenas lo acababan de conocer un día antes a él –‘Señora’ dicen, –‘Era muy buena gente con todos’, le digo –‘Sí pues’ ”.

El homicidio de alguien que considera bueno para ella es inentendible “–‘¿Por qué a él, por qué a él?’” ya que una muerte así es un castigo sólo para gente mala: –‘¿Por

qué a él, por qué a él?', pero sí o sea nunca hizo nada malo.", nuevamente, como se mencionó al principio del código, aquí ella se pregunta el *por qué* del asesinato, ya que está sorprendida de que alguien bueno como él haya recibido un castigo tan brutal, no esperaba que alguien que nunca hizo nada malo muriera como si sí lo hubiera hecho. Esta idea de sorprenderse por el homicidio de alguien bueno, es reforzada por el círculo de personas cercanas a ella pues al hacer pública ante ellos la noticia del homicidio lo primero que la gente expresa es lo bueno que él era sin cuestionar el porqué o el cómo de su muerte, apoyando así la idea de la esposa de que por sus buenas cualidades él no era acreedor de un homicidio.

➤ Madre

“Como te vuelvo a repetir, mi hijo no era una este... Una... una... buena... No era perfecto, no era perfecto, tenía sus cosas imperfectas pero quería mucho a su familia, quería mucho a sus hijos. Yo sé que les falló a muchos pero no era para que le hicieran lo que le hicieron.”

“No se vale y no era para que mi hijo muriera así, no era malo mi hijo, no era malo, no era malo porque era una persona que como todas las personas con sus defectos, pero, pero tenía muchas cosas buenas.”

“Pienso yo que no, a lo mejor me ciega el amor a mi hijo y no le veo, sus este... sus fallas, pero de todos modos no era para que le pasara lo que le pasó.”

“Los hijos no son de uno, son algo prestado, o algo que le, que pues según las creencias de uno, algo que le prestan a uno para... para guiarlos, para cuidarlos, para protegerlos y que te los quiten de esa manera como que no, no... no se vale y no era para que mi hijo muriera así, no era malo mi hijo, no era malo, no era malo porque era una persona que como todas las personas con sus defectos, pero, pero tenía muchas cosas buenas.”

“Pero yo pienso que no se lo merecía mi hijo... pasar todo lo que pasó.”

“Toda la gente que se enteró de lo que le pasó a Emanuel este... sus amigos, sus compañeros de de sus amigos de tantos años estaban muy indignados por lo que le pasó, muy indignados porque decían que no era justo. Que Emanuel era un cabrón, era un cabrón bien hecho, pero no era malo, era un tipazo, era una gran persona, a todo mundo ayudaba, a toda la gente, a todo mundo cuando llegaban les hablaba con cariño, con respeto.”

“Y eso es lo que todo mundo decía –‘¿Cómo es posible que le haya pasado esto a Emanuel? si, si, si era una... buena persona’.”

“Yo nada más lo único que le dije –‘¿Por qué mi hijo?’ es la pregunta yo creo que de todas las madres o de todas las personas que pierden un ser querido, “¿Por qué mi hijo?” ”.

“Mi hijo no andaba en nada malo, mi hijo se dedicó a trabajar, para él tránsito era su vida, para él... antepuso su trabajo ante su familia.”

Ella también concibe a su hijo como una buena persona, sin embargo deja espacio para romper con el papel totalmente de víctima que juega en las concepciones de la esposa, de la hermana y del hermano pues hace referencia a que tenía también defectos, que le falló a muchas personas y que tenía fallas pero refiere al igual que él todas las personas carecen de la virtud de la perfección, es decir, no ser perfecto no justifica el homicidio de su hijo. Es importante indicar que después de mencionar cosas negativas siempre menciona características y actos buenos de él anteponiendo la palabra “*pero*”:

- 1.-Tenía sus cosas imperfectas *pero* quería mucho a su familia
- 2.- Todas las personas con sus defectos *pero* tenía muchas cosas buenas
- 3.- A lo mejor me ciega el amor a mi hijo y no le veo, sus este... sus fallas, *pero* de todos modos no era para que le pasara lo que le pasó
- 4.- Yo sé que les falló a muchos *pero* no era para que le hicieran lo que le hicieron

Es decir, que sus fallas se podrían tomar como justificación para lo que le sucedió, sin embargo, éstas no eran suficientes para un castigo como tal y, si le sumamos las cosas buenas sobre él que la madre menciona, hacen que las características malas sean minimizadas, todo esto hace que el homicidio sea considerado algo totalmente injusto para una persona como la que el difunto era.

No sólo se considera la muerte de su familiar como algo injusto, también considera injusta la manera en que murió. La madre no encuentra justificación para los actos cometidos contra su hijo a pesar de las posibles fallas que él pudo haber tenido “Yo sé que les falló a muchos pero no era para que le hicieran lo que le hicieron”, ni en la posible ceguera que le provoca el amor “a lo mejor me ciega el amor a mi hijo y no le veo, sus este... sus fallas, pero de todos modos no era para que le pasara lo que le pasó” y ni siquiera en sus creencias que dictan que los hijos son prestados, es decir que no le pertenecen y que deben de ser devueltos a su poseedor en algún momento. Se puede ver que duda de sus juicios, ya que menciona que *a lo mejor* está mal, pero al final llega a la conclusión de que aunque sus juicios puedan ser errados la muerte que se le propinó a su hijo fue terrible e injusta.

En la madre como en la esposa se presenta un reforzamiento de la concepción de homicidio injusto por parte de las personas con las que ellas tuvieron contacto al morir su ser querido. Al igual que ellas, las demás personas se preguntaban *¿Por qué a él?* Y consideraban el homicidio como algo increíble “-¿Cómo es posible que le haya pasado esto a Emanuel?” ya que él era una persona buena, y a las personas buenas, no se les desaparece y después se les asesina. “Toda la gente que se enteró” al mencionar la palabra *pero* dejaban en claro que sí había cosas malas de él pero que eso no era razón suficiente para matarlo, es decir compartían una concepción similar a la de la madre, y ya que la para la madre fue mucha gente “todo mundo” la que pensaba que era un homicidio injusto, la idea se hizo más fuerte en un ejercicio de consenso.

➤ Hermano

“No se lo... no se lo merecía, la verdad”

“Sí o sea la vida no la tenemos comprada pero tampoco se vale que nos las quiten o nos la roben”

Para él, al igual que para los otros tres familiares, el difunto no merecía morir de la manera en la que murió, esta idea viene a pesar de que sabe que la vida no es algo permanente en los seres humanos, al utilizar la palabra pero después de afirmar que la vida se acaba deja ver que ese hecho no es justificación para *robar* o *quitar* la vida.

Es interesante mencionar que en las respuestas relacionadas al tipo de muerte que la víctima tuvo, se hace un hincapié en las cualidades buenas de este como que era un buen hijo, trabajador, respetuoso, cariñoso, entre otras, sin que se les pregunte a los entrevistados por estas. Para los familiares, el ser una persona que da cosas buenas exime del hecho de recibir cosas malas y tal vez es por eso que se hacen la eterna pregunta sin respuesta: *¿Por qué a él?*

3.5.4.- Concebir a la víctima como inerme

Los familiares piensan que los actos violentos contra su familiar, la víctima, fueron injustos, entre muchas otras cosas, por la manera ventajosa en que se cometieron. Fue un homicidio donde la violencia fue ejercida de manera unilateral por los victimarios. “la muerte no significa lo mismo si se trata de un asesinato ‘limpio’ a la muerte cometida con sevicia y alevosía”.¹⁵⁸

Inerme “es quien no tiene armas y por lo tanto no puede ofender, matar, herir.”¹⁵⁹
“En el uso de la lengua común, más que esta incapacidad de ofensa, el término tiende a indicar sobre todo, a quien, atacado por otro con las armas, no tiene

¹⁵⁸ Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 7.

¹⁵⁹ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 59.

armas para defenderse. Indefenso y bajo el dominio del otro, inerme es sustancialmente quien se encuentra en una condición de pasividad y sufre una violencia a la que no puede escapar ni responder”¹⁶⁰. Quienes levantaron y luego asesinaron a su familiar conocían la condición de inerme de este, él no poseía armas ni otro objeto con el cual defenderse, no preveía además la agresión. La violencia descargada sobre un inerme de manera unilateral podría ser de las violencias más atroces, es una violencia que no espera una agresión de vuelta porque sabe que no sucederá. Esta violencia no es motivada por un súbito ataque de ira, es una violencia calculada, medida, sobre la cual se sabe que no hay fallo, que será descargada sobre la víctima de cualquier manera.

Una lucha se considera injusta si uno de los adversarios tiene más elementos para luchar que el otro y además tiene planeado cómo se cometerá el acto. Se muere de manera injusta y sin haber podido batallar para seguir viviendo. Fue un acto donde los victimarios tuvieron el control total sobre la vida de la víctima.

En los familiares la concepción del difunto como inerme fue expresada de la siguiente manera.

➤ **Hermana**

P: “¿Qué siente al ver un policía de tránsito en la calle?”

R: Mucha tristeza por ellos, porque están totalmente desamparados, los jefes no responden por ellos, el municipio no responde por ellos, sus compañeros no van a responder por ellos, no van a meter las manos por ellos, entonces están haciendo sus trabajos solos, solos. No tiene buen equipo no tiene buenas patrullas, no tiene buen chaleco antibalas ¿no?”

“Tú puedes prever cuando sabes que va a suceder pero cuando ni sospechas que va a suceder y que no estás haciendo tú algo o te lo mereces, te toma de sorpresa, entonces las cosas de sorpresa no se pueden prevenir ¿no? si él hubiera sabido que él estuviera haciendo algo malo, él hubiera estado a la

¹⁶⁰ Ídem.

expectativa, analizando los autos o los carros y si veía algo sospechoso pues esconderse ¿no? o moverse de ahí pero como él no pensaba que le fuera a pasar eso pues ya cuando se dio cuenta es porque ya los tenía encima y dicen que el que escapó precisamente él si tenía cola que le pisaran entonces, él al momento que empezó la balacera él no se quedó a defender, él se echo a correr porque ya sabía contra quienes se estaban poniendo y entonces mi hermano si él hubiera sospechado algo, hubiera tendido algo que esconder se hubiera echado a correr, se hubiera ocultado ¿no?.”

“-‘A lo mejor fueron unos muchachos’ a lo mejor yo decía también que... que debieron de haber sido varios, yo decía –‘Si hubiera sido una persona contra mi hermano no hubieran podido con él, no hubieran podido con él’, no, pero es gente tan cobarde que tienen que cubrirse con más gente para poder hacer las cosas ¿no?”

Expresa su sentir de tristeza al ver a un policía de tránsito como su hermano, pues observa que están en la misma situación en la que se encontraba él, sin nadie que pueda ayudarlos ni defenderlos y nada con qué hacerlo, son inermes también. No poseen lo que su hermano tampoco poseyó al momento del ataque, sus compañeros se encuentran en la misma situación en la que su hermano alguna vez se encontró y que ayudó a la perpetración de su homicidio.

Expone que su hermano estuvo en desventaja al momento de los actos violentos cometidos hacia él, no sólo por una razón, sino por varias:

1.- Fue un ataque inesperado. Como sabía que no hacía cosas malas o ilícitas no esperaba que algún tipo de castigo por parte de otros pudiera ser perpetrado contra su persona, por lo tanto no estaba a la expectativa de lo que ocurría a su alrededor, eso fue una desventaja a la hora del ataque ya que no había contemplado la idea de cómo actuar si actos violentos se cometían contra él.

2.- No sabía que quienes lo rodeaban sí hacían cosas malas e ilícitas y merecían un castigo. Esto lo puso en desventaja ante sus propios compañeros ya que ellos al saberse culpables de algo ya habían considerado la idea de escapar, al no

saber esto, la víctima no huyó pues no pensó que los actos violentos fueran intencionados hacia él.

3.- La cantidad de personas que cometieron actos violentos contra él lo rebasaban en número. La desventaja se hizo más grande y aunque él hubiera tratado de escapar o hubiera sabido que quienes lo rodeaban esperaban ser castigados no hubiera podido hacer frente de una manera ecuánime a sus victimarios.

“Ningún peligro es tan siniestro y ninguna catástrofe golpea tan fuerte como las que se consideran de una probabilidad ínfima; concebirlas como improbables o ignorarlas por completo es la excusa con la que no se hace nada por evitarlas antes de que alcancen el punto a partir del que lo improbable se convierte en realidad y, de repente, es ya demasiado tarde para atenuar su impacto.”¹⁶¹ La violencia ejercida contra él se potencializó por lo imprevisible y súbita que fue. Creer que una agresión tan extrema es improbable hace que cuando suceda sea fatal, no se concibe a una violencia tan horripilante como posible, es por eso que no se piensan formas de evitarla; una violencia así tiene mucho más control sobre lo que desea hacer pues no hay forma de que la víctima pueda contestar, no sabe cómo responder a algo que no parecía verdad.

➤ Esposa

“Y él nunca traía armas ni chaleco.”

“Luego dice –‘Mi papá tan inteligente que era, yo no sé por qué no se salvó’- le digo –‘Lo inteligente es diferente’ le digo –‘¿A cuántas pistolas tú crees que le vas a huir?’ le hace *pues* –‘Más si te agarraron por la espalda’.”

El ataque que condujo a la muerte de su marido fue ventajoso. A pesar de que su marido poseía una gran inteligencia, no pudo dar una batalla competitiva ya que un recurso como ese no está a la altura de las armas. Otra de las circunstancias que propició el éxito de su levantón fue que los victimarios no decidieron atacar de

¹⁶¹ Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Página 27.

frente, lo hicieron sorpresivamente y sin previo aviso. Por último, menciona que su marido no poseía los objetos propios de alguien que se enfrenta a personas con armas y estrategias para cometer actos violentos, esta carencia aumentó su nivel de vulnerabilidad.

➤ **Madre**

“... yo tengo mucho coraje, te vuelvo a repetir, muchísimo coraje, muchísimo coraje porque... porque este... no... no... este... sostenían... ¿De qué manera querían que se defendieran, si ellos no traían armas? no traían armas, no traían nada con que defenderse ¿Con qué se defendían? ¿Con el silbato que cargaban que era lo único que cargaban? ¿Con el radio? ¿Eh? ¿Con eso se podían defender? ¿Cómo hacían frente a esa clase de gente?”

En contraste con la esposa y la hermana, la madre menciona no sólo lo vulnerable que fue su hijo en el momento del ataque, menciona también lo vulnerables que fueron los demás policías viales que también fueron levantados y asesinados el mismo día que él por las mismas personas. Para ella no había forma para que ellos dieran un combate igual al que estaban dando sus victimarios pues no poseían los objetos que ellos sí. Hace un ejercicio irónico al mencionar las escuálidas armas que la institución a la que pertenecían les proporcionaba: un inútil silbato contra poderosas armas.

Todo lo anterior le genera a la madre un sentimiento de coraje, duda de quienes no contemplaron el brindarles armas para defenderse si algún suceso como tal llegaba a presentarse, al mencionar “¿Cómo hacían frente a esa clase de gente?” Indica la visible diferencia entre su hijo y sus victimarios a nivel de pertenencias en armas y estrategia que poseían al momento del acto violento.

3.5.5.- Concebirse a sí mismos como inermes

La masacre puede ser definida como: “una violencia colectiva contra gentes sin defensa, que no pueden ni huir ni oponer resistencia o como una acción excesiva

donde la violencia disfruta de una libertad absoluta”¹⁶², es decir, las masacres se dirigen a los inermes; ser inerme fue la *enfermedad* que llevó a la muerte a la víctima. Después de que él falleció, sus familiares se dieron cuenta de que ellos también estaban contagiados, alguien podría asesinarlos; saben que la lucha contra quienes pudieran desear hacerles daño será, también, una lucha injusta ya que ellos no poseen armas ni objetos físicos para hacerles frente. El saberse inermes, sin embargo, les da una ventaja que el ahora difunto no tenía, saben que es probable que los agredan y que la amenaza apunte a matarlos. Creer que pueden ser víctimas potenciales de un homicidio genera en ellos medidas defensivas para evitar que esto suceda¹⁶³. Esta ventaja es también una desdicha. Saber que nada de lo que hagan puede ser significativo contra el deseo de alguien más por asesinarlos los hunde en un mar de desesperanza.

“No se muere para sí mismo. La muerte siempre es del otro, que se ofrece como un don aberrante, brutal”¹⁶⁴, cuando alguien muere esa persona le recuerda a los demás, por si lo habían olvidado, que también morirán. En este caso los familiares, después de un evento tan brusco y desconcertante, hacen “reevaluaciones de sí mismos”¹⁶⁵, vuelven a evaluar su posesión de seguridad, la saben perdida; y así es como llegan a la conclusión de que pueden morir, además, de la misma manera en que su ser querido murió: inerme.

Los familiares expresan su condición de inermes de la siguiente manera:

➤ Hermana

“y también sientes mucho miedo, miedo de que las personas que se lo hicieron sepas dónde estás, dónde vives y que quieran hacerte daño también”

¹⁶² Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Página 40.

¹⁶³ Algunas de estas medidas son analizadas en una categoría más adelante llamada “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después homicidio”.

¹⁶⁴ Derrida, Jacques. (1999). *Las muertes de Roland Barthes*. México, D.F.: Taurus. Página 26.

¹⁶⁵ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 26.

“En cada momento hay miedo, cuando sales a trabajar, cuando te bajas de carro, cuando te vas a subir nuevamente al carro, cuando estas manejando en la calle, si alguien que va alguien a lado tuyo que se te cierre o quiera problemas o venga armando, porque realmente no sabes si los que han matado en la calle han sido porque hayan hecho algo o no, o simplemente se les ocurrió dispararles, tienes miedo de estar en el momento incorrecto en el lugar incorrecto, tienes miedo hasta de tu propia casa, qué les impide llegar a tu casa y entrar, entrar y matar a tu familia, sabes que no van a investigar, sabes que no van a encontrar a los que lo hicieron ¿no? pero pues tienes que continuar viviendo, tienes que continuar respirando, sacar adelante a la familia, sacar adelante los compromisos y hacerte fuerte.”

Está consciente de su calidad de inerme y sabe que lo es en todos los lugares posibles. Desde su casa, una residencia privada “tienes miedo hasta de tu propia casa, qué les impide llegar a tu casa y entrar, entrar y matar a tu familia”, hasta las calles por donde transita “En cada momento hay miedo, cuando sales a trabajar, cuando te bajas de carro, cuando te vas a subir nuevamente al carro, cuando estas manejando en la calle”.

Todos somos vulnerables, es decir, todos podemos ser lastimados o heridos mientras tengamos vida. Es la condición que compartimos todos los seres humanos. Ser inerme es ser vulnerables y además no tener armas para defenderse; inerme, se es sólo algunas veces. Al parecer la condición de inerme se vuelve permanente después del homicidio de su familiar, es una condición a la que se tienen que resignar.

Como se mencionó en la categoría de “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias” en el código “Omnipresencia del miedo”; el miedo es generado en gran parte por el desconocimiento de lo que nos puede herir, de lo que nos hace vulnerables. Los familiares desconocen por completo quiénes atacaron a su ser querido y quiénes podrían atacarlos, sin embargo, los visualizan en muchos lados.¹⁶⁶ Creen saber quiénes son capaces de asesinarlos o agredirlos, creen

¹⁶⁶ En la categoría “Los responsables y los victimarios” en el código “Ver a los victimarios en cualquier persona” se analiza más la parte en la que los familiares creen que reconocen a los homicidas.

conocer de dónde viene la amenaza. “En el momento en el que sabemos de dónde proviene esa amenaza, sabemos también qué podemos hacer para repelerla, o cuando menos, adquirimos conciencia de lo limitada capacidad para salir indemne de su ataque y de la clase de pérdida, lesión o dolor que tenemos que aceptar”.¹⁶⁷ Cuando la hermana sabe cuál es la amenaza y algunas de sus características llega a la conclusión de que nada se puede hacer si es que esta decide agredirla y/o matarla y simplemente sigue viviendo sabiendo que en cualquier momento y en cualquier lugar pueden asesinarla de la misma manera en la que asesinaron su hermano. “tienes miedo de estar en el momento incorrecto en el lugar incorrecto”. Acepta, de antemano, lo impune que su homicidio traería consigo. “qué les impide llegar a tu casa y entrar, entrar y matar a tu familia, sabes que no van a investigar, sabes que no van a encontrar a los que lo hicieron ¿no? pero pues tienes que continuar viviendo”

Cuando alguien muere, de la forma en la que sea, recordamos que moriremos y sólo algunas veces pensamos que podemos morir de la manera en la que el otro murió. A partir del asesinato de su hermano ella piensa que puede ser agredida de la manera en que él fue agredido y no sólo eso, también piensa que las mismas personas que lo agredieron la agredirán a ella “y también sientes mucho miedo, miedo de que las personas que se lo hicieron sepan dónde estás, dónde vives y que quieran hacerte daño también”. Existe la idea de que los victimarios son seres perversos, no sólo por el hecho de ser homicidas, sino por el hecho de que no sólo se contentan con matar a una persona, sino también a su familia después de saber dónde están.

El miedo se potencializa más ya que sabe que su hermano no tenía que ser castigado con un homicidio como el que fue perpetrado contra su persona. Considera la muerte de su hermano como un homicidio casual. Es decir, una muerte *porque sí* o al azar. Este tipo de homicidio no fue exclusivo de su hermano,

En la categoría “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio” en el código “Estado de alerta” se analiza qué es lo que hacen los familiares cuando ubican a la amenaza.

¹⁶⁷ Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Páginas 9 y 10.

aquí incluye las muertes de otras personas, a las que no conoce: “porque realmente no sabes si los que han matado en la calle han sido porque hayan hecho algo o no, o simplemente se les ocurrió dispararles, tienes miedo de estar en el momento incorrecto en el lugar incorrecto”.

Caravero dice que: “En cuanto golpeada como cualquiera, cada víctima vale como otra, la misma circunstancia, multiplicada en la imprevisibilidad de las miles de circunstancias posibles y futuras”¹⁶⁸. Al pensar que los homicidios contra su hermano y contra las demás personas fueron casuales *por azar o por error* piensa también que ella es una potencial víctima de homicidio, a alguien que pueden matar por error, porque se cruzó en el camino o porque estaba en el momento en que querían asesinar a alguien más. En una muerte casual se puede morir hoy o mañana y no tiene nada que ver con los actos que se realicen o se dejen de realizar. Si ella muere de una manera similar a la de su hermano su muerte sería también injusta.

➤ Esposa

“Cuando pasó eso ya en la noche este... te juro que yo no podía dormir, yo decía, "Ay esas personas van a venir, nos van a matar a nosotros también y a mis hijos"

“digo, no pues en cualquier rato iban a llegar y pues como siempre a veces matan a la familia también”

La esposa, también cree que es una potencial víctima de homicidio por el hecho de ser familiar de quien fue asesinado.

El no saber por qué asesinaron a su marido, a pesar de creerlo inocente, genera en ella un miedo que le impide seguir con sus actividades cotidianas. Lo desconocido perturba por el hecho de no saber qué es lo que se aproxima, la esposa se encuentra en un estado de terror total ya que cree que no puede

¹⁶⁸ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 13.

hacerle frente a quienes decidan asesinarla junto con sus hijos. Sólo espera angustiada el destino que sus victimarios decidan darle.

La idea de que es una potencial víctima de homicidio es tomada porque conoce otros casos similares al suyo, sabe de gente que fue asesinada por el hecho de ser familiar de un asesino a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico y cree que lo mismo le puede pasar a ella. La esposa expresa que pensó que su homicidio sería ejecutado en cualquier momento “no pues en cualquier rato iban a llegar”; su asesinato sería, al igual que el de su esposo, sorpresivo e injusto.

➤ **Madre**

“Claro que sí, claro que sí. Que no tenemos manera de cómo defendernos de esta clase de personas.

P: ¿Antes usted pensaba que podía defenderse?

R: Sí, pero ahora no”.

“Es muy probable que una muerte violenta haga añicos la noción del mundo que tiene la persona” ¹⁶⁹ La madre, a partir del homicidio, sabe que su capacidad de defenderse de agresiones, ha quedado en el pasado, la muerte violenta de su hijo le enseñó que nada puede hacer si es que alguien decide asesinarla. Descubrió que, al igual que su hijo, es inerme.

Los familiares ven a quienes los deseen agredir como seres totalmente poderosos, esta idea se genera gracias a cómo fue cometido el asesinato y por las amenazas de muerte que recibieron. La idea de que sus posibles agresores los asesinarán porque sí es imaginaria pero se alimenta por lo que conocen de casos parecidos al de su familiar y lo que saben de cómo se perpetuaron los actos violentos contra él. Los familiares se consideran completamente vulnerables e inermes, creen que son

¹⁶⁹ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 63.

totalmente incapaces de poder agredir o hacer daño a quienes los ofendan o amenacen.

3.5.6.- Lo impune

Son los actos realizados u omitidos por las autoridades en relación al caso del homicidio de la víctima, que los familiares retoman para juzgar el desempeño de quienes les competía el caso, es estar seguro de que no habrá castigo para los responsables del asesinato de la víctima y dudar de las autoridades que deberían de resolver el caso de homicidio de su familiar.

En los familiares del difunto lo que conciben como impune fue expresado de la siguiente manera.

➤ **Hermana**

“Ahhh tristeza, mucha tristeza y coraje ¿no? Yo creo que no puedes sentir otra cosa, impotencia porque sabes que ese crimen no va a haber justicia para ese crimen.”

¿En qué pienso? En la forma en que murió y que no va a haber justicia para él, en que ojalá no haya sufrido y que ojalá esté descansando y que esté tranquilo.”

“Porque nunca vas a saber quién lo hizo, a lo mejor nunca lo van a atrapar, nunca lo van a juzgar y nunca va a pagar por lo que hizo y tienes que resignarte y aceptarlo.”

“-Okey no te voy a perseguir pero déjame vivir en paz ya, te llevaste a un inocente, nos hiciste mucho daño, pero ya no nos sigas haciendo daño’ y eso te lo dices, lo dices al viento porque ¿A quién se lo dices cara a cara? nunca vas a conocer la cara de esa persona.”

“No vas a saber si es tu vecino, si es el papá de un amigo de tu hija, si el maestro, no, no sabes si está lejos o está cerca y entonces volteas a ver a todos lados cuando vas en la calle.”

“Y lo aceptas, aceptas que no haya justicia. Yo creo que es lo más difícil, el no tener por lo menos el consuelo de que esa persona no esté haciendo más daño a más gente, no lo tienes, simplemente te haces a un lado.”

Habla en relación a dos situaciones impunes; primero, al hecho violento del que fue parte su hermano y de la falta de aplicación de justicia a éste; segundo, a los generadores del hecho violento y al castigo que merecen pero que jamás recibirán.

El hecho violento le genera sentimientos de tristeza, coraje e impotencia, esto a causa de saber que las autoridades jamás investigarán el porqué ni el cómo del homicidio.

Al referirse a los generadores del hecho violento sabe que estos jamás serán conocidos por ella y al no poder ubicar a los agresores los ve en todas las personas, todas las personas son posibles asesinos y levantadores de personas.

Es importante que la mayoría de las veces que se refiere a la omisión de justicia para el homicidio de su hermano emplea la palabra “nunca”, es decir, deja completamente de lado a la remota posibilidad que en algún momento ellos sean castigados y por fin dejen de cometer actos criminales.

Además de saber que la justicia no llegará y de que esto le genera sentimientos como la tristeza e impotencia, lo acepta, acepta que las autoridades no se hagan cargo de lo que les corresponde ni que se busque un castigo para los victimarios proporcional a sus crímenes.

Se ha de resaltar que a diferencia de los otros tres familiares entrevistados, la hermana en ningún momento menciona la posible aplicación de la justicia por parte de un ente intangible como Dios o el destino, es la única que muestra una total seguridad en que la impunidad será la gran protagonista en el asesinato de su hermano y está tendrá un carácter permanente tanto como en la vida terrenal como en la existencia en lo divino.

➤ Esposa

“Pues yo le reclamaría más que nada ¿Te digo a quién? y no lo he hecho y nombre no creo que lo haga no sé, quien sabe en un momento a más que nada, al mero, al mero comandante, porque o sea se supone que él debería de haber estado ahí también cuando sucedió eso y como sea él le dio o sea no sé... ¿Cómo es posible que no se haya dado cuenta?”

“Pero sí, a veces quisiera decirle muchas cosas pero a él, al mero comandante. Cómo no pudieron hacer algo o sea paso eso en vez de que buscaran o no sé, al contrario, se fueron todos, o sea hasta dónde llega esto.”

No cree en la descripción de los hechos por parte de las autoridades y duda de las justificaciones que ellos le dieron al expresar por qué no habían podido hacer nada al no haberse dado cuenta, deja ver sentimientos de enojo a causa de la omisión de acciones para prevenir el homicidio de su esposo.

Aquí no se muestra la idea de una falta de castigo posterior al hecho, como en la hermana; se muestra una serie de hechos propiciados previamente al suceso para que los responsables no recibieran un castigo al efectuar el homicidio y así pudieran cometer los actos que desearan en la plena impunidad.

3.5.7.- Pensar en la exigencia de justicia institucional como algo irracional y/o peligroso

Este código se refiere a creer que pedir justicia en relación a los hechos violentos perpetrados contra su familiar sólo pondrá su vida en peligro pues buscar que llegue un castigo para los victimarios es un camino lleno de corrupción en donde no hay garante de la resolución del caso. El enfrentarse a este peligroso camino no tiene caso pues no habrá una reparación de daño y es absurdo poner la vida propia y ajena en riesgo si de cualquier manera no habrá justicia. Si se leyó el código “Desinterés en recibir información del suceso” perteneciente a la categoría “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio” se podrán encontrar similitudes, sin embargo el “Desinterés en recibir información del suceso” sólo se refiere a no desear, siquiera, escuchar información relacionada a los actos violentos.

Nuestra sociedad es un artefacto que trata de hacernos llevadero el vivir con miedo. “Dicho de otro modo, es un artefacto que pretende reprimir el horror al peligro, silenciar los temores derivados de los peligros que no pueden ser eficazmente prevenidos. Como en el caso de muchos sentimientos angustioso y potencialmente perturbadores del orden, esta necesaria labor es llevada a cabo, según explica Thomas Mathiesen, por medio de un ‘silenciamiento silencioso’, es decir, un proceso que, en vez de ruidoso, es callado: que es oculto en vez de abierto; que, en vez de apreciarse, pasa inadvertido, que, en vez de verse, pasa sin ser visto: que en vez de físico, no es físico.”¹⁷⁰ Nuestra sociedad trata de hacernos comprender que no todas las injusticias van a ser resueltas, no porque sea imposible, sino porque no nos lo merecemos, trata de hacer que nos resignemos aceptar homicidios que no deberían ser, trata de someternos para que no exijamos lo que tenemos que exigir. A pesar de esto, hay quienes deciden rebelarse e ir en dirección contraria.

Existen casos de desapariciones forzadas, levantones y narcoejecuciones que se llevan al campo legal por parte de los familiares de las víctimas directas, algunos de ellos se han vuelto activistas y han logrado algunas mejoras en cuanto a las leyes que amparan a las víctimas; este es el caso del poeta Javier Sicilia, el cual fue víctima indirecta del homicidio de su hijo el año pasado en Cuernavaca, a partir del evento creó “El movimiento por la paz” el cual es una respuesta contra la imposición de la guerra que declaró Felipe Calderón contra la delincuencia organizada y que ha cobrado la vida de cientos de mexicanos inocentes. El movimiento, conformado por miles de ciudadanos que apoyan la causa, ha propuesto un sinnúmero de mejoras para la calidad de vida de las víctimas indirectas supervivientes de estos crímenes y para evitar más muertes¹⁷¹, se han enfrentado, entre otras cosas, a la indiferencia del poder ejecutivo.

¹⁷⁰Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Página 15.

¹⁷¹ Sicilia, Javier. 16 de agosto de 2012. La memoria que nos deben. *Proceso*. Consultado 17 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=317210>]

El movimiento propuso la “Ley general de víctimas” que pretende que el estado se responsabilice por las muertes de cientos de mexicanos y que vele por el bienestar de los familiares de estos muertos. Felipe Calderón, al principio, le dio el visto bueno y le dio esperanza a los miles de dolientes mexicanos, pero en julio de 2012 vetó la ley¹⁷², cinco meses antes de dejar la presidencia.

A pesar de todas estas dificultades que se han encontrado, han logrado llevar a cabo varias marchas realizadas con éxito y cada día más gente se une a su movimiento, los medios de comunicación les han prestado atención y los mexicanos han conocido un poco más acerca de las víctimas que ha dejado la guerra contra el narcotráfico.

Existen casos que no han tenido tanto éxito y han terminado en tragedia, como el de Marisela Escobedo, cuya hija fue asesinada en 2008¹⁷³. Ella pidió que se castigara al homicida que cometió tal crimen, pero éste fue absuelto; primero pidió la ayuda del presidente Felipe Calderón en el Distrito Federal, pero éste se la negó, después se manifestó en Chihuahua. Fue asesinada el jueves 15 de agosto de 2010 enfrente del palacio de gobierno del mismo estado mientras exigía justicia. Varias cámaras grabaron el homicidio y cuatro meses después de que Marisela fue asesinada, un grupo armado incendió la maderería del esposo, levantaron a su cuñado y éste fue encontrado asesinado sábado 16 de diciembre de 2010¹⁷⁴.

La familia que se analiza en esta investigación decidió, por muchas razones, no seguir un proceso legal para conocer a los culpables y que recibieran un castigo. No buscaron recibir algún tipo de ayuda económica o psicológica por parte de las

¹⁷² Turati, Marcela. 12 de Julio de 2012. La última ¿traición? De Calderón. *Proceso*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=313923>].

¹⁷³ Villalpando, R. y Breach, M. 2 de mayo de 2010. Absuelven en juicio oral al asesino confeso de Rubí Freyre en Juárez. *La Jornada*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.jornada.unam.mx/2010/05/02/estados/030n1est>]

¹⁷⁴ Redacción. El Universal. 19 de diciembre de 2010. Hallan sin vida a cuñado de Marisela Escobedo. *El Universal*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/731642.html>]

autoridades, no se han acercado a alguna ONG que resguarde los derechos humanos, no forman parte de ningún movimiento relacionado con el apoyo a las víctimas del crimen organizado. En sus testimonios explican las razones del porqué tomaron estas decisiones.

➤ **Hermana**

“No. No, nunca lo pensé, no lo pensé en hacerlo, yo sé que existe la posibilidad pero no, no se hizo y nunca se quiso hacer porque no quieres saber, no sabes quién fue pero tampoco quieres saber porque en el saber al saber hay una responsabilidad con ello, trae una carga extra, porque no sabes quiénes están detrás de esta persona ¿no? es buscar más problemas, el mal ya está hecho y tienes que aceptarlo y aguantarte ¿no?”.

“Entonces ya no, ya no pides justicia, ya no exiges que se investigue, ya no exiges que se presenten a los culpables y que se juzguen, simplemente pides que te dejen en paz y te dejen vivir, que no te hagan daño a ti ni a tu familia, ni a tus hijos, ni a tu esposo, ni a tu padre, ni a tus demás hermanos, llegas a aceptarlo, llegas a aceptarlo ¿no? como haciendo un... haciendo un trato con ellos sin que ellos se enteren, decirte a ti mismo –‘Okey no te voy a perseguir pero déjame vivir en paz ya, te llevaste a un inocente, nos hiciste mucho daño, pero ya no nos sigas haciendo daño’ y eso te lo dices, lo dices al viento porque ¿A quién se lo dices cara a cara?”.

No hubo un deseo mínimo de saber quiénes fueron los culpables o implicados en el homicidio de su hermano gracias las consecuencias que esto podría tener y a que no daría una solución sino una carga extra. Algo extra es algo añadido a lo suficiente, lo suficiente es el hecho violento del que fueron víctimas indirectas y lo extra es además algo peligroso.

Lo que busca al quedarse callada y sin investigar es evitar que el daño tenga más alcance del que ya tuvo: “simplemente pides que te dejen en paz y te dejen vivir, que no te hagan daño a ti ni a tu familia, ni a tus hijos, ni a tu esposo, ni a tu padre, ni a tus demás hermanos”, no seguir indagando es poner un freno a la violencia y poner a salvo a

los demás miembros de la familia, es aceptar el daño que se hizo y pensar que lo único que lo puede reparar escasamente es que los dejen seguir viviendo.

Hay que hacer un pequeño análisis de cómo estos actos violentos quedan impunes. Al parecer es un acto bilateral, por parte de los familiares y por parte de las autoridades. El homicidio queda impune gracias a que los familiares no desean seguir un proceso punitivo contra los responsables ni hacer más investigaciones gracias a la naturaleza del acto violento en sí. Hay que recordar las amenazas fueron arrojadas contra otros funcionarios públicos cerca del cadáver del difunto y otras tantas fueron contra quienes fueran a velar al cadáver, si lo hacían quedarían igual.

“Los cuerpos muertos del narcotráfico son mensajeros del terror cubiertos de significaciones”¹⁷⁵, parece que el cadáver es la amenaza simbólica más fuerte, el mensaje escrito es sólo para corroborar que se haya entendido. Si los victimarios pretendían castigarlos por ir a velar a quien asesinaron hay que imaginar qué castigo pensaban los familiares que se les sería aplicado si deseaban indagar quién o quiénes cometieron el homicidio.

Las autoridades, al menos en Acapulco, se han forjado la imagen de los aliados del crimen: los cientos de homicidios no resueltos, el mínimo apoyo a los defensores de los derechos humanos, las noticias acerca de sus nexos con el narcotráfico, el que hacen *que nada pasa*, las trabas impuestas para que los ciudadanos puedan exigir justicia y más, son razones para que los familiares no confíen en ellos. Confiar en las autoridades es, además, un acto arriesgado donde lo que se puede perder no es sólo la libertad o bienes económicos, lo que se puede perder es la vida propia de manera violenta o la vida de gente cercana.

¹⁷⁵ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzosas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Página 222.

➤ Esposa

P: “¿Y usted nunca pensó en iniciar un proceso para castigar legalmente a quien...?”

R: No, más que nada por lo mismo en la forma como sucedió, porque como sucedieron las cosas así no se puede. En sí ellos saben los movimientos que uno hace, que si vas... bueno para mí es mi parecer *pues* y lo hacen más peor, no sé *pues*, no sé cómo se les llamen, ya ves que al último ni te ayudan esas personas así demandes, nada más así te traen de vuelta en vuelta y no *pues*”

“No, ya pues como había muchas amenazas y *pues* ni le busques....”

La esposa decidió no exigir justicia por la manera en como sucedió el homicidio, diciendo que “así no se puede”. Nuevamente aparece la idea de que los delincuentes no sólo contentándose con asesinar a su esposo también la seguirán e investigarán sus acciones. Ella, además, menciona cómo funciona la impunidad en el puerto, “ya ves que al último ni te ayudan esas personas así demandes, nada más así te traen de vuelta en vuelta y no *pues*”, no concibe al aparato legal como eficiente e imparcial, más bien como corrupto y abusivo.

Los familiares son victimizados de todas las formas posibles: por los responsables de la muerte de su familiar, por la sociedad y por el aparato de justicia. Nadie les ofrece ayuda, porque en los homicidios relacionados con el narcotráfico se cree que los muertos no tienen ni un nombre, no una historia y mucho menos una familia. Al concebirlos de esta manera, se permite que los victimarios, luego de cometer el homicidio además sean capaces de amenazarlos “No, ya pues como había muchas amenazas y *pues* ni le busques....” Asegurándose así, que si se les ocurre perseguirlos, también los asesinarán y no habrá castigo por sus actos.

Ovalle dice que “La creencia de que las cosas son así y no van a cambiar se instaura en el imaginario. Ante estos escenarios, la mejor opción es no hablar, no indagar y mucho menos reclamar justicia.”¹⁷⁶. Los familiares al final se tienen que

¹⁷⁶ Ibíd. Página 131

resignar a la desgracia de la que fueron víctimas. Definitivamente pueden emprender acciones para pedir que el homicidio sea esclarecido y que se presenten a los culpables pero lo que arriesgan a cambio es su vida y la de sus seres queridos.

➤ Madre

“Yo no voy a ir a... a ir a gritar mi dolor a la calle porque de qué sirve, pongo en riesgo a toda mi familia, porque sí, a mi... hay ocasiones que no te voy a decir que no me dan ganas de, de, de ir a... a este... a exigir que me... que resuelvan el crimen de mi hijo (*llora*) pero el miedo de que les vayan a hacer algo, a mi ya no, a mi ya si me matan pues ni modo ¿Pero mi familia? en mi familia pienso, por eso muchas veces mi... coraje es ese, muchísimo mi coraje.”

“Si, lo he pensado hacer, no creas que no, pero de ver que muchas de esas personas las han matado, las han golpeado... y, y a sus demás familiares les han hecho lo mismo ¿Tú crees que...? como te vuelvo a repetir, si yo voy y hago marchas y ando haciendo escándalos en la calle y me matan a mi pues ya me mataron, punto y se acabó y ya, pero que vayan a este... a herir o a matar a uno de mis hijos o a uno de mis nietos o vayan a secuestrar a uno de mis nietos o les vayan a hacer algo. No. Porque ya aunque vaya a hacer marchas y vaya yo a gritar y vaya yo a exigir justicia para mi hijo ¿Me lo van a devolver? (*llora*) A mi alguien de mi familia me habló y me dijo que iba a hacer y que iba a tornar y que la fregada. No, es que no tiene caso ya, no tiene caso, ya nadie me va a devolver a mi hijo, ni a mis nietos le van a devolver a su padre. Si yo supiera que con eso me lo iban a devolver y que iba a estar con vida o que estuviera secuestrado y yo tuviera la seguridad que estaba con vida mi hijo, sí lo hubiera yo hecho, sí lo hubiera yo hecho porque yo sabía que... que mi hijo estaba vivo pero si ya no está vivo es algo que ya no tiene este... regreso. Ya la vida de mi hijo no tiene regreso ¿Para qué? ¿Eh? Yo creo mucho en la justicia de Dios y que a cada uno nos da lo que merecemos.”

En la madre es tal vez en quien más se puede ver el sentimiento de impotencia por no poder exigir justicia por el asesinato de su familiar. Ella, a diferencia de la

hermana y de la esposa, sí deseó salir a buscar que se resolviera el caso de homicidio de su hijo, pero hubo varias cosas que la frenaron, una de esas razones, tal vez la más fuerte, fue que pensaba que pondría en riesgo la vida de sus demás familiares, como sus hijos o sus nietos. Para ella arriesgar su propia vida para que la justicia llegue es algo que ella considera que tiene que hacer para cumplir su meta, sin embargo cree que arriesgando su vida arriesga también la de los demás y eso no valía la pena ya.

Ella habla de *ir a gritar su dolor a la calle*, de hacer pública la desgracia por la que pasa y que los demás se enteren que un acto impune fue cometido contra su hijo, habla de hacer social el proceso de pérdida por el que está pasando, nuevamente la frenan las consecuencias que esto pueda tener.

La madre cataloga el hacer marchas como “hacer escándalos”, refiriéndose a llamar la atención y ella, no desea llamar la atención. Las víctimas de estos crímenes desean pasar desapercibidos, en silencio su dolor, que los demás no se den cuenta de que una desgracia como tal les sucedió; reprimen el dolor, son víctimas todos los días.

Pone una situación hipotética en la que ella sí hubiera salido a exigir justicia: Si su hijo no estuviera muerto. Si él estuviera desaparecido o secuestrado, pero con vida, ella sí arriesgaría su vida, porque ese es un fin racional; arriesgar la vida, para que alguien a quien quiere, esté a salvo. Aquí vale la pena el sacrificio.

Un fin irracional es, arriesgar la vida en memoria de un muerto, de un cadáver. Ella menciona que el hacer marchas, exigir justicia y hacer público su dolor es incoherente, eso no le regresará la vida a su hijo, ni la tranquilidad a sus hijos o a su esposa. Mientras el mal se pudo prevenir, intentaron prevenirlo, pero después de que el mal fue hecho sólo les quedó aceptar el evento del que fueron víctimas, sufrir por eso y callarse.

➤ Hermano

“Pues coraje, coraje, mucho coraje y queriendo que se aclararan las cosas ¿no?
pero tampoco era conveniente por la seguridad de la familia ¿no?”

El hermano, al igual que la madre, deseó que el homicidio de su hermano fuera esclarecido. Pero pensaba que hacer esto ponía en peligro a los demás familiares que aún estaban vivos. Los familiares piensan que lo que se puede perder por exigir justicia es más importante que el esclarecimiento de una muerte que al final no tendrá ningún beneficio.

Los familiares pasan por el horror del homicidio. En el horror “el movimiento se bloquea en la parálisis total y atañe a cada uno, uno a uno. Invasión por el asco frente a una forma de violencia que se muestra más inaceptable que la muerte, el cuerpo reacciona agarrotándose y erizando los pelos.”¹⁷⁷ El hecho del que fueron víctimas los congela, les impide moverse, hablar, exigir justicia. No fueron víctimas de un asesinato que tiene como fin cesar la vida, fueron víctimas de un asesinato que tuvo como fin amenazar, que los traumó, que rompió la dignidad del cuerpo, descuartizándolo, que tuvo el fin de prevenir a los demás de un a muerte igual. El homicidio es inaceptable e inconcebible.

“Como si fueran contaminados por los sucesos violentos de los que fueron víctimas sus familiares. Los dolientes muchas veces prefieren callar su dolor; no averiguar o denunciar la muerte o desaparición de sus familiares, es una opción para muchos de estos afectados; de esta manera no sólo evitan el rechazo y la mirada de sospecha, también reservan su seguridad y la de sus familiares.”¹⁷⁸ Este caso de homicidio es en un perfecto ejemplo de cómo se tienen que perpetuar para que queden impunes. Los familiares deciden no arriesgar sus vidas para enfrentar a un aparato corrupto mucho más grande y organizado que ellos,

¹⁷⁷ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 24

¹⁷⁸ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzadas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Páginas 229 y 230.

deciden callar para que el recuerdo de la víctima quede lo más limpio posible, para que los demás no piensen que pudo haber merecido la terrible muerte que le fue realizada. Deciden simplemente, manejar su dolor y coraje de manera privada, sin exigir nada. Siendo víctimas una y otra vez.

3.6 Los familiares y su relación con los demás

Esta categoría se refiere a las relaciones de los familiares de la víctima, las relaciones que se analizan son las que surgen o se modifican entre ellos mismos y con los demás. Antes de describir el contenido de la categoría se debe aclarar la diferencia entre “los demás” o “los otros” y “los familiares”; los primeros son todos aquellos que no fueron familiares de la víctima, es decir, que no tuvieron una relación sanguínea o consanguínea y que tampoco estaban emparentados con él, es decir, personas que ven *desde fuera* la experiencia de ser familiares de una víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico. Los familiares son todas aquellas personas que tuvieron una relación sanguínea, consanguínea o estaban emparentados con él, que estaban sabían de que eran familiares de la víctima y que además mantenían una relación de afectividad con él, es decir, personas que viven *desde dentro* la experiencia de ser familiares de una víctima por una narcoejecución, que fueron actores activos mientras los actos violentos contra la víctima estaban siendo perpetrados o habían sido ya ejecutados.

A partir del homicidio de la víctima aparecen nuevas formas de relacionarse con los otros, ya sea para bien o para mal de ellos mismos. Los demás y los familiares, buscan compartir su dolor para hacerlo menos intenso, ambos sufren la pérdida pero de manera distinta y en diferentes medidas, la tragedia une los distintos tipos de dolor en uno y así los familiares saben que los demás, a pesar de que no viven la tragedia desde dentro, comprenden de alguna manera su condición.

Por otra parte, se analiza, como “los otros”, también desean lastimarlos más de lo que ya fueron lastimados, esto por el hecho de ser familiares de la víctima

asesinada. Aquí la relación de los familiares con “los otros” es evasiva y temerosa y que “los otros” desean someterlos e intimidarlos.

3.6.1. Acercamiento afectivo y apoyo

En los familiares de la víctima, “La pérdida compartida crea un vínculo nuevo y muy profundo entre ellos”¹⁷⁹ la relación se fortalece a partir de la desgracia. Es tal vez, porque a partir del suceso todos se reconocen vulnerables, y saben que quienes comparten una condición casi idéntica a la suya son sus propios familiares, entre ellos mismos pueden comprender su dolor, distinto pero similar a la vez.

Según Strauss “los individuos tienen pertenencias a grupos que, a su vez, son producto de un pasado”¹⁸⁰, aquí todos ellos, además de pertenecer a un mismo grupo porque son familia, también pertenecen por que pasaron por la misma tragedia, tienen un pasado traumático similar. La pertenencia a un grupo también alude a un sentido de responsabilidad sobre él y sobre sus integrantes, es por eso que entre ellos buscan asistirse y saber qué carencias y traumas surgieron en los demás miembros a partir del suceso para tratar de solucionarlas juntos. Hay un acercamiento afectivo, con lo cual se hace referencia al interés que muestran por sus demás familiares y lo que estos sienten o necesitan.

El apoyo se refiere a la ayuda que *los demás* les dieron cuando supieron que alguien cercano a ellos había sido víctima de un homicidio, esto para hacer más llevadera la situación por la que estaban pasando, la ayuda de los demás, se dio por el lado económico y afectivo. El anunciar que estaban pasando por una situación de pérdida por homicidio hizo que los demás vieran a los familiares vulnerables y que se mostraran solidarios ante su desgracia. Realizaron a cabo acciones para paliar un poco el dolor.

¹⁷⁹ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 197.

¹⁸⁰ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 127.

➤ **Hermana**

“Y que tenía que estar con mi mamá y que tenía que irlo a buscar”

“Y simplemente dices “Sí es él, yo sé” y tratar de apoyar a mi mamá, ya lo que sientas tú ya pasó a segundo plano, a mí la que me importaba era ella y siempre desde ese momento traté de protegerla, de apoyarla, de estar junto a ella ¿no?”

“Yo lo primero que hice es voltear a ver a mi mamá, voltearla a ver y acercarme a ella para que sintiera el apoyo”

“Yo todos los sábados voy con mi mamá al mercado, no tanto porque aquí no haya qué comprar, siempre compraba yo aquí pero lo tomo de pretexto para estar con ella, para que los sábados nos vamos las dos al mercado y almorzamos allá, platicamos, le pregunto cómo está, la veo, y así cuando la veo muy triste pues tratar de levantarla, por eso también voy a almorzar con ella, tratar de no dejarla sola. Antes no iba tan seguido, iba una o dos veces a la quincena pero ahora pues estoy yendo más seguido a verla, dos veces o tres veces hasta por semana, tomo de pretexto el ir a almorzar o que me invite un café para estar ahí y ver cómo está”

Ella deja a un lado su propio dolor para atender uno que percibe más profundo, el de su madre. Las dos sufrieron la pérdida bajo las mismas condiciones, ambas estuvieron buscando a la víctima, sin embargo la agudeza del dolor ante el homicidio es distinta.

Al recibir la noticia de que la víctima había sido levantada ayudó a su madre a buscar a su hermano, se puede apreciar que ayudarla a la víctima es percibido por ella como algo que debía de hacer “que tenía que irlo a buscar”, es decir, tratar de superar una desgracia es algo que obligadamente se debe de hacer en conjunto.

Relata que cuando recibieron la noticia de que la víctima estaba muerta, lo primero que hizo, antes incluso de llorar o de decir algo, fue acercarse a su madre para que supiera que estaban juntas en la pérdida y que había alguien que iba a estar a su lado “traté de protegerla, de apoyarla, de estar junto a ella”, la acción que ella llevó a

cabo fue un intento por hacerla sentir mejor, es decir, fue algo que ella deseó, a diferencia de la acción de ir a buscar a su hermano porque *tenía que*, ella no percibe el apoyo a su madre como un deber sino como algo que hace porque ella así lo quiere.

“El hecho de dar nombre a un objeto proporciona una directiva en cuanto a la acción”; en nuestra cultura se da por entendido que la pérdida de un hijo es una de las más dolorosas, así, cuando la hermana pone tanta atención a lo que su madre siente o quiere después del homicidio se relaciona con esta idea popular y con el hecho de que la nombra como tal, como su madre y como la madre de su hermano; si se combina el nombramiento con la idea popular, el resultado es que la hermana piensa y se comporta de acuerdo a eso: Ella perdió a un hijo, por lo tanto su dolor debe de ser mayor que el mío.

El homicidio dio pie a una relación con nuevas dinámicas ya que a partir del suceso comenzó a hacer un seguimiento periódico del estado emocional de su madre, para poder llevar a cabo este seguimiento tuvo que empezar a ir a visitar más seguido y acompañarla a hacer compras. La convivencia genera nuevas formas de interactuar y puede que ayude a un fortalecimiento en la relación que se tenía previamente, la relación evoluciona en una diferente gracias a que ahora comparten la misma condición, ambas son familiares de un asesinado por el crimen organizado.

El siguiente familiar cuyo testimonio se analizará es la esposa, aquí se dividieron sus testimonios ya que en el primero hace referencia a los familiares de su marido y en la siguientes hace referencia a “los demás”.

➤ Esposa

“Es que, mira, yo en sí con su familia de Braz nunca conviví, jamás. Sí, que vieron a mis hijos unas cuantas veces así de vista pero no convivir, sino que ahora de lo que pasó de Don Braz, no fue así que conocieron bien a mis hijos y ya grandes, no los conocieron así de toda la vida, y ya este pues yo me sentía

rara, yo decía “¿Ah pero por qué hasta ahora?” o sea no tenía que pasar todo esto para que se acercaran más, para que reconocieran a mis hijos”

Los familiares sanguíneos de la víctima jamás la conocieron a ella ni los hijos que procreó con el difunto, a partir del suceso, estos se interesaron por ellos y comenzaron a entablar relaciones, a conocerlos más y más. La esposa cree que el homicidio fue algo necesario para que esto ocurriera, aunque no debió de haber sido así “o sea no tenía que pasar todo esto para que se acercaran más”. La pérdida aquí no modificó la relación, sino que generó una completamente nueva; la familia sanguínea de la víctima y su esposa e hijos llevan una relación la cual surgió a partir de la misma condición que comparten, ser familiares de una víctima asesinada por el crimen organizado.

“y ya vinieron, los vecinos y ya y yo estaba llorando feo, hasta me andaba desmayando, me pusieron alcohol me dicen –‘¿Qué tiene señora?’ digo –‘¡Ay es que mataron a Braz’, decían –‘Señora’, y apenas lo acababan de conocer un día antes a él, -‘Señora’, dicen –‘Era muy buena gente con todos’, le digo –‘Sí *pues*’ le digo”

Los otros supieron de la desgracia de la que fue víctima gracias a su llanto, el cual es una forma de exteriorizar el dolor o aflicción por la que se está pasando, cuando este sentimiento se exterioriza ante los demás los otros toman consciencia del estado de la persona y en este caso los que supieron esto intentaron disminuir la intensidad de las emociones que estaba experimentando. Cuando menciona “lo mataron” los demás inmediatamente dicen “Era muy buena gente” como si el ser bueno lo eximiera de ser víctima de un homicidio, de esta manera le hacen saber que al igual que ella “-‘Señora’ dicen –‘Era muy buena gente con todos’ le digo –‘Sí *pues*’”, piensan que él no era merecedor de una muerte así y que por lo tanto ella no es merecedora del dolor por el que tiene que pasar. Aquí ellos no sólo se mostraron solidarios con su dolor sino mostraron un apoyo a sus ideas, como por ejemplo, la idea de que él era bueno a pesar de que lo habían conocido un día antes.

“Muchas personas me dicen que también era buena gente y este luego dicen... hasta la vez me he topado personas que me dicen –‘¿Oiga y Don Braz cómo está?’, le hago –‘Ah’, pero digo –‘No, es que él apenas falleció’ dicen –‘¡Ora!’ y digo –‘Sí’, dicen –‘Ay doñita cómo lo siento’ ”.

“bueno ahí de vecinos y pues si les dolió porque muchas personas así platicaban... mis vecinos, lloran ellos, lloraron por Don Braz, decían –‘No pues es que nosotros, no crea, nos duele, así como nosotros te apreciamos, o como sea, pues también nosotros a Braz’ ”.

En las acciones de los demás se refleja el intento por hacerle saber que no está pasando por la desgracia ella sola, que ellos también sienten dolor, distinto a ella, pero también sufren por la pérdida. Parece que lo que tratan de hacer es adentrarse a su mundo, a lo que ella está viviendo. Al igual que ella a los otros les parece algo increíble la muerte de la víctima, digo –‘No, es que él apenas falleció’ dicen –‘¡Ora!’, cuando reciben la noticia, exclaman *¡Ora!*, palabra utilizada para expresar algo que consideran insólito, que no creen fácilmente. Sus vecinos también lloraron, es decir, expresaron su dolor ante los otros de una manera similar a la de ella: “mis vecinos, lloran ellos, lloraron por Don Braz”. No sólo le hicieron saber a ella que ellos también estaban tristes por la pérdida, le hicieron saber a las demás personas que los conocían que estaban tristes por la pérdida de la víctima y por el dolor de su vecina. Ella menciona que ellos aún lloran, también pasan por un proceso de pérdida, por un duelo, y tal vez este no es tratar de adaptarse a la vida sin la víctima, sino tratar de adaptarse a una vida donde existen muchas posibilidades de morir de la misma manera que el esposo de su vecina.

“y dice –‘Ay apenas supimos de lo de su marido’ y le hago –‘¿De qué?’ y dice, –‘No... falleció *pues* y equis cosa’ y dice –‘No’, dice –‘Cualquier cosa usted que se le ofrezca pues ahí búsquenos’ le digo –‘Sí gracias’ ”.

“pero hay muchos que sí te respetan, luego te dicen –‘Doña’, les digo –‘Mande’, dicen –‘Lo que se le ofrezca ¿eh?’ ”.

Los otros están dispuestos a cubrir las necesidades que surjan en ella por la pérdida de la víctima, sólo necesita pedirselos. Parece que aquí los demás tratan de llenar el espacio que la víctima dejó, tratan de ayudar en lo que sea necesario. Ella considera ese ofrecimiento de ayuda como una muestra de respeto ante ella y ante su dolor. El respeto es algo que algunos sienten hacia ella, sin embargo hay que quienes le faltan al respeto por las características del homicidio.

“Allá en Tres Palos pues ya había unos vecinos que nos echaban la mano, en la escuela de Margot también este... le ayudaron con cooperaciones ya ahí le llevaban –‘Margot te trajimos esto para tu mamá’ que no tenía ni mucho tiempo cuando nos fuimos a Tres Palos, teníamos como un mes no sé y pues como sea allá nos ayudábamos o pasaban dando vueltas o me daban para el pasaje y ya como sea nos comíamos un taco”

“Un día así que se me puso malo Papi que no tenía ni para llevarlo al doctor le tuve que hablar pues al comandante, una pareja de él que eran ¡hmmm!, así carne con hueso, y le digo –‘Oiga présteme doscientos que tengo bien malo a Papi’, dice –‘Sí’, dice –‘Espéreme en la iglesia’ y ya lo esperé y le digo –‘Ah ya me voy porque usted ya se tardó’, por teléfono, y no, dice –‘No, espérese ahí voy’, dice –‘No se vaya’ y ya, y sí pues, me lo mandaron a urgencias, fue cuando lo operaron y le digo –‘Ay gracias, de veras muchas gracias’, dice –‘No’, dice –‘Cuando algo así o esté malo su hijo, nos reunimos los de tránsito y nosotros le cooperamos’ ”.

Hay que mencionar que la víctima era el soporte económico casi total de esa familia, y al ser asesinado la institución les dio sólo algunos meses de salario del difunto y algo referente al seguro de vida, al ser su muerte algo inesperado, hasta para él, la víctima no dejó ningún testamento donde los incluyera. La pérdida de la víctima significó también la pérdida de casi el cien por ciento del ingreso económico de esa familia.

A pesar de tener poco tiempo de haber conocido a la familia, los demás la apoyaron a ella y a sus hijos. Por una parte pasaban a visitarla y por otra al asistían económicamente. La ayuda fue muy necesaria, ya que con ésta podían

apenas cubrir las necesidades básicas: “como sea nos comíamos un taco”. Los compañeros de su hija también la ayudaron con dinero que entre todos juntaban.

Meses después del homicidio de la víctima uno de sus hijos se enfermó y aquí menciona que pidió ayuda, antes sólo había mencionado haberla recibido sin pedirla, quien la ayudó en esa ocasión fue un amigo cercano de la víctima el cual también era policía vial. Cuando un individuo se concibe a sí mismo como una parte integral del grupo “en cierta medida, el camino del grupo se convierte en el suyo propio, y sus fracasos, en sus propios fracasos”¹⁸¹, aquí el compañero de tránsito al concebirse a sí mismo como parte del mismo grupo al que la víctima pertenecía, tomo como suya también la tragedia y de esta manera se sintió responsable por las necesidades de la familia.

Muchas de las muertes a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico se presentan de manera repentina, la víctima muere, pero sus familiares aún están vivos y necesita sustentos, entre otros, económicos similares al que representaba el asesinado. Existe una iniciativa de ley llamada “La ley general de víctimas” la cual es respaldada y apoyada por “El movimiento por la paz” del cual se habló en la categoría “Noción de Justicia”, algunos de los puntos de esta ley indican que el estado con respecto a las víctimas de la guerra: “Debe contemplar derechos integrales a la asistencia permanente, el acceso a la justicia, la verdad y la reparación integral del daño, incluyendo medidas de ayuda inmediatas y humanitarias en el orden de la salud, el alojamiento y la alimentación, así como en materia funeraria y de transporte...”¹⁸² y “Debe contar con mecanismos efectivos de reparación que trasciendan la indemnización o la orientación...”¹⁸³. El estado, si la ley se aprueba, en primera instancia, deberá indemnizar a los familiares de la víctima, aquí la indemnización tiene que ser entre otras cosas, económica; el

¹⁸¹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Páginas 34 y 35

¹⁸² Concha, Manuel. 3 de marzo de 2012. La Ley General de Víctimas. *La Jornada*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible [<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/03/opinion/021a2pol>]

¹⁸³ ídem

estado también tendría que ayudarlos de manera inmediata, en los pagos de transporte, alimentación y salud. Si esta ley hubiera estado activa cuando la esposa perdió a la víctima, ella no hubiera tenido que depender de la compasión de los otros para al menos comerse un taco o tener para los pasajes “me daban para el pasaje y ya como sea nos comíamos un taco”, ni tener que esperar a que su hijo estuviera grave para apelar a la responsabilidad que sentía el compañero de tránsito de la víctima gracias a la sensación de pertenencia a un grupo y que éste la ayudara con doscientos pesos para la operación del niño. La iniciativa de ley ha tenido muchas dificultades para entrar en vigor, el poder ejecutivo no la promovió y en julio de 2012 intentó modificarla a su parecer y así intentó vetarla, para el movimiento esta acción significó “una burla al dolor y a las demandas de las víctimas”¹⁸⁴ La ley ha seguido siendo promovida por el movimiento, buscan que el estado se haga responsable por las muertes que sus decisiones han causado.

➤ Madre

“Pero yo después de ese momento los sentí como que con más unidad, más junto de mí, que siempre los he sentido así, se me... pero ahorita los siento más, ¿Cómo te diré? Como que los siento más junto de mí. “

Aquí no surgió una nueva relación, aquí se fortaleció más. Siempre han sido cercanos entre ellos y con ella, después del suceso esto se intensificó más. Hubo una aproximación afectiva donde todos buscan estar cerca de ella, tal vez porque todos perciben la herida de la madre como la más intensa y la más difícil de sobrellevar, es por eso que intentan que su dolor sea menos. Parece que piensan

¹⁸⁴ Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. 5 de Julio de 2012. Lamentable la decisión del Poder Ejecutivo que en el marco de sus facultades, no promovió la Ley de Víctimas pero sí intenta vetarla. Consultado 18 de septiembre de 2012. Disponible en [<http://movimientoporlapaz.mx/es/2012/07/05/lamentable-la-decision-del-poder-ejecutivo-que-en-el-marco-de-sus-facultades-no-promovio-la-ley-de-victimas-pero-si-intenta-vetarla/>]

que dejarla sola o alejarse de ella podría ser perjudicial para el proceso de pérdida por el que está pasando.

➤ Hermano

“Ah pues para estar con mi mamá, necesitaba estar... la veía muy desesperada, muy angustiada de que no sabía nada de su hijo ¿sí? Sé lo que se siente perder un hijo, con lo de mi hija ¿no? Sandra, claro que a lo mejor pues este...”

“Entonces yo del y trabajo me salí como a las nueve de la mañana con las facilidades de mi jefe y me fui a la terminal ¿sí? pero en ese momento algunos compañeros juntaron un poco de dinero y me dieron y dicen –‘Pues para lo que se te pueda ofrecer’ ”.

Ella y su madre comparten la misma herida, infligida de distinto modo en cada uno. Él supo lo que su madre estaba experimentando al momento de sentir que su hijo podría estar muerto, es por eso que se desplazó desde el Distrito Federal hasta Acapulco a minutos de recibir la noticia, tenía que estar cerca de ella, tenía que ayudarla a encontrar a su hijo para que los sentimientos de angustia y desesperación que él percibía que ella estaba experimentando, se apaciguaran.

Él pudo ir a Acapulco de una manera más sencilla gracias al apoyo que recibió de su jefe y de sus compañeros, gente que no es su familiar. Los otros saben que una pérdida es un proceso doloroso y difícil, es por eso que tal vez intentan con su apoyo hacerlo menos intenso, intentan que la herida profunda del otro, si es que puede sanar, sane sin tanto dolor. La ayuda que aquí los demás le brindaron fue económica, el desplazamiento hacia otro estado y la búsqueda de la víctima implican gastos que, como la muerte violenta que el difunto sufrió, son inesperados.

En los testimonios de los familiares se pudo dar cuenta de que el apoyo era recibido cuando la pérdida se hacía pública “El duelo es realmente un proceso social y se afronta mejor en un contexto en que la gente se puede apoyar y

reforzar mutuamente su pérdida”¹⁸⁵. Si se han leído los demás códigos de las otras categorías el lector se habrá dado cuenta que la pérdida que sufrió esta familia no es algo que ellos comenten comúnmente, es algo que desean mantener en secreto por las consecuencias que esto pueda traer, es por eso que el proceso de duelo se vuelve complicado, pocas personas son las que saben del suceso y si lo saben, saben muy poco de cómo sucedió y todas las consecuencias que ha traído a la familia. Estos son los únicos testimonios donde algunos familiares mencionan que le comentaron a los demás del suceso y aunque poca gente ajena a su familia supo, estos les ayudaron.

Entre ellos mismos la pérdida significó una unión más fuerte, ellos sufrieron el mismo evento y a cada uno le ocasionó distintas heridas. “La mayoría de pérdidas significativas se producen en el contexto de unidad familiar, y es importante considerar el impacto de una muerte en todo el sistema”¹⁸⁶, la muerte afectó a toda la familia, cambió algunas dinámicas, ninguno volvió a ser el mismo después del suceso.

“Por la herida sufrida, la atención se desplaza hacia la herida del otro a fin de reconocer la común condición de vulnerabilidad”¹⁸⁷ Los otros y los familiares se brindaron apoyo mutuo, todos se reconocieron vulnerables después de haber sido tan fuertemente heridos, se trata de sanar la herida del otro mientras se sanan a ellos mismos.

3.6.2.- Anteponerse al estigma

Crear que la demás gente, al saber del homicidio y cómo sucedió pensará que él era alguien malo y que se merecía una muerte como la que tuvo, es creer saber qué es lo que los demás pensarán. Esta anteposición al estigma es un claro ejemplo de *preparación* que la cual “incluye que se nos advierta de antemano que

¹⁸⁵ Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 115.

¹⁸⁶ *Ibíd.* Página 187.

¹⁸⁷ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 45.

pronto han de ocurrir ciertas cosas, que hemos de pasar por ciertas experiencias y tener ciertas sensaciones y, cuando ello ocurra, determinados predecesores tendrán a mano interpretaciones de esos hechos previstos”¹⁸⁸, esta preparación advierte que si se es familiar de una víctima a causa de la guerra van a ocurrir ciertas cosas, la gente los verá de cierta manera y actuará hacia ellos de manera desagradable. Es en realidad un tipo de preparación que se percibe como muy sutil para afrontar el homicidio y sus consecuencias.

➤ Esposa

“y este... ya me ponía pensar no... este... qué iban a decir las personas, yo pensaba eso.

P: ¿Por qué? ¿Qué pensaba que iban a decir las personas?”

R: Pues cosas malas que pues era, que andaba en malos pasos, que era alguien abusivo”

➤ Hermana

“ **P:**¿Cree que si la gente se entrara de la manera en que se murió Emanuel y lo que dejaron cuando se murió y lo que le hicieron pensarían algo malo de usted por ser su familia?”

R: Sí, porque la gente que nunca le ha pasado esto cree que a todos los que matan es porque algo estaban haciendo mal, porque andaban en malos pasos, entonces lo primero que ellos piensan es porque andaba en algo”

Aún sin saber en realidad qué era lo que las demás personas pensaban del homicidio ellas ya se imaginaba lo que dirían. Por lo general, en los casos de homicidios relacionados con la guerra del estado contra el narcotráfico, se tiene la idea de que quien muere es porque alguna relación tenía con los victimarios. Todas las acciones lo que implican *narco* “constituyen etiquetas sociales que marcan una insalvable frontera entre quienes están dentro de la norma y quienes

¹⁸⁸ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 80.

se desvían de ella”¹⁸⁹ El asesinato del ahora difunto tuvo varias características que lo ligan a una muerte relacionada al narcotráfico, en primera el levantamiento, que se ha vuelto una de las acciones características de los homicidios por los cárteles o sicarios; segunda, el descuartizamiento y tercera y la más contundente, el mensaje dejado a lado de los cuerpos firmados por un cártel dedicado a al tráfico de narcóticos. El factor “narco” marcó la muerte del difunto con un estigma que molesta a los familiares. Además es interesante cuando al hermana menciona que “la gente que nunca le ha pasado esto cree que a todos los que matan es porque algo estaban haciendo mal”, ya se reconoce como parte del fenómeno, a ella le pasó y ahora es parte de un grupo distinto al que piensa que a todos los que se les asesina de forma violenta “es porque algo andaban haciendo mal”; en lo anterior dicho por la hermana se puede ver que hace muy consciente un cambio de estatus en ella misma “El hecho de volver a nombrar cualquier objeto implica una reevaluación de nuestra relación con él, nuestra conducta se modifica de acuerdo con esa reevaluación¹⁹⁰”, el hecho de volvernos a nombrar a nosotros mismos como una clase diferente de persona tiene ciertas consecuencias, entre ellas ocupar un nuevo estatus, el cual muy probablemente “se convierta en una manera de ser y no sólo en una manera de actuar”¹⁹¹.

3.6.3 Reconocer que no son la única familia que ha sufrido la muerte de uno de sus miembros a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico

Los familiares de la víctima se reconocen en otros casos similares a los suyos. Al Dios Dionisio le sucedía algo similar “En la mitología griega, cuando este Dios se miraba al espejo, no veía reflejado su rostro sino la imagen del mundo en el que

¹⁸⁹ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzosas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Página 216.

¹⁹⁰ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 20

¹⁹¹ *Ibíd.* Página 96

estaba inmerso”¹⁹², saben que la tragedia de la que fueron víctimas es algo que le sucede a mucha más gente, que es parte de un fenómeno que afecta a muchas más familias, siendo así reconocen que su condición de vulnerabilidad es algo que comparten con otros y así “la preocupación narcisista de la melancolía se transforma en consideración por la vulnerabilidad de los otros”¹⁹³

“Las noticias que miles de personas leen como materia informativa, son codificadas por los familiares de las víctimas de ejecuciones y desapariciones como un espejo de su historia y de su dolor.”¹⁹⁴, el espejo social en el que se miran refleja su propia experiencia y así se pueden identificar con las demás víctimas de estos actos atroces cometidos contra sus familiares, así, se dan cuenta de que estos asesinatos se perpetran hacia una gran cantidad de personas. Ninguna pérdida es igual a otra pero el identificarse con las familias que también sufrieron una tragedia similar puede en cierta medida resultar contraproducente, ya que como se vio en la categoría “Noción de Justicia” en el código “Pensar en la exigencia de justicia como algo irracional y peligroso”, al identificarse con las otras víctimas creen que, al igual que a algunas de ellas, los victimarios les querrán ofender o asesinar si es que llevan a cabo una búsqueda de los culpables del homicidio, esto hace que construyan una noción de la justicia en base a los demás casos similares a los suyos y así decidan no hacer nada para reclamar a las autoridades el homicidio injusto de su familiar. Por otra parte, el reconocerse en los casos de los demás hace que haya una preocupación por las vidas e integridad de los otros, hace que sientan que pueden comprender el dolor por el que muchos están pasando, ya que perciben a éste como similar al suyo.

¹⁹²Ovalle, Lilian Paola. “Las fronteras de la narcocultura” en La Frontera Interpretada. CEC-Museo UABC. 2005. Página 12. Consultado 18 de septiembre de 2012. Disponible en [<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=cGFvbGFvdmFsbGUuY29tfHd3d3xneDo1ZDIiMTNjMGZiMGNhYjMx>]

¹⁹³ Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial. Página 45.

¹⁹⁴ Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzadas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010. Página 230.

➤ Hermana

“si ves que es una persona que también tiene miedo pues dices que es como tú, si ves una persona que es agresiva, déspota pues piensas que en algo está metido por tener esa confianza de ser déspota ¿no?”

“Sí, porque la gente que nunca le ha pasado esto cree que a todos los que matan es porque algo estaban haciendo mal, porque andaban en malos pasos, entonces lo primero que ellos piensan es porque andaba en algo”

P: ¿Usted antes de que pasara esto pensaba así también? Sí, pensaba así. En algo había estado, andaba vendiendo droga, pudo haber sido miembro de alguna bandita, por eso lo mataron ¿no? pero hasta que no te das cuenta y no lo vives... no cambias tu forma de pensar y también cómo lo manejan a veces la noticias ¿no? Mataron a fulanito, mataron a menganito, pero pocas veces dicen por qué”

Hace una comparación entre ella, una víctima familiar de un asesinato por el crimen organizado, y la gente “déspota”, la gente que quiere dominar e intimidar a los demás. Explica que la gente que tiene miedo es *como ella*, es decir, que pertenece al mismo círculo de familiares de víctimas de homicidios ejecutados por delincuentes relacionados al tráfico de drogas. Los que no tienen miedo, los que tienen seguridad de más y agreden, son personas que se han apoderado de ello a costa de *andar metidos* en actividades ilícitas. Ella está relacionada con toda la gente que ha sido víctima de un homicidio ligado al crimen organizado, guarda un vínculo con todas estas personas y puede comprender un poco por lo que pasan, por ejemplo, el miedo.

Después del homicidio de su hermano ella entra al mundo de las miles de víctimas indirectas de asesinatos relacionados con el tráfico de drogas. Antes ella observaba todas estas muertes desde un estatus y las juzgaba desde fuera, no sabía lo que ahora sabe, que no todas las muertes son ejecutadas por alguna razón relacionada con el crimen, que hay veces que estos asesinatos son perpetrados también contra población inocente. Antes ella estigmatizaba, ahora ella es la estigmatizada. Justifica el punto de vista que antes tenía sobre todos los

homicidios relacionados al crimen organizado diciendo que esto se forma gracias a la información incompleta que los medios de comunicación presentan, “Un hombre pude darse cuenta de que lo han engañado, no una persona específica, sino los hechos en general. Si el engaño tiene honda repercusión en él, puede responder [...] con un difuso resentimiento contra el mundo en general.”¹⁹⁵, aquí la hermana se da cuenta del engaño en el que ha estado viviendo gracias a las mentiras e información a medias de los medios de comunicación, reacciona con un sentimiento parecido al disgusto hacia ellos, ya que por mucho tiempo le crearon la idea que todos los homicidios relacionados al tráfico de drogas o cometidos por algún grupo criminal eran ejecutados hacia personas malas, que se dedicaban a realizar actividades ilícitas. La única manera de comprobar de que no todos los asesinatos relacionados al narcotráfico son dirigidos a delincuentes y que también se dirigen a gente inocente, es vivirlo de cerca, desde dentro. Este parece un precio muy caro a pagar para poder deshacerse del estigma con que cada uno ve a las víctimas de homicidios relacionados con la guerra del estado contra el narcotráfico.

➤ **Madre**

“sí, sí se siente uno distinta porque le quitan algo de una manera muy violenta. Yo siento que todas esas madres a las cuales les han quitado éstas... esos hijos de esa manera, así se han de sentir. Que no tienen la... el... la este... el consuelo de que los vieron morir por alguna enfermedad y se hizo todo lo posible porque se salvaran y ya no se pudo, pero así... se siente uno muy mal”

“Yo creo que a todas las madres que les han... que han pasado por todo esto, han de sentir algo parecido de lo que yo siento.”

¹⁹⁵ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 78.

Menciona que hay una semejanza entre lo que ella siente y lo que las demás madres que han perdido a sus hijos a causa de un homicidio sienten. Ella cree que es algo similar ya que no está segura de que sea algo igual “así se han de sentir”, “Yo creo que a todas las madres”, como ya se mencionó en la definición de este código, ninguna muerte es igual a otra y cada quien pasa por el proceso de duelo de manera distinta, sin embargo, cuando una madre también pierde a su hijo de manera violenta y sin la sensación de que lucharon para poder salvar sus vidas, el desconsuelo es muy similar, no hay manera de aliviar la sensación de que se pudo haber prevenido la muerte de quien amaban. Ella cree que todas las madres, sin excepción, sienten cosas parecidas a las que ella siente, todas sienten desconsuelo y malestar. Ella, jamás había perdido a un hijo ni por muerte natural ni por accidente ni por homicidio, este suceso la incluyó en el círculo de “todas las madres a las cuales les han quitado a sus hijos de forma violenta”, ella guarda un vínculo generado a partir de su historia, a partir pérdida, con todas las demás madres que han sido víctimas de estos actos.

3.6.4. Ser humillados y agredidos por otros

A causa de las características específicas del homicidio de la víctima surgen nuevos tipos de relaciones y modificaciones en estas, algunas son benéficas para los familiares y otras no. En este código se observa una de las tantas consecuencias perjudiciales para los familiares, aquí, los demás los tratan con desprecio, los ofenden y los humillan. Las víctimas de este tipo de muertes y sus familiares son parte de una muerte estigmatizada, una muerte de la que no se puede hablar y que hace que después del evento lleven una pesada carga, la de soportar que los demás puedan llegar a justificar la muerte de su ser querido porque creen que él se lo merecía y que además estos mismos los puedan ofender por haber estado relacionados con la víctima. Aquí hay una interacción que es desagradable para los familiares. Este código se relaciona de manera muy estrecha con el código “Comercializar con el dolor ajeno” perteneciente a la categoría “El levantamiento, el homicidio por degollamiento o impacto de bala y posible tortura”. En ese código se puede ver la sensación de humillación que se

presenta en los familiares cuando los demás intentan vender imágenes del cadáver de la víctima. Aquí sólo se analizará a la esposa, la cual no opinó al respecto de la venta de las imágenes ya que no estuvo en el momento en que una persona anunciaba el homicidio para que los demás compraran su producto. Sin embargo si presenta la sensación de que los demás desean humillar a su hijo por ser familiar de la víctima.

➤ Esposa

“Pues que su papá era, andaba en malos pasos, que era halcón que andaba pues así de narco, que no sé qué y Erick yo creo lo insultaban”

“un día un maricón le tiró una botella a Erick porque le dice “Cállate tu papá era un halcón” dice, “Un narco, que no se qué de seguro tu eres halcón también, que no sé qué””

“y eso trajo consecuencias hacia mis hijos, porque cuando le pasó eso luego el otro día a Erick le decían que él andaba... que era halcón igual que su padre pero pues de hecho nosotros por eso nos venimos de allá de Tres Palos porque yo creo le hacían cosas, le decían de...”

Las agresiones de los otros hacia su hijo fueron tanto verbales como físicas, aquí la esposa menciona que después del homicidio ella creía que los demás iban a pensar que su esposo era alguien malo y que por eso fue asesinado, sus creencias no fueron una exageración. Al morir su esposo y cuando los demás supieron cómo había sucedido creyeron que efectivamente, él era alguien que se dedicaba a la realización de actividades ilícitas, que se era parte de una red de criminales relacionados al narcotráfico, el estigma cayó fuertemente sobre él y sobre su hijo, “la identidad personal está entretejida con la identidad grupal, que a su vez se usa en un pasado histórico”¹⁹⁶, al tener su hijo una relación cercana con

¹⁹⁶ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 134.

la víctima gracias a que era parte de su familia, socialmente se percibe que su propia identidad es similar a la de su padre, este último catalogado por los demás como malo, halcón o narco. La víctima ya no vivió de manera directa las consecuencias de su propia muerte, los que tuvieron que cargar con ellas fueron sus familiares que quedaron con vida.

Lo que pertenece al narcotráfico se asocia con “El derroche, la opulencia, la trasgresión, el incumplimiento de la norma y el machismo”¹⁹⁷, se podría pensar que una persona relacionada al tráfico de drogas es alguien que es poderoso, el poder, en nuestra sociedad es algo deseable y alguien que lo tiene se admira; sin embargo para esta familia no fue así, después de muerte, la víctima fue concebida como alguien que hacía cosas malas y que fue castigado, los otros, observadores desde fuera del fenómeno hicieron lo que la hermana en el código anterior, mencionó hacer, los juzgaban y estigmatizaban.

La esposa pensó que quienes podrían llegar a desear perjudicarla, más, serían los propios victimarios de su esposo, sin embargo quienes llevaron a cabo estas acciones fueron las personas que conocían a su hijo y a su esposo, aquí su hijo fue vuelto a victimizar por los habitantes de su comunidad. La víctima sólo tuvo alguna cantidad de victimarios, los victimarios que ofenden a su hijo, se podría asegurar, son muchos más que los que la víctima tuvo que enfrentar. La víctima fue agredida en un lapso específico de tiempo, su hijo no sabe cuándo terminarían las agresiones contra él.

Las agresiones fueron percibidas por la ella como graves, tanto que tuvo que cambiar de domicilio, huyendo así de quienes humillaban a su hijo. Viven en un país donde son sobrevictimizados por sus semejantes y por el mismo estado, que

¹⁹⁷ Ovalle, Lilian Paola. “Las fronteras de la narcocultura” en La Frontera Interpretada. CEC-Museo UABC. 2005. Página 11. Consultado 18 de septiembre de 2012. Disponible en [<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=cGFvbGFvdmFsbGUuY29tfHd3d3xneDo1ZDIiMTNjMGZiMGNhYjMx>]

no toma responsabilidad ante sus decisiones y culpa a otros de las consecuencias de la guerra.¹⁹⁸

3.6.5 Ser amenazados por los victimarios

Los familiares y los victimarios guardaban una relación emergida gracias al homicidio de la víctima. Tenían algo en común, los dos habían vivido la muerte de la víctima, claro, desde muy distintos ángulos. No contentos con haberles perjudicado asesinando de una manera brutal a su familiar, los amenazaron. Las amenazas fueron en realidad inciertas, no supieron si están eran dirigidas a ellos o a los familiares de otro de los asesinados el mismo día que la víctima. La madre no supo de manera directa de las amenazas pero supo gracias a otros que a varias familias que habían pasado por un evento similar las habían matado al estar velando a la víctima. Era una amenaza que venía implícita por el tipo de homicidio que le había sido perpetrado a su hijo.

Nadie atentó contra la vida de los familiares de la víctima durante el fugaz velorio, sin embargo hay casos de agresiones contra familiares de los asesinados por grupos relacionados al crimen organizado que sí son llevados a cabo. En junio de 2012, en Ciudad Juárez, México, un grupo armado llegó a la velación del cuerpo de un asesinado unos días antes, en el local se encontraba la esposa, los hijos y otros familiares de la víctima. Algunos integrantes del grupo armado balearon a la esposa mientras que otros resguardaban el local para que nadie pudiera huir, después quemaron a la esposa (no se sabe si viva o muerta) frente de las personas que se encontraban en local, además del asesinato también algunos menores de edad resultaron gravemente heridos¹⁹⁹. Años antes, en Baja California tres sujetos atacaron al padre y madre de un joven asesinado dos días antes en Sonora mientras que estos estaban velando su cuerpo en una funeraria; el padre

¹⁹⁸ Melgar, Ivonne. 9 de septiembre de 2012. FCH critica a Estados Unidos por narco consumo. **Excélsior**. Consultado 27 de septiembre de 2012. Disponible [http://excelsior.com.mx/index.php?m=nota&seccion=seccion-nacional&cat=1&id_notas=858077]

¹⁹⁹ Redacción. 12 de junio de 2012. Comando ataca funeral, mata a la viuda y le prende fuego. *Crónica*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible en [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=668173&fb_source=message]

del joven murió y su madre quedó seriamente lesionada.²⁰⁰ La idea en los familiares que forman parte de esta investigación de que pueden ser atacados gravemente o asesinados mientras llevan a cabo los rituales fúnebres para despedir el cuerpo de la víctima se vuelve muy probable.

➤ Madre

“la señora de la funeraria le dijo a Ingrid, porque este... que no lo veláramos, que no estuviéramos ahí en el velatorio porque luego ahí está gente que anda haciendo todas estas cosas, matando gente, mutilando gente, este... se presentaban donde estaban velando a... al... a la persona que habían matado y se llevaban a alguien de los que estaban ahí, entonces Ingrid este... este... nos sugirió que no lo iban a velar, que la señora lo iba a tener ahí y que en la mañana lo iban a... que en la mañana íbamos a despedirlo, porque tenían miedo de que fueran estas personas a...”

Las recomendaciones de no llevar a cabo los rituales fúnebres tradicionales fueron dadas por la encargada del local donde los familiares pretendían velar el cuerpo de la víctima. Ella trató de prevenir a los familiares de la víctima del riesgo que corrían al tratar de velar el cuerpo, ellos tomaron en cuenta estas advertencias y decidieron no llevar a cabo el ritual fúnebre, pensar que pueden ser asesinados por la “gente que anda haciendo todas estas cosas, matando gente, mutilando gente” les produjo terror, que como ya se explicó antes, hace que quien es presa de éste, huya, se trate de alejar de la amenaza que apunta a matarlo.

Los familiares se convierten en potenciales víctimas de un homicidio gracias a que guardan una relación con la víctima que acaba de ser asesinada. A los familiares se les transmite la posibilidad de morir de la misma manera o por las mismas personas que asesinaron a la víctima.

➤ Hermano

²⁰⁰ Redacción. 28 de Octubre de 2008. Lo ejecutan en el funeral de su hijo. *Crónica*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible en [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=394098]

“Entonces ya lo empiezan a prepara a Emanuel y pues nos dicen, nos avisan que no era posible que lo pudiéramos velar, pues porque este... al otro cuerpo que estaba ahí, al hijo le dijeron que si lo velaba iban a ir a levantar más gente, entonces decidimos no hacer para pues para cuidarnos todos”

Las amenazas advertían que quienes velaran los cuerpos serían asesinados también, es por eso no pudieron celebrar los rituales fúnebres tradicionales de una manera íntegra y tranquila. El hermano supo que las amenazas no eran dirigidas hacia ellos sino hacia los familiares de la persona que también fue asesinada el mismo día que la víctima y cuyo cuerpo permanecía en el mismo local funerario.

En el mundo social “Estamos preparados de múltiples maneras para lo que ha de venir, se nos hace tomar conciencia del carácter inmediato de la transición siguiente y se nos recuerda que acabamos de realizar un pasaje. Para el logro de status puede ser necesario que tengamos cierta experiencia y podamos satisfacer ciertos estándares de conducta y desempeño.”²⁰¹, aquí los familiares supieron que al cambiar de un estatus a otro, gracias al homicidio de la víctima relacionado con la guerra del estado contra el narcotráfico, iban a suceder cierto tipo de cosas, en la transición tuvieron que prepararse para lo que habría de venir. Cuando los demás (la encargada de la funeraria) se dieron cuenta de que ellos no tenían una experiencia previa con este tipo de sucesos, ellos mismos les recomendaron que no estuvieran cerca del cadáver, que no llevaran a cabo ciertas conductas, ya que sobre ellos caía una amenaza que venía implícita con el tipo de homicidio que se perpetró contra su familiar.

En algunos categoría previas se puede dar cuenta de que se concibe a la víctima como una víctima colateral, es decir, alguien que fue asesinado a pesar de que no tenía que serlo ya que los actos violentos no eran dirigidos contra él. En este código se puede dar cuenta que ahora los familiares ocupan la posición que la víctima ocupó antes de ser asesinado, es decir, la de que pueden ser asesinados

²⁰¹ Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar. Página 80.

a pesar de que no tiene que ser así ya que ellos no han cometido actos que merezcan ser castigados de tal manera. La muerte *porque sí* como se presentó en la víctima, se puede presentar en ellos también.

Es visible la sobre victimización que los demás le propinaron a los familiares de la víctima; primero, asesinan a alguien que no merecía ser asesinado; después, son humillados ante los medios de comunicación; luego los demás los humillan físicamente y para rematar los amenazan de muerte. El martirio del homicidio no abarca sólo el mero acto del homicidio, abarca también las acciones posteriores de los demás hacia ellos.

CONCLUSIONES

La guerra por la que está atravesando el país y que comenzó en el sexenio de Felipe Calderón, ha dejado muchísimos estragos económicos, sociales y psicológicos en la población, sin embargo, los peores daños tienen que ver con los más de 88,000 muertos durante el gobierno de este presidente panista. No hay que olvidar que detrás de cada asesinado a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico hay familiares que resienten de manera directa el impacto de su muerte.

Como se pudo ver en el primer capítulo, Guerrero, municipio perteneciente a la República Mexicana, posee uno de los municipios los más violentos, no sólo del país, sino del mundo: Acapulco. La exposición de sus habitantes a factores de riesgo como amenazas, extorsiones u homicidios es muy alta, además de que este municipio es muy peligroso, las autoridades no hacen nada adecuado para contrarrestar las posibilidades de que actos violentos se les apliquen a sus habitantes, y si éstos llegan a ser víctimas de algún delito, en realidad se les trata de invisibilizar para que los crímenes queden impunes.

En el segundo capítulo se pudo conocer más acerca de una pareja oriunda del Distrito Federal, que se fue a vivir a Acapulco en la época en que éste poseía una gran estabilidad económica y era un centro turístico mundialmente reconocido, aquí ellos iniciaron su propia familia y todos sus siete hijos nacieron en ese municipio. Apenas en el año 2011 un miembro de la familia fue asesinado, de eso trata el capítulo tres; del homicidio de uno de los hijos mayores, quien tenía tres hijas y tres hijos, una madre, un padre, hermanos y una larga historia detrás de él que lo avalaba, ante sus familiares, como una gran persona llena de buenas cualidades y con un gran amor por su trabajo.

En el capítulo cuatro algunos integrantes de la familia de la que se habló en el capítulo dos, explican cómo es la experiencia de ser familiar de una víctima de homicidio a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico, aquí ellos explican los impactos económicos, psicológicos, conductuales, sensoriales,

cognitivos y sociales. La muerte que se ejecutó de manera brutal sobre uno de sus familiares fue una experiencia que marcó un definido cambio en diferentes aspectos su noción del mundo y de su vida cotidiana. Este capítulo, el cuatro, se dividió en seis apartados.

En el primer apartado, llamado “El levantamiento, la posible tortura y el homicidio por degollamiento o por impacto de bala”, se habló de cómo sucedieron los hechos violentos contra la víctima, por hecho violento, en esta investigación, se toma en cuenta el levantamiento, la posible tortura, el homicidio, el descuartizamiento y el abandono del cuerpo en un espacio público; la experiencia de ser familiar de un alguien que fue víctima de hechos tan violentos tiene severas consecuencias en sus vidas y nociones del mundo en general.

En los testimonios de los familiares se puede dar cuenta de la noción que tienen de *levantamiento*, el cual, según ellos, hace referencia a un secuestro que tiene como fin el asesinato de la víctima; esta noción se construyó de manera social, ya que refieren que saben qué es, porque *saben de casos o han escuchado* que a quien levantan lo encuentran muerto. En el levantamiento ellos poseen la certeza de que la víctima va a morir antes de saber si está muerta, este tipo de certeza es llamado un *duelo anticipado*²⁰². El dolor de la muerte no sólo se prolonga después de la muerte, también se adelanta antes de la pérdida, el dolor tiene un alcance posterior y anterior.

Dentro de este apartado se conoció como llevaron a cabo la tarea del reconocimiento del cadáver de la víctima, que no fue en sí un reconocimiento de un *cadáver*, fue el reconocimiento de una cabeza que fue desprendida de un cuerpo; fue también, el reconocimiento de partes para formar un cadáver. La noticia del deceso fue dada después de haber estado buscando al difunto de manera incesante con la ilusión avivada, esto tuvo como resultado una pérdida total de la esperanza por parte de quienes esperaban noticias positivas del

²⁰² Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós. Página 173.

paradero y condición de la víctima; les fue arrancado de un golpe brutal el anhelo de volver a ver con vida a su familiar.

Al recordar cómo fue que la víctima murió, experimentan, entre otras, la sensación de angustia al pensar que pudo haber sufrido antes de morir o la tristeza de recordar que se le llevaron herido, sufriendo. Las características específicas del homicidio propiciaron ciertas prácticas de los otros hacia los familiares que hicieron éstos se sintieran humillados e irrespetados, como por ejemplo; la venta de imágenes del cadáver de la víctima, que por el grado de signos de crueldad que mostraba su cuerpo, llamaba la atención y el morbo de las personas, las cuales estaban dispuestas a pagar por verlas, por poseerlas.

La falta de información y no saber si la víctima fue torturada o no antes de morir o mientras moría, ocasiona que los familiares generen ideas imaginarias sobre si esto sucedió o no. Posiblemente saben que las víctimas a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico son, en su mayoría, torturadas antes de morir y a su familiar le pudo haber pasado lo mismo. Cuando piensan que su familiar sí fue torturado llegan a ellos sentimientos y emociones de tristeza, remordimiento, angustia; imaginan cómo es que los actos violentos fueron cometidos, dónde fueron dejadas las gotas de sangre cuando aún estaba vivo, gracias a esto reviven el dolor, un dolor que es generado por ideas imaginarias, por actos que tal vez no fueron reales, se torturan con una emoción creada por la imaginación, son sus propios victimarios, como si no tuvieran suficientes ya.

El descuartizamiento y mancillamiento del cuerpo de la víctima se muestra ante ellos como un acto que, sólo un ser ubicado en un nivel ético y moral muy por debajo de los seres humanos, puede cometer.

Dentro de sus concepciones la muerte se muestra como algo natural y por lo tanto se tiene que aceptar, sin embargo consideran una muerte por homicidio como algo no natural ya es algo que decide un ser humano y por lo tanto no es fácil de aceptar. Para los familiares, la muerte de la víctima fue una de las peores gracias a las características específicas que tuvo; ellos hacen un ejercicio de clasificar las

muertes, desde las mejores hasta la peores, dentro de las últimas se encuentra la de la víctima

La clasificación que hacen los familiares entrevistados es la siguiente.

Nivel	Tipo de muerte
1	Muertes naturales (edad, enfermedad) o por accidente.
2	Homicidio por impacto de bala.
3	Homicidio por impacto de bala y después descuartizamiento.
4	Homicidio por degollamiento
5	Homicidio y después degollamiento o desmembración.
6	Tortura y después homicidio
7	Tortura y después descuartizamiento mientras se está vivo
8	Homicidio y después dejar que el cuerpo entre en estado de putrefacción

Cada tipo de muerte posee un número en la tabla, siendo el uno el nivel más alto para morir, es decir, el digno y menos difícil de sobrellevar. El nivel dos no es visto como atroz o cruel, es visto como un alivio, tienen la esperanza de que de que el homicidio haya ocurrido así. Los niveles ocho y siete son considerados por los familiares, los peores y piden que el homicidio de la víctima no haya llegado a tal nivel. Pensar en el homicidio de la víctima en los niveles cuatro, cinco, seis, siete y ocho es lo que causa en ellos los niveles más altos de angustia y remordimiento, son los niveles menos deseables de morir; los niveles seis y siete, son los que se relacionan con el sufrimiento físico extremo mientras se muere o se sabe que se va a morir.

En el segundo apartado del capítulo cuatro llamado “Conductas de los familiares durante el levantamiento y después del homicidio”, se pueden ver los cambios en las conductas de los familiares por el levantamiento y homicidio de la víctima. Después del homicidio sus conductas se dirigen a la adaptación al mismo medio en el que han vivido pero con otra visión de éste. El primer acto a realizar cuando supieron que su familiar había sido *levantado*, fue buscarlo, lo cual incluyó

exponerse a un riesgo inminente, que ninguno de ellos expresó haber percibido sino hasta después de encontrarlo muerto. Después de que supieron que la víctima estaba muerta, la manera en que fue levantada, quiénes pudieron haberla levantado, cómo es que dejaron su cuerpo y que había poco interés por parte de las autoridades con respecto al caso de homicidio tan brutal de su familiar; emergieron en ellos varias conductas y algunas modificaciones a las que ya tenían; una de éstas es el *Estado de alerta*, aquí los familiares expresan que gracias al terror que les fue imputado gracias al homicidio de la víctima, ahora, en sus actividades cotidianas están en un constante estado de hipervigilancia hacia todo lo externo, esto es un método para contrarrestar la posibilidad de ser una víctima de un homicidio similar al de su familiar. Hay un deseo de evitar recibir cualquier tipo de información relacionada al homicidio de la víctima y un constante cuestionamiento de la veracidad de la información recibida acerca del suceso violento.

A pesar de todo esto, los familiares tratan de superar de la manera más funcional posible el acto del que también fueron víctimas, a un año de la muerte de la víctima, creen que a pesar de la desgracia deben de continuar viviendo y seguir con sus vidas, están conscientes de que no vivirán de la misma manera, sino de una manera adaptada que depende de lo que vivieron. Para poder *salir adelante*, como ellos mismo lo llaman, emplean recursos para disipar su sufrimiento, como apoyarse en los seres que aman que aún están vivos o en los deberes que tienen que cumplir; evitan también hablar del homicidio porque esto tiene como consecuencia en ellos un sentimiento desagradable, de dolor.

En el tercer apartado del capítulo cuatro, llamado “Afectaciones sensoriales y percepciones ilusorias”, se habla de las afectaciones resultado del trauma. El trauma es la *herida* que se inflige de manera brusca y por eso imposibilita que los pensamientos o conductas siguientes se efectúen de manera normal, una de las características esenciales del trauma es que hay una afectación sensorial, ésta puede ser en distintitos grados y se perciben cosas no reales o imposibles. El primer impacto del trauma en los familiares fue cuando supieron que la víctima

había sido levantada y estaba desaparecida, apareció en ellos una sensación de superficialidad corporal y mental sobre la realidad. Parece que la realidad es tan cruel, difícil y agresiva que resulta difícil creerla del todo, es por eso que *sienten* que están en un espacio irreal donde por lo tanto el acto violento también lo es.

El duelo es el proceso por el cual los familiares intentan adaptarse a la vida sin el ser que ahora está muerto, una de las características de este proceso es *sentir* que el difunto está aún vivo, este tipo de *imaginería* es considerada en uno de los trabajos de Strauss²⁰³, como algo útil, ya que les permite a los familiares liberar tensión o huir momentáneamente de la realidad.

Sin embargo los familiares que participaron en esta investigación expresaron que *vieron* literalmente a la víctima, es decir a alguien que ya está muerto. Esta es otra característica del trauma que presentan. La esposa justifica esta percepción ilusoria con el argumento de que ella no vio el cadáver de la víctima sin imágenes impresas de por medio; si consideramos que muchos de los cuerpos de los asesinados a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico no son encontrados o cuando se encuentran están en tan malas condiciones que están casi irreconocibles podemos imaginar cuántos familiares de quedan con la sensación, como la de la esposa, de que aún están vivos ya que no pudieron comprobar con sus propios ojos que la víctima estaba ya muerta.

Tal vez una de las afectaciones sensoriales más importantes en los familiares de la víctima es la “Omnipresencia de la inseguridad”, ésta se presenta gracias a que no tienen la certeza de dónde provino la violencia ejercida contra la víctima, esto hace que sientan que tampoco podrán saber de dónde proviene alguna amenaza que apunte a matarlos a ellos. El miedo, es por lo tanto, más temible. Ellos perciben la inseguridad, la violencia y la posibilidad de ser asesinados o agredidos en cualquier parte, desde un espacio público; como las calles, hasta un espacio privado; como sus hogares, saben que quien desee infligirles sufrimiento no verá barreras para lograrlo. Aquí se catalogó como una percepción ilusoria ya que

²⁰³ Strauss

puede que haya veces que en realidad no haya un agente externo que desee violentarlos, sin embargo se duda de lo ilusorio de la percepción porque en realidad la mayor parte del tiempo están expuestos a lugares donde efectivamente los podrían asesinar.

Sólo la madre mostró la sensación *ilusoria de mutilación* a causa del homicidio de la víctima, para ella, el homicidio fue como si le arrancaran por la fuerza algún miembro de su cuerpo; la dejaron *incompleta* y debe de adaptarse a vivir así. En otras palabras, le arrancaron la vida de su hijo por la fuerza, la dejaron sin algo que ella poseía y ahora trata de adaptarse a la vida sin él.

Por último, expresan que cuando vuelven a saber de homicidios similares al que se cometió contra su familiar, sienten que están volviendo a vivir el evento. No vuelve a morir la víctima, sin embargo los familiares vuelven a sufrir como si esto volviera a pasar, una y otra vez.

En el apartado cuatro, llamado “Los victimarios y los culpables” los familiares hablan de los homicidas y los responsables de la muerte de la víctima. Los familiares conciben a los victimarios como seres personas que carecen de algunas características humanas, como el alma, ya que si tuvieran una no serán capaces de cometer actos tan atroces contra gente que no le ha hecho ningún mal y que es buena. Por la gran carencia de información que poseen del homicidio de la víctima, de cómo sucedió y de cómo se cometieron los actos, los familiares señalan a los culpables de una forma vaga, sin embargo creen poder ubicarlos, cada uno cree que el culpable es un algo distinto; para uno es el gobierno y su *guerra estúpida*, para otro es un puente vehicular y para otro es la pérdida de valores. Sólo la hermana puede ubicar a los asesinos: sicarios. Los victimarios y quienes ordenaron el homicidio de la víctima trabajan como aliados en la inyección de terror.

Los familiares consideran que quien propició el homicidio de la víctima, fue su trabajo como policía vial, el cual desempeñaba con devoción en todo momento, al cual amaba. El desempeñó su trabajo a pesar de lo peligroso que era, se sacrificó

por él, siguió ejerciéndolo a pesar de tener la opción de dejarlo. Su trabajo fue el escenario propicio para la muerte que le fue infligida.

Los sentimientos hacia los victimarios, que no conocen ni pueden señalar de manera precisa, en su mayoría son esperables, sin embargo hay un sentimiento en particular que presenta la madre que parece peculiar: el agradecimiento, porque a pesar de que a su hijo le fue infligido el peor de los homicidios, no le fue otorgado el peor de los abandonos del cuerpo; su cuerpo fue descuartizado, pero fue localizado de manera inmediata.

A falta de información los familiares perciben no sólo la inseguridad y la violencia en todos lados, además perciben a los victimarios en una gran cantidad de personas, que, no por parecer buenos u honestos son eximidos de su posible calidad de homicidas. Los victimarios, según los familiares, pueden ser jóvenes, viejos, conocidos delincuentes, profesores, amigos o la persona con la que están hablando; no saben dónde está el victimario, es por eso que todos son victimarios. Perciben el peligro y a los generadores de éste en todo momento y en todo lugar, viven con terror cada instante de su vida después del homicidio de la víctima

En el apartado quinto, llamado “Noción de justicia”, la noción de justicia, para ellos, tiene que ver con el trato que se le da a un ser humano dependiendo de los actos que este realice, esta correspondencia es siempre infalible. Es por eso que ninguno de ellos comprende por qué la víctima fue asesinada de manera tan brutal si él era una buena persona, siendo así, es considerado un homicidio injusto, este hecho les provoca sentimientos de ira y coraje; ellos creen que el homicidio fue cometido por error hacia la víctima, es decir, el ataque no era planeado sobre él, porque, como se mencionó antes, él era una buena persona, es decir, no cometía actos ilícitos o ejercía ofensas sobre los demás. Los familiares, por la escasa información que poseen llegaron a la conclusión de que él estaba en el lugar y momento equivocado, compartiendo algunos instantes con personas que sí merecían ser ultimadas de la vida y por desgracia tuvo que pagar con su propia vida las consecuencias de un ingenuo error.

Además de que el homicidio fue erróneo e injusto, este fue perpetrado por personas con armas tangibles (armas) e intangibles (técnicas y métodos) contra una persona inerte, es decir sin ningún tipo de arma. Esto hizo el acto aún más atroz, la violencia fue cometida de manera unilateral y ventajosa, la víctima poco pudo hacer para defenderse y poder librarse de los terribles actos cometidos contra él y contra su cuerpo.

Los familiares creen que la justicia institucional es ineficaz, corrupta e inútil y que jamás podrá resolver el delito que fue cometido contra la víctima. Por esta noción que tienen de la justicia institucional y por los casos que conocen de otros delitos similares al cometido contra su familiar creen que exigir justicia es un acto extremadamente peligroso y puede, que como en otros casos, los agredan o asesinen, no sólo a ellos, sino también a sus familiares, haciendo así un exterminio total de la familia, que se desata por el asesinato de un solo miembro; arriesgar tantas vidas que ellos mismos consideran valiosas, por la exigencia de una justicia que es irrealizable es irracional.

Los actos cometidos contra su familiar le obsequiaron la creencia de que ellos también pueden morir de la misma manera, también son *heribles*²⁰⁴. La conexión entre ellos y la víctima los convierte inmediatamente en víctimas potenciales de una muerte violenta.

Parece que su noción de justicia infalible choca con todo lo que expresaron en sus testimonios de homicidio injusto, la condición de inerte de la víctima o lo irracional que es exigir justicia. Es por esto que recurren a la apelación de justicia por un ente intangible, así, su idea de justicia infalible sigue teniendo vigencia. La justicia aplicada por un ente intangible se refiere a la apelación de los familiares de que un ente inmaterial, como Dios o el destino sea quien juzgue y castigue a los culpables del atroz homicidio cometido contra la víctima.

²⁰⁴ El término *herible* lo acuñó Caravero: "Somos todos vulnerables, esto es, al pie de la letra, heribles, porque la vulnerabilidad de nuestros cuerpos singulares, expuestos uno al otro, constituye la condición humana que nos pone en común pero dejándonos distintos." P.14

Para concluir esta parte relacionada con la noción de justicia, parece adecuado mencionar que la hermana de la víctima no presentó alguna idea relacionada con el castigo de los victimarios o de los culpables del asesinato de la víctima, ella está segura de que no habrá una aplicación correcta de justicia ni por un ente tangible como las instituciones, ni por un ente intangible, como Dios. El crimen cometido contra su hermano permanecerá siempre impune.

En el último apartado, llamado “Los familiares y su relación con los demás”, se ven los cambios de éstos en sus relaciones y en la manera en que interactúan con los otros. El homicidio de la víctima reforzó y creó, en algunos casos, el lazo afectivo entre los familiares. Entre ellos hubo un acercamiento afectivo donde todos comprendían el dolor por el que estaban pasando los demás ya que ellos también lo estaban sintiendo de una manera muy similar, cada uno asistía al otro; esta comprensión del dolor por el que el otro estaba pasando tuvo un alcance fuera del círculo familiar, ellos creen comprender el dolor de muchos de los familiares de víctimas de la guerra del estado contra el narcotráfico. Reconocen que antes no podían comprender tal dolor, sólo después del homicidio pudieron entenderlo. Creen que saben lo que los otros, a los que no conocen físicamente pero tal vez sí sus historias, sienten al perder a alguien de una manera tan brutal e injusta; se reconocen en un espejo social, en las historias de otros, saben que no son los únicos que han sido lastimados por homicidios de quien no lo merece. Ellos son el reflejo de la sociedad a la que pertenecen, una sociedad injusta, con altos niveles de impunidad y que está atravesando por una cruel e inhumana guerra.

La celebración de rituales fúnebres tradicionales, en este caso, se vio obstaculizado por amenazas dejadas por los mismos victimarios hacia los familiares, se enfrentaban a un peligro inminente que apuntaba a matarlos, la victimización hacia los familiares parece interminable e imparable. Los familiares piensan que si los demás se enteraran de cómo y quiénes asesinaron a la víctima la etiquetarán como *delincuente* y por lo tanto merecedora de la muerte que tuvo, es decir, se anteponen a un estigma, sin embargo no están tan equivocados. Los demás al enterarse de cómo y quiénes asesinaron a la víctima la etiquetaron como

“narco” o como “halcón”²⁰⁵ y no sólo eso, etiquetaron a sus familiares como lo etiquetaron a él.

La falta de información juega un papel muy importante dentro de la impunidad con la que fue cometido el homicidio de la víctima, esta falta de información, además, ha sido la que ha dado pie muchas de las consecuencias negativas en la vida de los familiares. Ser familiar de una víctima a causa de la guerra del estado contra el narcotráfico no es sencillo, se tiene que soportar una sobre-victimización proveniente del estado, de las instituciones y de las personas cercanas y similares a uno. Un homicidio casi siempre es impactante, pero un homicidio donde además atentan contra la dignidad corporal de la víctima lo es aún más, esto deja severas huellas en quienes eran cercanos al asesinado; en sus familiares, estas huellas que son más como heridas, las cuales son llamadas también *trauma*. A los familiares que ayudaron a la realización de esta investigación no se les dio apoyo ni económico, ni psicológico, ni social; son simplemente la consecuencia de una guerra brutal contra la población, donde los otros les muestran su rechazo y muy pocas veces su apoyo. Sólo entre ellos se asisten ya que sólo ellos creen comprender el dolor de una pérdida por homicidio. Es importante que se acepten las consecuencias reales de la guerra, ya que sólo así se podrán hacer intervenciones eficientes para el bienestar de estos familiares que a final de cuentas son las víctimas vivientes de la guerra, es urgente que se haga algo por ellos, ya que ellos no lo harán, por el miedo a ser asesinados o agredidos; vivir el dolor en silencio es su método de protección pero también el método que apoya el gobierno para así no asistirlos y dejar que los crímenes se sigan reproduciendo de manera impune.

²⁰⁵ Persona que pertenece a una red de criminalidad, se dedica a observar las acciones del enemigo para comunicárselas a sus jefes. Un halcón tiene el cargo más bajo dentro de la cadena de criminalidad.

BIBLIOGRAFÍA

Aguado Vázquez, José. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. México, D.F.: UNAM.

Aranda, Jesús. 10 de mayo de 2007. Soldados de elite, *arma civil* contra delincuentes. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.jornada.unam.mx/2007/05/10/index.php?section=politica&article=0031pol]

Arturo Guerrero Gallardo. 21 de octubre de 2011. Las escuelas en el estado en el olvido por el modelo neoliberal señala la APPG. *La Jornada Guerrero*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2011/10/21/index.php?section=sociedad&article=005n1soc]

Barrera Hernández, Abel. 32 de enero de 2011. Guerrero: recuento de daños de un gobierno fallido. *Contralínea*. Consultado viernes 7 de octubre de 2011. Disponible en: [http://contralinea.info/archivo/revista/index.php/2011/01/23/guerrero-recuento-de-danos-de-un-gobierno-fallido/]

Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Blair, María Elisa. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Blanco, Amalio, De la Corte, Luis y Sabucedo, Manuel. (2004) *Psicología y derechos humanos*. Barcelona: Icaria Editorial.

Blog Del Narco. *Aparecen narcomantas de los caballeros templarios*. Septiembre de 2011. Consultado miércoles 2 de noviembre de 2011. Disponible en: [http://www.blogdelnarco.me/2011/09/aparecen-narcomantas-de-los-caballeros.html]

Briseño, Héctor, Ocampo, Sergio y Poy, Laura. 1 de octubre de 2011. Persisten amenazas, advierten maestros de Guerrero que rechazan volver a clases. *La Jornada*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.jornada.unam.mx/2011/10/01/politica/010n1pol]

Caravero, Adriana. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos Editorial.

CONAPO. *Guerrero, grado de marginación por municipio, 2005*. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/anexoB/mapas/b_1200.pdf] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

Concha, Manuel. 3 de marzo de 2012. La Ley General de Víctimas. *La Jornada*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible [<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/03/opinion/021a2pol>]

CONEVAL. *Medición de pobreza 2010 por Entidad Federativa*. Disponible en: [http://internet.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_entidades.swf] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

Covarrubias, Adriana y Calderón, Juan Carlos. 8 de octubre de 2011. Intensifican vigilancia de Guerrero. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/estados/82450.html>]

Covarrubias, Adriana. 2 de octubre de 2011. 4 mil maestros dicen no volver a aulas. *El Universal*. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/estados/82368.html>]

Covarrubias, Adriana. 22 de abril de 2011. Acapulco registra 95.2% de ocupación hotelera. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/760806.html>]

Covarrubias, Adriana. 23 de junio de 2010. Empresarios de Acapulco denuncian extorsiones. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/689946.html>]

Covarrubias, Adriana. 6 de octubre de 2011. Hoteles de Acapulco cierran por desplome turístico. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/799148.html>]

Dávila, Patricia. 12 de enero de 2012. Juárez, Acapulco, Torreón, Chihuahua y Durango, entre las 10 ciudades más violentas del mundo. *Proceso*. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=294657>]. Consultado 21 de julio de 2012

De la Luz González, María. 24 de enero de 2011. Detienen a presunto asesino de michoacanos. *El Universal*. Consultado domingo 13 de noviembre de 2011. Disponible en: [<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/183203.html>]

Del Pozo, Melissa y López Rafael. 18 de septiembre de 2012. Se concentra en 4 estados 58% de narcoasesinatos. *Milenio*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/2be504ebb2fb2703724fc150cf850db] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

Derrida, Jacques. (1999). *Las muertes de Roland Barthes*. México, D.F.: Taurus. Página 26.

Díaz Garay, Alejandro & Juárez Gutiérrez María del Carmen. 2008. Migración internacional y remesas: Impacto socioeconómico en Guerrero. *Papeles de Población*. Abril-Junio. Número 056.

Domínguez Ruvalcaba, Héctor. Ciudad Juárez: La vida breve. *Nexos*. Consultado domingo 13 de noviembre de 2011. Disponible en: [http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=73223]

Fauré, Christopher. (2004). *Vivir el duelo*. Barcelona: Kairós.

Flick, Uwe. (2004). Las narraciones como datos en *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Freire, Paulo. (2002). *Pedagogía de la esperanza*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

Grillonautas. Disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=Jb0JiZ7SbTc&feature=player_embedded] Consultado 30 de Noviembre de 2011

Guerrero Gutiérrez, Eduardo. La raíz de la violencia. *Nexos*. Consultado viernes 7 de octubre de 2011. Disponible en: [http://nexus.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2099328]

Ibáñez García, Tomás. (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Editorial UOC.

INAFED. Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Guerrero. Consultado 23 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/esta.htm]

INEGI. *Actividades económicas*. Consultado viernes 27 de enero de 2012. Disponible en [http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gro/economia/default.aspx tema=me&e=12]

INEGI. *México en cifras*. Disponible en: [http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=12] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

Kaplan, Ann. (2005). *Trauma Culture. The politics of terror and loss in media and literature*. New Jersey: Rutgers University Press.

Lamb, Charles, Hair, Josep y Mc Daniel, Carl. (2006). *Marketing*. México. D.F.: Thomson.

Martínez, Sanjuana. 5 de junio de 2011. Sin justicia ni apoyo económico, las víctimas inocentes de la narcoguerra. *La Jornada*. Consultado 14 de julio de 2012. Disponible en [http://www.jornada.unam.mx/2011/06/05/politica/007n1pol]

Medellín, Alejandro. 4 de Diciembre de 2008. Desertan en 14 años 1,560 soldados-élite. *El Universal*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.eluniversal.com.mx/nacion/164194.html]

Méndez, Alfredo. 24 de enero de 2011. SSP: aparece nuevo *cártel* en Guerrero. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.jornada.unam.mx/2011/01/24/politica/011n2pol]

Morris, Charles y Maisto, Albert. (2005). *Introducción a la psicología*. México, D.F.: Pearson Education

Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. 5 de Julio de 2012. Lamentable la decisión del Poder Ejecutivo que en el marco de sus facultades, no promovió la Ley de Víctimas pero sí intenta vetarla. Consultado 18 de septiembre de 2012. Disponible en [http://movimientoporlapaz.mx/es/2012/07/05/lamentable-la-decision-del-poder-ejecutivo-que-en-el-marco-de-sus-facultades-no-promovio-la-ley-de-victimas-pero-si-intenta-vetarla/]

Ocampo Arista , Sergio. 3 de marzo de 2012. El estado de Guerrero, primer lugar en la producción de amapola: general. *La Jornada*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.jornada.unam.mx/2010/03/03/politica/009n2pol]

Ortega, José. 11 de enero de 2012. San Pedro Sula (Honduras) la ciudad más violenta del mundo; Juárez, la segunda. *Seguridad, Justicia y Paz*. Consultado 13

de Agosto de 2012. Disponible en
[<http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/view.download/5/145>]

Ovalle, Lilian Paola. "Las fronteras de la narcocultura" en *La Frontera Interpretada*. CEC-Museo UABC. 2005. Página 11. Consultado 18 de septiembre de 2012. Disponible en
[<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=cGFvbGFvdmFsbGUuY29tHd3d3xneDo1ZDIiMTNjMGZiMGNhYjMx>]

Memoria y codificación del dolor. Muertes violentas y desapariciones forzosas en Baja California. En prensa. Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. En *Revista Athenea Digital*. No 17 Marzo del 2010.

Página oficial de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila (FUNDEC). Historias de vida. Consultado 18 de agosto de 2012. Disponible en
[<http://desaparecidosencoahuila.wordpress.com/desaparecidos-2/%C2%BFquien-son/>]

Redacción. 12 de junio de 2012. Comando ataca funeral, mata a la viuda y le prende fuego. *Crónica*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible en
[http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=668173&fb_source=message]

Redacción. 28 de Octubre de 2008. Lo ejecutan en el funeral de su hijo. *Crónica*. Consultado 18 de Septiembre de 2012. Disponible en
[http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=394098]

Redacción. El Universal. 19 de diciembre de 2010. Hallan sin vida a cuñado de Marisela Escobedo. *El Universal*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en
[<http://www.eluniversal.com.mx/notas/731642.html>]

Resa Nestares, Carlos. (2003) *El comercio de drogas ilegales en México*. Disponible en [http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/nota0203.pdf]

Sicilia, Javier. 16 de agosto de 2012. La memoria que nos deben. *Proceso*. Consultado 17 de agosto de 2012. Disponible en
[<http://www.proceso.com.mx/?p=317210>]

Strauss, Anselm. (1977). *Espejos y máscaras; la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Marymar.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. (2002) *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Turati, Marcela. 12 de Julio de 2012. La última ¿traición? De Calderón. *Proceso*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.proceso.com.mx/?p=313923>].

UNDP. *Guerrero*. Disponible en: [<http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Guerrero.pdf>] Consultado miércoles 19 de octubre de 2011

Vega, Aurora. 26 de septiembre de 2011. Pelean por Guerrero 17 grupos; llevan ya mil 300 muertes .*Excélsior*. Consultado miércoles 19 de octubre de 2011. Disponible en: [http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&buscado=1&id_nota=770569]

Villalpando, R. y Breach, M. 2 de mayo de 2010. Absuelven en juicio oral al asesino confeso de Rubí Freyre en Juárez. *La Jornada*. Consultado 27 de agosto de 2012. Disponible en [<http://www.jornada.unam.mx/2010/05/02/estados/030n1est>]

Worden, William. (2010). *El tratamiento del duelo*. Barcelona: Editorial Paidós.